THEATRO
MORAL
DE TODA LA
PHILOSOPHIA
DE LOS
ANTIGVOS Y MODERNOS.

THEATRO MORAL DE TODA LA PHILOSOPHIA DE LOS ANTIGVOS Y MODERNOS, CON EL ENCHIRIDION DE EPICTETO, &c.

Obra propria para enseñanza de Reyes y Principes.

B. R. NEAPOLIS

EN BRUSSELAS,
Por Francisco Foppens, Impressor y Mercader de Libros.

M. DC. LXIX.

A L A

MAGESTAD

CATHOLICA

LA REYNA

REGENTE

NUESTRA SEÑORA.

MUY EXCELSA SEÑORA.

Desde el dia que llegaron à mis manos las Laminas originales de los ciento y tres Emblemas contenidos en este Volumen ; (considerando el arte, y primor del Buril, y la profunda doctrina que encubren sus Figuras) me determinè à darlas à la estampa, haziendo dellas un vistoso, y significativo Theatro, en vez de Galleria de costosas y artificiosas Pinturas , para servir de juguete y divertimiento à la inocente infancia del Rey mi Señor (que Dios guarde.)

Pero como estas mudas Figuras no eran

capazes de reſponder por ſi, para ſatisfazer à la curioſidad de ſu Mageſtad (propria en la pueril edad,) y que ſus Maeſtros podrian difficilmente reſponder à todo ſin precedente, y cuydadoſo eſtudio ; puſe todo el mio, en animarlas, y hazerlas (en alguna manera) hablar. Y al fin, (à ruego mio, y ſolicitacion de hombres de buenas Letras,) ſe dexò perſuadir el Author à la traza, y dibuxo de las explicaciones de cada Emblema, en que (con eſtilo llano y Philoſophico mas que Retorico) apunta generalmente, toda la doctrina Moral de los Philoſophos antiguos y modernos: à que ſe añadiò deſpues, (por appendiz, ò ſegunda parte deſta obra:) el Enchiridion (que otros llaman Manual,) de Epicteto Gentil, con enſayos de Chriſtiano, compueſto por el meſmo Author, en que brevemente ſe hallan reſumidas todas las reglas particulares deſta doctrina.

Al principio deſta impreſſion, recibi algunos manuſcritos de la mano propria de ſu Author; pero deſpues (auſentandoſe deſtos Eſtados, à coſas del ſervicio de V. M.) me fue remitiendo, la mayor parte, por la de un amigo ſuyo que aſſiſtiò à la correccion. Y al tiempo que toda la obra eſtava en ſu ultima

per-

perfeccion; ſe me pidiò, de parte del Authòr, que no la publicaſſe en ſu nombre. Con que eſte hijo legitimo de ſu eſtudio, y eſte natural parto de ſu entendimiento, (ſea por modeſtia, ò por temor de la embidia) ha quedado huerfano, y ſin conozer Padre, deſde caſſi antes de nazer; pero no ſin madre adoptiva, que fue mi emprenta.

Eſta es la razon (muy excelſa Señora!) que me obliga à ſer procurador del que naziô entre mis manos; y deſamparado de ſu progenitor, ſale de mi officina à la Cenſura publica del mundo, implorando la Real ſombra de V. Mageſtad, à cuyos ſacros pies, poſtrado eſte ſu menor, y mas indigno Vaſſallo, ſupplica à V. Mageſtad con toda la humildad, ſubmiſſion, y reverencia debida, ſea ſervida de mandarle examinar por perſonas ſabias, y pias, debaxo de cuya aprobacion, pueda merezer la licencia de V. Mageſtad de paſſar à las Reales manos de aquel en cuyos tiernos hombros, eſperan ſus fieles Vaſallos, veer, dentro de pocos años, eſtribar el peſſo de la Monarquia Eſpañola; y à exemplo de ſus generoſos Padres y Ahuelos, revivir el valeroſo luſtre de la Heroica ſangre heredada de los antiguos Godos.

Y co-

Y como el Rey es el eſpejo en que ſe miran los Vaſſallos, procurando imitar cada qual ſus acciones: no ay duda que ſi eſta obra mereze llegar à la viſta de ſu Mageſtad, ſeguirà toda la Corte el meſmo exemplo, y ſe aplicarà facilmente à la doctrina Moral, que es el eſtudio de la Virtud; ſiendo deſto el principal motivo el ſanto y Chriſtiano zelo de V. Mageſtad: cuya Real perſona guarde el Cielo largos, y felizes años, para el bien de la Monarquia, y eterno exemplo de prudencia, piedad, y juſticia.

MUY EXCELSA SEÑORA.

DE V. MAGESTAD.

Menor, mas rendido, y mas obediente Vaſſallo, que ſus Reales pies beſa.

FRANCISCO FOPPENS, Impreſſor.

PROEMIO
DESTA OBRA,
Y LA VIDA DEL AVTHOR.

EL Impreſſor deſte Libro, haviendo adquirido (no à poca coſta,) las laminas originales que Otto Venio, *(Pintor famoſo deſtos Eſtados de Flandes) inventò y ſacò à luz en otro tiempo, con titulo de* Emblemas de Horacio, *por ſer fundados en los Verſos Latinos de aquel Author que van en cada hoja: y teniendo noticia de la inclinacion que ſiempre he moſtrado al eſtudio de la Doctrina Moral, y viſto algunos papeles mios; me pidiò encarecidamente para eſta impreſſion, que acompañaſſe ſus Emblemas con algunos diſcurſos, en forma de explicacion. Y no he podido negar eſte pequeño trabaxo à tan juſto ruego. Y para no uſurparme lo que es ageno, declaro deſde ahora, que los Verſos Caſtellanos, que ſiguen al Latin no ſon mios; pero ſi los que van al pie de cada Emblema.*

Motivo deſtos diſcurſos.

Los Ingenioſos (que en los Libros miran mas à las flores de la eloquencia, que à la profundidad de la doctrina:) claro eſtà, que deſpreciarán la llaneza del eſtilo deſte. Pero los Sabios attenderán ſolamente à la ſubſtancia encubierta debaxo de una vil y toſca corteza. A los unos, y los otros advierto, que lo eſcribì, no para enſeñar, ſino para aprender exercitandome: atendiendo menos al guſto ageno, que al provecho proprio; y no cuydando tanto del applauſo, como de la utilidad.

El eſtilo es humilde.

El principio deſta doctrina es el temor de Dios, y el conocimiento de ſi meſmo. Enſeña à los hombres, no à ſer doctos y eruditos; ſabios y buenos ſi: no à dezir, ſino à obrar bien. En las demas ſciencias y artes, ſon de gran valor, la agudeza del ingenio, la prompta imaginacion, y la feliz memoria; pero en eſta ſola ſe requiere un entendimiento modeſto, y ſoſſegado, para conozer el bien; y una determinada voluntad para amarle y ſeguirle (mediante la gracia de Dios) pues es cierto, que ningun bien puede hazer el hombre ſin la gracia. En eſto y el conocimiento de ſi meſmo ſe funda toda eſta doctrina. El que llegàre à conozerſe, conozerà en ſi todas las coſas creadas, pues es el hombre un pequeño mundo: pero el que ſe ignora,

Fundamento deſta doctrina.

ſe puede dezir dèl, que es necio en todo, pues nada puede ſaber quien ignora ſu proprio ſer. Anhelan los hombres, toda la vida por adquirir riquezas, honra, y fama; y raros ſon, los que aſpiran à la Virtud. (Hablo de los que viven para el ſiglo.) Eſtudian los mas en venzer à ſus compañeros, y aventajarlos en ſutilezas, malicias, fuerças, poder y mando: y muy pocos en venzerſe à ſi meſmos, que es la mas glorioſa victoria. No es la difficultad tan grande, como la falta de nueſtra voluntad. Entre todos los animales ſolo el hombre es racional; pero el peccado, y los apetitos deſordenados, obſcurezen el uſo de la razon: y los que debieran vivir como Angeles (de quienes no diffieren en la parte ſuperior) obedeciendo à la inferior,

Hombres peores que brutos.

viven peor que los Brutos. Porque eſtos (que obran por inſtincto,) ſiguen, y guardan puntualmente la Ley de naturaleza; pero aquellos, (que preſumen, y ſe alaban de obrar por razon,) no ſolamente quebrantan todas las Leyes divinas y humanas, ſino que tambien ſe atreven à perder el reſpeto y obediencia debida à ſu meſmo Creador mediante el peccado.

Los medios principales de aprovechar, y adelantar en eſte generoſo eſtudio, (que es la unica puerta de la ſabiduria,) ſon quatro. El

Medios del Eſtudio Moral.

primero: Apartar de ſi todos los falſos principios, y opiniones adquiridas por mala inſtitucion, por vanas lecturas, ò por mal exemplo. Lo ſegundo: Huir de las ruines compañias, y procurar imitar à los mas virtuoſos, y ſabios. Lo tercero. Ser tan bueno en lo interior, como ſe deſſea parezer en lo exterior. Y lo quarto y ultimo es. Emplear el entendimiento, en conozer, y elegir lo que es verdaderamente bueno, y loable; y aplicar la voluntad à quererlo, y amarlo. Y es infallible, que èl que Chriſtianamente uſare deſtos quatro medios, llegarà (mediante la gracia,) à la perfeccion de la verdadera ſabiduria, que es una firme y conſtante voluntad de uſar

Definicion de la Sabiduria.

ſiempre de la razon lo mejor que à cada qual le ſea poſſible: y hazer y ſeguir en todas ſus acciones, lo que juzga ſer lo mejor, conforme ſu talento, y el conſejo de ſu Confeſſor. *De manera que ninguno (ſegun eſta definicion) debe deſconfiar de ſu talento, por moderado que ſea, para llegar à ſer perfecto en eſte eſtudio, como tenga firme y conſtante voluntad de uſar ſiempre bien de la razon, à proporcion de lo que entiende.*

He dicho arriba, que eſta doctrina pide un entendimiento modeſto, y ſoſ-

y ſoſſegado; ſiendo aſsi que los mas penetrantes y agudos ingenios no ſon los mas proprios para ella, como lo mostrarè deſpues de haver dicho algo del obgeto y fin moral à que mira, que es la Virtud. Llamola fin moral y obgetivo deſta profeſsion, en quanto à lo humano; porque en quanto à lo divino, viene ſolamente à ſer el medio verdadero, à reſpecto del fin principal que es la gloria y honra de Dios.

Fin Moral.

Para introducir à los principiantes con mayor claridad, ſerà muy à propoſito poner en eſte lugar una diſtinccion de las Virtudes, dividiendolas en verdaderas y aparentes. Las que llamo aparentes, ſon propriamente vicios, que (por no ſer tan frequentes como otros, que les ſon contrarios,) ſon mas eſtimados que la verdadera Virtud, que conſiſte en el medio deſtos dos exceſſos. Y como ſon muchiſsimos mas los que temen demaſiado los peligros, que los que los temen demaſiado poco; el Vulgo juſga, y tiene la temeridad por Virtud; y en ocaſiones es de mayor luſtre à los ojos del mundo, que el verdadero valor. Y aſsi los prodigos alcanzan de ordinario mas alabanzas que los liberales: los deſeſtimados, abatidos, y floxos, mas veneracion que los verdaderamente humildes: y mas reputacion ſuelen adquirir los ſuperſticioſos, è hypocritas; que los devotos y ſiervos de Dios.

Diſtinccion de las Virtudes.

Temeridad.

Prodigalidad.

Superſticion.

Entre las verdaderas Virtudes ay tambien diſtinccion, porque unas proceden de un perfecto conocimiento de la verdad; y otras de ignorancia y error; como la bondad que procede de ſimplicidad, ò tonteria; la devocion cauſada del temor, y la valentia de deſeſperacion, y otras muchas deſte genero, differentes en nombres, y entre ſi. Pero las Virtudes que ſon tan puras y perfectas, que proceden ſolamente del verdadero conocimiento del bien, ſon todas de una meſma naturaleza; y eſtas ſolas ſe comprehenden debaxo del nombre de Sabiduria, como queda definida. Y aſsi qualquiera que tuviere firme y conſtante voluntad de uſar de la razon, lo mejor que lo fuere poſſible, y de hazer en todas ſus acciones lo que juſgare ſer bueno; es verdaderamente tan ſabio como ſu talento lo permite; y à la meſma proporcion, ſera fuerte, juſto, y templado, y tendrà todas las demas Virtudes: pero tan unidas entre ſi, que ninguna vendrà à ſobrepujar la otra. Por lo qual, aunque eſtas ſean mucho mas perfectas, que las que el error, ò ignorancia del vulgo celebra por mas pompoſas, y oſtentativas; todavia, como las conoce menos, no acoſtumbra alabarlas tanto como eſſotras.

Otra diſtinccion de Virtudes.

Error vulgar.

Demas deſto, de dos coſas que ſe requieren para alcanzar la Sabiduria aſsi definida, (que ſon, que el entendimiento conoſca lo que es bueno, y que la voluntad eſtè prompta à ſeguirlo, y amarlo:) en la ſegunda ſola (que conſiſte en la voluntad) pueden ſer iguales todos los hombres; pero no en la primera, por no ſer todos los entendimientos iguales. Y aunque los que le tienen mediano, pueden ſer tan perfectamente ſabios como ſu natural talento lo permite, y hazerſe muy agradables à Dios por ſu virtud, teniendo ſiempre una firme reſolucion de hazer todo el bien que conozen; y no olvidar medio alguno de aprender de ſus Directores lo que ignoran; no obſtante, los que (con una conſtante voluntad de obrar bien, y un particular cuydado de inſtruirſe,) tienen el entendimiento aventajado; llegan ſin duda, à mas alto grado de Sabiduria que los otros. Noteſe eſto muy bien, porque correſponde à lo que dirè deſpues en la definicion de la Juſticia.

Nota de la definicion de la Juſticia.

La razon porque los mas agudos y penetrantes ingenios, no ſon los mas proprios para eſta profeſsion (como apuntè arriba;) es; porque preſumiendo de ſi, mas de lo que ſon; gaſtan la mayor parte de la vida en la curioſidad de querer ſaber y examinar; lo que ſolamente aperciben por los ſentidos, ſin hazer jamas una ſola reflexion ſobre ſi meſmos, que es el verdadero principio deſte eſtudio, ſin el qual todas las demas ſciencias ſon inutiles. Por otra parte; ſon inſaciables en la lectura de Libros vanos, y profanos, de donde ſacan mas daño que provecho, mas ignorancia que doctrina. En eſto debieran poner grandiſsimo cuydado los Padres, y los Maeſtros, porque en la eleccion de los Libros buenos, y ſolidos, conſiſte la buena inſtruccion de los Hijos, y los Diſcipulos; pues los errores concebidos en la mocedad, ſon difficiles de borrar deſpues. Eſto es de los que no han eſtudiado. Pero los que han paſſado por las Univerſidades, ſon mucho peores y mas incorregibles que los primeros, y por conſiguiente mas incapazes. Porque (demas de la natural preſumcion que tienen,) en llegando à ſer buenos Logicos (como ſon ordinariamente los de ingenio agudo;) ſe hazen contencioſos, diſputadores, porfiados, y contumaces; y pienſan que la verdad de las ſciencias conſiſte en la forma y figura de ſus Silogiſmos; en concluïr directa, ò indirectamente; en las diſtincciones, diviſiones, y ſubdiviſiones Eſcolaſticas, y otras formalidades, que importan muy poco; y antes embarazan, para alcanzar la verdadera Philoſophia.

Falta de los buenos ingenios.

Los Eſcolaſticos ſon incorrigibles.

No

No obstante tengo por exemptos y excluſos deſtas dos Reglas, aquellos ingenios claros, que por un don, y luz particular del Cielo, llegan à ſer maduros antes de tiempo, (que ſon harto raros,) y aquellos que tienen la dicha de tener Padres virtuoſos y exemplares, que deſde los tiernos años, los acoſtumbran à la Virtud. Eſtos (por inſtitucion y habito,) y aquellos (por el raro, y rico don de naturaleza,) llegan con harta facilidad y felicidad, à la verdadera perfeccion. Ingenios raros.

Todos los demas que van deſcaminados, pecan por yerro, ù por ignorancia, ò por duda. Yerro llamo, aquel ſentimiento, ù opinion, que repugna à la razon, y à la verdad. En eſta flaqueza cahen todos aquellos que de las Eſcuelas ſacaron malos principios, ò entendieron mal la Doctrina de ſus Maeſtros. Eſtos parecen los mas incurables, por ſer los mas contumazes. La ignorancia (en la materia que voy tratando,) es no aprobar, ni reprobar lo que no ſe ſabe, ò no ſe entiende: y ſe remedia con ſugetarſe à la inſtruccion y buen conſejo de los Directores. Tambien ay ignorancias loables, y de grande utilidad; como es la de aquellos que ſe contentan con ſaber lo que les baſta para la pureza de ſu conſciencia. Eſta ſe llama ignorancia voluntaria; à differencia de otra que ay Magiſtral, que pertenece à los muy doctos, à quienes el largo eſtudio, y deſvelos, les dieron à conozer, que es infinito mas lo que el hombre ignora, que quanto puede alcanzar à ſaber. De donde ſe infiere, que el mas alto grado de ſu ſciencia feneze en el principio deſta ſabia ignorancia, que confeſsò Socrates quando dixo. Unum ſcio, quod nihil ſcio. *Pero eſtos dos generos de ignorancias, no ſolo no impiden el Eſtudio de la Sabiduria; ſino que ſon ſus mayores perfecciones. La duda de que hablo aqui; no es aquella de que uſan los Prudentes en la variedad de Sentencias y opiniones, haſta eſtar muy bien informados: (antes eſta es muy util, para aprovechar mucho en las ſciencias) ſino de aquella que procede de flaqueza de entendimiento, que por incapaz de inſtruccion viene à parar en eſcrupulos muy dañoſos à la conſciencia, y contrarios à la Virtud. Algunos ſanan deſta enfermedad por la deſtreza y prudencia de los Medicos eſpirituales, y otros mueren incurables.* Peccar por yerro. Peccar por ignorancia. Ignorancias loables. Ignorancia voluntaria. Sabia ignorancia. Peccar por duda. Eſcrupulos.

Mas paraque todo lo dicho ſe entienda mejor, y no ſeguir mi diſcurſo notando faltas agenas; confeſſarè ingenuamente las proprias en un breve reſumen de mi vida: y metiendo cada qual la mano

en ſu pecho, podrà notar lo que le toca, y corregir (con la gracia de Dios) lo que le daña.

Vida del Autor.

Paſsè mi primera infancia en caſa de mis Padres en Madrid, (Corte entonces del Rey Catholico Filipo III.) haſta la edad de once años. Mi docilidad natural, juntamente con la cuydadoſa educacion y buen exemplo de mis Padres, diò ocaſion de concebir de mi mayores eſperanzas, de lo que con el tiempo monſtrò la experiencia. Y aſsi (deſpues de haver aprendido à leer, eſcribir, contar, y tocar algunos inſtrumentos, y cantar con ellos;) trataron de ponerme al eſtudio de Gramatica. Y para evitar la compañia de tanta vicioſa, y corrompida niñez como acude à los eſtudios publicos de aquella Corte; me embiaron con un Ayo, al convictorio de Ocaña, tan celebre en toda Eſpaña, por la inſtruccion de los Padres de la Compañia de Jeſus; como por los hombres grandes y famoſos que del han ſalido de todas naciones, calidades, y profeſsiones. En el tiempo que alli eſtuve, no ſolo aprendì lo que ſe enſeña; ſino tambien los exercicios de correr, ſaltar, luchar, tirar la barra, y otros que ayudan notablemente à la agilidad, y fuerzas corporales, muy convenientes à los hombres y à la ſalud, evitando la violencia. Mi temperamento, era colerico, ſanguineo, templado con alguna melancolia, que no me impedia el ſer alegre, jugueton y ſociable. Era yo pundonoroſo, y altivo de penſamientos; y obedezia de mejor gana à la blandura, que al rigor; al aplauſo, que al caſtigo. Era mi memoria mas feliz que la de todos mis condiſcipulos; con que en eſpacio de tres años bize raya entre todos: y el de 1617. paſsè al Colegio de Oropeſſa (regido por los meſmos Padres) à repetir y exercitarme en lo ya eſtudiado. Y entonces comenzè à notar, que pierde tiempo en el eſtudio de la Retorica y Poëſia, el que no naciò Orador, y Poëta.

Sus Eſtudios.

Gramatica.

Su temperamento.

Su gran memoria.

Philoſophia.

El año ſiguiente (que era el decimo quarto de mi edad;) fuy embiado à la Univerſidad de Alcala de Henares à eſtudiar la Philoſophia. Aqui ſe advertirà el daño de mi feliz memoria, que yo no vine à conozer ſino muy tarde. Valiòme mucho para las ſumulas y Logica, en que ninguno de mis condiſcipulos llegò à igualarme, y ſolia romper la cabeza à los mas doctos: porque nunca me faltava materia para defender y probar qualquiera deſatino: y ſi me proponian algun argumento (por bien fundado que fueſſe) mi punctual modo de reſumir, y mi promptitud en reſponder, diſtinguiendo ù negando, les cau-

Logica.

causava tal vez, confusiou, y tal vez les cegava de colera; y à mi me parecia haver vencido.

Mi Maestro (que conociò muy bien esta mi aniñada y memoriosa habilidad;) se valiò della para ganar applausos à costa de mi perdicion. Propusome para sustentar las conclusiones deste curso, y para ello me diò à decorar (como dizen) mas de 20. pliegos de papel, en que se comprehendian todas sus opiniones, las de los contrarios con todas las soluciones y respuestas. En menos de seis dias lo hize todo tan mio; que salì al Theatro, y representè mi papel casi sin ayuda de mi Maestro que me presidia: y mediante esta industria, el ganò la reputacion, y à mi me quedò por mi parte un insuffrible y molesto desvanezimiento, que me hizo incapaz de las demas sciencias: porque nunca aprende nada quien presume saber mucho. Daño de la memoria. *Despues estudiè la Phisica, y Metaphisica; no para entenderlas (por faltarme entonces la madurez del entendimiento:) sino para no olvidarlas; lo qual me ha servido de algun adelantamiento con el tiempo, como dirè en su lugar. Holgavanse mis Padres de oyr hablar bien de mi, y creyan, lo que realmente no era.* Phyfica, y Methaphisica.

Acabados mis cursos, bolvì muy ufano à mi casa, donde estuve algunos Meses repassando con mi Ayo (que era hombre docto) lo que havia estudiado. Pero este (conoziendo yà, que la confianza que yo tenia en la facilidad del arte de disputar, me impedia el aprender lo que el me enseñava; y que la sobra de mi memoria causava la falta del entendimiento, que aun no estava maduro) aconsejò à mi Padre, me embiasse al Colegio del Escurial, à repetir la Philosophia como se hizo. Huviera sido de grandissima utilidad este consejo, si entonces (que comenzava à discurrir, y conocer las cosas) me huvieran puesto de nuevo al estudio. Pero la preocupacion de mis primeros errores (fundados en principios mal entendidos y bien rememorados) retardaron el progresso. No obstante en dos años que estuve alli, no dexe de mejorar en la Phisica y Methaphisica; y aprendì de mas à mas algunos principios de Geometria, Geographia, y otras partes de la Mathematica. Valiame para esto la continua entrada que tenia à todas horas, en la insigne, y celebrada Libreria de aquel Real Convento. Y aunque estudiava de buena gana, y mucho; por andar siempre variando de materias, no aprendia nada con fundamento. Queria hablar de todo, y al passo que las Letras, crecia en mi la va-

Colegio del Escurial.

La Philosophia natural requiere entendimiento maduro.

Geometria, y Geographia.

vana presumpcion, y desdeñava yà el conversar con hombres sin estudio. Fuera deste vicio escolar, era hasta entonces mi vida harto inocente.

Bolvì à mi casa, è hize algunos viages con mi Padre por differentes Reynos de España: y al principio del año de 1625. y vigesimo segundo de mi edad; fuì embiado à Salamanca à estudiar Canones y Leyes. Mi Ayo no quiso yr comigo; y assi me dieron un Criado de mas edad que yo, y de muy buenas costumbres: pero la ocasion, el tiempo, y las malas compañias, lo corrompen todo. El primer curso (que fue de Instituta) se luziò muy bien; y los Maestros se prometieron de mi grandes esperanzas, porque los memoriosos son harto proprios para este estudio. Considerando mis Padres el largo viage de yda y buelta cada verano; dieron orden de que quedasse alla à divertirme. Esto fue mi ruïna; porque en la primera vacancia me comencè à exercitar en el manejo de todas armas; y aprendi juntamente algunos principios de Astronomia, y Medicina. Pero (como suelen hazer los inconstantes) me aplicava de buena gana, y con fervor, siempre à lo mas nuevo; y variando assi hablava de todo, sin saber nada bien. En este primer curso concebì algunos escrupulos, sobre la definicion de la Justicia, la qual dizen ser Una constante y perpetua voluntad, de dar à cada uno lo que es suyo. Esta constante voluntad, y el no mentir ni engañar à nadie, lo tuve por naturaleza, y por educacion, y lo he professado toda mi vida. Pero dezia yo en mi mesmo, que le importa la buena voluntad, à quien le falta el buen entendimiento? como darà bien su sentencia sobre lo alegado, y probado (aunque tenga esta constante voluntad, y sea buen Jurista) el que no sabe juzgar, si las pruebas son bastantes, y las alegaciones bien fundadas? porque: Scire leges, hoc non est eas tenere, sed vim ac potestatem earum cognoscere. Dig. l. 1. tit. 3. de leg. 17. con estos y semejantes discursos se me hazia difficultosa la execucion de la verdadera justicia. Mayor difficultad se me offrezia en la segunda definicion de la Jurisprudencia, que dizen ser. La noticia de las cosas divinas, y humanas, y la sciencia de lo justo y de lo injusto. Y me parezia, que la mas larga vida del hombre, no era bastante para las circumstancias desta sola definicion. No huviera muchos Letrados en el mundo, si cada Estudiante huviera tenido estos escrupulos. Pero aun-

Canones y Leyes.

Esgrima.

Astronomia. Medicina.

Definicion de la Justicia.

Definicion de la Jurisprudencia.

aunque nacian de falta de entendimiento; no dexaron de causarme alguna aversion à este genero de estudio; principalmente, quando al segundo curso del Cuerpo del derecho, entrè en aquel immenso Occeano de Leyes de las Pandectas, Codice, &c. Y aunque ninguno me vencia en memoria; y por Logico me cedian los mas; confiesso, que quando descubrì sobre cada titulo un Volumen lleno de controversias; sobre cada Parrapho un comento lleno de contrariedades; y sobre cada Ley una glossa llena de dudas; y la gran contradiccion de las mesmas Leyes; me pareciò haver entrado en un bosque de fieras, que se hazian guerra cruel para destruyrse unas à otras; demas de las muchas que yo no alcanzava à veer, y se me escapavan con nombre de Leyes municipales, y costumbres locales. Verdad es, que estos eran defectos de mi ignorante presumpcion, y no del derecho. Como quiera que sea, passè con disgusto, deste al tercer curso, en que aprovechè muy poco. Porque al principio del, fuy desterrado del Parayso de la inocencia, por haver gustado del fruto del arbol vedado; de lo qual y mi humor marcial; resultò despues mi destierro de la Universidad; y la necessidad de alejarme de mis Padres y mi Patria. Anduve vagando algun tiempo, y siendo ya de edad de 26. años en el de 1629. passè al Estado de Milan, donde servi en el famoso Sitio de Cassal de Monferrato, en que muriò aquel gran Capitan Ambrosio Spinola. Mi modo de vivir era libre, y militar; y aunque con la mudanza de Patria mudè en algo de costumbres, nunca fue para mejorar. En el ocio de los quarteles de Invierno buscava libros, y hombres doctos que acabassen de satisfazer la inclinacion que tenia à la Philosophia natural, sin cuydar de la Moral, que era la mas importante. Con la ocasion de las guerras, la tuve tambien de veer algunas tierras de Italia. En este tiempo (que fue año de 1633.) muriò mi Padre, y me faltò con el todo mi apoyo. Sentìlo como se puede considerar; pero huve de ceder al destino inevitable; y animarme à establezer mi fortuna sobre mis proprias obras. Este mesmo año passè con exercito à la Alsacia, y vì la mayor parte de Alemania, debaxo del mando del Duque de Feria, por cuya muerte militè el año siguiente en el Exercito con que el Señor Cardenal Infante, de gloriosa memoria, passò victorioso à Flandes, despues de aquella tan sangrienta, como celebrada Batalla de Norlinguen, siendo yo soldado del Tercio de Don Martin Idiaquez, que tuvo gran par-

Ignorante juyzio.

El amor lasivo principio de perdicion.

Sitio de Cassal.

Muerte de su Padre.

Batalla de Norlinghen.

parte en eſta victoria. La llegada à eſtos Eſtados, fue à lo ultimo del año de 1634. En todo eſte tiempo y viages, aprendì differentes lenguas (coſa muy facil en la mocedad.) Algunas ſciencias mas curioſas que provechoſas; y muchos ſecretos de naturaleza y Medicina. Alcanzè no poca noticia del conocimiento de las Hierbas, y Drogas Medicinales, de la Anatomia, Zirugia, y varias operaciones Chymicas. Halleme muchas vezes, en peligros manifieſtos de mi vida, de que Dios fue ſervido librarme, por ſu divina y ſecreta Providencia. No hago relacion particular de mis ſuceſſos, por no ſer eſta mi hiſtoria, ſino mi confeſſion. Y aſsi dirè ſolamente para mayor confuſion mia, y exemplo de otros; que tuve muchas inſpiraciones de Dios, para mudar de vida y coſtumbres; pero à todas fuì ingratamente rebelde. Y quando debia eſperar (por tan gran maldad) los merecidos effectos de la Divina Juſticia; fue Dios ſervido (con ſu ineffable miſericordia) de reſervarme entre tantos compañeros, que han perezido à mi viſta de mil maneras; ſiendo yo entre todos, el que mas le havia offendido. O! juſtos è impenetrables ſecretos de los Juizios de Dios!

Varias Sciencias y Artes.

Peligros de vida.

Sus Peccados capitales.

Mis principales y capitales peccados (de que procedieron infinidad de vicios) fueron: una inſolente preſumpcion de ſaber mas que otros: una inclinacion inſaciable al juego: y una vil y torpe ſugecion al amor laſcivo. Proſeguì mi profeſſion militar, y eſte infame y libre modo de vivir, haſta ultimo de Abril de 1637. 34.to año de mi edad) que me caſsè. Con la mudanza de eſtado, mudè tambien de profeſſion, y paſsè de la guerra, à la pluma. Comenzè à tratar de ordenarme un nuevo modo de vida mas decente, y conforme à mi nuevo eſtado. Apliquème deſde luego al eſtudio de los Libros morales y de devocion, en que con el tiempo he hallado todo mi conſuelo. Fuy muy dado à la lectura de la Hiſtoria; y de los Libros politicos, y de eſtado. Ocupè differentes pueſtos en ſervicio de mi Rey, y me hallè en diverſos tratados de paz y guerra. Toda mi vida ha ſido un continuo contraſte de trabaxos, peligros y perſecuciones: y en el curſo della aprendì à ſuffrir, y no deſſear; con que, (mediante la gracia de Dios) he llegado à una inexplicable tranquilidad de eſpiritu, que es la mayor felicidad deſta vida perecedera. Deſpues de 32. años de Matrimonio, y 38. de ſervicios continuos; no tengo mas riquezas que lo muy neceſſario para ſuſtentar modeſtamente mi familia: y me hallo mas contento en eſte eſtado, que infinitos que acumularon grandes

Su caſſamiento y mudanza de vida.

Sus trabajos.

Su tranquilidad.

grandes poſſeſiones, y nunca ſon dichoſos, por deſſear ſiempre mas. He tenido en todo diez Hijos, de los quales aun viven hoy dos varones, y tres hembras. La crianza de las hijas, ha corrido por quenta de la Madre; que las ha doctrinado con ſu buen exemplo, mas que con palabras. A los varones he procurado hazer inſtruïr lo mejor que me ha ſido poſsible; pero en vano trabaxan los Padres, quando Dios no concurre con ſu divina gracia. En 65. años de edad, he viſto y experimentado baſtantemente los errores, deſaciertos, y engaños del mundo, para tener dellos un perfecto deſengaño; pues es muy loco, quien no eſcarmienta con los exemplos agenos.

Sus Hijos.

La crianza.

Su deſengaño del mundo.

Quando comenzava à darme à eſte Eſtudio Moral, me parezia que una luz ſobrenatural me yva alumbrando, (para confuſion mia) en el conocimiento de mi meſmo: y quedè como abſorto, deſcubriendo tan de repente, mi profunda iguorancia, y mi vana y loca preſumpcion. Reconozì luego en mi, tantas flaquezas y errores, que me avergonzè de haver vivido tantos años, hecho lince de pequeños defectos agenos, ſin haver abierto los ojos para mirar mis proprias culpas, y enormes peccados, de que pido perdon à ſu Divina Mageſtad de todo mi corazon.

Su llana Confeſſion.

Eſta es mi vida; eſtà mi publica confeſſion; y mi natural y verdadero retrato, y los diſcurſos deſte Libro, mis ordinarios ſentimientos y dictamenes; y mis continuos exercicios, que ſalen à la luz del mundo à caſo, mas que por mi proprio deſignio: porque ſiendo los ſentimientos de los hombres tan varios, y que hoy dia muy pocos ſe inclinan à eſte genero de eſtudio; fuera muy groſſera necedad, eſcribir para todos lo que ſe ſabe que ha de agradar à muy pocos: aunque eſpero que la gracia de Dios, y ſus Divinas inſpiraciones ſupliràn la falta de mi ſufficiencia.

No ha mucho tiempo, que me exercitava en la traduction de la doctrina de Epicteto Gentil, enſayandome en hazerle Chriſtiano. Dediquèle al Señor Marques de Carazena mi Protector, cuyas Virtudes Morales, Militares, y Politicas, eran dignas de mas larga vida, y ſu Elogio de mejor pluma que la mia. Y como en eſte breve tratado ſe contienen en ſuma todas las reglas y principios univerſales de la Moral; ha parecido juntarle con eſto meſmo volumen, para mayor luz de los que ſe inclinaren à eſtudiar ſin Maeſtro.

Doctrina de Epicteto.

La razon porque ſe dize en el Titulo deſte Libro, ſer para enſeñanza

La razon deſte Libro.

ñanza de Reyes y Principes, no es por su proprio valor, sino porque à estos, (siendo imagines de Dios en la tierra) se les debe una veneracion sublime, y exquisita; por lo qual ningun Maestro puede enseñarles mas de lo que ellos quieren aprender; y aun esso ha de ser por via de juego y divertimiento, como lo enseña con particular gracia y eloquencia, Don Diego de Saavedra, en la quinta de sus Empressas Politicas; y lo ha mostrado la experiencia en los Principes de nuestro tiempo. De manera que aunque no sepan leer, poniendoles delante las estampas deste Theatro, (movidos por la vista dellas à la curiosidad natural de la niñez;) preguntarán à su Maestro la significacion; y con esta ocasion aprenderán la Doctrina sin saber lo que se les enseña. Y estas primeras impressiones son de grandissima eficacia, porque suelen durar toda la vida.

Dedicatoria. *Y aunque esta obra sale à luz sin Author; no siendo razon que sea sin Protector; me he hallado obligado à dedicarla al sublime Genio del Excellentissimo Señor Conde de Peñaranda, debaxo de cuya prudente direccion serví à su Magestad en el congresso de la Paz de Munster; y à quien confiesso deber todos mis acrecentamientos hasta el dia de hoy: haviendo por mis cartas pedidole licencia, para offrecer este humilde sacrificio, en señal del debido reconocimiento del menor Criado de su Excellencia, à quien suplico sea servido de acceptarle, con su acostumbrada benignidad, abrigandole con la sombra de su grande, y notorio authoridad. Pues es proprio de hombres sabios, ser Mecenates de las buenas Letras.*

Conclusion. *Si el Impressor lograre su intento (como lo merece el gasto, cuydado, y diligencia que ha puesto:) y que este Libro tenga la dicha de subir al Trono Real; le cedo de muy buen corazon toda la gloria, contentandome solamente con haver sido humilde instrumento de la utilidad que dello se puede seguir: siendo esto muy sobrado premio para un hombre desconocido, y cuyo principal y mas digno caracter es el de fiel Criado, y mas indigno Vassallo de su Magestad que viva largos y felizes años, para confusion de sus enemigos; consuelo de sus affligidos Vassallos; gloria de la Monarchia Española, y coluna y defensa de la Yglesia Catholica, Apostolica, y Romana, à cuya examen y censura sommeto (con toda reverencia y humildad) este pequeño Estudio. Retratandome de la mas minima palabra, que no concordare con sus divinos Ritos, Leyes, Estatutos, y Costumbres. Vale.*

TABLA

TABLA

De los Titulos de los Emblemas deſte Libro.

LA Virtud es immovible. 3
La Sciencia perficiona la Naturaleza. 5
La educacion muda coſtumbres. 7
La fuerza de la enſeñanza. 9
La Virtud preſupone la pureza. 11
Virtud es huir del Vicio. 13
La Virtud conſiſte en accion. 15
Quien no comiença, no acaba. 17
El fruto es la gloria del trabaxo. 19
La Virtud conſiſte en el medio. 21
Por el medio iras ſeguro. 23
La naturaleza regla el apetito. 25
La Diſciplina corrige el Peccador. 27
El ſaber es Maeſtro de la vida. 29
La Virtud ſe exerce, en qualquier eſtado. 31
La medicina del Alma es la que importa. 33
Ama la Virtud por ſi miſma. 35
Todo poder ſe ſujeta al poder ſoberano. 37
No excedas tus fuerzas. 39
Vario es el caſtigo de la impiedad. 41
La pena accompaña, y opprime la culpa. 43
Nada es comparable al verdadero amigo. 45
La balanza de la Amiſtad. 47
La firme Amiſtad, es querer, y no querer. 49
La concordia es inſuperable. 51
La liberalidad ſuſtenta la amiſtad. 53
No ha de enfadar el vicio del Amigo. 55
En caſa Topo, y en las calles Lince. 57
Nada mas provechoſo que el ſilencio. 59
La embidia cauſa infinitos males. 61
Nada deſſea quien tiene lo que baſta. 63
Exemplo de la templanza. 65
Dichoſo el que ſe contenta con ſu ſuerte 67
La bienaventuranza de la agricultura. 69

* * *

La

La cumbre de la honra es peligroſa. 71
La embriaguez entorpeze el ingenio. 73
De los deleytes ſe ſigue el dolor, y la miſeria. 75
El Pueblo paga los pecados de los Principes. 77
La ſervidumbre del Eſpiritu. 79
Perpetuo eſclavo del Peccado. 81
Solo es rico quien nada deſſea. 83
El temor de la Muerte. 85
La inquietud del entendimiento. 87
Los cuydados ſon inevitables. 89
Las incommodidades de la Pobreza. 91
El ſobrado temor de la pobreza offende la libertad. 93
Todo obedece al Dinero. 95
El Dinero lo dà todo. 97
La Riqueza aparta de ſi lo bueno y lo honeſto. 99
Todo lo penetra el Oro. 101
La fortuna no muda el linage. 103
El anzioſo cuydado de Riquezas. 105
El incurable mal de la Avaricia. 107
Nada refrena la codicia del Oro. 109
El avaro, quanto mas tiene, mas quiere. 111
El Avaro no goza de ſu hazienda. 113
Nace un vicio de otro vicio. 115
El Avaro ſolo haze bien con morir. 117
El Heredero ſuele ſer como el Buytre. 119
Vario es el dominio del Dinero. 121
Al hombre liberal todos le aman. 123
Cada qual cumpla con ſu Officio. 125
Nadie ſe contenta con ſu ſuerte. 127
Muchos pretextos tiene la Avaricia. 129
Peregrinar con aprovechamiento. 131
El Eſtudio es cauſa de la tranquilidad. 133
El demaſiado ſueño alimenta los vicios. 135
Mediante la Sabiduria. 137
La Sabiduria es libre. 139
Nunca pierde el Sabio ſu tranquilidad. 141
La inocencia por todo anda ſegura. 143

La

La Paciencia vence los males. 145
La buena Conſciencia vale por mil Teſtigos. 147
Honeſta y publicamente. 149
El virtuoſo trabaxo pide ſu repoſo. 151
El Sabio no ha de ſer ſiempre ſeveramente Sabio. 153
Del Vino ſaca el Sabio ſu Virtud. 155
A la Meſa no ſe han de tratar Materias graves. 157
La Virtud es el blanco de la Embidia. 159
La gloria de la Virtud. 161
La Virtud es immortal. 163
Las Muſas eternizan. 165
Ceſſa la Embidia con la Muerte. 167
Buela el tiempo irrevocable. 169
Mudanſe los tiempos, y noſotros con ellos. 171
Acomodate al tiempo. 173
El Sabio no buelve à llamar el tiempo bien gaſtado. 175
Que coſa mas veloz que el tiempo. 177
Nada ay eterno debaxo del Sol. 179
La verdadera Philoſophia, es penſar en la Muerte. 181
Varias commodidades de la Vegez. 183
No te congoxes por ſaber lo venidero. 185
Seguro eſtà, quien viviere bien. 187
Vivamos de manera, que no temamos la Muerte. 189
Cuyde el viejo de la fabrica de ſu Sepulchro, y no de ſu Palacio. 191
La hora de morir es incierta. 193
Con la Muerte todo ſe acaba. 195
La Muerte à todos iguala. 197
La certidumbre de la Muerte. 199
El camino de la Muerte es comun à todos. 201
La Muerte es inexorable. 203
Advertid que ſomos Polvo. 205
La Muerte es el ultimo termino de todo. 207

Fin de la Tabla de los Titulos de los Emblemas.

OTHO VÆNIVS BATAVO-
LVGDVNENSIS ÆTATIS SVÆ LXXII.
Artis suæ miraculo felix Pater,
E filia jam plenus ævo nascitur,
Victurus omni, Clarus atavis Battavis,
Pictor, Poëta, Philosophus, Castrensium
Callens Mathematum, orbitâ dii ingeni
Per alta vectus rerum, et ima et intima,
Scientiarum docta vena VAENIVS.

THEATRO MORAL

DE TODA LA

PHILOSOPHIA

DE LOS

ANTIGUOS Y MODERNOS.

EXPLICACION DEL PRIMERO EMBLEMA.

SIENDO eſte Libro de Doctrina Moral, cuyo principal obgeto es la Virtud. A qui nos la repreſenta el Artifice, (con raro primor) en ſu celeſtial Alcazar, conſtante, è immobil, hollando con los pies à la Fortuna; y menoſpreciando las Honras, las Dignidades, y las Riquezas Humanas, como indignas de ſu mageſtuoſa generoſidad; tiniendoſe à ſi ſola, por ampliſſimo premio de ſi miſma. *Ipſa quidem virtus prætium ſibi.* Al rededor della eſtàn pintadas ſus mas nobles eſpecies, que ſon la Piedad ò Religion, la Juſticia, la Prudencia, la Fortaleza, la Magnanimidad, y la Templanza. Deſtas ſeis Virtudes como principales nazen todas las demas, que ſon innumerables, como de los ſiete vicios capitales, nazen infinitos vicios. La grande hermoſura de aquellas, obliga à que las amen y ſigan, quantos ptetenden el digno nombre de hombres: porque la Virtud, conſiſte en lo intellectual, (en que el hombre es ſemejante à los Angeles) y el vicio, en los movimientos naturales y animales, mal reglados; (en que es ſemejante à los Brutos.) Eſte Amor de la Virtud, y aborrecimiento de los vicios, es lo repreſentado en eſtas cien Emblemas; eſte es el intento del Autor, y el inſtituto deſta obra.

Claudian. in Conſulatu Manlii.

VIRTUS INCONCUSSA.

HORAT. Lib. 3. Od. 2.

Virtus repulſæ neſcia ſordidæ,
Intaminatis fulget honoribus:
Nec ſumit, aut ponit ſecureis
Arbitrio popularis auræ.

* Lib. 1. Satyr. 6.

* *——populus nam ſtultus honores*
Sæpè dat indignis, & famæ ſervit ineptus:
Eſt ſtupet in titulis, & imaginibus.

DEl alto Alcàzar, donde el Sol, y Luna
Alegres dan la buelta acelarada:
De ſus Virtudes, la Virtud cercada,
(Que muchas nazen, aunque nazen de una,)
Por blanca, y negra piſa la Fortuna
Que eſtà de bueno, y malo variada,
Y con ella, del mundo la eſtimada
Pompa, tan libre de quietud alguna.
No eſtima el Lauro, el Ceptro, la Corona,
Premio que el mundo dà, con poco apremio
Al menos digno, indigno de tenerle.
A ſi ſola ſe eſtima, y ſu Perſona,
De ſi, por ſi, y en ſi ſe tiene el premio;
Que el premio, en la Virtud, es merecerle.

LA

LA VIRTUD ES IMMOVIBLE.

La Virtud es propriedad
Que à los Hombres califica;
Y es muy grande necedad,
El que à ella no ſe applica,
Preſumir de calidad.

EXPLICACION DEL SEGVNDO EMBLEMA.

LA Madre comun del Genero humano; la cauſa ſegunda univerſal, immediatamente dependiente de aquella primera, incomprehenſible y omnipotente cauſa de todas las cauſas; offrece à Minerva Dioſa de las Sciencias, ſu tierna produccion, para que ſe encargue de ſu enſeñanza y educacion: confeſſando ingenuamente ſu imbecilidad, en no aver podido dar à ſu hijo el hombre, otra forma que la material, que es el cuerpo: porque la ſubſtancial que es el alma, viene immediatamente de Dios, y ſe perficiona con la educacion, y el conocimiento de las Sciencias. Con muda eloquencia nos la mueſtra claramente el Pintor deſte Emblema. La Muger pobre con quatro pechos, ſignifica la Naturaleza Madre fecunda de todas las creaturas humanas; pintala pobre porque ſe contenta con poco, por eſto miſmo la llamàra yo rica, pues la ſobra todo lo que no ha meneſter. En ſu modo humilde y honeſto, ſe reconoce ſu ſencillez. Offrecele à Minerva un niño deſnudo y neceſſitado, con ſolas las ſimples Armas que ſu Madre le diò, ſin ſaber el uſo dellas. Eſtà pueſto de rodillas, y con inſtincto natural, (*Quia omnis Homo naturaliter deſiderat ſcire.*) pueſtas las manos juntas las levanta à la Dioſa, ſupplicandola, con anſias tiernas, le dè ſu favor, y remedie ſu ignorancia. La Dioſa con aſpecto benevolo, y hermoſura grave, alargando la mano, le alienta con blandura; le anima con affabilidad, y fortificandole el coraçon, le recibe por ſu Pupilo y Cliente; prometiendo à la Madre de cuydar de ſu Educacion. Dichoſos aquellos, que en la tierna edad, levantan las manos al Cielo, y piden à Dios ſu gracia, y el don de la Sabiduria.

Ariſt. 1. Met.

NATVRAM MINERVA PERFICIT.

HORAT. Lib. 4. Od. 4.

Fortes creantur fortibus, & bonis,
Eſt in Juvencis, eſt in Equis patrum
Virtus: nec imbellem feroces
Progenerant Aquila Columbam.

Doctrina ſed vim promovet inſitam,
Rectique cultus pectora roborant.
Utcumque defecêre mores,
Dedecorant bene nata culpæ.

LA Madre univerſal Naturaleza,
Hija de aquel, que en ſi contiene, y cierra,
Del alto Cielo, y de la baxa tierra,
La ſuma perfeccion, en ſuma alteza:
Qual hijo de tal Padre, en la grandeza,
Huye la imperfeccion, haziendo guerra,
A quien de lo perfecto el blanco yerra,
Y al bien mayor, con anſia ſe endereza.
La Virtud natural, que infunde al hombre,
A Minerva la entrega, (que es la Sciencia)
Ama de las Virtudes, guarda, y llave.
Porque no es de eſtimar, que alguno aſſombre
Por Noble, ſi es un necio, ſin prudencia:
Que eſtà un dedò de Bruto, el que no ſabe.

LA

LA SCIENCIA PERFICIONA LA NATVRALEZA.

La Naturaleza guya
Su produccion indiſcreta,
A buſcar ſu mejoria:
Y para hazerla perfeta,
La entrega à Sabiduria.

EXPLICACION DEL TERCERO EMBLEMA.

NUESTRO mudo Philoſopho, (empleando en eſta Pintura, todo lo mas bello, y lo mejor de ſu arte) nos dà à conocer el abſoluto imperio, que exerce la educacion ſobre la Naturaleza. Y para hazernos mas ſenſible ſu tacito concepto, nos trahe delante de los ojos, aquel antiguo exemplo repreſentado en el famoſo Theatro de la Grecia. Aquel venerable Anciano, lleno de grave mageſtad, (que apoya el braço izquierdo ſobre una Tabla de bronze, en que eſtàn eſcritas las Leyes, no menos duras y ſeveras que el metal miſmo) es el gran Licurgo, que mediante una Divina Politica, formò de un Pueblo perdido, y deſordenado en coſtumbres, una Republica de Heroes y Philoſophos la mas famoſa que huvo en el mundo. Eſte pues eſtando en los principios de ſu adminiſtracion, y los Lacedemonios aprendiendo aun los rudimentos de la Virtud que pretendia enſeñarles; no ſolo les quiere dar à entender, que la Naturaleza produce ſolamente el exterior del hombre, y que la Educacion, (ſiendo la que le dà el conocimiento, y las coſtumbres) acaba y perfeciona lo que aquella començò; pero quiere aun hazerles comprehender, que la inſtruccion puede reformar las deſordenes del nacimiento, y forçar imperioſamente los movimientos, è inclinaciones naturales. Para lo qual, haviendo criado un Gozque al exercicio de la caça de Liebres; y un Galgo en ſu Cozina, acoſtumbrado à comer bien, y llamer las ollas: convocò el Pueblo, en cuya preſencia, (trahidos ſus Perros) mandò poner à un lado una olla, con las ordinarias goloſinas, y al otro ſoltar una Liebre, tras laqual ſiguiò luego el Gozque; y el Galgo ſe puſo à comer. Seria vano diſcurrir aqui de la grande admiracion de aquel groſſero concurſo, quando, con tanta elegancia lo explica el buril, mejor que mis palabras. Entonces, aquel excelente Philoſopho, bolviendoſe al Pueblo, les dixo: Señores Lacedemonios, por vueſtros miſmos ojos veis confirmada la verdadera Doctrina, que tantas vezes os he explicado. Eſtos dos Perros, ſon de naturaleza contraria, à lo que les haveis viſto hazer; y no obſtante por la neceſſidad de la ciega obediencia, que pone la criança en los naturales mas rebeldes y fieros, han ſido forçados de olvidar ſus proprias paſſiones, para reveſtirſe, y executar las que les ſon directamente oppueſtas. Siendo eſto aſſi, juzgad voſotros miſmos, quan grande es el poder de la criança: y lo que puede obrar en los Animales racionales, pues hizo tan admirable mudanza, en los que no lo ſon.

EDVCATIO MORES FACIT.

HORAT. Libro 1. Satyr. 3.

——*te ipſum*
Concute, num qua tibi vitiorum inſeverit olim
Natura, aut etiam conſuetudo mala. Namque
Neglectis, urenda filix innaſcitur Agris.

CRiò Licurgo, aquel tan celebrado,
Para enſeñar el Pueblo que regia,
Un Galgo, que en ſu talle parecia,
Dexàra el viento, à ſu peſar, canſado;
Y un Gozque vil, de todos deſpreciado;
Mas con aqueſta traza, y harmonia,
Que el Galgo de ſu caſa no ſalia,
Y el Gozque, à correr Liebres enſeñado.
Juntò el Pueblo, poniendo de comida
Un vaſo, y una Liebre alli ſoltando;
El Gozque fue à la Liebre, el Galgo al vaſo.
Dando à entender con eſto, quan valida
Es la coſtumbre, pues nos va enſeñando,
Si es mala, à no ſeguir, lo que haze al caſo.

LA

LA EDUCACION MUDA COSTUMBRES.

Aunque instincto es cierta lumbre,
Que à pesar del Animal,
Le sujeta à servidumbre;
Nunca pudo el Natural,
Tanto como la Costumbre.

EXPLI-

EXPLICACION DEL QUARTO EMBLEMA.

ESPUES de havernos nueſtro ingenioſo Pintor hecho conozer, en el Emblema paſſado, quan grande es el poder de la coſtumbre, y quan cuydadoſamente ſe debe trabaxar, en apartar la Ninez del comercio de la paſſiones naturales, procurandola purificar de las imperfecciones, y flaquezas de la carne, y de la ſangre; nos pone delante de los ojos eſte exemplo, tomado de Horacio Flacco, de cuya doctrina ſacò todas las Emblemas deſte Libro. Pintanos una eſtancia donde unos con agua clariſſima, purifican los platos, y vaſos nuevos, paraque no ſe corrompa lo que ſe huviere de infundir en ellos, la primera vez: y otros los eſtàn oliendo para reconozer, ſi no ha quedado algun olor, ò reſabio del barro, de que fueron formados. Y para mejor intelligencia de ſu mudo concepto, nos repreſenta, à lo lejos, un Quadro colgado en la miſma eſtancia, donde veemos la Niñez, (conducida por ſus primeros Maeſtros de letras, y religion) recebir, poco à poco, como tierra nueva, el agua celeſtial, y fecunda de la doctrina, que haze brotar en los eſpiritus, la ſemilla de las virtudes y ſciencias; quitando los olores y reſabios de la corrupcion natural.

VIS INSTITUTIONIS.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 2.

Quo ſemel eſt imbuta recens, ſervabit odorem
Teſta diu.

Vt in ſemine poſita ſpes meſsis eſt: ita totius reliquæ vitæ exſpectatio ab educatione pueritiæ pendet.

NO de otra ſuerte que el Licor precioſo,
Por poco que aya eſtado en algun Vaſo,
En èl dexa gran tiempo ſu fragancia:
Aſſi de la niñez, aquel gracioſo
Tiempo alegre, de engaños tan eſcaſo,
Eſtà ſujeto à perdida ò ganancia;
Porque tiene tan fuerte conſonancia
Con la primer doctrina, que le dura
Haſta la Sepultura;
Que es ſimiente, y nacida,
Crece con el diſcurſo de la vida;
E importa grandemente que ella ſea
Tal, qual, aun en la muerte ſe deſſea.

LA

LA FUERZA DE LA ENSEÑANZA.

Si en el Vaſo algun Vapor
Dexò ſu Olor poco eſcaſo;
Antes de echarle el Licor
Conviene lavar el Vaſo,
Para quitarle el Olor.

EXPLICACION DEL QUINTO EMBLEMA.

TOdos los hombres de ruynes coſtumbres, y reſabios, ò no han ſido bien inſtruydos, ò no han conſervado la pureza de ſu primera enſeñanza. Por eſto nos pone aqui el Pintor otra comparacion, para enſeñar à los Eſtudiantes, con que preparacion deben llegarſe al eſtudio de la virtud. Aconſejales, purifiquen ſus almas de las ſuciedades y torpezas, procedidas del trato con los vicios; y que por una abnegacion voluntaria de los previlegios de la naturaleza corrompida, reduzgan ſu voluntad à hazer continuamente acciones loables. Para dar mayor fuerça à ſus ſentimientos mudos, nos repreſenta en una Bodega, algunos Criados, que en preſencia de un venerable, y anciano Padre de familias, vàn reconociendo ſi las Tinajas, y Toneles, no tienen alguna mala calidad, que les gaſte el licor que pretenden infundir en ellos: dandonos à entender, quan vanas ſon las gracias que el Cielo comunica liberalmente à los hombres, ſi el Vaſo en que ſe reciben, por ſu impureza las corrompe. Y aunque parece ſer el exemplo del paſſado Emblema el miſmo que èl deſte; differen en todo: porque aquel enſeña à quitar el olor de la tierra en los Vaſos nuevos, que ſon los Niños tiernos; que ſin eſta diligencia ſe crian libres y locos, aunque no dèl todo incapaces de correccion. Pero las Tinajas y Cubas deſte preſente Emblema, ſignifican coſas de mucha mayor importancia: que ſon los Mancebos adultos, que poſſeydos yà de opiniones falſas y condenables corrompen las mejores ſciencias que eſtudian; de donde proceden todos los errores, y heregias; mal irremediable, ſi à los principios, no ſe purifica el Vaſo, de las erradas y falſas opiniones.

ANIMUS PURGANDUS.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 2. *Sincerum eſt niſi Vas, quodcumque infundis, aceſcit.*

Carere debet, ait ille, omni affectu ad vitia: qui paratus erit ad Virtutem.

Lib. 3. Od. 24.

Eradenda Cupidinis
Pravi ſunt Elementa: & tenera nimis
Mentes aſperioribus,
Formanda ſtudiis.

PRimero arranca el dieſtro Jardinero
Las malas hierbas, que las buenas plante;
Y porque el Trigo crezca, y ſe adelante,
La tierra buelbe el Labrador primero.
Primero el Albañil, y Carpintero,
Deshazen, lo que el tiempo no es baſtante
A deshazer, paraque aſſi levante,
La caſa el Arquitecto, è Ingeniero.
Primero ſe traſſiega (por ſervicio,
De Baco) el Vino à la Vaſſija pura,
Que es gran conſervadora la limpieza:
Y primero tambien, de quaxo, el vicio
Se ha de arranear, limpiando ſu Vaſſura,
Que la Virtud ſe plante, y ſu pureza.

LA

LA VIRTUD PRESUPONE LA PUREZA.

Quien la natural vileza
De los Vicios no extermina,
Mal ſus Eſtudios empieza;
Pues corrompe la Doctrina
La falta de la pureza.

EXPLICACION DEL SEXTO EMBLEMA.

HASE nos moſtrado yà, quan flacos ſomos è imperfectos; y con quanta facilidad, nos dexamos llevar de la corrupcion de naturaleza. Tambien havemos viſto, que no es impoſſible, vencer y ſugetar las inclinaciones del nacimiento; y que ſi tenemos animo baſtante para fortificarnos contra nueſtra propria miſeria; llegaremos infaliblemente à la cumbre deſta penoſa (aunque apetecible) montaña, deſde donde la virtud nos lleva al Cielo. Ahora veamos, por que camino, y que difficultades ſe offrecen para eſto: y deſcubriremos en el preſente Emblema, el ſecreto mas importante, para comenzar eſte famoſo viage; aprendiendo no ſolamente, à ſacar fruto de nueſtras meſmas miſerias, ſino (por una retirada generoſa, y un glorioſo ardid de guerra) alcanzar una perfecta victoria. Conſiderad con atencion eſta eſquadra inſolente, temeraria y atrevida de los vicios, que à un meſmo tiempo liſongea y amenaza la juventud, acompañada de Palas ſu Maeſtra, y conductora. Embiſten con furia horrible, teniendo por ſeguro el vencimiento, por las armas encantadas de que uſan, que por poco que nos toquen, nos privan de defenſa. Pero la ſabia Conductora que nos diò naturaleza, no permite la Batalla contra tan peligroſos enemigos; y enſeña à ſu Pupila, la generoſa retirada, de que uſavan antiguamente los Parthos; que peleavan retirandoſe, y haziendo ſiempre cara, haſta que diſſipando à ſus contrarios, bolvian ſobre ellos divididos, aſſegurando aſſi la victoria. Con que ſe nos dà à conocer, que es prudencia, huïr del eſquadron de los vicios, para deſpues vencerlos uno à uno. Es de notar, que la Locura, ò Necedad, (vicio popular,) es el primero que acomete à la Sabiduria, como à ſu mayor enemiga: y por otra parte, la Luxuria à la Juventud.

VITIUM FUGERE, VIRTUS EST.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 1.

Virtus eſt vitium fugere: & Sapientia prima
Stultitia caruiſſe.

PErſiguen la Virtud todos los vicios,
Que ſon de la Virtud perſeguidores:
Preſentan de ſus bienes los mayores,
Si bienes pueden ſer ſus maleficios.
Sus guſtos, ſus regalos, ſus officios,
Su fauſto, y ſu arrogancia, ſon favores.
Que, como Baſiliſcos entre Flores,
Matan mirando, en pago de ſervicios.
Mas la virtud, que de experiencia ſabe,
(Guiada de la fiel Sabiduria,)
Quan bien promete el vicio, y quan mal paga;
Con paſſo largo, aunque con paſſo grave,
Los vicios deſpreciando, y ſu porfia,
Camina al bien, que à ſi ſe dà por paga.

VIR-

VIRTUD ES HUIR DEL VICIO.

Quando armada de crueldad,
La viciosa Compañia,
Mueſtra ſu ferocidad:
El huïr no es cobardia,
Antes es ſagacidad.

EXPLICACION DEL SEPTIMO EMBLEMA.

HAviendo la Sabiduria, en el paſſado Emblema, enſeñado à ſu Pupila la Juventud, el peligro de combatir los vicios juntos; la deſampara por algun tiempo, para reconocer, lo que ſerà capaz de emprender por ſi meſma: pero à penas ſe halla ſola, y ſin el poderoſo ſocorro de ſu Conductora y Maeſtra; quando desfallece, y pierde el animo; y temiendo yà al menor de ſus enemigos; y pareciendola, que haze mucho, en huïr la cara, à qualquiera monſtruo, que la quiera perſeguir; ſe eſconde en la obſcuridad, en que el Pintor nos la mueſtra; donde ſentada y ocioſa, dividida ſolamente por un muro, de la Pereza, y Ocioſidad; parece no diſtinguirſe la una de la otra, por falta de accion. Vn Anciano con pluma y papel en las manos (commovido del peſado letargo,) parece que la llama, y combida, à la accion y al exercicio. Eſte es el intento del Pintor; pero como ſu muda Retorica, no eſtà ſugeta à las reglas, y figuras del Arte loquaz; ſe eſtiende ſu Pintura à mas de una ſignificacion: y aſſi no ſerà improprio, darle à eſte Emblema otro ſentido no menos Moral que el primero. Conſideremos pues, quan bien ſe parece eſta Figura retirada à la ſombra, con las inſignias de la verdadera Virtud, al hombre ſabio, y de gran talento, y conſejo; que por haverſele negado el officio, y empleo, (que merecia mejor que otros muchos, que los poſsèen ſin merecerlos;) ſe vèe obligado al retiro de una vida privada, ſombria, y obſcura; tan vezino, (al parecer del vulgo) de la ocioſidad, y pereza, que à penas ſe diſtinguen. Pero nunca falta un Philoſopho, que buſcandole en ſu ſoledad, le va à pedir conſejo, y à darle motivo de ſu loable exercicio, como ſe nos repreſenta. Plugiera à Dios, que al exemplo deſte, hizieran lo meſmo los Reyes y Principes.

VIRTUS IN ACTIONE CONSISTIT.

HORAT. Lib. 4. Od. 4. & Od. 8.

Paullum ſepultæ diſtat inertiæ
Celata Virtus. —— *neque*
Si charta ſileant, quod bene feceris,
Mercedem tuleris.

PLAUT.

Sepè ſummæ ingenia, in occulto latent.

SI la Virtud mas hermoſa,
Con la Ocioſidad durmiere,
Bien juzgarà, quien las viere,
Que ſon una miſma coſa;
Y aunque es el habito ſciencia;
Dixo aquel gran ſabio Author,
Que en el bien ſiempre es mejor
El acto, que la potencia:
Como al contrario en el mal,
Y aſſi, Virtud ſin officio,
Viene à convertirſe en vicio,
Trocandoſe el tal por qual.

LA

LA VIRTUD CONSISTE EN ACCION,

La Virtud ſin exercicio
No lo viene à parecer;
Ni el hombre de mas juizio
Puede darſe à conocer,
Sin eſtar pueſto en Officio.

EXPLI-

EXPLICACION DEL OCTAVO EMBLEMA.

Espues que nueſtra inclinacion ſaliò de ſu retiro, y deſamparò la ſoledad con intento de obrar; ſe le offrecen de nuevo grandes difficuldades ſobre el camino que ha de ſeguir para lograr ſu intento; y en vez de romper valeroſamente por todas, y emprender coſas grandes; ſe para, y queda abſorta, à la viſta del peligro; y ſin oſarle acometer, malogra el tiempo que debiera emplear. Elegantemente nos lo dà à entender el buril, (que ſiguiendo el ſentido del Poëta Eſtoïco) nos la pinta en la figura de un Villano, que forçado de la neceſſidad à deſamparar ſu humilde Choza, para ganar ſu vida con el ſudor de ſu roſtro; llega à un Rio, cuyo rapido curſo le detiene el paſſo: y èl, en vez de buſcar el vado, ò la puente; ſe queda à la orilla, recoſtado ſobre ſu Hazadon, aguardando à que mengue el Rio, ò buelva atras ſu corriente; con que viene à perder el dia y la obra, por no haverla començado; como à la otra orilla ſe nos mueſtra en el exemplo del Albañil, que comienza ſu fabrica; y el Labrador, que lleva unzidos ſus Bueyes, para ponerlos en el Arado: dandonos à entender, que toda la obra conſiſte en el començar.

INCIPIENDUM ALIQUANDO.

Horat. Lib. 1. Epiſt. 2.

Dimidium facti, qui cœpit habet; ſapere aude.
Incipe, vivendi qui rectè prorogat horam,
Ruſticus exſpectat dum defluat amnis, at ille
Labitur, & labetur, in omne volubilis ævum.

Auson.

Incipe, dimidium facti eſt cœpiſſe: ſuperſit
Dimidium; rurſum hoc incipe, & efficies.

Saluſt. Catilin.

Hi jam, verè vivere, atque frui animo videntur, qui aliquo negotio intenti, præclari facinoris, aut artis ſuæ famam quærunt.

EL que quiſiere llegar
Al fin del bien deſſeado,
Dexando de eſtar parado,
Ha meneſter començar:
Que al bien no puede arribar
El que como eſte Villano,
Se eſtà mano ſobre mano,
Haſta que no corra el Rio:
Siendo el mayor deſvario,
No començar muy temprano.

QVIEN

QUIEN NO COMIENZA, NO ACABA.

Si pretendes acabar
La Obra que te has propueſto;
Has de comenzar à obrar:
Que lo difficil en eſto,
Se ha vencido al començar.

EXPLICACION DEL NOVENO EMBLEMA.

IENTRAS que nueſtro Labrador, (imagen de la mala inclinacion à la Virtud,) queda perdiendo ſu tiempo; va ſiguiendo ſu comenzada carrera la inclinacion virtuoſa, con apariencias grandes de alcanzar el premio; pero no ſin difficultad y peligros imminentes. Porque al principio de ſu curſo le procuran impedir, y detener, la liſongera y alagueña Dioſa de la beldad con ſu hijuelo, que offreciendole la manzana hermoſa de ſus deleytes, intenta adormecerle con ſu mortal veneno: y el Dios de la alegria, coronado de verdes Pampanos, con roſtro alegre, le brinda à guſtar la copa de ſu furioſo, aunque ſuave licor. Pero el valiente Diſcipulo de Palas (acordandoſe de la licion de ſu Maeſtra, y haziendo poco caſo de ſus alagos y liſongas:) proſigue ſu carrera, y los deſprecia. Y no le fue baſtante, haver dexado atras tan poderoſos enemigos, ſino que de nuevo parece que pretenden impedirle; por una parte el frio y el granizo del Norte; y por otra el calor del Sol en el Sur. Pero el generoſo corredor, animado de ſi miſmo, y del premio que le eſpera; ſigue valeroſamente ſu comenzado curſo, deſpreciando noblemente, quantos trabaxos ſe le opponen, por la gloria de llegar à la propueſta meta.

FRUCTUS LABORIS GLORIA.

HORAT. de Arte Poetica.

Qui ſtudet optatam curſu contingere metam;
Multa tulit, fecitque puer; ſudavit, & alſit:
Abſtinuit Venere, & Vino. Qui Pithia cantat
Tibicen, didicit prius, extimuitque magiſtrum.

Salluſtius. Nemo umquam ignaviâ eſt factus immortalis.

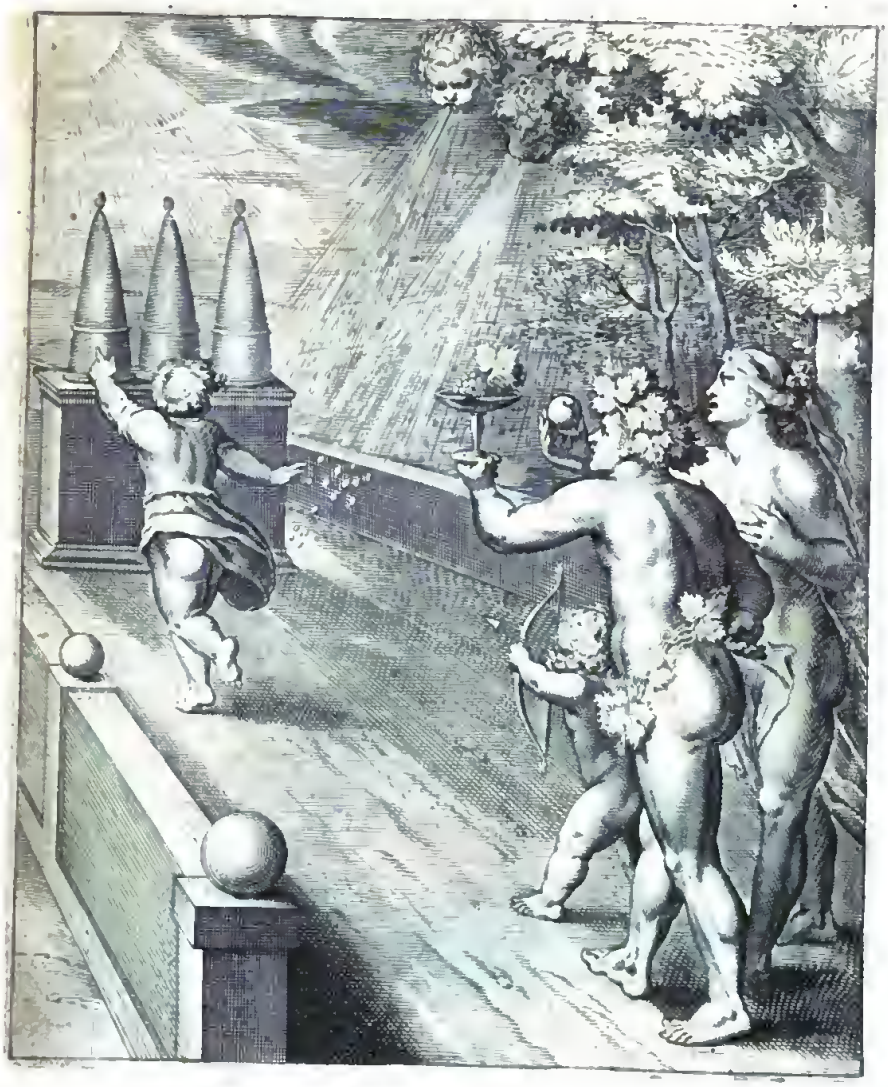
OVID. Lib. 2. de arte.

Dum vires annique ſinunt, tolerate labores:
Nam veniet tacito, curva ſenecta pede.

VEnus y Baco, y el rapaz Cupido,
Con la inclemencia de los turbios Cielos,
A un mozo el premio impiden merecido:
Mas con anſias, miſerias y deſvelos,
Deſpreciando, y ſuffriendo con paciencia,
Llega à ſu fin glorioſo ſin recelos.
Que no ay trabaxo, afanes, ni inclemencia,
Tan grande, que no venza, aquel que anhela
Con guſto al bien, y baſta ſu conſciencia,
(Que (venziendolo todo) le conſuela.

EL

EL FRUTO ES LA GLORIA DEL TRABAXO.



De ſus contrarios huyendo,
La victoria ſe atribuye,
Que eſpera ganar corriendo:
Pues ſiempre vence èl quien huye,
Si ſabe huyr reſiſtiendo.

EXPLICACION DEL DECIMO EMBLEMA.

Avemos yà aprendido, que la Virtud conſiſte en accion; que la irreſolucion pereçoſa pierde ſu tiempo, y que la Virtud no ſe adquiere ſin trabaxar y ſudar. Yà nos hemos pueſto en la carrera, reſueltos à no deſiſtir haſta alcanzar el premio, que es la miſma Virtud. Pero aun no hemos bien conſiderado qual es ſu juridiccion, y quales ſus limites; y nos lo repreſenta eſte Emblema con excelencia: pintando la Virtud de la Liberalidad en medio de un circulo, de que ocupa ſolamente el centro. Mueſtraſe tan hermoſa, como ſiempre firme y conſtante, deſdeñando de bolver el roſtro à ninguno de los dos lados. En ſu mano ſinieſtra tiene la abundancia de Bienes naturales, y en la dieſtra, la regla y medida de la diſtribucion. A ſus dos lados eſtàn dos vicios, que preſumen de igualarla, ò parecerla: el uno es la Avaricia inſaciable con roſtro amarillo, arrugado y ſeco, ſuſpirando y agonizando por acumular dineros y riquezas: y arguyendo con la Virtud la dize: que no la conoce ventaja en la abundancia; y que la excede, en no haver meneſter medida para diſtribuir, quien amontona para guardar. El otro es la Prodigalidad, que haze quanto puede, para parecer hermoſa à la viſta de la ignorante Juventud, que la nombra Magnanimidad(como à la Avaricia Parcimonia;) eſta ſe alaba de ſu generoſo derramamiento de riquezas, ſiendo verdaderamente una indiſcreta profuſion, con la qual enriquece indifferentemente à los que lo merecen, y no merecen; dexando tan poco obligados à los unos, como à los otros. Eſto miſmo nos enſeña la deſgracia de Ycaro, que por no guardar el medio, à exemplo de ſu Padre Dedalo, ſubiò deſatinado al un eſtremo, de donde baxò deſpeñado al otro.

IN MEDIO CONSISTIT VIRTUS.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 18.

Virtus eſt medium vitiorum in utrimque reductum.

Lib. 1. Sat. 1.

Eſt modus in rebus, ſunt certi denique fines,
Quos ultra, citraque nequit conſiſtere rectum.

ES la Virtud del hombre una harmonia,
Que de contrarios haze conſonancia,
Entre affectado, y toſco, una elegancia,
Que aborrece la falta, y demaſia.
Es entre mas y menos, Norte y Guya,
Para la eterna immaterial eſtancia;
De dos eſtremos Liga, y Concordancia,
Rachel hermoſa, entre una, y otra Lia.
Es medio univerſal, por donde puede,
De ſus vicios huyendo los eſtremos,
Sin que cayga, qual Ycaro atrevido,
Llegar el hombre al fin que le concede
La Prudencia, que offrece Vela, y Remos:
Que à tal medio, tal fin le es muy debido.

LA

LA VIRTUD CONSISTE EN EL MEDIO.

Los vicios no conocemos
Por la gran ſimilitud
Que con la Virtud les vemos:
Pero ſiempre la Virtud
Se aparta de ſus eſtremos.

EXPLICACION DEL UNDECIMO EMBLEMA.

Espues de havernos pueſto la Virtud conſtante, è immobil en medio de dos eſtremos vicioſos, aunque en algo parecidos à ella; ahora ſe nos mueſtra la imprudencia de la mayor parte de los hombres, en la Figura deſta Loca: que huyendo de la Avaricia, eſpantada de ſu horrible y fiero aſpecto; y por no ſaber guardar el medio de la Virtud, paſſa neciamente al otro eſtremo, abraçando y acariciando la prodigalidad: pareciendoſe al ignorante Piloto, que huyendo de Scilla, dà con ſu Nave en Caribdis. Deſta miſma manera andan ſiempre los Necios (engañados de los bienes aparentes) paſſando de un vicio à otro; ſin encontrar jamas la Virtud. De donde ſe concluye manifieſtamente que el Virtuoſo ha de ſer prudente, ò dexarſe governar de quien lo fuere.

MEDIO TUTISSIMUS IBIS.

Horat. Lib. 1. Sat. 2. & Lib. 2. Sat. 2.

Dum vitant Stulti vitia, in contraria currunt.

— Nam fruſtra vitium vitaveris illud,
Si te aliò pravum detorſeris.

Idem de Arte Poet.

In vitium ducit culpæ fuga, ſi caret arte.

Incidit in Scillam, cupiens vitare Caribdim.

EL loco necio, y vano,
Que ſolo el mal de ſu apetito adora,
Al eſtremo la mano,
(Viendo, que la Virtud, en medio mora,)
Alarga, y ſin reparo,
Prodigo viene à ſer, ſino es Avaro.
Por eſtremos camina,
Que ſiempre los eſtremos ſon vicioſos;
Y queriendo, no atina,
Con los medios que ſon los Virtuoſos:
Y aſſi ſu mal juyzio,
Dà, por huïr de un vicio, en otro vicio.

POR

POR EL MEDIO IRAS SEGURO.

Nunca el Hombre ſin juizio
La Virtud puede encontrar,
Por ignorar ſu exercicio:
Y aſſi ſiempre viene à dar,
Del uno , en el otro Vicio.

EXPLI-

EXPLICACION DEL DUODECIMO EMBLEMA.

AQUI nos repreſenta el Pintor, con particular gracia, à nueſtra Madre la Naturaleza, repartiendo la medida y peſo, à unos niños, que ſignifican las paſſiones humanas; diziendoles, que ſi en el obrar obſervan ſu peſo y medida, ſeràn la principal cauſa inſtrumental de la Virtud. Quan laſtimoſa coſa es, oyr quexarſe la mayor parte de los hombres vicioſos, y torpes, de ſus miſmas paſſiones, tomandolas por eſcuſa de ſus pecados; y culpando la liberalidad de Naturaleza, que ſe las diò puras, è inocentes; quando ellos, por ſu malicioſa flogedad, cedieron el imperio de la razon, à las que devian ſer eſclavas: quando dexaron libres las que havian de eſtar ſugetas: quando quitaron el peſo y la medida, à las que obran ciegamente, à falta de moderacion. El hombre ſin paſſiones es cuerpo ſin alma. El que las ſugeta, y modera; es mas que hombre: y èl que las ſigue y obedece; es menos que bruto. Que inclinacion tuviera el hombre à la Virtud, ſin la inocente paſſion del amor? Que aborrecimiento al vicio, ſin el odio? que apetito à la gloria ſin deſſeo? que ſuffrimiento, que conſtancia, ſin eſperanza? Al fin todas las paſſiones moderadas ſon inſtrumentos neceſſarios para el bien. El zelo juſto de la verdad, y juſticia, ſe vale de la Yra; y lo aconſeja el Pſalmiſta, *Iraſcimini & nolite peccare.* En eſte Emblema ſe nos mueſtran las dos paſſiones mas naturales del viviente, (que ſon hambre y ſed) contentarſe y ſatisfazerſe con un cantero de Pan duro, y el agua pura de una fuente natural; ſin hazer caſo, de la empanada de Pavo, ni del ſuave licor, que en precioſa copa ſe le brinda, por ſer invenciones de apetitos deſordenados, y de guſtos eſtragados, mal ſatisfechos de los dones de naturaleza.

NATURA MODERATRIX OPTIMA.

Nônne Cupidinibus ſtatuit natura modum, quem
Quid latura ſibi, quid ſit dolitura negatum,
Quærere plus prodeſt, & inane abſcindere ſoldo?
Num tibi, cum fauces urit ſitis, aurea quæris
Pocula? num eſuriens faſtidis omnia, præter
Pavonem, rhombumque?

HORAT. Lib. 1. Sat. 2.

—— Non in caro nidore voluptas,
Summa, ſed in teipſo eſt.

Lib. 2. Sat. 2.

LA Naturaleza,
Al fin como Madre,
Y Madre tan ſabia,
Como todos ſaben.
A nueſtros affectos,
Que ſon naturales,
Da medida y peſo,
Como buen contraſte.
Poniendo en noſotros
El guſto ſuave,
Que en el mundo todo
Mayor puede hallarſe.
Y ſino al hambriento,
Diganle que aguarde
La empanada Ingleſa,
O tortas reales.
Su Madre le offrece,
Lo que le es baſtante,
Para ſu ſuſtento,
Y el ſe ſatisface.
De donde concluyo,
Que ſon diſparates,
Buſcar fuera el guſto,
Que en noſotros nace.

LA

LA NATURALEZA REGLA EL APETITO.

Quien de la regla ſe olvida
Que naturaleza ordena;
Es de Virtud homicida:
Pues qualquier paſsion es buena,
Con ſu peſo, y ſu medida.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOTERTIO.

RANDEMENTE exagera aqui el Pintor la Letra de Horacio; moſtrandonos en eſtos torpes monſtruos la horrible y fea mudanza del hombre peccador, transformado de tal manera en el vicio, que le apriſſiona, que à penas puede diſtinguirſe del meſmo vicio. No obſtante, tan transformado, como lo vees, nos da eſperanza de ſu remedio mediante la Sabiduria, y la Eloquencia, repreſentadas por Palas y Mercurio. Aquella, con tacita gravedad, les mueſtra las armas, con que pueden vencer ſus vicios: y eſte con maravilloſa eloquencia, les perſuade el Amor de la Virtud; y con el caduzeo les mueſtra el camino, ſeñalando el Cielo. Moraliſando mas Chriſtianamente ſobre eſtas dos Figuras de Palas y Mercurio; las imagino ſignificar los Libros doctos, y las ſantas Predicaciones; inſtrumentos efficaciſſimos, de la converſion del mas obſtinado Peccador.

DISCIPLINÆ ANIMUS ATTENTUS.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 1.

Invidus, iracundus, iners, vinoſus, amator,
Nemo adeo ferus eſt, qui non mitеſcere poſſit,
Si modo culturæ patientem commodet aurem.

SENECA Ep. 81. Cogito quam multi corpora exerceant, ingenia quam pauci; quantus ad ſpectaculum, non fidele & luſorium fiat concurſus; quanta ſit circa bonas artes ſolitudo; quam imbecilli animo ſunt, quorum lacertos, humeroſque miramur.

NO ay hombre, ni le ha havido tan vicioſo,
Deſde que Dios al ſer, ſacò la nada,
Que ſi el oydo atento al ſonoroſo
Eco de la doctrina levantada
Diere, dexando en ſi, del enfadoſo
Deleyte, un rato el alma deſcanſada;
Que no venga con tiempo à ſugetarſe
Al bien, y con los buenos à juntarſe.

LA

LA DISCIPLINA CORRIGE EL PECCADOR.

Si con penitente llanto,
Del pecado arrepentido,
Rompes ſu engañoſo encanto;
Del Eſtado mas perdido,
Podras paſſar al mas ſanto.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOQUARTO.

Penas hemos viſto en el Emblema paſſado, aquella caterva de vicioſos, à quienes amoneſtava la Sabiduria, y perſuadia la Eloquencia; quando yà ſe nos preſenta uno dellos, mudado enteramente de habito, y figura, que con deſſeo de librarſe de los vicios, que le vienen ſiguiendo; entra en la Eſcuela de los Sabios: viene acompañado, y apoyandoſe en el tiempo, miniſtro fiel de Palas, y por cuyo medio ſe perficiona el hombre. Los vicios ſe quedan fuera de la puerta, porque el temor, que eſtà atraveſſado à ella, les impide la entrada. Las Chimeras y penſamientos torpes y vanos, vàn huyendo por el ayre, deſlumbrados de la luz de la verdad que aqui ſe enſeña. Solo algunas inclinaciones naturales, menos vicioſas, en figura de Niños, porfian en ſeguir al hombre, y le tiran de la ropa por todos lados para divirtirle; pero el (reſuelto à proſeguir el comenzado eſtudio de la Virtud;) les dà de mano, y los aparta de ſi, prometiendoles de uſar dellos à ſu tiempo, conforme à la doctrina de ſus Maeſtros. Porque no ay paſſion natural alguna, que moderada, no ſirva al exercicio de la Virtud.

PHILOSOPHIA VITÆ MAGISTRA.

HORAT: Lib. 1. Epiſt. 18.

Intercuncta leges, & percunctabere doctos:
Qua ratione queas traducere leniter ævum:
Ne te ſemper inops agitet, vexetque Cupido:
Ne pavor, & rerum mediocriter utilium ſpes:
Virtutem doctrina paret naturane donet:
Quid minuat curas: quid te tibi reddat amicum.

Senec. *Studia enim optimè felicitatem extollunt, & facillimè calamitates minuunt.*

Socrat. *In Bello quidem ferrum auro præſtat ad defendendum ſe, in vita autem, eruditio divitiis.*

DUlce ſaber divino
De pocos, mucho, en eſta vida amado;
Que abriendole el camino,
Al que por ti, de ti eſtà enamorado;
Quieres que el tiempo cano
Le ſirva de brazero, y dè la mano.
Haz pues, que el tiempo miſmo,
Siguiendo de tus ſabios el conſejo,
Le ſaque del abiſmo
Del vicio, en que ſe anegan, mozo, y viejo;
Que en ſolo eſto la mira
Tiene el ſaber, y lo demas, mentira.

EL

EL SABER ES MAESTRO DE LA VIDA.

Quien procurar determina,
De la paſsion que le inſulta,
La breve, y total ruina;
Lo acertarà, ſi conſulta,
Con el tiempo, y la doctrina.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOQUINTO.

LAERCIO nos quenta en el *lib.* 2. *cap.* 8. de las vidas, y ſectas de los Philoſophos; que Diogenes el Cinico, viendo un dia al ſabio Ariſtippo, que iva haziendo corte à Alexandro, aquel Macedon, que por ſus Proezas, mereciò el renombre de grande: le reprehendiò ſu pompoſo modo de vida corteſana, muy ſugeta à la liſonja, è indigna de Philoſopho, por no ſaberſe contentar con el pobre y natural ſuſtento de una col, que le moſtrò. Pero el otro le reſpondiò. Si ru ſupieras, ô Diogenes! ſervir, y ſeguir los Reyes; tuvieras aſco de las coles, y de ru mendiguez. Dandonos à entender, que la verdadera ſabiduria, en todas partes haze bien ſu officio, y cumple con ſu obligacion, ſin excluir al Rey ni al Vaſſallo; al pobre ni al rico; ſiendo igual para con todos, y en todos Eſtados. Eſtos dos ſabios, (aunque de ſectas oppueſtas) ambos eran virtuoſos, y ambos combatian igualmente los vicios. El uno hazia, de ſu pobre cuba, el Carro mageſtuoſo de ſu rriumpho. Y el otro, de la Purpura Real, las inſignias de ſu vencimienro. Son tan varios, y tan encontrados los humores de los hombres, como ſus figuras: pero todos ſon capazes de la verdadera Virtud. *Vnuſquiſque abundat ſuo ſenſu.*

IN QUOCUMQUE VITÆ GENERE PHILOSOPHARI LICET.

HORAT. Lib. 1. Epiſt. 17.

Si pranderet olus patienter, regibus uti
Nollet Ariſtippus: ſi ſciret regibus uti,
Faſtidiret olus, qui me notat.

Ariſtoph.

Virtuoſus bene utitur quibuſcumque.

Ovid.

Pectoribus mores tot ſunt, quot in orbe figuræ;
Qui ſapit, innumeris moribus aptus erit.

NO es juſto que Diogenes condene,
Por ſu eſpiritu pobre, al que tenia
El mas ſabio Ariſtippo, que regia,
Al que de Magno el ſobrenombre tiene.
Que al Rey, y al reyno todo, le conviene,
Tener al lado ſiempre, noche, y dia,
Los Maeſtros que trabaxen à porfia,
En dar al tiempo, lo que al tiempo viene.
Pues ſabe uſar del Rey, y de la Corte
Tan bien, como del hiermo el Hermitaño,
El Sabio con Virtud, que es ſabio en todo.
Es diſparate imaginar que importe,
Comer hierbas, ò Pavos; pues el daño,
Dizen (y bien) que ſolo eſtà en el modo.

LA

LA VIRTUD SE EXERCE, EN QUALQUIER ESTADO.

Eſtos Sabios, cada uno
Es, por ſu contraria Ley,
El uno, al otro importuno;
Ariſtippo ſirve al Rey,
Diogenes à ninguno;
Y aunque en eſto diſformes,
En la Virtud ſon ambos muy conformes.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMOSEXTO.

ESTE Emblema nos mueſtra la imagen de los hombres pertinazes, y empedernidos en ſus pecados, y vicios, que eſtàn atentiſſimos à la Medicina corporal, y olvidan del todo la eſpiritual: curan con diligencia del exterior, dexando el interior dañado, y aun incurable. Pongamos los ojos en el exemplo, deſte deſdichado pecador, que con grandes anſias, y exclamaciones, llama al Zirujano, paraque le cure los ojos de una miſerable legaña; y no advierte que tiene el alma ſin viſta; pues quando la virtud acompañada del tiempo, procura arrancarle del ſeno el Baſiliſco de ſus malas inclinaciones, y vicios, que le cauſa la muerte eſpiritual; el la da de mano, y la aparta de ſi; anteponiendo la cura accidental, à la ſubſtancial, y diffiriendo el tomarla, para quando falte el Medico, y el tiempo.

HABENDA IN PRIMIS ANIMI CURA.

HORAT. l. 1. Epiſt. 2.

Quæ lædunt oculos, feſtinas demere: ſi quid
Eſt animum, differs curandi tempus in annum.

Lamſon.

Cura oculos, animum vitiis magis: hunc tibi Pallas
Aut ſola, aut comite ut tempore curet, age.

Plutarch. de ſanit. tuenda.

Qui ægrotant animo, quo graviùs ægrotant, hoc magis abhorrent à Medico.

Laërtius.

Monebat Antiſthenes, ea paranda bona, quæ cum naufragio enatent. Bion vero formam, & veneſtatem bona aliena dicebat: animi vero, noſtra, atque immortalia.

QUan preſto ponemos remedio en los ojos,
Si en ellos à caſo nos cae una paja;
Quan tarde algun daño del alma ſe ataja,
Por mas que la piquen eſpinas, y abrojos.
Si Palas, y el tiempo, ſin damos enojos,
El mal nos enſeñan, luego ſe baraja,
Guardando la cura para la mortaja,
Y morimos locos, con nueſtros antojos.

LA MEDICINA DEL ALMA ES LA QUE IMPORTA.

Del Alma es mayor el mal,
Y que pide mas cuydado,
Que la vista corporal;
Pero el Ciego en el peccado,
Solo atiende à lo mortal.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DECIMO-SEPTIMO.

N eſte Emblema ſe nos preſenta una tropa de Hombres de todos eſtados y edades, que inſtigados de la naturaleza corrupta, parece que con los ojos, y con las manos nos declaran ſu codicia; y no veen la hora de entrar en la poſſeſſion del dinero, y vaſos de oro, y plata, que para tentarlos les han pueſto delante: Y ſi algunos lo dexan de tomar, no es por el reſpecto y amor de la Virtud; ny por el rieſgo de obligarſe à no cumplir con las reglas de ſu officio, y de la razon; ſino por temor del caſtigo, y venganza que les amenaza. No es eſta, aquella perfecta, y noble Nemeſis, que (ſegun Pauſanias,) adoravan los Antiguos, con nombre de Divina Venganza, ſino otra mas humana, y menos perfecta, que coxea, (como aqui ſe nos pinta,) por dos razones: ò porque tarda en llegar à tiempo; ò porque ſuele emplearſe en el que menos la merece. Por otra parte, ſe mira un hombre, que enamorado de la Virtud; la ſaluda, la abraza, y la acaricia; deſpidiendo à los que le vienen offreciendo honras, y premios no merecidos; y preciando en mas, ſus buenas obras que la fama. El Pintor, (con particular induſtria,) le puſo ſolo, y à lo lexos; para darnos à entender, quan raros ſon en el Mundo los virtuoſos, y quan abundantes los malvados.

VIRTVTEM QVA VIRTVS EST COLE.

Hor. l. 1. Epiſt. 16.

Oderunt peccare Boni Virtutis amore:
Tu nihil admittes in te formidine pœnæ:
Sit ſpes fallendi: miſcebis ſacra profanis.

Laërtius l. 6. c. 1. Antiſthenes, non ideò quid faciendum, aut vitandum dicebat, quia Leges juberent aut vetarent: ſed quia ipſa ratio dictat, hoc eſſe honeſtum, illud turpe.

O Dichoſo mil vezes,
Aquel que la Virtud ama y procura,
(Sin fingidos doblezes,
Por ſola ſu hermoſura;)
Seguir el bien, donde ella eſtà ſegura.
Y otras mil miſerable.
Quien por ſolo el temor humano dexa
El vicio abominable,
Cuya paſſion le aqueixa,
Y en faltando el temor, llama à la oreja.

AMA

AMA LA VIRTUD POR SI MISMA.

La Virtud ſale à buſcar,
El que es bueno, por ſer buena,
Pretendiendola alcançar:
Pero el malo, por la pena
Dexa, ſolo, de peccar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DEZIMO-OCTAVO.

OLVED el roſtro, ò eſpiritus ambicioſos, y brutales; y conſiderad que ay un Dios. Y voſotros Reyes y Principes eſcarmẽtad en el preſente exemplo de vueſtro ygual. Direis que la Corona y el Sceptro, os levanta ſobre todos; concedolo: Que no eſtais ſugetos à ningun hombre mortal; no lo niego: y que à vueſtra voluntad abſoluta, deben todos obediencia ciega; es verdad. Mas no por eſſo, os es permitido, deſpreciar la Religion, quebrantar las Leyes, y quitar à vueſtros vaſallos las honras, las haziendas, y las vidas. Bolved, bolveos à Dios, que aun quedan eſperanzas de vueſtra ſalvacion; ſi eſcarmentando, en la calamidad de vueſtro proximo, reconoceis un poder mucho mas alto, y mas legitimo, que el que el exceſſo de vueſtra ambicion, os ha perſuadido locamente. Venid comigo à eſtudiar el exemplo del deſdichado Rey Herodes Agrippa, que aſſentado en ſu Trono Real, adornado de la Mageſtuoſa purpura, Corona, y Sceptro; permitiò, (para cumplimiento de ſu inſaciable ambicion,) que ſus vaſſallos le acclamaſſen, y ſaludaſſen por Dios. Y à penas ſe acabò la cerimonia impia, en deſprecio de la Divina, y ſuperior potencia; quando el Rey, (comenzando à ſentir dolores, y tormentos interiores, que amenazavan ſu cercana muerte;) dixo à todos. Act. Ap. 12. *Quem Deum immortalem ſalutaſtis, jam mortalis vitam relinquere jubeor; fatali neceſſitate veſtrum arguente mendacium.* El que ſaludaſteis por Dios immortal; ya mortal, ſe halla obligado à dexar la vida, por la neceſſidad fatal que arguye vueſtra mentira. Al contrario deſte, los buenos Principes, que en todas ſus acciones, levantan los ojos al Rey de los Reyes; recibirán, ſin duda, gracia, para governar proſpera y dichoſamente ſus vaſſallos.

POTESTAS POTESTATI SUBJECTA.

Hor. l. 3. Od. 1:
*Regum timendorum in proprios greges,
Reges in ipſos imperium eſt Jovis,
Clari Giganteo triumpho,
Cuncta ſupercilio moventis.*

* Senec. in Thyeſte.
** Vos quibus rector maris, atque terræ
Jus dedit magnum necis, atque vitæ:
Ponite inflatos, tumidoſque vultus.
Quidquid à vobis minor extimeſcit,
Major hoc vobis Dominus minatur.
Omne ſub regno graviore, regnum eſt.*

NO pienſe el poderoſo, que no tiene
Superior en el mundo, pues le alcanza
La vẽnganza del Cielo, que le viene,
Como le vino à Herodes la venganza;
Que quiriendo ſubir mas que conviene,
De Dios, baxò a dolores ſu mudanza,
Con ellos pregonando, que del ſuelo,
El Juſticia mayor, vive en el Cielo.

TODO

TODO PODER SE SUJETA AL PODER SOBERANO.

Mortales ambicioſos,
Que eſtais del Mundo en la ſuprema cumbre,
Deſde donde orgulloſos,
A los Hombres teneis en ſervidumbre;
Mirad que ay Rey de Reyes,
Que quita el Sceptro à los que ponen Leyes.

EXPLICACION DEL EMBLEMA DEZIMO-NONO.

QUANTAS vezes tu alma cortompida, tu ſentido depravado, y tu inclinacion brutal, te llevaten à intentar algo contra la puteza de la Religion: y quantas vezes, tu deſatinada, y libre locura, te hiziere dudar de la verdad de un ſolo Dios: y quantas quiſieres emprender aquello, à que tus fuerzas no alcanzan: conſulta primero el horrible exemplo preſente; meditando profundamente, el caſtigo que el cielo ſe reſerva, contra las empreſas abominables; y aprenderas facilmente, à humillar tu ſobervia; à reprimir tu temeridad; y quan horrible es el juſto caſtigo de Dios, quando le irritan nueſtros graves peccados. Eſtos que aqui veemos, cargados de peñaſcos, y ſubidos ſobre las nubes; etan los hombres mas eſpantoſos, y valientes que havia en el mundo, como lo dize el nombre de Gigantes; no obſtante, aunque ſu animo era extraordinario, como tambien ſu poder; todos ſus eſfuerzos fueron inutiles, por ſer contra el Cielo, cuya poteſtad es ſuperior à todas las humanas poteſtades.

NEQUID ULTRA VIRES CONERIS.

Hor. l. 3. Od. 4.

Vis conſilii expers mole ruit ſua:
Vim temperatam Di quoque provehunt
In majus, iidem odere vires,
Omne nefas animo moventes.

Lib. 1. Od. 3.

Nihil mortalibus arduum eſt.
Cælum ipſum petimus ſtultitia: neque
Per noſtrum patimur ſcelus,
Iracunda Jovem ponere fulmina
——— Scimus ut impios

Lib. 3. Od. 4.

Titanas, immanemque turmam
Fulmine ſuſtulerit caduco.

SEñores Gigantes,
Los de aqueſte tiempo:
Miren lo que cauſa,
Eſcupir al Cielo.
Con las fuerzas cortas
De ſus devaneos,
No levanten Montes;
Que caeràn ſobre ellos.
Detengan las riendas
A los penſamientos,
Si à los impoſſibles
Volaren ligeros.
Con ſus pretenſiones
Midan el ſugeto;
Que èl que no ſe mide
Se arrepiente preſto.
Porque ſi ſe enoja
Jupiter eterno;
Con moſquitos venee,
Sin rayos de fuego.
Y aun aca en el mundo
Caſtiga al ſobervio;
Con que el mundo todo,
Le tenga por necio.

NO

NO EXCEDAS TUS FUERZAS.

Pienſan ſubir con jactancia,
De peña en peña encumbrados,
Haſta la Divina eſtancia:
Pero baxan deſpeñados,
En pago de ſu arrogancia.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO.

L Emblema paſſado, que tanto eſpanto nos causò, fue ſolamente una parte de las calamidades que nacen del menoſprecio de la Religion, y de la Juſticia; de que todos los ſiglos, y Naciones, nos preſtan experiencias, y exemplos baſtantes, como aqui ſe nos repreſenta; que no ſolo ſirve de una tragica inſtruccion de las paſſadas ruynas, y deſolaciones; ſino tambien de advertencia fiel, y preſagio cierto de las deſtrucciones, y calamidades venideras, que prepara la ira de Dios, en caſtigo de nueſtras culpas y maldades. Y ſi aquel de los Giganres, fue eſpantoſo; no menos debe movernos eſte, al temor de los juſtos Juizios de Dios. Conſideremos un poco, la deſtruccion impia de los Templos, y las coſas Sagradas; el horrible incendio de las Caſas y Edificios, la cruel mortandad de los hombres; y la deſdichada ſuerte de las Mugeres, y Donzellas, que à coſta de ſus honras, y honeſtidad, compran una deſdichada ſervidumbre, y una miſerable eſclavitud. Todo es horror, todo es llanto, y todo es confuſion, y muerte.

NEGLECTÆ RELIGIONIS POENA MULTIPLEX.

Hor. l. 3. Od. 6.

Delicta majorum immeritus lues
Romane, donec Templa refeceris,
Ædeiſq́ labentes Deorum, &
Fœda nigro ſimulacra fumo.

Cic. l. 2. de Orat.

Legibus præmia propoſita ſunt Virtutibus, & ſupplicia vitiis.

QUe Reynos en el mundo tan glorioſos,
Que Villas, que Ciudades tan nombradas,
Que perſonas jamas, tan levantadas,
No cahieron con fines laſtimoſos?
Por ſolo deſpreciar los ſonoroſos
Ecos de Religion, y las Sagradas
Antiguas Cerimonias, heredadas
De aquellos Padres, por Virtud famoſos.
Y es la mayor miſeria, que podemos
Moſtrar (ô gran deſdicha;) aqueſtos daños,
Sin que otro exemplo alguno àqui ſe trayga.
Al Cielo le pidamos, y roguemos,
Revele à los caydos ſus engaños,
Y al que eſtuviere en pie, guarde no ẽayga.

VARIO

VARIO ES EL CASTIGO DE LA IMPIEDAD.

Si la Divina Sentencia
Amenaza tu peccado;
Procura hazer penitencia,
Porque contra un Juez airado
Es vana tu reſiſtencia:
Y aquel que ſe convierte,
No teme los horrores de la muerte.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO PRIMO.

INGUN malvado queda ſin caſtigo; la primera pena del peccado, es el haver peccado; y la conſciencia es el mas cercano verdugo: *Internum quatiens; animo tortore, flagellum.* La Juſticia Divina, à nadie diſpenſa, à ninguno excepta. Conſidera quantos millares de perſonas perezen en eſſe voraz incendio: quantos à manos de un infame verdugo ahorcados, y enrodados: y quantos à los filos agudos de la eſpada de un cruel homicida. Pues todos eſtos ſon effectos de la Divina Juſticia, que ſigue continuamente al peccador, y aunque coxeando, pareze que tarda; ſuele ſer para prevenir mas cruel el ſupplicio. Tibulo en el Libro 1. de ſus Eleg. 9. nos dize: Que à un deſalmado homicida, (que dormia al pie de un muro viejo, que amenazava ruyna;) ſe le apareciò Serapis, (por otros nombres, Apis, y Oſiris:) Dios de los Egipcios; y le amoneſtò ſe mudaſſe à otra parte; deſpertò, y obedeciò; y el muro vino luego à tierra. El dia ſiguiente; (pareciendole ſer gratos à los Dioſes ſus homicidios,) les hizo ſacrificio dellos. Pero el miſmo Serapis, la noche ſiguiente, en ſueños, le bolviò à dezir; que le havia librado de aquella triſte muerte, reſervandole, para otra mas cruel; y fue crucificado.

CULPAM POENA PREMIT COMES.

Hor. l. 4. Od. 5.

———— *Sapè Dieſpiter* [a] *Sequitur ſuperbos ultor à tergo Deus.*

Lib. 3. Od. 2. *Neglectus, inceſto addidit integrum:*
Raro antecedentem ſceleſtum
Deſeruit pede pœna claudo.

[b] *Ah! miſer, & ſi quis primo perjuria celet,*
Sera tamen tacitis pœna venit pedibus.

[a] SENEC. Herc. fur.
[b] TIBUL.
[c] VALER. MAX. l. 1.
[d] SENEC.

[c] Lento gradu ad vindictam ſui divina procedit ira: tarditatemque ſupplicii, gravitate compenſat.

[d] Prima peccantium eſt pœna peccaſſe. Nec ullum ſcelus, licet illud fortuna exornet muneribus ſuis, licet tueatur, ac vindicet, impunitum eſt: quoniam ſceleris, in ſcelere ſupplicium eſt.

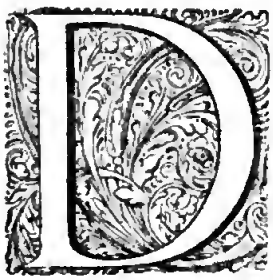
SI os atrebeis à las Aras,
Yo os prometo peccador,
Que nadie pague mejor,
Las frutas que ſon tan caras.
Y mas que no havrà diſculpa,
Ni Hermano valdrà, ni amigo,
Que va tras vos el caſtigo,
Quando cometeis la culpa.
Y ſi el caſtigo ſe tarda
Porque el Cielo aſſi lo ordena;
En lo grave de la pena
Deſquita, lo que os aguarda.

LA

LA PENA ACCOMPAÑA, Y OPPRIME LA CULPA.

Por donde quiera que vas,
De tu culpa acompañado,
Sigue la pena detras;
Pues la viſta del peccado
Es, la que atormenta mas.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO SEGUNDO.



DEPUESTAS ya las amenazas, y executiones rigurosas de la Divina Juſticia: las miſerables deſolaciones, crueles incendios, atrozes muertes, y barbaras violencias de la Guerra: Hemos paſſado, (como inſenſiblemente,) al mas ſuave, y dulce empeño de la humana compañia, que es la perfecta, y reciproca amiſtad. Rariſſimos exemplos nos ha dexado la venerable Antiguedad, en Pilades y Oreſtes; Achilles y Parroclo; Niſo y Eurialo; Caſtor y Polux; Damon y Phytias; Eneas y Achates; Hercules y Theſeo; y otros innumerables, cuyas Hiſtorias maravilloſas, no ſon para eſte lugar. Solo nos combida el preſente Emblema à conſiderar la conformidad deſtos dos amigos, en cuyos dos cuerpos pareze que reſide ſolamente una alma, y una volunrad; pues nos mueſtra, que por ſeguir la de ſu amante, dexa el amado, y da de mano las honras, las riquezas, las dignidades, y ſus proprios guſtos, tiniendo pueſto todo el ſuyo en la complacencia de la verdadera, y reciproca amiſtad.

Hor. l. 1. Sat. 5. NIL EGO CONTULERIM JUCUNDO SANUS AMICO.

Eccleſ. 29. Perde pecuniam propter amicum.

Amico jucundo magis egemus, quam aqua vel igne.

Amicus triſtis, & querulus non comparandus.

Eccleſ. 4. Melius ſunt duo quàm unum; habent enim emolumentum ſocietatis: Væ ſoli, quia cum ceciderit, non habet ſublevantem ſe.

Tacit. Nullum majus boni imperii inſtrumentum, quàm boni amici.

NO tiene comparacion
Con la amiſtad verdadera,
Lo que del orbe en la eſphera
Puede pedir la paſſion
En ſus guſtos mas entera.
El fiel amigo, por ella,
Con el deleyte atropella,
Coronas, honra, y dinero;
Que es el amigo el primero,
Y no lo ſiendo, es perdella.

NADA

NADA ES COMPARABLE AL VERDADERO AMIGO.

A riqueza, y honra, digo,
Que precede la amiſtad:
Porque es ſiempre un buen Amigo,
Conſuelo en la adverſidad,
Y en las deſdichas abrigo.
Mas ſi el rico ſe pierde
Todo le falta, y no hay quien dèl ſe acuerde.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO TERCIO.

EN el preſente Emblema ha llegado à tocar el Pintor el mas importante miſterio de la verdadera, y reciproca amiſtad; y el punto mas ſutil, y mas delicado de la Philoſophia de Amor. Eſtos dos hombres que aqui veemos, para hazerſe verdaderos, y reciprocos amigos, havian de ſer de inclinaciones y coſtumbres muy ſemejantes, y parece claramente lo contrario; que el uno tiene tanto de vanidad, como el otro de virtud; coſas tan deſconformes, como por el peſo lo mueſtra la deſigualdad de las balanzas. Pero el Amor que es ingenioſo, arrimandoſe à la parte mas flaca, y poniendoſe à ſi miſmo en balanza, ajuſta el peſo, y haze de dos contrarios la mas eſtrecha union, y de una diſſonancia, la mas perfecta harmonia. Y por medio de la complacencia, (que es la ſuave liga de las almas;) viene à deſaparecer el vicio, creciendo en ambos la Virtud, con el reciproco Amor.

AMICITIÆ TRUTINA.

HOR. l. 1. Sat. 3.

——— Amicus dulcis, ut æquum eſt
Cum mea compenſet vitiis bona, pluribus hiſce,
Si modo plura mihi bona ſunt, inclinet, amari
Si volet: hac lege in Trutina ponetur eadem.

SOCRAT. Finis amicitiæ eſt, ut duo unum fiant, amore, & voluntate.

SALUST. Jugurth. Cupere eadem, eadem odiſſe, eadem metuere, homines in unum cogunt: ſed hæc inter bonos amicitia eſt, inter malos fictio eſt.

OVID. *Sit procul omne nefas, ut ameris, amabilis eſto.*

NUnca del fiel amigo aquellos vicios,
(Que aunque vicios, no tocan en las veras;
Valiendo la excepcion, tan ſolo en eſſo;)
Peſaron mas que peſan los officios
Del amigo, en Virtudes verdaderas,
Poniendo aquellas, y eſtas en el peſſo
De la amiſtad. Como es Amor exceſſo;
Si ſe añadiere aqueſte à qualquier parte,
Viene à ſer de tal arte,
Que con los vicios luego,
Sube ligero arriba, porque es fuego:
Haziendo aſſi, ligera qualquier falta,
En que el amigo, con ſu amigo falta.

LA

LA BALANZA DE LA AMISTAD.

Si en el peſo de amiſtad
Suele haver algun exceſo
De contraria calidad;
Añadiendo Amor al peſo,
Luego ſigue la ygualdad.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO QUARTO.

Espues de haverſenos dado à conocer en el paſſado Emblema, que el Amor miſmo, pueſto en el peſo, yguala las balanzas de la verdadera amiſtad; nos repreſenta el Pintor en eſte, el exemplo de Amphion y Zetho, hijos de Jupiter y Antrope, nacidos de un miſmo parto, pero de inclinaciones, y coſtumbres muy diverſas. Porque Amphion fue perfectiſſimo Muſico, y Zetho inſatigable cazador. Eſte ſe deleyta en lo robuſto del exercicio corporal; y aquel en lo delicado y ſubtil del exercicio eſpiritual. Eſte ama el trabaxo; aquel el repoſo. A eſte le agrada la ronca voz de ſu trompa; y à aquel la ſuave melodia de ſu Lira. Finalmente eſte llevado de ſu natural inclinacion, frequenta los campos, y los boſques: quando aquel, dedicado al ſoſſiego, goza de la dulce compañia de ſu inſtrumento. Y no obſtante, por una harmonia verdaderamente amoroſa; y por una mutua y fraternal complacencia, condeſcendiendo Amphion à la voluntad de Zetho; ſuſpende la Citara, quando el hermano quiere entonar ſu trompa, y ſe va con el à la caza; y lo miſmo hizo Zetho, con Amphion, quando con la dulzura de ſu Muſica, fabricò los Muros de la inſigne ciudad de Tebas: que todo es facil al Amor.

Salust. in Catill. IDEM VELLE, ATQUE IDEM NOLLE, EA DEMUM FIRMA AMICITIA EST.

Hor. l. 1. Epiſt. 18.

Nec tua laudabis ſtudia, aut aliena reprendes:
Nec, cum venari volet ille, Poëmata panges.
Gratia ſic fratrum geminorum, Amphionis, atque
Zethi diſſiluit: donec ſuſpecta ſevero
Conticuit Lira, fraternis ceſſiſſe putatur
Moribus Amphion.

Siendo ſu hermano Zetho tan diverſo
En profeſſion, porque ſiguiò la caza,
Como Amphion la Citara, y el verſo,
Pudo hazer la amiſtad que los enlaza,
Que eſte dexe la ſuya, y de ſu hermano
Siga con guſto, la que el guſto abraza,
Dandonos un exemplo ſoberano,
De la conformidad à que ſe obliga,
El que de Amigo, diò una vez, la mano,
Al ſi, y al no, de aquella mano amiga.

LA

LA FIRME AMISTAD, ES QUERER, Y NO QUERER LO MISMO.

Aunque ama la Caza Zetho,
Y la Citara Amphion;
Son hermanos en effecto,
Y no reyna la paſsion,
Donde el Amor es perfecto.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO QUINTO.

ESPUES de haverſenos moſtrado, el guſto y provecho grande, que ſe ſigue del amor reciproco, y particular; paſſa nueſtro ingenioſo pintor à declararnos las propriedades del Amor univerſal, de que depende toda la fuerza, acrecentamiento, y conſervacion de las Monarchias, Eſtados, y Republicas. Y para enſeñarnos quanto importa la buena intelligencia de los Miniſtros de Eſtado, para la ſeguridad, y acierto del govierno; nos pinta el exemplo de aquel famoſo Capitan Romano Sertorio, que deſterrado de Roma, por haver ſeguido à Mario contra Silla, fue elegido en Eſpaña Capitan, y obligado à hazer guerra muchos años, (ſiempre victorioſo,) contra ſu miſma Patria. Eſte pues, (no pudiendo con ſu eloquencia, mitigar el ardor de ſus Soldados, que querian, (contra la opinion de ſu Capitan,) embeſtir à todas las fuerças de los Romanos; hizo traher, delante de todo ſu exercito, dos Cavallos; el uno flaco, y viejo; y el otro mozo, brioſo, y lozano: al primero mandò tirar, (para arancarle toda la cola junta,) al mozo mas robuſto y forzado de todos ſus eſquadrones; y al ſegundo ordenò, à un viejo flaco, debil, y enfermizo; le fueſſe ſacando cerda à cerda todo la cola, como lo effectuò; quando el otro, (deſpues de empleados todos ſus brios;) fue cauſa de riſa à todos. Con que el General diò à conocer à ſus barbaros Soldados, que las fuerzas de los Romanos unidas eran invencibles; y ſeparadas, ſuperables, como lo moſtrò la experiencia: y que la invencible fuerza de las Monarchias, conſiſte en la conformidad de los Conſejeros; la buena intelligencia de los miniſtros; la conſtante fidelidad de los aliados; y la univerſal obediencia de los vaſſallos.

CONCORDIA POPULI INSUPERABILES.

Ridiculum acri
Fortius, & melius magnas plerumque ſecat res.
Quid non poſſit rerum concordia?

HOR. l. 1. Sat. 10. Epiſt. 1.

TACIT. in An. Boni amici, magnum boni imperii inſtrumentum.

SALUST. in bell. Jug. Regnum, ſi boni eritis, firmum; ſin mali, imbecillum: nam concordia parvæ res creſcunt, diſcordia maximæ dilabuntur.

SErtorio, el que en deſtierro fue eligido
Por General del pueblo Luſitano;
Viendo, que à no cerrar con el Romano
Todo unido, ſus dichos no han valido:
Un cavallo mandò fueſſe trahido
Flaco en eſtremo, y otro muy lozano;
Y que al flaco, un mancebo fuerte, y ſano,
La cola le arrancaſſe, à toda aſido;
Y al lozano, que fueſſe un pobre viejo,
Cerda, à cerda, arracandole la cola:
Eſto ſe hizo, aquello fue impoſſible.
Dando à entender con eſte buen conſejo,
Que viene à hazerſe con la induſtria ſola,
Lo mas difficultoſo, mas poſſible.

LA

LA CONCORDIA ES INSUPERABLE.

Paraque el Reyno ſe pierda
La deſunion baſta ſola.
Eſto es, lo que nos acuerda
El exemplo de la cola,
Que ſe arrancò, cerda à cerda.
Pero al contrario aſsida,
No ay fuerza que la arranque toda unida.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO SEXTO.

YA queda aſſentada la maxima, de que la union, y concordia de los Conſejeros, y Miniſtros del Eſtado; y la buena intelligencia de los Aliados; es la mayor fuerza de los Reynos. Y lo contrario fue la tòtal, y ultima ruyna, de la mayor, y mas reſpectada potencia que jamas huvo en el mundo, que fue la de los Romanos, aſſolada y deſtruyda por ſus miſmos Patricios, que debian conſervarla; à que dieron principio la ambicion de Mario y Silla, de cuyos ſangrientos bandos, y fatal diviſion, procediò deſpues la perdida miſerable de la Patria. Pero los Reyes y Principes, para fundar bien eſta union, y concordancia de ſus Miniſtros, y la intelligencia de ſus Aliados; hàn de uſar de la virtud que les es mas propria, que es la prudente liberalidad, y munificencia; dando, y repartiendo honras, y mercedes, no ſolo à aquellos, que los han ſervido, y merecidolas; ſino tambien à los que pueden ſervirlos, y merecerlas. Y no haziendolo aſſi, ſe pareceran à los necios, que nos pinta eſte Emblema, que ſacan à la piqueria Aſnos perezoſos, prometiendoſe de hazerlos manejar como generoſos Cavallos; y al fin conocen que pierden el tiempo, y el trabaxo.

AMICITIAM FOVET MUNIFICENCIA.

Hor. l. 1. Sat. 1.

At ſi cognatos, nullo natura labore
Quos tibi dat, retinere velis, ſervareq́ amicos;
Infelix operam perdas: ut ſi quis Aſellum
In campum doceat parentem currere frenis.

Lib. 2. Sat. 2.

——— Cur improbe caræ
Non aliquid patriæ tanto emetiris acervo?
Uni nimirum rectum tibi ſemper erunt res?

Ovid. 2. de Pont.

Turpe quidem dictu: ſed ſi modo vera fatemur,
Vulgus amicitias utilitate probat.

PRimero enſeñarà de eſpuela, y freno,
De tornos, de baqueta, y de carrera,
A un ſimple Aſnillo, de pereza lleno:
Y primero podrà à la quarta eſphera
Quitar ſu luz, y hazer los montes llanos,
De cera azero, y del azero cera:
Que ſin dadivas pueda los humanos
Amores conſervar, el que de hecho
Quiere tener amigos, y aun hermanos;
Que todos faltan ya, ſi no ay provecho.

LA

LA LIBERALIDAD SUSTENTA LA AMISTAD.

Sin dadivoſo deſpejo
Pretender imperio ajeno;
Es, con errado conſejo,
Llevar Aſnos al manejo,
Que ignoran la eſpuela, y freno.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO SEPTIMO.

Omo el Padre de Familias, que (movido del amor natural que tiene à ſus hijuelos;) diſimula ſus faltas; llamando al tuerto, ojos dormidos; al Enano, niño; al coxo, eſtevado; y al tartamudo, callado: y yà que no pueda remediar ſus defectos, por lo menos en los nombres que los pone, da à entender, que ò no los conoze, ò que el amor (que le ciega,) ſe los repreſenta ningunos, ò menores de lo que ſon: Eſto miſmo quiere el Autor deſte Emblema que ſe haga con los amigos; diſſimulandoles, ò interpretando benignamente ſus vicios. Y el hazer lo contrario, es effecto proprio de la embidia, que aqui ſe nos pinta, en un quadro à lo lexos muerta à manos del amor. Y pues nadie nace ſin vicios, y el que menos tiene, es el mejor; *Alter alterius onera portate*, &c.

AMICI VITIUM NE FASTIDIAS.

At pater ut gnati, ſic nos debemus amici,
Si quod ſit vitium, non faſtidire. Strabonem
Appellat pætum Pater: & pullum, male parvus.
Si cui Filius eſt: ut abortivus fuit olim
Siſyphus. Hunc varum, diſtortis cruribus; illum
Balbutit ſcaurum, pravis fultum male talis.
Parcius hic vivit: frugi dicatur. ineptus,
Et jactantior hic paulò eſt: concinnus amicis
Poſtulat ut videatur. At eſt truculentior, atque
Plus æquo liber: ſimplex, fortiſque habeatur.
Caldior eſt: acreis inter numeretur. Opinor,
Hæc res, & jungit, junctos & ſervat amicos.
— Vitiis nemo ſine naſcitur, optimus ille,
Qui minimis urgetur.

Hor. l. 1. Sat. 3.

Ibidem.

COmo las faltas aprueba
De ſus hijuellos amados,
Ya coxos, ya corcobados,
El Padre, que bien las lleva.
Aſſi el amigo que prueba
De la amiſtad el licor,
Ha de ſuffrir con amor,
Las faltas de amigo tal;
Porque no ay hombre cabal,
Pues no ay hombre ſin humor.

NO

NO HA DE ENFADAR EL VICIO DEL AMIGO.

Si tu amigo es arrogante,
Podras llamarle alentado;
Si porfiado, conſtante:
Y aſsi ſuplirà el amante
Los defectos del amado.
Con que podras, en breve,
Cobrar de amor, lo que el amor te debe.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO OCTAVO.

L preſente Emblema merecia eſtar colgado en los Palacios de los Principes, y en las plazas publicas; para enſeñarnos el poco cuydado, que cada uno tiene en el eſtudio de ſi meſmo, y en el conocimiento de ſus proprios vicios; y con quanta atencion ſe emplea, en la peſquiſſa y examen de los agenos, como ſi eſto fuera el remedio, y emienda de los ſuyos. Dezia Æſopo, que la mayor parte, de los hombres trahian alforjas, en cuya delantera ponian los vicios, y defectos de ſus proximos y vezinos, para tenerlos mas à la viſta; y à las eſpaldas echavan los ſuyos proprios. Pero no reparan los deſdichados necios, que mientras ſe hazen Linzes de las ajenas faltas, y Topos de ſu miſma conſciencia; les pagan en la miſma moneda, los que eſcudriñando la alforja de las eſpaldas, reconozen en ella, lo que el cuytado no puede, ò no quiere veer.

DOMI TALPA, FORIS ARGUS.

Hor. l. 1. Sat. 3.

Cum tua, pervideas oculis mala lippus inunctis,
Cur in amicorum vitiis tam cernis acutum,
Quam ut aquila, aut ſerpens Epidaurus? at tibi contra
Evenit, inquirant vitia in tua rurſus & illi.

Terent. Heautont.

Ita comparata eſt hominum natura,
Aliena melius ut videant, & judicent, quam ſua.

Pers. Sat. 4.

Sic nemo in ſeſe tentat deſcendere, nemo:
At precedentis ſpectatur mantica tergo.

Plato. *Ridiculum eſt, cum quis ſua ignoret, aliena ſcrutari.*

QUan cierto es que el curioſo
En los vicios agenos,
Vive ſiempre en los ſuyos deſcuydado:
No viendo que es forzoſo,
Que eſten los tiempos llenos
De que pague en lo miſmo ſu pecado:
Que ſi es Topo encerrado
Dentro de ſu conſciencia,
Y Lince en las agenas;
Por eſſo, à manos llenas,
Mil Linces hallarà en aqueſta ſciencia,
Con que ſu honor ſe eſtrague;
Que es juſto, quien tal haze, que tal pague.

EN

EN CASA TOPO, Y EN LAS CALLES LINCE.

Quando en agenos peccados
La ſutil viſta ponemos;
De los nueſtros deſcuydados,
Que à las eſpaldas trahemos,
Nos hallamos accuſados.

EXPLICACION DEL EMBLEMA VIGESIMO NONO.

EN el Templo de Yſis, y Serapion, adoravan los Antiguos, con ſuma reverencia, la Imagen de Harpocrates, por Dios del ſilencio. Aunque realmente, fue eſte un Philoſopho Griego en cuya eſcuela ſe profeſſava riguroſamente, (como en la de Pithagoras.) Pintavanle con el dedo en la boca, ſentado entre el Vino, y la Ira; como aqui le veemos; para enſeñarnos, que no ſe han de revelar los ſecretos de los Reyes, ni de los Amigos; y que han de quedar debaxo del ſello del ſilencio; aun entre las emociones del vino, y de la yra. Demas deſto, ſe nos repreſenta por exemplo la Hiſtoria del Niño Papirio: que haviendo eſtado à caſo con ſu Padre en el Senado, y oydo tratar de coſas graves, y que pedian ſecreto; buelto à caſa, y preguntado por ſu Madre lo que havia oydo. Reſpondiò, que ſe havia decretado, que pudieſſen los hombres caſarſe con dos Mugeres: lo qual divulgado luego entre las Matronas Romanas; acudieron todas juntas el dia ſiguiente à la Corte, apelando de la injuſticia, que ſe les havia hecho, y pidiendo ſe decretaſſe lo contrario. Y ſabida por los Patricios la cauſa deſta novedad, ſer por la ficcion del Niño; y admirados todos de ſu diſcrecion; le concedieron en premio de ſu ſilencio, que para en adelante, Papirio ſolo pudieſſe entrar en el Senado, à excluſion de todos los demas de ſu edad.

NIHIL SILENTIO UTILIUS.

Eſt & fideli tuta ſilentio merces.

Hor. l. 3. Od. 1.

Arcanum neque tu ſcrutaberis ullius umquam:
Commiſſumq; teges, & Vino tortus, & Ira.

Lib. 1. Epiſt. 18.

Virtutem primam eſſe puta, compeſcere linguam:
Proximus ille Deo, qui ſcit ratione tacere.

Cato. l. 1. Diſtich.

EL ſilencio eſtà ſentado
Entre el furor, y entre el Vino,
Para dezir, que es divino,
Si con ambos es callado.
Aquien jamas le ha peſado
Del callar? del hablar no:
Porque nunça el que callò,
Dexò de lograr ſus años,
Y ſiempre ſintiò los daños
Del hablar, quien mucho hablò.

NADA

NADA MAS PROVECHOSO QVE EL SILENCIO.

Quantos males han nacido
Del demaſiado hablar,
A todos es conocido:
Pero nunca por callar
Se viò nadie arrepentido.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO.

PERILES Athenienſe famoſo Eſtatuario de ſu tiempo, haviendo entendido la crueldad inſaciable de Phalaris, Tirano de los Agrigentinos en Sicilia, y pareciendole le haria un agradable ſervicio, en inventar algun nuevo modo de ſupplicio; fabricò un Toro de bronze, con tal arte, que metido dentro algun hombre, ò animal, y pueſto fuego por debaxo; los miſerables llantos, y aüllidos del atormentado, imitavan el natural bramido del Toro: y aſſi ſe diſſimulava la crueldad con el artificio. Pero por mandado de Phalaris, metido en el Toro el miſmo Perilo, fue el primero que eſperimentò el rigor de ſu mas que barbara invencion: premio no deſigual, à lo inhumano de ſu fabrica. No ſupo hallar nueſtro Pintor exemplo mas proprio, para repreſentarnos en eſte Emblema la Embidia; que el del Toro de Perilo, en que pereciò ſu miſmo inventor. Y aun eſtoy por dezir, que eſte tormento, era en alguna manera mas leve, que el que la Embidia cauſa: porque aquel, quanto era mas cruel, era mas breve; y eſte, quanto mas violento, mas duradero. Eſte es el ſolo vicio que careze de algun deleyte; eſte ſolo trahe conſigo, el caſtigo de ſi meſmo; ſe rebuelca, y ſe emponzoña con ſu miſmo veneno; todo es ira, todo es furor, todo es rabia, haſta comerſe ſu miſmo coraçon.

GRANDE MALUM INVIDIA.

HOR. l. 1. Epiſt. 2.

Invidus alterius macreſcit rebus opimis:
Invidia Siculi non invenere Tyranni
Tormentum majus.

SEN. Epiſt. 27. *Invidiam effugies, ſi te non ingeſſeris oculis: ſi bona tua non jactaveris: ſi ſciveris in ſinum gaudere.*

PHalaris Tirano,
Que reynò en Sicilia,
Diò menor caſtigo,
Que el que dà la Embidia.
Metiendo en el Toro
De Metal, que havia
Perilo inventado,
Su perſona digna.
Porque el Embidioſo
Es quien ſe fabrica,
Dentro de ſi miſmo,
Su miſeria miſma.
Es ſu pena el propio,
Y el alma affligida,
Como anima en pena,
Muere ſiempre viva.
Comen ſus entrañas
Sierpes de la Libia;
Y èl tambien las come
En ſus fantaſias.
Guardeſe el diſcreto
Deſta boberia,
Porque no ay peccado
Mas necio en la vida.

LA

LA EMBIDIA CAUSA INFINITOS MALES.

Yo ſoy quien fomenta el ſciſma
Que deſtruye los Mortales;
Quien Vida y Honras abiſma,
Madre univerſal de males,
Y enemiga de mi miſma;
Porque del bien ageno,
Hago ponzoña, y vivo del veneno.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO PRIMO.

EN ſolos dos puntos fundò toda ſu profunda doctrina el ſabio Epicteto; el uno ſuffrir, y el otro abſtenerſe. Eſtas ſon las dos principales baſas de la Virtud, y las mas firmes colunas de la quietud y ſoſſiego de la vida humana. La una dellas, que es las abſtinencia; ſe nos repreſenta con grandiſſima propriedad, en la Figura de aquel alegre, y ſoſſegado Viejo, contento, con llenar vaſo à vaſo, ſu botijuela, en la vertiente eſcaſſa y tarda de una fuente natural; ſiendole baſtante, y aun ſobrado el bullicioſo, y limpio Criſtal, para la entera ſatisfaccion de ſu moderado apetito. Como al contrario, el avariento, y ambicioſo, hydropico de honras, y riquezas, llevado de ſu ſed inſaciable, deſprecia el bueno, y claro, aunque ſeguro manantial, por llenar mas abundantemente ſu Cantaro en la corriente rapida del Rio, donde con el peſo de ſu codicia, viene à precipitarſe, y quedar ahogado. Infinitos exemplos tenemos, de aquellos, que deſpreciando la paternal, y domeſtica fortuna; hizieron miſerable naufragio, en el tempeſtuoſo golfo de la Corte.

QUOD SATIS EST CUI CONTINGIT, NIHIL AMPLIUS OPTAT.

Hor. l. 1. Sat. 1.

Dum ex parvo nobis tantundem haurire relinquas,
Cur tua plus laudes Cumeris Granaria noſtris?
Vt, tibi ſi ſit opus liquidi non amplius Vrna,
Vel Cyatho: & dicas, magno de flumine mallem,
Quam ex hoc Fonticulo tantundem ſumere. Eo fit,
Plenior ut ſi quos delectet copia juſto,
Cum Ripa ſimul avulſos feras Auſidus acer.
At qui tantuli eget, quanto eſt opus, is neque limo
Turbatam haurit aquam, neque vitam amittit in undis.

Lib. 3. Od. 16.

——— Multa petentibus
Deſunt multa. Bene eſt, cui Deus obtulit
Parca, quod ſatis eſt, manu.

QUan bienaventurado, y quan dichoſo
Puede llamarſe aquel, que en eſta vida,
Vive alegre, y contento con lo juſto;
Midiendo, ſin temor del embidioſo,
Con la entrada del Mundo la ſalida,
Y à toda rienda huyendo de lo injuſto,
Que ſolo es ſabio, aquel que por ſu guſto,
Coge en la fuente, con medida, y taſſa,
El agua, à mano eſcaſſa:
Deſpreciando los rios,
Donde amenazan ollas, y baxios;
Y el que cahiere, es coſa averiguada;
Que por mucho nadar, no nada nada.

NADA

NADA DESSEA QVIEN TIENE LO QVE BASTA.

La poca agua deſta Fuente,
Para mi ſed es baſtante:
Que aquel que en rio creciente,
La buſca mas abundante;
Pereciò con la corriente.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO SEGVNDO.

ARECEME contemplar en eſte Emblema el ſiglo de Oro, tan celebrado de todos los Philoſophos. Aqui donde reyna la ſobriedad, y la abſtinencia, tiene ſu morada la quietud y el repoſo, como ſe conoze en los hermoſos y apazibles roſtros deſtos dos Eſpoſos, que contentandoſe con ſu tenue ſuſtento, viven mas dichoſos que todos los Hombres. El temor, y el deſſeo hallan la puerta cerrada, y admirando la Virtud que pretenden perſeguir; ſe veen obligados à confeſſar llanamente; que los que aſſi deſprecian los bienes terreſtres, buſcan la poſſeſſion de los eternos bienes.

FRUGALITATIS EXEMPLAR.

Hor. l. 4. Od. 16.

Vivitur parvo bene, cui paternum
Splendet in menſe tenui ſalinum.
Nec leveis ſomnos timor, aut cupido
Sordidus aufert.

Lib. 1. Sat. 3.

—Modo ſit mihi menſa tripes, &
Concha ſalis puri, & toga, quæ defendere frigus,
Quamvis craſſa, queat.

Lib. 1. Epiſt. 12.

Pauper enim non eſt, cui rerum ſuppetit uſus,
Si ventri bene, ſi lateri eſt, pedibuſque tuis, nil
Divitiæ poterunt regales addere majus?

IUVENAL.

—— Nulla aconita bibuntur
Fictilibus: tunc illa time, cùm pocula ſumes
Gemmata, & lato Setinum ardebit in auro.

DIchoſos los que contentos,
Con pobre veſtido y caſa,
Y comiendo à mano eſcaſa,
Se duermen contando quentos.
A quien nunca el ſucio amor
Privò de ſueño appazible,
Ni el temor, aunque terrible,
Por no ſaber, que es temor.
No ſon ſugetos à leyes,
Porque ſiempre con lo juſto
Cumplen, haziendo ſu guſto,
Y no el guſto de los Reyes.

EXEM-

EXEMPLO DE LA TEMPLANZA.

Que eſtado mas dichoſo?
Que èl deſtos, que en alegre, y dulce vida,
Gozan de ſu repoſo,
Contentos con ſu miſera comida:
Y viviendo con taſſa,
Deſtierran à los vicios de ſu taſſa.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO TERCIO.

HARTO ſabida es la Fabula que refiere Ovidio en el octavo de ſu Methamorphoſis, de Philemon y Baucis, pobres, pero honrados Labradores, que alojaron en ſu caſa una noche en ſu humilde Cabaña à los Dioſes Jupiter y Mercurio, con quienes partiendo alegre y liberalmente, aquello poco que tenian; merecieron en premio del Hoſpedaje, veer ſu pobre choza, convertida en un ſumpruoſo Templo, de que fueron hechos Sacerdotes, quando todo lo reſtante de ſu vezindad quedò ſumergido en un Lago. Parece aludir eſta Fabula al Hoſpedaje de Lot à los dos Angeles. Los Myrologiſtas atribuyen el premio deſtos dos viejos à la Hoſpitalidad: pero à mi parecer, nos trahe aqui nueſtro ingenioſo Pintor eſte Exemplo en alabanza de la templanza, que merece la compañia de los Dioſes. Quien ſuffre con paciencia ſu adverſa fortuna; dando gracias à Dios de ſus incomodidades; y ſe abſtiene aun de aquellas coſas que ſu trabaxo inocente le adquiriò; merece ſer viſitado y conſolado de Dios miſmo, que recibe dèl guſtoſamenre quanto le preſenta, aſſi de corazon, como de obra; y en pago le dà el Sacerdocio perpetuo de la vida eterna.

SORS SUA QUEMQUE BEAT.

Hor. l. 4. Od. 19.

Non poſſidentem multa, vocaveris
Rectè beatum: rectius occupat
Nomen Beati, qui Deorum
Muneribus ſapienter uti,
Duramque callet pauperiem pati,
Pejuſque leto flagitium timet.
Non ille pro caris Amicis
Aut Patria, timidus perire.

EL que vive contento con ſu ſuerte,
Y en ella alegre aqueſta vida paſſa,
Sin la Embidia cruel de ageno eſtado,
Que mal havrà en el mundo que le acierte?
Antes, llena de bien ſu pobre caſſa
Sirve à los Dioſes de lugar ſagrado.
Baucis, y Philemon nos hàn dexado,
Para los que vendràn un vivo exemplo,
Pues fuè ſu caſſa templo
De los Dioſes Divinos,
Tan contentos, quanto ellos Peregrinos.
Que ſiempre à la Deidad haze apoſento,
El hombre que en ſu eſtado eſtà contento.

DICHO-

DICHOSO EL QUE SE CONTENTA CON SU SUERTE.

Paraque contento gozes
De tu medida porcion,
Y con tu eſtado repoſſes:
En Baucis, y Philemon
Te dan exemplo los Dioſes.

EXPLICACION DEL PROBLEMA TRIGESIMO QUARTO.

N eſte Emblema ſe nos mueſtra otro genero de agreſte bienaventuranza, que es la Agricultura; en cuyo inocente exercicio, conſiſte la primera y principal riqueza de los Reynos; la conſervacion de las Villas y Ciudades, y la mayor comodidad de los Vaſallos. Vida agena de pleytos, de uſuras, de mohatras, y de las mentiras, engaños y corrupciones de las Cortes. Vida en la qual participò del Miniſterio de los Angeles, aquel bienaventurado y ſanto Labrador Yſidro, Patron oy de la Corte Real del Monarca mas venerado de la Europa: de quien todos ſaben que aravan aquellos, mientras eſte orava. Finalmente, vida en que Dios revelò ſus mas altos ſecretos à los Santos y Antiguos Patriarcas, como lo ateſtiguan las ſagradas Letras.

AGRICULTURÆ BEATITUDO.

Hor. lib. Epod. Od. 2.

Beatus ille, qui procul negotiis,
Vt priſca gens mortalium,
Paterna rura Bobus exercet ſuis,
Solutus omni fenore:
Nec excitatur claſsico miles truci,
Nec horret iratum Mare,
Forumque vitat, & ſuperba Civium
Potentiorum limina.

Cic. 1. officio. Omnium rerum, ex quibus aliquid requiritur, nihil eſt agricultura meliùs, nihil uberiùs, nihil dulciùs, nihil libero homine digniùs.

Virg. 2. Georg.

O! fortunatos nimium ſua ſi bona norint,
Agricolas, quibus ipſa procul diſcordibus armis,
Fundit humi facilem victum juſtiſſima tellus!

LA vida de la Labranza,
Libre de ambicion y pura,
Es la vida mas ſegura
De la Bienaventuranza.
En ella, aquel que la alcanza
Puede, de la vida actiua,
Y de la contemplativa
Uſar à un tiempo tan bien;
Que goze à ſu modo el bien
Que gozan los de allà arriba.

LA

LA BIENAVENTURANZA DE LA AGRICULTURA.

Quien de la Agricultura
Con ſencillez profeſſa el exercicio,
Su repoſo aſſegura,
Remoto de la Corte, y ſu bullicio:
Y termina ſus años,
Ageno de liſonjas, y de engaños.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO QUINTO.

UNQUE en los quatro precedentes Emblemas, ſe nos ha demoſtrado el guſto, y utilidad de la Moderacion y Templanza; quedava por explicar el modo, en que conſiſte toda la dicha. En eſte Emblema lo dize nueſtro Pintor, haziendo hablar, quantas mudas figuras ay en èl. No baſta que el hombre pobre ſe contente, por no tener animo, ni talento para aſpirar à mas; ſino tambien conviene hazer reflexion ſobre la differencia del ſuyo, à los demas eſtados; y nivelando continuamente ſus acciones, procurar ſeguir el honeſto medio, entre la eſtrema pobreza, como vil; y la ſuma riqueza, como vana: y en eſte ſabio conocimiento conſiſte la bienaventuranza del dichoſo abſtinente, que fabrica ſu Cabaña en un valle profundo, deſde donde contempla las ſobervias torres (que poco ha coronando inacceſſibles riſcos, atalayas parecian de la Luna) baxar humildes, à beſar los pies de la eminente roca, heridas de la violencia de un ardiente rayo. Y por otra parte, los deſcollados pinos que coronan las altas cumbres deſſos pelados Montes, preſumidos de gigantes de la media region del Ayre; los vèe deſgaxados y abatidos, por la furia de un ayrado Cierzo.

CULMEN HONORIS LUBRICUM.

Hor. l. 2. Od. 10.

Auream quiſquis mediocritatem
Diligit, tutus caret obſoleti
Sordibus tecti, caret invidenda
Sobrius aula.
Sæpius ventis agitatur ingens
Pinus, & celſæ graviore caſu,
Decidunt turres, feruntque ſummos
Fulmina montes.

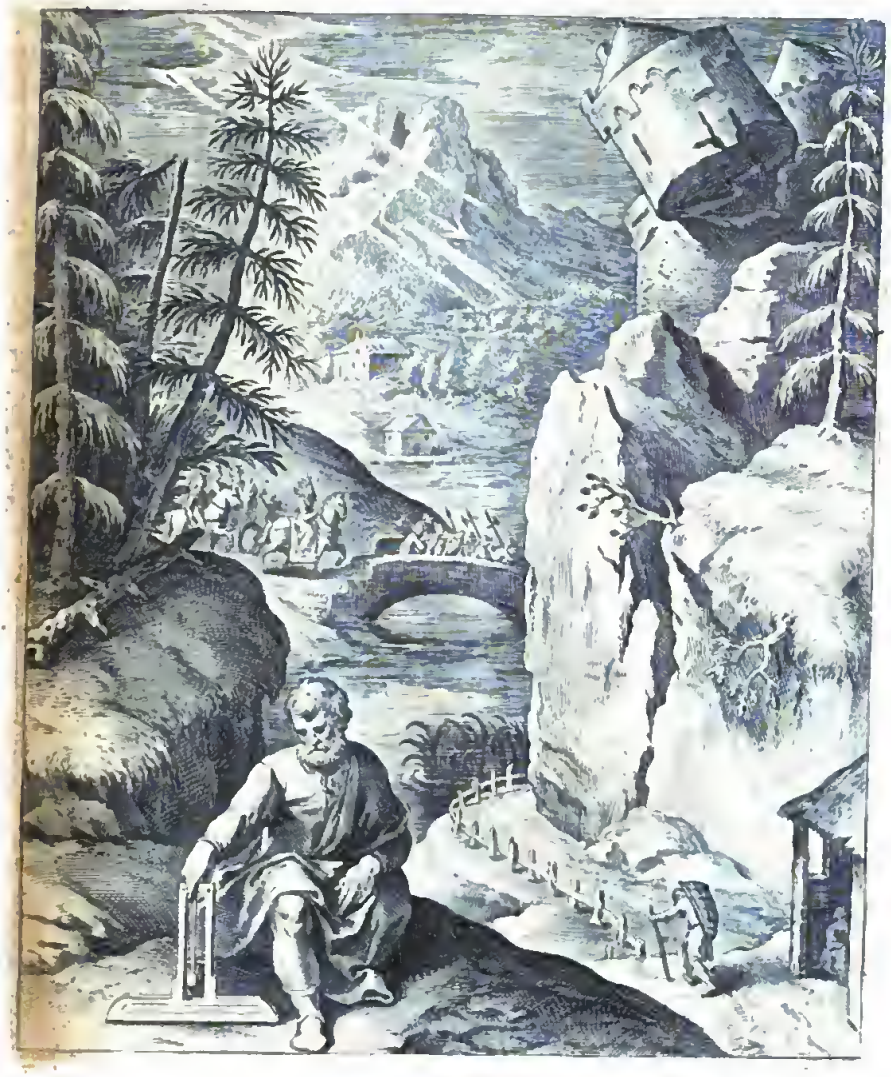
Lib. 2. Epiſt. 2.

Pauperies, immunda domus procul abſit, ego utrum
Navæ ferar magnæ, an parvæ, ferar unus, & idem.
Non agimur tumidis Velis, Aquilone ſecundo:
Non tamen adverſis ætatem ducimus Auſtris.

EL Rayo tema la empinada Torre,
Que compite en altura con el Cielo;
Y el erguido collado, cuyo yelo
Dura en ſu cumbre, quanto el viento corre.
Temale el alto pino, aunque ſe borre
La infamia de Atis, con venir al ſuelo;
Y del Rayo del mundo haya rezelo,
El que al mundo, y no el mundo le ſocorre.
Tema caher el que ſe vèe empinado
Sobre los altos cuernos de la Luna,
Libre, à ſu parezer de ſobreſaltos;
Y no le tema el quieto, y nivelado,
Con ſu mediana ſuerte, y ſu fortuna;
Pues el rayo dà ſiempre en los mas altos.

LA

LA CUMBRE DE LA HONRA ES PELIGROSA.



Si de los rayos y vientos
Pretendes vivir ſin ſuſto;
No ſe encumbren tus intentos,
Y con lo reglado y juſto,
Nivela los penſamientos:
Porque humildes enſayos,
Libres eſtàn de vientos y de rayos.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO SEXTO.

Ontraria juxta poſita magis eluceſcunt. Segun la opinion del Philoſopho, pueſtos los contrarios juntos, luce mas la differencia. Axioma es eſte recebido de todos los doctos; como tambien el argumento que ſe llama, à *contrariis*, uſado en todas ſciencias, por el qual ſe prueva el rigor del frio, por la blandura y ſuavidad del calor: la hermoſura y claridad de la luz por la fealdad y obſcuridad de las tinieblas. Deſte modo de argumentar conſtan en la Retorica las dos Figuras llamadas, *Antitheta*, y *Antitheſis*, ò *Antitheton*. Todo lo qual no ignorando nueſtro ingenioſo Pintor, nos pone en eſte Emblema juntamente el beſtial vicio de la embriaguez, y à un lado la imagen de la Sobriedad, paraque la hermoſura admirable deſte, haga mas odioſa la fealdad abominable de aquel. Contemplemos con atencion, como jaze aquel miſerable deſordenado, tranſportado del vino en un deshoneſto y brutal letargo, tendido aun la mano en el plato, y ronca à ſueño ſuelto, y à meſa pueſta, poſtradas por el ſuelo, y deſpedazadas las inſignias de la Fortaleza y la Templanza. Por otra parte ſe mira el hombre bien reglado, levantarſe temprano, y alegre y bien diſpueſto, aplicar el ſobrio eſpiritu al eſtudio de las Letras, y de la Virtud.

CRAPULA INGENIVM OFFVSCAT.

Hor. l. 1. Sat. 2.

——— *Quin corpus onuſtum*
Heſternis vitiis animum quoque pregravat unà,
Atque affigit humo divina particulam aura.
Alter, ubi dicto citius curata ſopori
Membra dedit, vegetus præſcripta ad munia ſurgit.
Hic tamen ad melius poterit tranſcurrere quondam;
Sive diem feſtum redeens advexerit annus,
Seu recreare volet tenuatum corpus; ubique
Accedent anni, & tractari mollius ætas
Imbecilla volet.

Thognis, in gnom.

Multo plures perdidit ſaties, quam fames Viros.

LA Gula y borrachez hazen al hombre,
Tonto, necio, ſin nombre,
Y que deſprecie
Las virtudes, y precie
Por conſuelo,
El incapaz deſvelo;
En los Banquetes
Su ſaber, ſon ſaynetes
De comida,
Que llaman la bevida
A toda prieſa,
Y la mano en la meſa,
Como un tronco,
Del mucho roncar ronco
Muere, quando
En la vida iva entrando:
Y al contrario
El Sabio de ordinario
Es abſtinente,
Que es modo conveniente,
Para todo;
Y es bienaventurado èl que halla el modo.

LA

LA EMBRIAGUEZ ENTORPECE EL INGENIO.

Contempla aqueſta Beſtia ſin ſentido,
Si aſsi puede llamarſe, quien privado
De la razon, y de embriaguez vencido,
Queda en ſu torpe ſueño ſepultado.
Y mira al otro lado, embevecido
En ſu temprano Eſtudio, aquel templado;
Que del Vicio beſtial de ſu adverſario,
Te amoneſta que ſigas lo contrario.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO SEPTIMO.

Qui hazen alarde de ſus hechizos, los humanos, aunque caducos placeres. Aqui ſalen al Theatro los liſongeros aunque breves deleytes, à repreſentar la inſenſible diſtruccion de la Juventud florida, y total ruina de la ſalud y haziendas. Aqui ſe veen à un tiempo; la Maſcara, el Bayle, el Vino, el Amor, el Juego, y el Banquete: todo pregona alegria, todo provoca à riſa, y todo reboſa guſtos, y plazeres. Pero ſi entramos en el veſtuario, y conſideramos el paradero exemplar deſta univerſal Comedia; lo hallaremos todo convertido en llanto, y en miſeria. A la entrada encontramos luego, reducido à la infame y vil Mendiguez, el que ahier, rico y poderoſo, fue prodigo tributario de ſus vicios. Mas adelante ſe nos mueſtra en la cama en manos del Medico, el que deſeſtimando una robuſta y entera ſalud, paga en ſollozos y gemidos, la pena de ſus deſordenados apetitos. Mejor lo ſignifica el Buril, que yo lo sè explicar.

VOLUPTATUM USURÆ, MORBI, ET MISERIÆ.

Horat. l. 1. Epiſt. 2. *Sperne voluptates, nocet empta dolore voluptas.*

Sen. Thieſt. Act. 3. *Nulla ſors longa eſt, dolor ac voluptas*
Invicem cedunt: brevior voluptas.

Plaut. Amphitr. *Pœnitentia dolorque voluptate comparantur:*
Ita Diis placitum, voluptati ut mæror comes conſequatur.

La alegre y dulce vida
Conſiſte, dizen Sabios,
En no rendir al vicio el alma en nada:
Y la loca, y perdida;
En no cerrar los labios
Al agua, al vil deleyte conſagrada,
Con que viene encañada
La Pobreza, y Lazeria,
Con las enfermedades,
De diverſas edades,
Y un mappa enfin de toda la miſeria.
Guardate, Amigo, della;
Que tarde buelve en ſi, quien da en bevella.

DE

DE LOS DELEYTES SE SIGUE EL DOLOR, Y LA MISERIA.

El Amor, el Vino, y Fuego,
Son como un ardiente abiſmo,
Donde ſalud, y talego,
Materias de aqueſte fuego
Se conſumen en el miſmo:
Y à ſus guſtos mayores
Se ſiguen la pobreza, y los dolores.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO OCTAVO.

Este Emblema ſe hizo para exemplo particular de los Reyes y Principes; lo contenido en èl, es el robo de Helena, Hija del Rey Tindaro y Lede: otros dicen que de Jupiter y Lede, y fue caſada con Menelao Rey de Sparta; era maravilloſa en hermoſura: de cuya fama inſtigado Paris (por otro nombre Alexandro) Hijo de Priamo y Hecuba, Reyes de Troya; armò algunos baxeles, y llegò à los Palacios de Helena à tiempo de la auſencia del Rey Menelao. Fue della muy bien recebido, hoſpedado, y affablemente acariciado: pero como con la viſta, y trato familiar, creciesſe el amor de ambos; rendida ella totalmente à la voluntad de ſu nuevo Amante (aunque con apariencias de reſiſtirle) ſe dexò robar, y llevar à Troya; de que naciò deſpues aquella cruel Guerra, que dio fin con las cenizas de ſu Patria. Dandonos à entender con eſto, nueſtro Author, que los inocentes Pueblos pagan los peccados, y errores de ſus Principes.

PRINCIPUM DELICTA PLEBS LUIT.

Horat. l. 1. Epiſt. 2.

Quidquid delirant Reges, plectuntur Achivi.
Seditione, dolis, ſcelere, atque libidine, & ira,
Iliacos intra muros peccatur, & extra.

Carm. Ode. 15.

Paſtor cum traheret, per freta Navibus
Idæis Helenam perfidus Hoſpitam,
Ingrato celeres obruit otio
Ventos, ut caneret fera
Nereus fata. Mala ducis avi domum,
Quam multo repetet Græcia milite,
Conjurata tuas rumpere nuptias,
Et regnum Priami vetus.

Pravos non eſt ſecurum habere Dominos, quia ipſi magis indigent Cuſtodia aliorum, quam poſſint alios cuſtodire.

Si conſidera el Principe inſolente
Los daños, que à ſus Reynos trahen ſus males,
La comun deſtruccion de tanta gente,
Las Muertes, Robos, y Hambres deſiguales,
Y que paga por èl, tanto inocente.
Siendo exemplo (con lagrimas lo digo)
No Troya, ſino Eſpaña, y Don Rodrigo.

EL

EL PUEBLO PAGA LOS PECADOS DE LOS PRINCIPES.

Dexonos por eſcrito
La ſabia antiguedad, en ſus Annales,
Que del Rey el delito,
Le pagan ſus Vaſſallos mas leales;
Robò Paris à Helena,
Y en llamas Troya padeciò la pena.

EXPLICACION DEL EMBLEMA TRIGESIMO NONO.

EL Vicioſo no ſolo recibe en el cuerpo los daños, y afflicciones, que ya havemos viſto: ſino que tambien el Animo participa; como ſe conoce en el miſero adultero deſte Emblema: que haviendo llegado à deshora el Dueño de caſa, y advertido de algun Domeſtico de la trahicion de ſu deſleal, y liviana Muger; ſe halla el infame agreſſor obligado, à eſconderſe, cobarde y vilmente en un coffre; donde ſiendo deſcubierto, paga la pena de ſu peccado, con el ſobreſalto del evidente y cercano peligro de la muerte: aunque por la falta de fuerzas, y brio del anciano Marido; el alboroto de las vozes, gritos y clamores de la infiel Muger; y la abilidad y ligereza del offenſor, juntamente con ſus humildes ruegos, tiene lugar de eſcaparſe, como ſe verà en el ſiguiente Emblema.

ANIMI SERVITUS.

Hor. l. 2. Satyra 2.

Quid refert uri virgis, ferroque necari?
Auctoratus eas; an turpi clauſus in arca,
Quo te demiſit peccati conſcia herilis
Contractum, genibus tangas caput?
— Pallida lecto.

Lib. 1. Satyra 2.

Deſiliat mulier: miſeram ſe conſcia clamet.
Qui metuens vivit, liber mihi non erit unquam.

AQuel deſalmado, que dà à ſus paſſiones
La rienda, à que affanes no vive ſugeto?
Mil vezes la carne le puſo en aprieto,
En arcas metido, y en ſucios rincones.
O! quantas marañas, y quantas trahiciones,
El animo eſclavo, ſe maquina inquieto?
Que en ſabios antiguos ſe viò por effeto,
En ſantos Davides, y en fuertes Sanſones.

LA

LA SERVIDUMBRE DEL ESPIRITU.

Eſte covarde cuytado
Enemigo de Virtud,
De ſu Peligro forzado,
Confieſſa la Eſclavitud,
En que le puſo el Pecado.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO.

Uien imaginara, que el infame robador de agenas honras, no huviera de eſcarmentar con el paſſado peligro, de que eſcapò, como parece aqui? Quien creyera, que haviendoſe viſto tan cerca de perder la vida, no ſe huviera arrepentido de ſu deshoneſto peccado. Si tal vez la robuſta è indomita fiera, quebrantò la cadena, ò rompiò el lazo, en que arreſgò ſu amada y natural libertad; corre veloz al monte, y ſe emboſca en lo mas opaco, y ſombrio de las Selvas, y à penas oſa apartarſe de ſu retirada y tenebroſa caverna, por no bolver à caher en el experimentado peligro. Pero eſte adultero obſtinado, (mas que fiera, y peor que bruto) arraſtrando la paſſada cadena de ſu peccado, y huyendo de la pena que merecia ſu deshoneſta culpa: à penas ſe vèe libre, quando buelve al vomito, renueva ſu ardiente paſſion, y acomete à repitir ſu mal caſtigado delito.

ANIMI SERVITUS PERPETUA.

Hor. lib. 2. Sat. 7.

Evaſti? credo metues, doctuſque cavebis:
Quæres, quando iterum paveas, iterumque perire
Poſſis. O toties ſervus! quæ bellua ruptis,
Cum ſemel effugit, reddit ſe prava catenis?

Sen. Ep. 49. *In vitia alter alterum trudimus: quomodo ad ſalutem revocari poteſt, quem nullus retrahit, & populus impellit.*

Que importa eſcapar huyendo
Del Peligro que eſcapaſte?
Si luego buelves corriendo,
Al vomito que dexaſte,
El miſmo daño ſeguiendo.
Que Beſtia fiera jamas
Bolviò à la cadena mas,
Ya libre de la cadena?
La Beſtia pues te condena,
Sino te buelves atras.

PER-

PERPETUO ESCLAVO DEL PECCADO.

A penas eſcapa huyendo
Del Peligro en que ſe viò;
Quando ſe buelve corriendo
Al daño de que eſcapò,
Su peccado repitiendo.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO PRIMO.

N los cinco Emblemas paſſados reynaron los vicios, y en eſte, domina y triumpha la Virtud. Conſidera con animo atento eſte invincible Hercules, eſte inſuperable Samſon, eſte invulnerable Achilles, y eſte induſtrioſo Perſeo; que armado de ſu propria conſtancia, ſe mueſtra heroïco vencedor de los monſtruoſos y rebeldes enemigos del Alma; y mientras con el pie piſa, y ſuprime ſus indomitas paſſiones; dà de mano, y rehuſa las ricas Coronas que le offrecen las Naciones eſtrangeras y temotas; admitiendo ſolamente el Lauro con que por ſus meritos le corona la Virtud. Dandonos con eſto à entender, que ſolo es rico el que nada deſſea; y que el que goza alegremente de lo que poſsée, le ſobra quanto dexa de apetezer. El Ambicioſo deſſeo es un confuſo Chaos, donde la humana razon pierde ſu luz; es la total ruyna de los Animos generoſos; el principal motivo de las Guerras; la mortal peſte de los Pueblos; el cruel Tirano de los Subditos; la fatal diviſion de las Republicas; y ultima deſtruccion de los Reynos y Dominios. De que le ſirvieron à Alexandro, tantas famoſas empreſas; tantos glorioſos tropheos; y el heroïco vencimiento de tantas y tan peligroſas Batallas; ſi mutiò deſpechado, de no veer ſatisfecho ſu ambicioſo deſſeo, de ſer dueño de todo el mundo? Mas glorioſo es que Alexandro, quien ſupo vencerſe à ſi miſmo.

QUIS DIVES? QUI NIL CUPIT.

Hor. l. 2. Od. 2.

Latiùs regnes avidum domando
Spiritum, quam ſi Libyam remotis
Gadibus jungas, & uterque Pœnus
Serviat uni.
Redditum Cyri ſolio Phraaten
Diſſidens plebi, numero beatorum
Eximit virtus, populumque falſis
Dedocet uti
Vocibus; Regnum & diadema tutum
Deferens uni.

AQuel que à ſus paſſiones
Piſa con fortaleza, y cuydadoſo
Huye las pretenſiones
Del vulgo codicioſo,
Llamarſe puede con razon virtuoſo;
Y es verdaderamente
Rico, pues todo el mundo eſtima en nada,
Preciando ſolamente
La Corona preciada
De la Virtud, de pocos alabada.

SOLO

SOLO ES RICO QUIEN NADA DESSEA.

Los apetitos huella
El fuerte vencedor de ſus paſsiones;
Y conſtante atropella,
Coronas, Dignidades, y Blaſones:
Y en ſeñal de Victoria
Recibe de Virtud Corona, y Gloria.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO SEGUNDO.

QUIEN vive temiendo la muerte, nada le guſta, y todo lo aborreze. Deſta verdad, nos trahe Ciceron, en la quinta de las Tuſculanas, el exemplo que aqui veemos pintado. Damocles Corteſano favorecido de Dioniſio el Tirano, le alabava de continuo, y encarezia ſus muchas riquezas, y la pompa y mageſtad con que ſe hazia ſervir; y le llamava bienaventurado entre todos los Reyes y Principes. Y como repitieſſe eſte muy de ordinario; le dixò un dia Dioniſio, ſi queria experimentar ſu fortuna: y como Damocles reſpondieſſe que ſi, mandòle veſtir ſu purpura Real, y que ſe ſentaſſe à la meſa en ſu ſilla, y que fueſſe ſervido y regalado como ſu perſona miſma. Y eſtando gozando deſta (à ſu parezer) ſuma dicha; liſongeandole los oydos, la melodia de la ſuave Muſica, y el paladar, el guſto de tan exquiſitos manjares, y delicadiſſimos vinos: quando ſe imaginava el mas bienaventurado de los hombres, percibiò ſobre ſu cabeza una eſpada muy peſada y aguda, pendiente de una zerda de Cavallo, que Dioniſio havia mandado deſcolgar pot dentto del techo del Pavellon. Turbòſe Damocles, y perdido el apetito, y aborreziendo quanto veia y tocava; pidio licencia al Tirano de retirarſe, confeſſando que eſtava arrepentido de haver querido experimentar la bienaventuranza de un Principe, que vivia ſiempte con temor, como lo ſucede à todos los Tiranos.

MORTIS FORMIDO.

Hor. lib. 3. Od. 1.

Diſtrictus enſis cui ſuper impia
Cervice pendet, non Siculæ dapes
Dulcem elaborabunt ſaporem:
Non avium citharæque cantus
Somnum reducent. Somnus agreſtium
Lenis Virorum, non humiles domos
Faſtidit, umbroſamque ripam,
Non Zephyris agitata Tempe.

Dioniſio, aquel Tyrano,
Que reynò de Sicilia en Zaragoza,
Viendo que muy ufano,
Damocles enſalzava el bien que goza;
A ſu Meſa ſentado,
Manda que como Rey ſea tratado;
Y entre la comida,
Saliò una Eſpada ſobre ſu cabeza,
De una zerda aſſida,
Con que olvidò el regalo y la grandeza;
Que no ay cumplida gloria,
Si algun temor afflige la memoria.

EL

EL TEMOR DE LA MUERTE.

Quien las vanas Riquezas apeteze,
Ciego del luſtre, y parezer hermoſo,
Con que el mundo à los necios adormeze,
Para deſpues privarlos del repoſo;
Viene à pagar la pena que mereze,
Como ſe vée en Damocles ambicioſo,
Que en medio de la eſplendida comida
Reconoze el peligro de ſu vida.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO TERTIO.

TODOS los hombres (no ſolo por razon) ſino tambien por inſtincto natural buſcan y deſſean el repoſo y ſoſſiego. Los unos pienſan que conſiſte en la abundancia de las riquezas: otros en la glorioſa fama que ſe adquiere por las armas, y por las letras: otros en el pompoſo fauſto y oſtentoſa grandeza de los Reyes y Principes. Todos anhelan, todos trabaxan, y todos le ſolicitan; y pocos le alcanzan; y como ciegos yerran el camino quantos ignoran que conſiſte en la perfecta Virtud. Publique eſta verdad Damocles, pues la experimentò tan à rieſgo de ſu vida; que no le quedò ya raſtro de ſu primer deſſeo. Hable en eſte Emblema aquel Emperador, victorioſo y coronado de Laureles; rodeado de ſus riquezas, deſpojos y theſoros; cercado de ſus guardias y lictores, que aunque ſobran para aſſegurarle de los Enemigos viſibles y corporales, no baſtan para librarle de los inviſibles y eſpirituales. Conſiderale acometido por todas partes de congojas, anſias, y cuydados del govierno, que como crueles Harpias y Sphinxes moſtruoſos, hazen un exercito volante de moleſtos enemigos, que à continuos aſſaltos le privan del guſto, del ſueño, y de la comida; y à vezes dan con èl en la ſepultura, ſin que ſus riquezas, ſus deſpojos, ſus theſoros, ſus guardias, y ſus lictores ſean parte para reſtituirle el deſſeado repoſo, y curarle ſu importuna enfermedad.

MENTIS INQUIETUDO.

Hor. l. 2. Od. 16.

Non enim gaze, neque Conſularis
Summovet lictor miſeros tumultus
Mentis, & curas laqueata circum
Tecta volanteis.

Lib. 1. Epiſt. 2.

Non domus, & fundus, non æris acervus, & auri,
Ægroto Domini deduxit corpore febres,
Non animo curas: valeat poſſeſſor oportet,
Si comportatis rebus bene cogitat uti.

BIen pueden los Soldados
Que à ſu Principe guardan,
Librarle de algun daño foraſtero;
Mas no de los cuydados
Tan graves, que le aguardan,
Para romperle el Sueño mas ligero.
Quiera Dios que aya Reyes,
Que midan ſus cuydados con las Leyes.

LA INQUIETUD DEL ENTENDIMIENTO.

De Enemigos declarados
Se librarà un gran Señor;
Mas no pueden ſus Soldados,
Con las armas, y el valor,
Librarle de ſus cuydados.

EXPLI-

LOS CUYDADOS SON INEVITABLES.

El Soldado y Marinero
Huyen del cuydado atroz:
Mas no eſcapan de ſu fuero,
Ni la Nave mas veloz,
Ni el Cavallo mas ligero.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO QUINTO.

ANTES de entrar à la explicacion deſte Emblema, me hallo obligado à hazer una breve digreſſion de la Pobreza vertuoſa, y la que no lo es. La Virtuoſa, es un habito de la voluntad alumbrada del entendimiento, con que ſe deſprecia todo lo que no es neceſſario, y ſe contenta el hombre con ſolo lo que le baſta. Eſta es la que profeſſaron y alabaron tanto los Antiguos, como Virtud Moral, que franquea la puerta por donde ſe entra al repoſo del Eſpiritu. Eſta miſma es (pero mas altamente, y mediante la Divina gracia;) la que profeſſan todos los eſtados de perſonas, que hazen particular voto della, como de Virtud Theologal, que abre el camino para la entrada del repoſo eterno. Deſta participan tambien todos los ricos que parten con Dios y con ſus pobres, lo que les ſobra del ſuſtento de la decencia de ſus eſtados y dignidades. Offreceſe aqui otro genero de Pobreza, que por ſi, ni es virtuoſa, ni vicioſa, pero ocaſiona el exercicio de las Virtudes de la Conſtancia, Fortaleza, y Paciencia en el ſuffrimiento della, y ſe llama caſual ò fortuita; que como no depende del arbitrio de los hombres, ni procede de ſu negligencia, ò flojedad; no los haze culpables, antes dignos de comiſeracion, y nace del inevitable rigor de la guerra, del incendio, del naufragio, del robo, y tal vez de la tirana injuſticia de los Juezes, y de los Principes; deſta no ay hombre, ni eſtado ſeguro. La Pobreza vicioſa (ò Madre de todos vicios) es la que padezen los floxos, timidos, deſalentados, vagabundos, y mendigos, ſin urgente neceſſidad, como lo repreſenta eſte Emblema en la imagen de un Mancebo robuſto y ſano, acozeado y perſeguido deſta infame y ruin pobreza, que le deſvia del camino del Templo glorioſo de la Virtud, à que à penas le dà lugar de levantar la viſta, como indigno de honra. Por otra parte ſe mira un venerable Anciano, que con piedad Chriſtiana, buſca, y ſocorre los verdaderos pobres. Quantos murieron miſerablemente, à manos deſta infernal Meguera? quiza por no alcanzar lo ganado con ſu ſudor, y ſu ſangre.

PAUPERTATIS INCOMMODA.

Hor. l. 3. Od. 24.

Magnum pauperies opprobrium, jubet
Quidvis & facere, & pati:
Virtutiſque viam deſerit arduæ;

Comic. Græcus.

Ad omne timidus pauper eſt negotium:
Nam ſe eſſe credit omnibus contemptui.

AY por ventura en el mundo trabaxo
Mayor, que el que dà la infame Pobreza?
Pues quita à eſte pobre, no ſuba à la alteza
Del Templo de Virtud, por ſenda ni atajo:
Antes humilde, abatido y baxo,
Quizà con ingenio, le dà ſu Flaqueza,
El no ſe atrever à alzar la cabeza,
Hecho de todos un vil eſpantajo.

LAS

LAS INCOMODIDADES DE LA POBREZA.

La robuſta Juventud,
Que al trabaxo no ſe offrece,
Mientras goza de ſalud;
Aun la viſta no merece
Del Templo de la Virtud.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO SEXTO.

Os hombres de buena ſangre y animo generoſo, deven (por todos los medios honeſtos, virtuoſos, y poſſibles) evitar eſta infame y neceſſitoſa pobreza, cauſa de tantos males y peccados, como es notorio. Y ſi por deſgracia, ò poca fortuna, (accidentes ordinarios à los virtuoſos) cayeren en ella; eſtàn obligados à ſufrirla con paciencia, tolerarla con fortaleza, y reſiſtirla con valor; procurando remediarla con diligencia, ſin dexarſe poſtrar, y vencer della, como el cuytado, y vil mancebo, deſte Emblema, que eſpantado de la fealdad de ſu fiera viſta, en vez de ponerſe animoſamente en defenſa; al primer encuentro, la entrega ſu libertad (cuyo ſimbolo es el ſombrero) y por conſiguiente ſe haze eſclavo de un ricazo inſolente (ſin mas calidad que el dinero) que le enfrena, y monta como lo veis pintado, repreſentando un Aſno cargado de Oro. Y no para aqui la crueldad y tirania del inhumano dueño; ni la deſdicha, y miſeria del mal nacido Eſclavo, ſino que le emplea, como à Beſtia, en moler el grano en ſu atahona; y por qualquier minimo yerro, le manda azotar, ſin otros muchos viles exercicios que ſe veen pintados à lo lexos. El que tuvieſſe honra y verguenza, ſe procurerà mas preſto à morir, con las armas en la mano, por la defenſa de la Religion, de ſu Rey, y de ſu Patria; que poſtrarſe à ſufrir tal baxeza, indigna de hombres.

NIMIUS PAUPERTATIS METUS LIBERTATI NOXIUS.

Hor. l. 1. Epiſt. 10.

Sic qui pauperiem veritus, potiorę metallis
Libertate caret, Dominum vehet improbus, atque
Serviet aternùm, quia parvo neſciet uti.

Menand.

Paupertatem ferre non omnis. ſed Viri ſapientis.

O! miedo de la Pobreza,
Y mas ſi es muy grande el miedo,
Que en el mundo no ay baxeza
En que no tope, qual dedo
Malo, en la naturaleza.
Quien vende la libertad,
Afrenta la honeſtidad,
Y los Linages afrenta;
No ſiente donde ſe aſſienta,
Que es ſu peor calidad.

EL

EL SOBRADO TEMOR DE LA POBREZA OFFENDE LA LIBERTAD.

No puede haver mas baxeza,
Ni mas ruin flojedad,
Que rendirſe à la pobreza:
Pues perdiò ſu libertad
Quien cometiò tal vileza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO SEPTIMO.

Eſiodo en ſu Theogonia haze diſtincion de Pluton, (Hijo de Saturno y Opis, Dios del Infierno, y de las ceremonias funebres) y de Pluto, Hijo de Jaſion y Ceres (Dios de las riquezas) que es el aqui pintado. Ariſtophanes en la Comedia de Pluto le finge ciego, porque las reparte ſin hazer diſtincion de perſonas ni meritos. Luciano le haze tambien coxo; porque no ſe adquieren, ſino poco à poco, y tarde: otras vezes alado; porque ſuelen deſvanecerſe en un momento. Eſtà ſentado en ſu Trono, donde humillados le adoran, la Libertad, la Gloria, la Virtud, la Fama, la Religion, y las Armas. Tiene colgados (como en almoneda, para el que mas diere;) los Tuſones, los Titulos, las Dignidades, los Ceptros, y las Coronas. Que ufanos y ſobervios eſtaràn los ricos, mirando à ſus pies abatidas todas ſuertes de eſtados? pero ſu engañoſa ceguedad no les da lugar à conocer la differencia de la diſſimulacion, y la hypocriſia que ellos juzgan ſer Virtud y Religion. Tan parecidas ſon en el habito, y accion exterior que à penas ſe diſtinguen; y el Vulgo ignorante las trueca los nombres. Mas que groſſero entendimiento ſe perſuadirà jamas, à que la verdadera Religion admita un Idolo profano y vil, en competencia de un Dios eterno y omnipotente? ni que la perfecta Virtud (que ſe contenta con lo moderado) ſe poſtre à la veneracion de lo que no deſſea? pero la corrupcion de nueſtro ſiglo, juzga las coſas por lo que parezen, y no por lo que ſon.

Hor. l. 2. Sat. 3. **PECUNIÆ OBEDIUNT OMNIA.**

—— Omnis enim res,
Virtus, Fama, Decus, Divina, humanaque pulchris
Divitiis parent: quas qui conſtruxerit, ille
Clarus erit, fortis, juſtus, ſapiens etiam, & Rex,
Et quidquid volet. Hoc, veluti Virtute paratum
Speravit magna laudi fore.

LA Fama, la Virtud, y la Nobleza,
La Libertad, el Lauro, y todo quanto,
En Honra, y Dignidad de canto à canto
Encierra deſte mundo la grandeza,
Al infame dinero y ſu baxeza,
Adora de rodillas como à Santo,
Que ſolo el Dios del Reyno del eſpanto,
Pudo tambien ſer Dios de la riqueza.
Mas quien le adora, es porque vèe colgados
En ſu Templo, Coronas, y Tuſones,
Paraque ſolo eſcoja èl que mas diere:
Y es el mal, que nos dizen los Letrados,
Que dè de mano el pobre à pretenſiones,
Porque nunca tendrà, quien no tuviere.

TODO

TODO OBEDECE AL DINERO.

Al Sacrificio, y al ruego,
Del Dios ciego, y no desnudo
Corren todos, sin sossiego:
Y adoran al Oro mudo,
Porque le reparte un ciego.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO OCTAVO.

ES de advertir que el Poëta Eſtoïco habla en ſus Verſos ironicamente de las riquezas, y ſus Poſſeſſores, que las hàn adquerido por uſuras, logros, extorſiones, y otros muchos medios indecentes y deshoneſtos. Y aſſi viene à ſer eſte Emblema Satira contra ricos avarientos, mal nacidos, y de ruin ſangre y condicion: y para hazer verguenza y confuſion à muchos de Familias illuſtres, que ciegos del reſplandor del Oro, manchan ſu antigua y noble progenie, con alianzas (aunque ricas) indignas de ſu generoſa aſcendencia. Bolvamos los ojos à la Pintura, y conſideremos à un infame rico deſtos, ſentado à ſu meſa, contentandoſe con ſola la viſta, y tacto del Oro demaſiado que poſſée, por no tener animo de ſaberlo gozar. Y con ſer un Therſytes en fealdad; y por otra parte un eſqueleto conſumido de ſus voluntarios ayunos, por no gaſtar lo que le ſobra; preſume ſer el mas galan y lozano de todo el mundo, por verſe aſſiſtido y coronado por manos de Venus y Pitho (que los Latinos llaman *Suadela*) que le perſuade que es hermoſo, ſabio, diſcreto, valiente, virtuoſo, y noble, ſiendo todo al contrario. No faltan liſongeros que rendidos al vil interes, le forjan una ſoñada Genealogia, haziendole deſcender de la Sangre illuſtre de los Godos; y ſi fuere meneſter havrà quien prueve que los Godos deſcienden de ſu ſangre. Otros le atribuyen por eſcudo de las armas de ſu caza; el que ſus miſmos padres ignoraron. La Reyna del dinero le preſenta Eſpoſa noble, hermoſa y rica, con aplauſo general de los parientes, amigos y aliados: y èl (con una ſonriſſa falſa) parece dezir que es dichoſa la donzella, que por ſu Virtud y Hermoſura, hà merecido tenerle por Marido.

PECUNIA DONAT OMNIA.

Hor. lib. 1. Epiſt. 6.

Scilicet Uxorem, cum dote, fidemque, & amicos,
Et genus, & formam Regina Pecunia donat.
Ac bene nummatum decorat Suadela, Venuſque.

Euripid. Belleroph.

Ingens vis eſt divitiarum:
Quas qui nactus eſt, nobilis ſtatim evadit.

DA la Reyna del dinero
Amigos, Nobleza, Eſpoſa,
Con gran dote, ſobre hermoſa,
A un monſtruo, ſi es perulero.
De Pitho las perſuaſiones,
Y Venus le hazen gracioſo,
Diſcreto, galan, y hermoſo,
Con Corona de Doblones.
Mas que no podràn hazer
En eſte ſiglo preſente,
Donde reynan ſolamente
El tener, y mas tener.

EL

EL DINERO LO DA TODO.

Al Avariento insolente,
Que el dinero entronizo,
Podrà llamarle la gente,
Hermoso, Sabio, y valiente,
Pero Virtuoso no.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUADRAGESIMO NONO.

AHORA iremos viendo los inconvenientes que cauſa el ciego y vil amor de las riquezas. No es el menos importante, el que ſe offrece en el preſente Emblema. Conſidera aquel robuſto, y generoſo Mancebo, que ſiguiendo ſu noble inſtincto, y empleando los dones y gracias, que naturaleza le concediò; ya por el camino de la Virtud, combatiendo animoſamente contra los vicios, con eſperanzas de ſegura victoria, y de llegar preſto à la cumbre donde eſtà el Templo de la gloria; quando movido del primer obgero de las infames riquezas, y del exemplo de otros de ſu edad; dexa el comenzado camino; deſiſte de ſu primera y honroſa empreſa; deſprecia la piel y maza de Alcides; arroja la Lanza y el Eſcudo de Palas; y ſe applica (como los otros) al mecanico exercicio, indigno de ſu noble nacimiento; y ſe ſugeta à un numero infinito de afrentas, y deſprecios, por adquerir lo que jamas le ha de ſatisfazer. Seneca en la Epiſtola 13. compara eſtos inſaciables avarientos, al maſtin; que coge de golpe el cantero de pan que le arrojan, y ſin maſcar ni guſtarle, le devora y engulle todo entero, quedando ſiempre con las miſmas anſias, deſſeando à boca abierta lo futuro. Diogenes viendo muchos criados que llevavan gran cantidad de ricos vaſos de oro; les proguntò, cuyos eran: y ſiendole reſpondido, que de Anaximenes, replicò: No tiene verguenza de tener tanto, quien no es poſſeſſor de ſi miſmo?

PECUNIA A BONO ET HONESTO ABSTRAHIT.

Hor. l. 1. Epiſt. 16.

Perdidit arma, locum Virtutis deſeruit, qui
Semper in augenda feſtinat, & obruitur re.

Lib. 2. Satyra 3.

Nimirum inſanus paucis videatur, eo quod
Maxima pars hominum morbo iactatur eodem.

Lib. 1. Sat. 4.

——Quemvis media erue turba,
Aut ob Avaritiam, aut miſera ambitione laborat.

EL que de la verguenza rompe el Velo,
Y ſolo tiene el hypo en las riquezas;
No ſe hallarà baxeza en todo el ſuelo,
A quien no den la mano ſus baxezas:
De la Virtud el Templo, que es el Cielo,
Dexan à las eſpaldas ſus torpezas:
Y con anſia de un mas, que es infinito,
Flotas con mas, eſpera ſu apetito.

LA

LA RIQUEZA APARTA DE SI LO BUENO Y LO HONESTO.

Desdichado el Peregrino,
Que en robusta juventud
Pierde el animo, y el tino;
Y del Templo de Virtud
Aborrece el real camino.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO.

CICERO de Offic.

LA Letra deſte Emblema dize, que no hay nada impenetrable à la fuerza del Oro. * Aſſi lo quiſo dar à entender Philipo Rey de Macedonia, y Padre del Magno Alexandro; quando ſiendole moſtrada una fortaleza (al parecer inexpugnable) preguntò; ſi no podria ſubir à ella un Aſno cargado de Oro? Y lo miſmo nos perſuade eſta Pintura en la Fabula de Danaë, Hija de Acriſio Rey de Argos, y de Euridice ſu Muger. A penas Danaë gozò de la primera luz del mundo; quando el Padre (movido de la general ſuperſticion, y diabolica ceguedad de los Gentiles) conſultò el Oraculo; y le fue reſpondido: Que lo que naceria de ſu Hija, le privaria de la vida y del Reyno, como ſuccediò deſpues. El viejo Rey, para hazer mentiroſo el Oraculo (ò hablando Chriſtianamenre) para eludir la Divina Providencia, mandò fabricar una fortiſſima Torre, guarnecida toda de barras de hierro. Otros dizen que fue una eſtancia ſotteranea, debaxo de ſu miſmo quarto hecha de bronze, inpenetrable à qualquiera fuerza. Como quiera que ſea, torre ò eſtancia, Priſion ò Palacio; aqui encerrò Acriſio à Danaë deſde ſu tierna edad con el ama que la avia criado, dexandola à la ſegura guardia de fieros y robuſtos Lebreles, y de fieles y valientes Soldados. Creciò la belliſſima è inocente capriva, y con ella ſu rariſſima hermoſura, cuya fama mas libre que ſu dueño, llegò à la noticia de Jupiter, que enamorado y poderoſo, convertido en lluvia de oro, la gozò, haziendola Madre de Perſeo, que por deſgracia matò deſpues à ſu Abuelo. Mejor hiziera el deſdichado Rey en criar à ſu Hija mas libre y mejor guardada de ſu propria Virtud, à cuyas armas ſe rinde el Oro.

QUID NON AURO PERVIUM?

HOR. lib. 3. Od. 16.

Incluſam Danaën Turris ænea
Robuſtaque fores, & vigilum canum
Triſtes excubiæ, munierant ſatis
Nocturnis ab adulteris;
Si non Acriſium, Virginis abditæ
Cuſtodem pavidum, Jupiter & Venus
Riſiſſent: fore enim tutum iter & patens,
Converſo in pretium Deo.
Aurum per medios ire Satellites,
Et perrumpere amat ſaxa potentiùs
Ictu fulmineo.

QVe llaves, ò que hierros,
Que Soldados valientes, que murallas,
Que Fieras, ò que Perros,
Que impoſſibles, que Empreſas, que Batallas
No rompe y vence el Oro,
Del Nilo al Rhin, del Athlas al Peloro?
Que Linage no gaſta,
Por mas guardas que ponga alli el deſſeo?
Digalo aquella caſta
Hija de Acriſio, y madre de Perſeo:
Por lo qual es forzoſo
Llamar al Oro, el todo poderoſo.

TODO

TODO LO PENETRA EL ORO.

De que le ſirve à Acriſio ſu potencia?
De ſu Torre la fabrica eminente?
Su zelo, ſu cuydado, y diligencia,
Sus Armas, ſus Lebreles, y ſu Gente?
Si falto de Conſejo, y de Prudencia,
Pienſa guardar ſu Hija continente,
Sin la Virtud debida al Real decoro,
Que es la guardia ſegura contra el Oro.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO PRIMO.

Omo es dificil forjar de barro Eſtatuas que conſerven por largo tiempo la memoria de ſus dueños: y impoſſible fabricar famoſos y durables edificios ſobre montañas de movediza arena; aſſi es difficil, y aun impoſſible, que el hombre vil, y de ruines coſtumbres (por mas riquezas que adquiera) pueda encubrir los defectos de ſu nacimiento, ni alcanzar jamas los meritos de una antigua, loable, y virtuoſa Nobleza. No mejoran el Cavallo, los dorados frenos, ni los ricos, y bordados jaezes, ſi ſu bondad no le viene de caſta. La cubierta, ò gualdrapa de ſeda, recamada de Perlas y precioſas Piedras, pueſta ſobre los flacos lomos de un Aſno perezoſo, ſi le diſſimula, no le transforma. Animo noble piden las riquezas; quien uſa bien dellas, es mas que rico; y quien mal, menos que pobre. Bien pueden las riquezas engañar, dando el luſtre exterior à un picaro ganapan; mas no tienen la fuerza, y poder de mudar el interior. Bien pueden con ſus aparentes hechizos, tapar la viſta à los ignorantes; pero no turbar la de los Sabios. Confirma eſta doctrina el preſente Emblema; donde la loca y ciega Fortuna (que tiene plazer en poſtrar los prudentes, y cuerdos; y entronizar los locos y atrevidos) emplea todos ſus deſatinados esfuerços, en exaltar un Mono haſta la purpura: y no obſtante todas ſus vanas diligencias, los ricos ornamentos, y las inſignias Reales de Corona y Ceptro; ſiempre tiene de Beſtia mas que de Rey.

FORTUNA NON MUTAT GENUS.

Horat. l. 1. Epiſt. 16.

Naturam expellas furca, tamen uſque recurret,
Et mala perrumpet furtim faſtigia victrix.

Cæca fove indignos Fors, ut lubet, at tua dona,
Simia ne maneat Simia, non facient.

Lampson.

Los Veſtidos recamados,
De las Indias el Teſoro,
El Ceptro, y Corona de Oro,
Y los Pages, y Criados,
Nunca llevaron la palma
De la victoria, en hazer
Que el ruin lo dexe de ſer;
Porque es mal, que eſtà en el alma.
Y aunque viſta la Fortuna
A la Mona de Oro, y Seda;
Dizen que Mona ſe queda,
Y es Mona ſin duda alguna.

LA

LA FORTUNA NO MUDA EL LINAGE.

Aunque ſuba al Regio Throno
Ayudado de Fortuna,
Nada le ſirve de abono:
Que el que Mono fue en la cuna,
Siempre ha de quedarſe Mono.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO SEGUNDO.

EZIA Democrito, que tienen los hombres una continua codicia de riquezas: que no alcanzadas, les anguſtia y fatiga por tenerlas: adquiridas, moleſtan y afligen los cuydados de conſervarlas: y perdidas, atormentan con penas y dolores intolerables. Sobre eſta grave Sentencia me vino al penſamiento (por una parte) el dichoſo ſoſſiego del induſtrioſo Peſcador, que en dia ſereno, y con Mar en bonanza, ſale en ſu pobre Barquilla con dos viejos y nudoſos remos, à tender ſus mal remendadas redes, y quedandoſe ſiempre à la viſta del cercano Puerto, ſin peligro de tempeſtades ni borraſcas; haze ſu deſſeada aunque pequeña preſſa, y alegre buelve con ella à ſu pagiza cabaña, donde en compañia de ſus amados hijuelos, halla el eſperado repoſo de ſu paſſado canſancio; y goza contento de lo adquirido con el trabaxo de ſus brazos, y el ſudor de ſu roſtro; libre de las moleſtias que cauſa el deſſeo de mayores bienes. Por otra parte conſidero la miſerable inquietud del avariento y rico Uſurero, que haziendo trono de ſus muchas riquezas, ſe ſienta ſobervio en medio dellas, embarcado en una poderoſa y fuerte Nave, que (no menos preñada de la rubia y quaxada ſangre, que el arte y la codicia ſacaron de las ricas venas del Potoſy, que cargada de los cuydados de ſu proprio dueño): ſale del Puerto al ſon de Trompetas y Clarines; y al eſtruendo de repetidas y reciprocas ſalvas de mar y tierra. A velas tendidas y con viento en popa, vuela el Baxel, y con ſu peſo immenſo, opprime la ſalada eſpalda de Neptuno: ſi bien ſe ſiente menos la acelerada y tranſitoria peſadumbre. Deſde la Jaueta à la Gabia, repreſentan una hermoſa y florida Primavera, las muchas y diverſas colores de las banderas, flamulas y gallardetes; y deſde el Farol al Baupres; es melodia quanto ſe oye, y regozijo quanto ſe mira. Pero en medio deſte immenſo pielago de delicias, y del curſo veloz del volante leño; ſe reconoce (aunque tarde) la violencia del encubierto, y no prevenido eſcollo, que en un inſtante (raxando de Proa à Popa el miſerable Buco) ſummerge quanto fue adquirido en muchos años, juntamente con las vidas. Pero divertido en mi diſcurſivo penſamiento, no me acordava yà, que nos dize lo miſmo el Emblema en la perſona del ſabio Diogenes, contento con ſu volontaria pobreza; y la de aquel rico, que lamenta ſu hazienda deſtruyda por la inclemencia de los Cielos.

ANXIA DIVITIARUM CURA.

HORAT. l. 3. Od. 1.

Deſiderantem quod ſatis eſt, neque
Tumultuoſum ſolicitat Mare,
Nec ſævus Arcturi cadentis
Impetus, aut orientis Hædi:
Non verberatæ grandine vineæ,
Fundúſque mendax, arbore nunc aquas
Culpante, nunc torrentia agros
Sydera, nunc Hyemes iniquas.

AQuel que en la Cuba contento paſſava,
Hecho à ſus manos ſin miſmo veſtido,
Quan poco temia del Cielo el ruydo,
Por mas que con piedras la tierra talava;
Los Mares profundos quan poco ſurcava
En buſca del Oro, en tierra eſcondido.
El hombre contento con poco, ha podido,
Y puede, el deſcanſo gozar, que el gozava.

EL

EL ANSIOSO CUYDADO DE RIQUEZAS.

Logra el Sabio ſu quietud
Con voluntaria pobreza:
Y el Avaro ſin Virtud,
Trueca por la vil riqueza
El Soſsiego, y la Salud.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO TERTIO.

A rengo advertido en otra parte, que todos eſtos Emblemas que hablan de las riquezas (que ſon muchos)no ſe entienden de las heredadas con la Nobleza de la Sangre; ſino de las que ſe adquieren por medio de tratos, y uſuras ilicitas. Pero como continua tanto eſta miſma materia, y que es mas facil variar las Pinturas que los diſcurſos; voy temiendo de bolver à repetir lo ya dicho, ò por olvido, ò por ocaſion : y por evitar eſte inconvenienre, y buſcar la variedad de los diſcurſos; me dexè llevar en el paſſado, mas de lo que pide lo ſucinto deſta impreſſion. Bolvamos à la mareria, conſiderando la inſaciable codicia deſte anciano Uſurero; que al paſſo que amontona dineros, acrecienta cuydados; y aunque pudiera y debiera ſatisfazerle la abundancia, no repoſa, por mas que recibe; cuydando ſiempre de nuevo, del quanto por ciento, de la ſegura guardia de ſus talegos, y de librarlos de la ſubtil invaſion de los Ladrones. Vèeſe de mas deſto arormenrado de la ſoſpechoſa fidelidad de ſus Criados, y la deſconfianza de ſus proprios Hijos, y mas cercanos herederos. Y eſtudiando ſiempre en ſus disfrazados Robos (que èl llama negocios) empobreze muchas honradas Familias,y tal vez todo un Reyno. Y con adquirir ſiempre, nunca queda ſatisfecho.

AVARITIÆ MALUM.

HORAT. l. 3. Od. 16.

Creſcentem ſequitur cura Pecuniam,
Majorumque fames.

Juvenal.Sat. 14.

Interea pleno cum turget ſacculus ore,
Creſcit amor nummi, quantum ipſa Pecunia creſcit:
Et minus hanc optat, qui non habet.

EL calor Infernal de la Avaricia
Al fuego del Infierno excede, y paſſa,
En el crezer ſin fin con la codicia.
El creze, y crezen en ſu miſma caſa
Caſi à ſu igual, mas copia de cuydados;
Que dà de blancas la Fortuna eſcaſa:
Y no tiene el avaro los Ducados,
Sino el ſaco, y el tiene los tormentos
Del ganar, y perder; y aun hechizados
Queremos deſte mal morir ſedientos.

EL

EL INCVRABLE MAL DE LA AVARICIA.

Eſte miſero cuytado
Vive de ſoſpechas lleno:
Y en ſu Theſoro guardado,
Cada Dobla es un cuydado;
Cada ſoſpecha un veneno.
Dichoſo el Sabio, y fuerte,
Que ſabe contentarſe con ſu ſuerte.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO QUARTO.

ON tantos y tan inumerables los males que acompañan la Avaricia, que à quererlos referir todos, ſe hiziera de cada diſcurſo deſtos un Libro. El enfermo mas incurable es èl que no pide cura; y la mayor enfermedad, la que no ſe conoce. Eſta padece el embevecido avariento deſte Emblema, por quien dixo el Pſalmiſta; *Aures habent, & non audient, oculos habent, & non videbunt, &c.* Tienele tan abſorto, y tranſportado el manejo de ſus Doblones, que no oye, ni vèe los peligros que le amenazan por todas partes, à que ordinariamente eſtà ſugeto el adinerado. Nada le deſpierta de ſu codicioſo letargo, nada le altera, nada le mueve: y el mayor mal que padeze, es ſer inſenſible à ſu proprio mal. Tienele el Salteador el puñal à los pechos, y no ſe defiende. Amenazanle con azotes y priſiones; y no ſe divierte. Vienele acercando el fuego; y no le teme. Cruxen las tronadores nubes abortando rayos; y no las oye. El proceloſo Mar le traga ſu hazienda; y no lo ſiente. Que mas deſdichado que èl que ignora ſu propria deſdicha? ni que mas miſerable, que el que ama ſu miſma miſeria? El Cielo, el Viento, el Fuego, el Mar, y los hombres, todos le ſon contrarios, y èl ſe queda immobil como eſtatua, embeleſado en idolatrar ſu Oro. Y el mayor mal de todos, es, que no puede acordarſe de Dios; quien à la viſta de tan imminentes Peligros, no ſe acuerda de ſi miſmo.

NIHIL AURI CUPIDUM REFRÆNAT.

HORAT. l. 1. Sat. 1.

—— Cum te neque fervidus æſtus,
Demoveat lucro, neque Hyems, Ignis, Mare, Ferrum,
Nil obſtet tibi, dum ne ſit te ditior alter:
Sic feſtinanti ſemper locupletior obſtat, &c.

NI el Cielo con ſu inclemencia,
Ni todos los Elementos,
Ni la junta de tormentos,
Que puede dar ſu potencia,
Ni la Eſpada, y la Cadena
Pueſtas al pecho, y al ojo,
Nada refrena tu antojo,
Si el Sabio no le refrena.

NA-

NADA REFRENA LA CODICIA DEL ORO.

De Peligros combatido
Y de muerte amenazado;
Queda, como ſin ſentido,
En ſu Oro embevecido,
Y en ſu codicia arrobado.

EL AVARO, QUANTO MAS TIENE, MAS QUIERE.

El codicioſo Avariento,
Propriamente viene à ſer
Hydropico del tener,
Sin tener jamas contento.
Bever, y quedar ſediento,
Es la Imagen de ſu vida,
Y la razon opprimida,
Cede al deſſeo ſu empleo;
Mas nunca tuvo el deſſeo,
Ni termino, ni medida.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO SEXTO.

QUI ſe nos preſenta la Imagen del mas miſerable eſtado de la Avaricia, y el eſtremo grado de la Lazeria, en eſte codicioſo verdugo de ſi miſmo: que à no haverme la experiencia dado à conocer otros ſemejantes, le tuviera por monſtruo de naturaleza, y no por hombre. Eſtà cubierto de viles andrajos, por no gaſtar los veſtidos, que en ſus arcas le va comiendo la polilla. Tendido en el ſuelo como un Perro, y armado de una bara, guarda los bienes, de que no ſe atreve à uſar. Tiene ſus troxes llenas de Trigo, las cubas de Vino, y ſus cofres de Dinero, y todo es poco para ſu codicia, aunque todo es ſobrado para quien no lo goza. Los que con animo generoſo deſprecian las demaſiadas riquezas; logran la tranquilidad del eſpiritu, ſin rehuſarle al cuerpo ſu debido ſuſtento. Pero eſte Mezquino martir del Infierno, inquieta cruelmente ſu eſpiritu para aumentarlas, y atormenta miſerablemente ſu cuerpo, por no diſminuirlas. El uſo prudente de la hazienda haze dichoſos à los noblemente ricos; y el ahorro inſolente, haze deſdichados à los avarientamente pobres. Rico puede llamarſe quien no deſſea mas de lo que tiene, pues le ſobra todo lo que no deſſea: y pobre aquel que con demaſiada hazienda, le falta todo lo que no ſe atreve à gaſtar; y por no tocar à ſus amontonados granos, ny decentar los Vinos de ſus cubas, ni menguar el Dinero de ſus cofres; ſe ſuſtenta miſerablemente con el amargo jugo de una Col.

AVARUS QUÆSITIS FRUI NON AUDET.

Hor. lib. 2. Sat. 3.

Si quis emat cytharas, emptas comportet in unum,
Nec ſtudio cytharæ, nec Muſæ deditus ulli:
—— Quid diſcrepat iſtis:
Qui nummos, aurumque recondit, neſcius uti
Compoſitis, metuenſque velut contingere ſacrum?
Si quis ad ingentem frumenti ſemper acervum
Porrectus vigilet cum longo fuſte; neque illinc
Audeat eſuriens Dominus contingere granum,
Ac potiùs foliis parcus veſcatur amaris:
Si poſitis intus Chii, veteriſque Falerni
Mille cadis, nihil eſt, tercentum millibus, acre
Potet acetum. Age, ſi & ſtramentis incubet, unde
Octaginta annos natus, cui ſtragula Veſtis,
Blattarum, ac tinearum epulæ, putreſcat in area.

O Tu que tienes la Bodega llena!
Del Licor à Dios Baco conſagrado,
Cuyas troxes rebientan; y en la pena
A Tantalo parezes condenado.
Y à aquel que guarda la riqueza àgena
Comiendo mal; y al Aſno que cargado
Con Oro, come ortijas. Mira pobre!
Que es no tener, ſi el hambre haze que ſobre.

EL

EL AVARO NO GOZA DE SU HAZIENDA.

Aſsi deve padezer
El que tan mal ſe mantiene,
Que no ſe atreve à comer:
Pues no merece tener,
Quien no goza lo que tiene.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO SEPTIMO.

A mas donoſa enfermedad que cauſa à los inſaciables Avarientos la Riqueza, es la deſte Emblema, donde la Locura pone à Dios Pluto, en vez de Diadema un capirote; y en vez de Ceptro un baſton con ſu vegiga: y el pobre ciego recibe por honra aparente, las inſignias de ſu locura manifieſta. Quien es aquel deſtos Ricazos, à quien los Aduladores y Liſongeros, que neceſſitan de ſus Doblones, no le hagan creer que es el mas galan de los hombres; el mas valiente, el mas ſabio, y el mas virtuoſo? ſiendo un Therſites en fealdad, un Artemon en covardia, un Zenophanto en necedad, y en vicios un Sardanapalo. Confirma eſta doctrina el Exemplo del Rey Midas, pintado à lo lexos en eſte miſmo Emblema. Eſte pues fue nombrado Juez para decidir ſobre la deſproporcionada competencia de Muſica, entre Pan y Apolo. Sobravale de Rico lo que le faltava de Sabio, como lo dio à conozer ſu loca Sentencia; pues haviendo eſcuchado bien lo que ohia mal; y pareziendole ſer mejor lo que hazia mas ruydo, que lo que hazia mas conſonancia; prefiriò el ſilveſtre deſconcierto de los ruſticos albogues del ſemicapro Dios, à la ſuave melodia de la dulce Lira del Inventor de la Muſica. Mas poco deſpues pagò la pena de ſu beſtial error, quando le ſobrevinieron los orejas de Aſno.

VITIUM VITIO ACCEDIT.

Hor. l. 1. Epiſt. 18.

Stultitiam patiuntur opes.

Ovid. lib. 2. de Arte.

Aurea nunc verè ſunt ſæcula: plurimus auro
Venit honos, auro conciliatur amor.
Ipſe licet venias Muſis comitatus Homero:
Si nihil attuleris, ibis Homere foras.

EL que fuere pobre,
Ni hable, ni vea;
Que ſon Privilegios
Que da la Pobreza.
Porque el Pobre tiene
Vida de Galeras,
Quando reman, palos,
Palos ſino reman.
Y todo al contrario
Tiene la Riqueza:
Que es locura, y haze
A Pluto loquera.

Las que dize el Rico.
Todas ſon Sentencias,
Que del Cielo vienen
Por Mar en Carreta.
El Rico es galan,
La Rica no es fea;
Porque los Dineros
Todo lo hermoſean.
Sus hierros ſon de Oro,
Que agradan ſi peſan;
Que es la edad dorada
Mas propria la nueſtra.

NACE

NACE UN VICIO DE OTRO VICIO.

Del avariento exercicio,
Pocos alcanzan la cura,
Porque se altera el Juicio:
Y donde entra la locura,
Nace un Vicio de otro Vicio.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO OCTAVO.

QUALQUIER hombre de Juicio créerà facilmente ſer la Avaricia mal incurable para todo el curſo de la vida: pero no ſe perſuadirà ninguno que ſu tirania pueda paſſar ſin remedio los umbrales de la Muerte, ſino conſulta eſte Emblema, donde el Pintor declara muy al vivo lo que dixo con particular elegancia, Horacio en el Libro ſegundo de ſus Satiras la tercera. Pintanos un rico Avariento llamado Opimio, que opprimido de un mortal Lethargo; fue juzgado de todos por muerto. Acudiò, llamado el Medico; hallòle ſin pulſos, y caſi ſin reſpiracion: conociò el peligro, y ordenò el remedio, que trahido, y hechas las diligencias poſſibles para deſpertar al paciente, no lo pudo conſeguir, ni moviendole, ni gritandole: con que el Doctor ſe hallò obligado à recurrir à medios mas efficaces, mandando à ſus Herederos deſcerrajaſſen los Coffres, è hizieſſen gran ruydo con el Dinero, como quienes partian la hazienda. Deſpertò al ſon del Oro y Plata el miſerable, y con voz debil dixo, vivo aun? reſpondiò el Medico, ſi, y para no morir imporra que tomeis eſta Medecina que os offrezco, que os reſtaurarà las fuerzas, y aſſegurarà la vida. Bolviò el roſtro Opimio, y preguntò, quanto cueſta? Replicò el Doctor, muy poco. Quiero ſaber el precio, dixo el enfermo, fuele reſpondido que un Real. Y el Meſquino dexandoſe caher en la Cama, dixo: que importa mas morir de mi mal, que por la codicia de mis herederos, ò el robo de un Boticario? y eſpirò tan necio como Avaro.

AVARUS NISI CUM MORITUR NIHIL RECTE FACIT.

HORAT. 2. Sat. 3.

Pauper Opimius Argenti poſiti intus, & Auri,
Qui vejentanum feſtis potare diebus
Campana ſolitus trulla, vappamque profeſtis,
Quondam lethargo grandi eſt oppreſſus, &c.

QUe eſtando Opimio à la muerte,
El Medico le ordenaſſe,
Que una bevida tomaſſe,
Para eſcapar deſta ſuerte?
Y que èl (porque en algo acierte
Un Avariento) aun eſtando
Sus Herederos, contando
La Herencia, por ſu lacerra
Pierda la vida? ô miſeria,
Del que vive lacerando!

EL

EL AVARO SOLO HAZE BIEN CON MORIR.

Muere Opimio ſin querer
Ningun remedio tomar,
Para vivir:
Que morir por no perder,
O morir por no gaſtar,
Todo es morir.

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO NONO.

ERA de presumir, que con la muerte de Opimio, quedava ya enterrada la Avaricia; si Horacio con su acostumbrada agudeza, no la bolviera à resucitar en los Herederos, que (como Buytres que anuncian los Cadaveres, y los dessean para su sustento) cercan la cama del Padre, ò Pariente enfermo, aguardando el ultimo resuello para tragarse la hazienda, y dar à la tierra lo que es suyo. El ponderar quantas fingidas lagrimas sirvieron de capa à infinitos mal executados testamentos: y quantos injustos pareceres de malos letrados, pervertieron los buenos intentos de los Testadores; no es deste lugar, aunque si desta materia: Sigamos la del Emblema, que es de una vieja Tebana, que viendose continuamente seguida, y perseguida de su heredero (que à su parecer, desseava como el Buytre su Cadaver para heredarla) mandò poner en su Testamento, que despues de muerta metiessen su cuerpo en una Tina de azeyte, y que el heredero desnudo, y tambien untado, la llevasse à la Sepultura, para veer si muerta podia escaparse de la codicia dèl que viva nunca la dexò. Pero èl que con la hazienda havia heredado la Avaricia; se diò tan buena maña, que no la soltò hasta arrojarla en la Sepultura.

HERES INSTAR VULTURIS ESSE SOLET.

HORAT. Lib. 2. Sat. 5.

—— Anus improba Thebis,
Ex Testamento sic est elata. Cadaver
Unctum oleo largo, nudis humeris, tulit Heres:
Scilicet elabi si posset mortua. Credo,
Quod nimium institerat viventi.

SENECA. Aliquis ægro assidet, probamus, at si hoc hereditatis causa Facit, vultur est, Cadaver expectat.

ES Buytre el Heredero,
Que espera cuerpo si al enfermo assiste,
Por heredar primero;
Pues solo aguarda el triste,
Veer el Legado, en que su bien consiste.
Y esta Vieja por esto,
Enfadada del suyo, y de su estarse
Siempre à su lado puesto;
Mandò untada llevarse:
Por veer si muerta, dèl podria escaparse.

EL

EL HEREDERO SUELE SER COMO EL BUYTRE.

Es la malvada opinion,
Deſta Vieja, en ſi tan fuerte;
Que quiere contra razon,
Executar ſu paſſion,
Aun mas alla de ſu muerte.

EXPLI-

Digitized by Google

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO.

Eſpues de enterrada, aunque no muerta la Avaricia, ſigue muy bien en eſte Emblema el Exemplo de la varia dominacion de la Riqueza ſobre todos los Eſtados, y profeſſiones de Hombres codicioſos. Coſa vil y baxa es veer à tantos de tan diverſas calidades, obligaciones, y ſexos, rendidos como eſclavos à los pies deſta infame Dioſa; no ſolo dandola la no devida adoracion; ſino tambien permitiendoſe echar grillos, y hierros à los pies, en pago del yerro que cometieron en adorarla. Muy pocos entran en el Templo de la Virtud, por la meſma Virtud. Y entran infinitos en el de la Riqueza, por ella meſma. Muy pocos ſe dieron al eſtudio de la Junſprudencia, ni pretendieron los cargos della para exercer la Juſticia, ſino para enriquezer ſu Familia. Muy pocos al de la Medicina, para dar ſalud à los enfermos; ſino para buſcar comodidad à los Sanos; tal vez à rieſgo de muchas vidas. Y entre los Theologos ſe hallan no pocos, que antes de pretender los Beneficios, Canonicatos, y Obiſpados, ſe informan de quanto valen. Corrupcion es del ſiglo, no de la Religion. Confieſſo que para paſſar eſta miſerable y tranſitoria vida, es neceſſaria una decente hazienda, que no ſugete à ſu dueño; una Riqueza poſeïda, no poſſeedora; uſada bien y eſtimada por lo que es, no idolatrada. Pero ſolo los ſabios Virtuoſos ſe libran deſta comun miſeria de la codicia, y como aqui ſe pinta, ponen el jugo à la aparente Deïdad, y encadenan à la que à tantos apriſiona.

VARIUM PECUNIÆ DOMINIUM.

HORAT. l. 1. Epiſt. 10.

Imperat, aut ſervit collecta Pecunia cuique:
Tortum digna ſequi potius, quam ducere funem.

Epiſt. 16.

Quo melior ſervo, quo liberior ſit Avarus,
In triviis fixum cum ſe dimittit ob aſſem,
Non video. Nam qui cupiet, metuet quoque, porro
Qui metuens vivit, liber mihi non erit unquam.

QUan grande es el dominio del Dinero!
En todo el mundo entero,
No havrà parte,
Donde no eſtè ſu Arte
Tan valida,
Que no tenga rendida mucha gente:
Pero ſolo es valiente
En eſte agravio
El hombre libre, y ſabio.
Que ſabe echalle,
El Jugo, y en la Calle,
Si ſe offrece
Ocaſion que mereze,
Lo que es juſto;
Porque entonces es guſto,
Y aun conviene,
Que el ſirva, y no ſea eſclavo el que le tiene.

VA-

VARIO ES EL DOMINIO DEL DINERO.

Esta Adoracion profana
Que dà el Mundo à la Riqueza,
La tiene el Sabio por vana:
Pues con ser flaqueza humana;
No se rinde à tal flaqueza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO PRIMO.

NO se puede hazer ningun verdadero juizio de la vida y estado del Hombre, hasta el dia y hora de su muerte. Buen exemplo tenemos en Creso Rey de Lidia, el mas rico y opulento que se conocia en el Mundo, por lo qual se tenia por el mas dichoso de los Hombres. Este mandò venir à Sardis al Philosopho Solon, para ver si admiraria sus Riquezas. Recibiòle con grandissima pompa y fausto, y le mandò mostrar sus Thesoros, preguntandole si conozia algun otro tan dichoso como èl? Respondiole Solon, que si; y le nombrò un Ciudadano de Athenas que havia muerto por su Patria: y añadiò que ninguno era dichoso antes de morir. Enfadòse desto Creso, y le despidiò sin hazerle merced alguna. Poco tiempo despues, Cyro Rey de los Medos, y Persas, hijo de Cambises, y nieto de Astiages, venciò à Creso, y le prendiò en Cappadocia, y le mandò quemar en su presencia. Pero al tiempo de encender el fuego, oyò que el Paciente repitia una y muchas vezes; O Solon! Solon! quiso saber el misterio, y le hizo preguntar la causa de aquella su ultima reclamacion; y despues de informado, le perdonò la vida, pareciendole podia sucederle lo mismo. Lo contrario nos enseña aqui nuestro mudo Philosopho, representandonos la muerte de un hombre honrado y liberal, que no perdiò hora de su vida sin hazer algun beneficio, y usar bien de sus Riquezas, que sus herederos y amigos (en vez de descerrajar sus armarios y coffres, y assistir à su muerte como Buyrres, que desean el Cadaver, como havemos visto suceder à los miserables Avaros) con lagrimas, medicinas, y todas las diligencias possibles le procuran prolongar la vida.

LIBERALI HOMINI VOLUNT OMNES QUAM OPTIME.

HORAT. Lib. 1 Sat. 1.

At si condoluit tentatum frigore corpus,
Aut alius casus lecto te affixit: habes qui
Assiedat, fomenta paret, Medicum roget, ut te
Suscitet, ac reddat natis, carisque propinquis.

Mart. lib. 5.

Extra Fortunam est quidquid donatur Amicis,
Quas dederis, solas semper habebis opes.

COmo cercan la cama
Del enfermo que ha sido,
Y es liberal, de lo que Dios le ha dado?
Ya viene por su fama
El Medico escogido,
De todo el Pueblo, por su amor rogado;
Ya se vee acariciado
De todos comunmente,
Los Amigos le adoran,
Y los Pobres le lloran,
Corriendo un ay comun entre la gente;
Y como de ordinario
Sucede al Avariento lo contrario?

AL

AL HOMBRE LIBERAL TODOS LE AMAN.

Del Avaro no ſe eſpera
Ningun bien, y cada qual
Aun muerto le vitupera:
Mas el Hombre liberal,
Todos ſienten que ſe muera.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO SECUNDO.

No de los puntos mas importanres de la Vida humana, y en que mas deben eſtudiar los hombres, es eſcoger à tiempo la profeſſion que han de exercitar: à lo qual deben atender con gtandiſſimo cuydado los Padres de familias, para la crianza de ſus Hijos. Huviera en el mundo infinitos hombres mucho mas illuſtres en todas artes y ſciencias; ſi los Padres y los Maeſtros ſiguieran el genio natural de ſus Hijos, y de ſus Dicipulos. No ay hombre tan torpe que no tenga baſtanre capacidad, y ſufficiencia baſtante para algun Arte ò Sciencia en particular. Hè conocido Hombres inſignes en alguna profeſſion, ignorantes è inhabiles para todo lo demas. Los mayores entendimientos, no ſon los mas proprios para el govierno, y la quietud del Reyno, y la Republica; porque es un raro don de Dios, la moderacion de los grandes ingenios. La preſumcion los engaña, la ambicion los precipita, la inconſtancia los pierde, y la confianza los arruyna; y es yà tarde, quando la experiencia los ſocorre. Quien pienſa ſaberlo todo, nunca ſabe lo mucho que ignora. Dichoſos los Reyes que hazen diſtincion de los meritos y de la ſangre, para eſcoger Miniſtros que los ayuden à llevar el grave peſo de la Corona. Dichoſo el Reyno donde goviernan los Sabios, ò que los Grandes procuran ſerlo para governar. Muchos huvieran diſſimulado, viviendo privadamente, la incapacidad que publicò ſu mal exercitado cargo. En la eleccion eſtà todo el daño. Procure cada qual eligir, y perſeverar; que en eſto conſiſte el exercer bien lo que havrà elegido.

CUIQUE SUUM STUDIUM.

Hor. l. 1. Epiſt. 14.

Quam ſcit uterque, libens cenſebo, exerceat Artem.

Lib. 2. Ep. 1.

Navem agere ignarus navis timet: Abrotanum ægro
Non audet, niſi qui didicit, dare. Quod Medicorum eſt
Promittunt Medici, tractant fabrilia fabri.

Pinte el Pintor, el docto Doctor cure;
Y el Poëta procure,
Hazer ſus Verſos;
Y à los demas diverſos
Exercicios,
Artes, Sciencias, y Officios,
El Maeſtro
Acuda como Dieſtro,
Y no prometa
El necio, ni ſe meta,
En Sciencia agena,
Si no quiere la pena,
Que diò Apeles
A aquel que ſus Pinceles,
Condenava
Sin Arte, quando eſtava
A ſer juzgada
La tabla mas mirada;
Aunque eſtos malos
Merezen, no palabras, ſino palos.

CA-

CADA QUAL CUMPLA CON SU OFFICIO.

Quien bien quiſiere obſervar
De ſu profeſsion el modo,
Solo en ella ha de eſtudiar;
Pues es mejor ignorar,
Que querer ſaberlo todo.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO TERCIO.

E reparado, que en todos los antecedentes Emblemas ſe nos ha enſeñado la fealdad de los Vicios, y la hermoſura de la Virtud, para inſtigarnos à ſeguir eſta con firmeza; y huir de aquellos con reſolucion. Y deſde el anterior à eſte, comienza el Author à moſtrarnos por la practica de las acciones humanas, la falta dellas (que como queda dicho) conſiſte abſolutamente en la eleccion. Pintanos nueſtros engaños por el exemplo de los Animales, y quan improprio y abſurdo es, deſſear el tardo, y peſado Buey; los jaezes del generoſo Cavallo para ir con ellos à la Guerra: y por el contrario que eſtotro deſſee ſugetarſe al jugo, y al arado. La mayor parte de los hombres deſſean lo que no les conviene; por ignorar lo que deben deſſear y eligir. Es el Alma del hombre un movimiento continuo, cuyo repoſo ſe halla en ella miſma; pero ſolo el Sabio alcanza eſte ſecreto por el eſtudio del conocimiento de ſi miſmo: alto y profundo eſtudio, y el mas importante de la vida, pero le exercitan pocos; de donde procede vivir caſi todos deſcontentos de ſu Fortuna, y deſſear ſiempre novedades, ſin reparar que nunca puede eſtar ſatisfecho el que ſiempre deſſea: y à los que no moderan à tiempo eſta inſaciable paſſion les ſobreſalta la muerte, ſin haver tenido repoſo alguno en eſta vida.

SUA NEMO SORTE CONTENTUS.

HORAT. l. 1. Epiſt. 14.

Optat Ephippia Bos piger, optat arare Caballus.
Cui placet alterius, ſua nimirum eſt odio ſors.

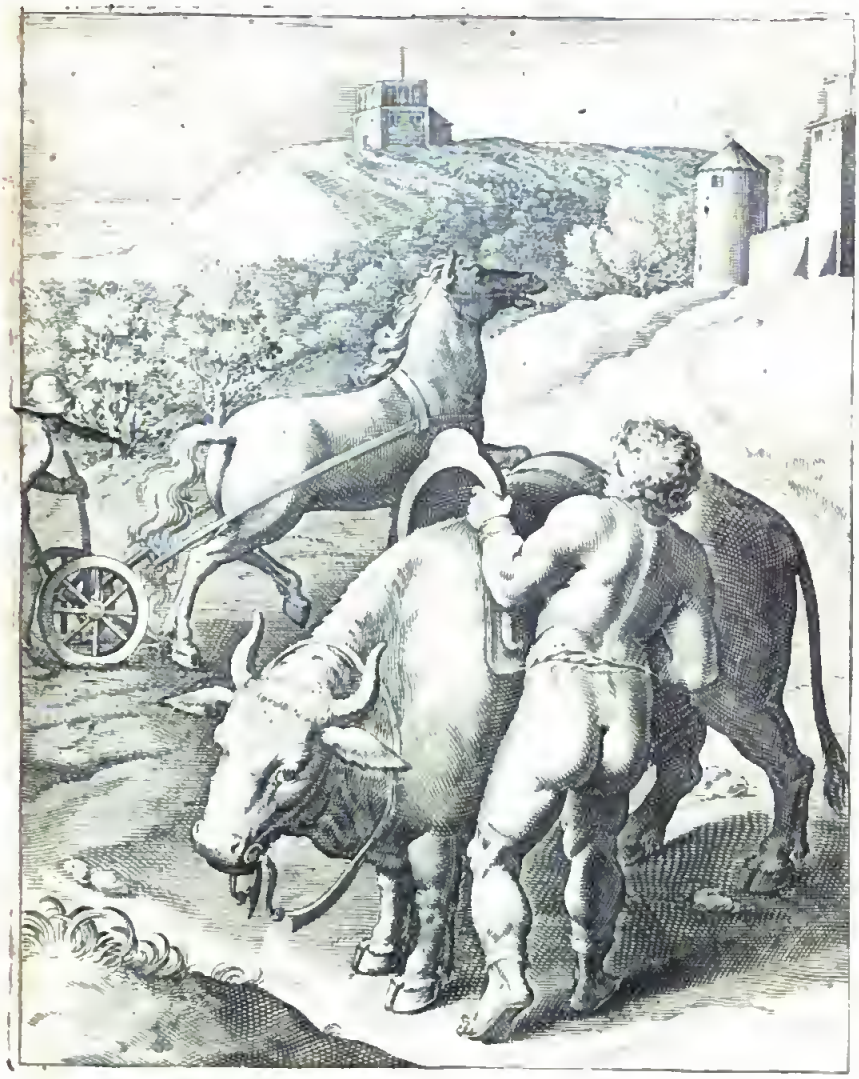
Lib. 1. Epiſt. 10.

Cui non conveniet ſua res, ut calceus olim;
Si pede major erit, ſubvertet, ſi minor, uret.

ES el Mundo hecho,
De lo que antes era,
Pues que tiene ahota,
Poca differencia.
Aunque va temblando,
Como el que ſe acerca
Al fin de ſus dias,
Que de viejo tiembla:
Y aſſi con ſu ſuerte,
Nadie ſe contenta;
De mil deſatinos
Cauſa no pequeña.
El Cavallo quiere
El Arado, y Rexa;
Y el Buey, con la brida
La ſilla gineta.
Deſſea el Soldado
Del Frayle la celda;
Y el Frayle apetece,
Sin razon la Guerra.
El que tiene mucho
Mas tener deſſea;
Y el que nada tiene,
Tiene mil quimeras.
Toda aqueſta vida,
Si ſe conſidera,
Haſta que otra llegue
Es impertinencia.

NADIE

NADIE SE CONTENTA CON SU SUERTE.



Al contento con ſu ſuerte,
No le engaña el bien mortal;
Y es dichoſo, pues advierte,
Que la purpura y ſayal,
Todo lo iguala la muerte.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO QUARTO.

CONFIESSO que la ignominioſa Pobreza es tan dura de ſuffrir como digna de evitarſe quanto fuere poſſible, porque es aborrecible à todos univerſalmente. Pero nunca vi ninguno, que aplicandoſe virtuoſamente à lo que ſabe, murieſſe de neceſſidad; mas pienſa cada qual que no tiene todo lo que ha meneſter, porque no alcanza todo aquello que deſſea: y debaxo deſte pretexto y otros, anda encubierta la Avaricia en todas profeſſiones y officios, como nos lo declara el preſente Emblema en ſus mudas Figuras. El Soldado pienſa que todo es ſuyo, por el privilegio de las Armas: el Marinero que toda ganancia es licita, por los peligros à que ſe expone; el Ventero dize que vende ſu hazienda, quando la roba à otros ſin conſciencia y ſin medida: el Labrador deſeſtima ſu Agoſto, ſino le ſigue luego careſtia: el Mercader (que funda ſu logro en ajenas neceſſidades) no tiene verguenza de empobrecer à otros, para enriquezerſe à ſi. Todos alegan el exemplo de la hormiga que haze proviſion en el verano, de lo que ha de comer en el Invierno: y aſſi, que èl que no acumula riquezas en la mocedad, le falta con que repoſar en la vejez. Caduca es la eſperanza que ſe funda en el tiempo mal ſeguro, y ſe condenan caſi todos por la codicia de adquirir theſoros, que una impenſada creciente ſe los lleva; una guerra impreviſta los aſuela; un repentino incendio los conſume; y una impenſada muerte los deſpoja.

MULTIPLEX AVARITIÆ PRÆTEXTUS.

HORAT. l. 1. Sat. 2.

Ille gravem duro terram qui vertit aratro,
Perfidus hic Caupo, Miles, Nautæque per omne
Audaces Mare qui currunt: hac mente laborem
Seſe ferre, Senes ut in otia tuta recedant
Aiunt, cum ſibi ſint congeſta cibaria: ſicut
Parvula, nam exemplo eſt, magni formica laboris,
Ore trahit quodcumque poteſt, atque addit acervo, &c.

EN eſta vida todos
Con achaques colorao ſu Avaricia,
Diziendo que ſus modos
De adquirir, ſon Prudencia, y no Codicia,
Por tener quaodo viejos
Coo que poder vivir, y dar conſejos.
Alegan à la Hormiga
Prudente allegadora en el Verano;
Y coo aqueſta Liga,
Encubre el Mundo ſu ioteres villano:
Sin veer que es añagaza
Aqueſto todo, con que el vicio caza.

MU-

MUCHOS PRETEXTOS TIENE LA AVARICIA.

El Soldado, el Marinero,
Y otros muchos de ſu ſuerte,
Como el Villano, y Ventero:
Todos pienſan al Dinero,
Pero ninguno à la muerte,
Y toman por eſcuſa,
Que es lo mas acertado lo que ſe uſa.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO QUINTO.

LO que en el mundo haze à los hombres mas capazes, y ſufficientes para todo; es el ſalir de ſu Patria, y peregrinar por tierras eſtrañas, como lo han hecho tantos Hombres iluſtres, y Heroïcos en todas artes y profeſſiones; pero ha de ſer con atencion de no mudar ſolamente de ſuelo, ſino de perſona: que quien peregrina accompañado de ſi miſmo, y de las falſas opiniones que ſacò de ſu caſſa; mas valiera no haver ſalido della, pues bolverà mas perdido que aprovechado. El Peregrino va donde ha de hallar cada dia nuevas coſtumbres, y las debe ſeguir y aprobar, y no corregir: pues es mas razon acomodarſe à toda una nacion que querla atraher à las coſtumbres de ſu Patria. Ha de penſar, que va à obedezer las leyes que hallare eſtablecidas, y no à darlas: que va à aprender y no à enſeñar. Y peregrinando con eſte fin, el Theologo notarà los varios cultos de la verdadera Religion para defenderla, y de las falſas para impugnarlas. El Juriſta las Leyes, los Decretos, y los uſos y coſtumbres municipales de cada Provincia, y de cada Ciudad; para venir à ſer prudente Juez. El Medico conozerà la diferencia de practicas de ſu arte, en todas naciones; la mudanza del temple de Cielo ſegun la region donde ſe halla, las yervas y los ſimples de cada una dellas, para curar deſpues con mas acierto. El Mathematico, la induſtria de las maquinas è ingenios de que uſan algunas naciones en ſus obras. El Politico ſe ha de informar del govierno particular de todas las Ciudades; de la calidad y authoridad de los Magiſtrados, el numero y forma dellos; de los Privilegios è imunidades de los ſubditos, y de la utilidad y daño que dellos ſe puede ſeguir; de las riquezas de los Reyes, Republicas, y Eſtados libres; ſus fuerzas por Mar y Tierra; ſu modo de govierno en Paz, y en Guerra; ſus Aliados, ſus intelligencias, y todos ſus intereſſes para conſervarſe, y principalmente de que Miniſtros ſe ſirven. Eſto es peregrinar con fruto, como lo dize la letra deſte Emblema, donde ſe mira pintado un Navio, que va arrivando à aquellas remotas regiones (à mi parezer) mas cargado de codicia, que de deſſeo de ſervir à ſu Rey. Puede ſer que me engañe, y que ſea mejor lo vivo que lo pintado.

CUM FRUCTU PEREGRINANDUM.

Hor. lib. 2. Od. 16.

Quid brevi fortes jaculamur ævo
Multa? quid alio calentes
Sole mutamus? Patriæ quis exſul
Se quoque fugit?

PAſſar haſta la frigida
Zona, donde al Planeta mas lucifero,
Aquella gente rigida,
En el cinto ſignifero,
Seis Meſes vèn el roſtro ſalutifero.
Dexar la tierra propria,
Y no dexar el vicio puſilanimo,
Es dar ſeñal impropria
De no ſer magnanimo,
Pues no ha mudado con el Cielo el animo.

PERE-

PEREGRINAR CON APROVECHAMIENTO.

Salir del nativo ſuelo,
Es provechoſo ſin duda
Al que emplea bien ſu zelo:
Mas en vano muda Cielo,
Quien de coſtumbres no muda.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO SEXTO.

AS Muſas, y las gracias ſon compañeras inſeparables del Hombre ſabio. Apolo Dios de la Muſica; y Minerva Dioſa de las Sciencias deſtierran deſta agradable compañia al miedo, y la triſteza; porque ſon dañoſas paſſiones donde ha de regnar el regozijo y la tranquilidad. No conozieron bien el ſentido moral deſte Emblema los que juzgan que el verdadero Philoſopho es incomunicable y mejor para un deſierto, que para en compañia: y pienſan que toda la ſciencia conſiſte en una rica toga, y con una barba larga, oſtentar un zeño contemplativo, y melancolico. Engañanſe los que tal pienſan, porque al contrario la verdadera Philoſophia es muy alegre, regozijada y ſocial. De qúe le ha de proceder la triſteza al que eſtà contento con ſu ſuerte? de que le hà de venir el diſguſto al que vive guſtoſo de ſi miſmo? Ni que miedo ha de tener à la Fortuna, quien tiene bienes no ſugetos à ſu Imperio? los ignotantes viven llenos de temores, y ſobreſaltos no ſolo de lo preſente, ſino de lo que pienſan y aprehenden que puede ſer de lo futuro: y la razon es, porque no conoçen el verdadero bien para apetezerle, ni el verdadero mal para evitarle. Ponen ſu eſtudio en los bienes temporales, y aparentes; y deſprecian los eſpitituales y verdaderos: y hazen eſclava de ſu imaginacion, una noble y libre voluntad, que debiera mandar al entendimiento.

A MUSIS TRANQUILLITAS.

Muſis Amicus, triſtitiam, & metus,
Tradam protervis, in Mare Creticum
Portare ventis.

HORAT. l. 1 Od. 26.

— Carmina Lætum
Sunt opus, & pacem mentis habere volunt.

OVID. 5. Triſt. Eleg. 12.

PAlas y Apolo, con ſu eſcudo, y flechas
Para los vicios, libre de paſſiones
Guardan al Sabio, haziendo, que derechas
El Temor, la Triſteza, y pretenſiones
Por ſu poder y braço yà deshechas,
Sin dar lugar, ò tiempo à ſus razones,
Vayan al Mar, que con ſu mal ſe cebe,
Y ſopla el viento porque el Mar las lleve.

EL

EL ESTUDIO ES CAUSA DE LA TRANQUILIDAD.

Al que ſe quiere aplicar
Al eſtudio de Virtud,
Nunca el miedo, ni el peſar
Pueden cauſarle inquietud,
Pues los ſabe deſterrar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO SEPTIMO.

L dormir demaſiado, demas de ſer nocivo à la ſalud; trahe conſigo otros inconvenientes, y es cauſa de muchos vicios. Todo lo que ſe duerme mas de lo neceſſario para ſuſtentar la vida; no ſe vive: y ſe pierde lo que deſpues es impoſſible recuperar, que es el precioſo tiempo. Eſte mide nueſtras acciones, y las recompenſa; y quenta por deſperdicios, la ocioſidad y el demaſiado ſueño, que no ſolo es la verdadera Imagen de la muerte, ſino el Ladron inſenſible de la vida. Por el contrario el vigilante Madrugador que aqui ſe nos pinta, mide ſu repoſo con la neceſſidad, no con el apetito. No fia en las ſombras de la noche, que excuſan ſu pereza; ni quiere que las luzes del dia deſcubran ſu negligencia: mas conſidera que los reflexos de la Virtud ſon tan hermoſos en el flaco, y preſtado luſtre de la Luna; como en los ardientes rayos del Sol: y aſſi, ſin aguardar à que eſte empieze, ni aquella acabe el curſo del Hemiſpherio; llama al criado, pide una luz, y un Libro, y dandoſe al eſtudio, deſtierra de ſu apoſenro la Embidia, y el Amor. En el Emblema ſiguiente veremos el fruto de ſu Eſtudio.

DIUTURNA QUIES VITIIS ALIMENTUM.

— *Et ni*
Poſces ante diem Librum cum lumine, ſi non
Intendes animum ſtudiis, & rebus honeſtis:
Invidia, vel amore Vigil torquebere.

HORAT. l. 1. Epiſt. 2.

EL dormir demaſiado,
Y el vivir, ò morir eſtando ocioſo,
Que males no han cauſado
Al hombre perezoſo,
Pues vienen ſiempre à ſombras del repoſo?
Y los Sabios por eſto
Velan, y ſe deſvelan con porfia,
Porque el vicio moleſto,
Que eſtà como en eſpia,
No les aſalte al deſpuntar el dia.

EL

EL DEMASIADO SUEÑO ALIMENTA LOS VICIOS.

Tenga el cuerpo ſu repoſo,
Mediante la dulce calma
Del Sueño; mas es forzoſo,
Que no ſea perezoſo,
Porque daña mucho al alma.
Y es coſa Santa y ſana,
Darſe à las buenas Letras de mañana.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO OCTAVO.

I vamos ſiguiendo los paſſos de nueſtro vigilante Philoſopho; le hallaremos en ſu retiro, ſentado à la Meſa, leyendo en un Libro, y accompañado de Minerva, y de Mercurio. Aquella le infunde la divina Sciencia, mediante ſu cuydado, y vigilancia. Y eſte cultiva el fruto della, mediante la induſtria y prudencia del que eſtudia, ſin la qual ſon dañoſos los Libros, peligroſa la Doctrina, vana la Sciencia, y erradas todas las opiniones y acciones humanas. El fruto que ſaca nueſtro Philoſopho de ſu licion; nos lo dize harto claramente la Pintura con rethorico ſilencio. El amor proprio le offrece la Silla y Corona, paraque preſida entre los Doctos. La ambicion, las inſignias del Conſulado, paraque govierne la Republica. Marte la palma que corone ſu victoria, la eſtatua que eternize ſu nombre, y finalmente el triumpho que fue el ultimo fin de las acciones mas illuſtres de los antiguos Romanos. Todo lo dà de mano, y lo deſprecia; porque el Sabio lo conoze todo como es en ſi, no como parece. Y por no perder el ſumo bien que halla en la ſerenidad de ſu animo; dize con Salomon, *Et in hoc etiam tribulatio ſpiritus.* Eſta doctrina es muy propria para Reyes y Principes ſoberanos, que deben menoſpreciar todas eſtas coſas, como inferiores à ſu real grandeza, y que el Cielo ſe las diò para repartirlas, no para poſſeerlas. Baſtale al Rey que ſus proprias virtudes le decoren. La magnanimidad le declara valeroſo; la munificencia, liberal; y la juſticia, amado de ſus Vaſſallos y Pueblos; y eſtimado y temido de ſus vezinos y aliados.

MINERVA DUCE.

Hor l. 1. Epiſt 1.

Eſt quodam prodire tenus, ſi non datur ultrà:
Fervet Avaritia, miſeroque cupidine pectus?
Sunt verba & voces, quibus hunc lenire dolorem
Poſſis, & magnam morbi deponere partem.
Laudis amore tumes? Sunt certa piacula, quæ te
Ter purè lecto, poterunt recreare libello.

DE los Libros la licion,
Que es Madre de la verdad,
Sana con facilidad,
Qualquier mal de la razon.
Con ello las honras vanas,
Se deſprezian, y con ella,
La Virtud hermoſa y bella
Pone al Sabio honradas canas.
Quita las difficultades
Del vicio, y ſus deſconciertos;
Que quien habla con los muertos,
No aprende ſino verdades.

ME-

MEDIANTE LA SABIDURIA.

El que madrugò temprano
Deſterrando la Pereza,
Se pone à eſtudiar uſano
El deſprecio ſoberano
Del Honor, y la Riqueza.
Y quando aſsi blaſona
Es digno de Laureles, y Corona.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEXAGESIMO NONO.

COMO la tierra produce los Arboles, Plantas y Piedras Medicinales, para remedio de los accidentes del Cuerpo; aſſi la Philoſophia cultiva en el entendimiento del Sabio, la Virtud, para remedio de las enfermedades del Alma, y le perficiona de manera, que èl ſolo es libre entre los hombres, y lo manda todo: y no ſe eſtiende ſu dominio ſolamente ſobre lo mortal; ſino tambien ſobre los Aſtros, * Todos los demas ſirven, y obedecen. Los Reyes y Principes que parezen tan abſolutos dueños de ſus Vaſſallos y Subditos; ſi deſprecian la Virtud ſon ſiervos de ſus paſſiones, y eſclavos de ſu deſordenada voluntad. Pero el Sabio con ſer dueño de ſi meſmo, lo viene à ſer de todo el mundo. El Pintor nos combida à contemplarle en ſu Trono para admirar ſu venerable mageſtad. En la mano izquierda le pone un Sceptro con que ſeñala al pecho, para enſeñarnos, que alli tiene ſu Dominio ſobre los apetitos iraſcible, y concupiſcible, que le obedecen como à Señor ſoberano. A ſus pies ſe miran arrojados, el Mundo, la Corona, el Baculo Paſtoral, las Inſignias Conſulares, y el Laurel; como coſas que por ſi, no tienen mas valor, que la opinion de los hombres. Las paſſiones con ſus flechas le combaten; la Fortuna le deſafia, la Hambre le incita, la Priſion le provoca, el Deſtierro ſe le preſenta, y la Muerte le amenaza con el ultimo fin. Pero nada deſto es baſtante à ſacarle de ſu acoſtumbrada ſerenidad; ſirviendole las encumbradas palmas, de ſimbolo de ſu victoria, y los ancianos y fuertes robles de ſu conſtancia.

* *Sapiens dominabitur Aſtris.*

SAPIENTIÆ LIBERTAS.

Hor. lib. 2. Sat. 3.

Quis nam igitur liber? Sapiens, ſibiq́ue imperioſus:
Quem neque Pauperies, neque Mors, neque Vincula terrent.
Reſponſare cupidinibus, contemnere hònores
Fortis, & in ſeipſo totus teres, atque rotundus.
Externi ne quid valeat per læve morari:
In quem manca ruit ſemper fortuna.

ES libre entre ſiervos, y es Rey entre Reyes;
Y aun Rey de los Reyes puede bien llamarſe,
El Sabio que ſabe regirſe, y mandarſe,
Poniendo à ſi meſmo, y derogando leyes.
No teme, ni debe, pues de un meſmo modo
Siente de los bienes, como de los males;
Y el fruto que coge, de Virtudes tales,
Es ſin tener nada, ſer dueño de todo.

EL

LA SABIDURIA ES LIBRE.

No es de Sabios deſſear,
Lo que no ſe ha meneſter:
Pues rico y pobre han de hallar,
En bien, que ha de perezer;
Vno poco que perder;
Y otro, mucho que guardar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO.

A havemos viſto à nueſtro Sabio deſpreciar las enfermedades del Alma, y hazer poco caſo de todos los males deſta vida; y ſugetar como à Eſclavos, à los que pretendian ſer ſus Tiranos. Pero al Pintor no le parece, que baſta lo hecho para un animo tan grande; y por pruebas mas difficiles quiere moſtrar en eſte Emblema, que nueſtro Philoſopho ſabe reſiſtir tambien à las injurias del Cielo, y à la violencia de los Executores de ſu ira. Por una parte nos pinta en lo alto, la formidable y tremenda tempeſtad que cauſan los irritados y proceloſos vientos, batallando con ſu mas vezino elemento. Por otra, en lo baxo; padece la tierra un Terremoto tan horrible, que deſencaxando los ſumptuoſos y ſobervios edificios, pareze querer ſepultarles debaxo de ſus ruynas. Por otra ſe mira el deſconcierto de las paſſiones humanas que no es el menor de los peligros. Aqui un Rey que amenaza con ſu ira; y por ſatisfacer à ſu indignacion (ſea juſta, ò no) arroja indifferentemente el rayo ſobre la cabeza de ſus ſubditos. Alla un exercito de fieras en figura de Hombres, armado mas de crueldad que de valor; entran por fuerza de Armas la deſdichada Ciudad, de cuyos deſpojos mal ſatisfechos, ſe toman la Venganza en el incendio; y los que ahier fueron (ſiendo edificios) el decente adorno de la Patria; hoy ſe preſentan transformados en Montañas de palidas cenizas. A otro lado ſe mira nueſtro Sabio ſentado en una Piedra immobil, gritandole ſus Amigos y Parientes al Oydo, que mire por ſi, y por ellos en tan evidentes peligros: pero èl ſin reſponderles, eſtà muy ſuſpenſo y divertido, en peſar los movimientos de ſu Alma, y hallando igual la balanza, ſe reſuelve con ſuma ſerenidad, à todo lo que fuere la voluntad de Dios.

MEDIIS TRANQUILLUS IN UNDIS.

Hor. lib 3. Od. 3.

Iuſtum & tenacem propoſiti Virum,
Non Civium ardor prava jubentium,
Non vultus inſtantis Tyranni,
Mente quatit ſolida, neque Auſter,
Dux inquieti turbidus Hadriæ,
Nec fulminantis magna Iovis manus:
Si fractus illabatur Orbis,
Impavidum ferient ruinæ.

AUnque el Cielo ſe cayga ſobre el bueno,
Y un Rey Tirano lleno de Ira eſtraña
Le amenaza con ſaña,
Nunca viſta,
Y algun Verdugo aſiſta
A darle pena;
Y de Fuego eſtè llena
Toda Roma,
No dà jamas, ni toma
Peſadumbre,
Y ſin mudança
En el fiel ſu balança, y en un peſo;
Y deſto, en que ſe funda ſu grandeza
El Mundo no le harà bolver cabeza.

NVNCA PIERDE EL SABIO SV TRANQVILIDAD.

Peſa el Sabio, y ajuſta
Su Vida, con eſtudio tan profundo,
Que de nada ſe aſuſta:
Y aunque pareſca que ſe acaba el Mundo;
Se queda ſin mudanza,
La viſta ſiempre fixa en ſu Balanza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO PRIMO.

Espues de haverſenos moſtrado el Sabio en ſu mageſtuoſo Trono, y en el exercicio practico de ſus muchas Virtudes; trata aqui en particular de la Innocencia; No de aquella que abuſivamente tiene el Vulgo por ignorancia, penſando que el llamar aſſi à los Niños, es por lo poco que ſaben, ſiendo eſte nombre proprio de todos aquellos que no ſon nocivos, ni ofenden à nadie. Y en eſte ſentido llaman las ſagradas Letras inocentes à los Cotderos, y Palomas, y otros Animales que no ſaben hazer daño. Eſta pues en el hombre, es una Virtud muy loable; y por ella Tito Veſpaſiano (ſegun teſtifica Suetonio) oyendo dezir, que ſus Predeceſſores havian recibido muchos agravios de ſus ſubditos: reſpondiò. Ninguno me agraviarà, pues no hago nada con que pueda offender à nadie. Pongamos ahora la viſta en la Figura deſte Emblema. Veremos un hombre ſolo y ſin Armas, porque deſprecia las que el Mundo le offrece. Tiene à ſu lado un Cordero, ſimbolo de ſu inocencia; camina por el deſierto, con paſſo firme y conſtante, ſin temor alguno de las horribles fieras, que con ſilvos penetrantes, y con ferozes rugidos, le ſalen al encuentro, pregonando el cercano peligro de ſu vida. Pero no por eſſo ſe altera, ni buelve un ſolo paſſo atràs, porque lleva en ſi meſmo ſu defenſa; pues eſtà ſeguro de no recibir daño, èl que à nadie ſe le hizo. Mucho ſe offrece que contemplar ſobre eſta materia, ſi la brevedad deſtos compendioſos diſcurſos diera lugar.

INNOCENTIA UBIQUE TUTA.

Horat. l. 1. Od. 22.

Integer vitæ, ſceleriſque purus,
Non eget Mauri jaculis, nec Arcu,
Nec venenatis gravida Sagittis
Fuſce, pharetra, &c.

La Inocencia pura
Que tiene ſu Reyno,
En la buena vida,
Y en el juſto pecho:
Deſprecia las Armas,
Con el fuerte peto,
Porque ſu Conſciencia
Es mas que de azero.
Entre embidias grandes,
Y Enemigos fieros,
Conſtante no teme
Su mortal Veneno.
Y aunque caminando
Vaya por deſiertos,
Lleva ſiempre corte
De ſus penſamientos.
Todos los del Mundo
La tienen reſpecto,
Y todos la ſirven
Como à Reyna dellos.
Dichoſa Inocencia,
Y dichoſo el bueno,
Que por ella goza
Tantos Privilegios.

LA

LA INOCENCIA POR TODO ANDA SEGURA.

Eſte que conſideras,
Se vee, de ſu innocencia acompañado,
Seguro entre las Fieras,
Quando de muchos Hombres no lo hà eſtado.
Y deſto no te aſombres;
Que ay Fieras mas tratables que los Hombres.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO SEGUNDO.

AVEMOS ya viſto los frutos de la innocencia, y las comodidades que acarrea à los que uſan della con prudencia, principal contraſte de las Virtudes. Y aqui ſe trata de la Paciencia, que no es la menor de todas: pero tan dificil de diſtinguir de otras, y de algunos vicios, ſino ſe advierte bien; que me ha parecido poner aqui à mi modo, ſu propria definicion. Es la paciencia un ſufrimiento voluntario y bien ordenado, de la ſinrazon conocida, ſin animo de venganza. Con eſtas palabras ſe diſtingue la verdadera Paciencia del ſuffrimiento de los locos, y de las beſtias, que no conozen la ſinrazon, y ſe llama ignorancia. Diſtingueſe del ſuffrimiento del Traïdor, que guarda la venganza para ſu tiempo: y ſe llama diſſimulacion. Diferenciaſe del ſuffrimiento de los Nobles, que deſpte cian las injurias del Villano, como indignas de ſu ira; y eſte ſe llama Magnanimidad. Tambien ſe diferencia del ſuffrimiento de los que reſiſten à las injurias de los tiempos; y padezen los trabaxos y heridas de la Guerra, que ſe llama conſtancia. Y finalmente diffiere del ſuffrimiento de los agravios, que los Reyes hazen à ſus Vaſſallos; los Principes à ſus ſubditos, y los Amos à ſus Criados, llamado tolerancia. Es la verdadera Paciencia, la confuſion de aquellos vicios, y la Reyna de todas eſtas Virtudes. Pintanos la el Author en la perſona de Socrates, y de ſu Muger Xantipe; porque la piedra de toque de la ſuma Paciencia, es una mala Muger. Eſta pues, deſpues de haver reñido largo tiempo ſin razon, como lo hazia muy de ordinario. Viendo que ſolo reſpondia Socrates; à ti te toca el hablar mal, y à mi el oyr bien; offendida del demaſſiado ſuffrimiento del Marido, le echò un jarro de agua acueſtas. Y el Sabio (ſin alterarſe) dixo con gran ſoſſiego. No dudava yo que deſpues de los truenos ſeguiria la lluvia. El dia de hoy ſe hallan muchas Xantipes, pero muy pocos Socrates.

VICTRIX MALORUM PACIENCIA.

HOR. l. 1. Od. 24.

Durum; ſed levius fit Patientia
Quidquid corrigere eſt nefas.

SI no tiene remedio
De una Muger que es propria, la braveza,
Por uno y otro medio:
Conſidere el caſado, que es Grandeza,
Yr ſuffriendo el viage,
Pues con en el Diablo ſe metiò en partage.
Socrates pudo ſolo,
Dar el mayor exemplo de ſuffrido,
Que havrà de polo à polo,
Y en ſu Muger Xantipe hoy ha vencido
Del agua la inſolencia,
Pues la Muger ſe vence con Paciencia.

LA PACIENCIA VENCE LOS MALES.

Gran Paciencia ha meneſter,
Quien reſiſte à un grave mal:
Pero en eſto (al parezer)
Socrates no tuvo igual;
Pues la prueba principal,
Es una mala Muger.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO

ALGUNOS se persuaden falsamente, que el Sabi[illegible] la Virtud, para adquirir reputacion: y que si [illegible]ta de lo que es injusto; lo haze solamente para ganar los corazones de los Hombres; y gozar de los applausos que los viciosos mesmos no pueden negar à sus meritos. Para sacar à estos de su error; nos propone el Pintor en este Emblema los triumphos secretos del Sabio; y la gloria escondida que goze à solas, en el testimonio de su buena consciencia. No pudo representarle en publica accion donde brillasse mas la grandeza de su Animo; que en el estado que le veemos, haziendo menosprecio y desdeñando igualmente las injurias, y los favores de la fama. Està sentado en un escaño, tan solido y tan baxo; que no puede rezelar cahida. Su apoyo, son los Libros, Armas que dà la Sabiduria à los Hombres, para combatir y venzer la Fortuna. Està arrimado à un Muro de bronze, que significa el sossiego del Espiritu, que se adquiere por el odio de los vicios, y la practica de la Virtud. Por de fuera se miran differentes monstruos, confusos de no hallar entrada, donde es tan incontrastable la defensa. Sola la fama (en virtud de sus ligeras alas) le penetra; y con rostro amoroso y agradable; y palabras blandas y lisongeras, le combida à salir à la vista de los Hombres, para gozar de la gloria, de tener en ellos otros tantos testigos de sus meritos: offrezele su favor con seguridad de los applausos publicos. Pero nuestro Sabio la despide diziendo que no quiere mas testigos de sus obras, que su propria Consciencia.

CONSCIENTIA MILLE TESTES.

Horat. l. 1. Epist. 1.

—— Hic murus aheneus esto:
Nil conscire sibi, nulla pallescere culpa.

Stobæus ser. 24.

Interrogatus Bias, quænam res in vita metu careret? *Bona Conscientia*, respondit.

NO teme el bueno el rigor,
Ni el examen de la fama;
Ni teme al Murmurador,
Ni à la Embidia que es la Llama
Con que se abrasa el Honor.
Con su Consciencia sincero
Se alegra, y pone de azero
Contra los Vicios un Muro,
Que quiere morir seguro;
Y assi vive bien primero.

LA

LA BUENA CONSCIENCIA VALE POR MIL TESTIGOS.

El Hombre retirado
Del ruido del Mundo, y ſus Amigos,
Nunca pone cuydado,
En pretender à ſu Virtud teſtigos:
Y en el repoſo que ama,
Deſprecia los Clarines de la fama.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO QUARTO.

NO ſe puede negar que la verdadera Sabiduria no aborrece la Gloria verdadera, porque la honra ſe debe ſolamente por premio à la Virtud; y no es prudencia deſeſtimar tan juſto premio. El Sabio no ha de eſtar tan pagado del conocimiento de ſi meſmo; que no haga caſo de la publica voz; pero ha de procurar ſer tal, qual todos le imaginan. Seneca en el Libro *de Moribus* dize: Que el bueno y virtuoſo ha de obrar ſiempre como à la viſta de todos; y como ſi todos penetraſſen lo intimo de ſu pecho. Juſto Lipſio en ſus Exemplos politicos nos trahe uno, muy à nueſtro propoſito de Livio Druſo, que haviendo mandado fabricar un Palacio, le dixo el Architecto, que le haria de modo, que ninguno pudieſſe deſcubrir ni regiſtrar lo que en èl ſe hizieſſe: y Druſo le replicò. Antes quiſiera (ſi tu arte lo permite) que le fabricaſſes de manera, que quanto hago fueſſe viſto de todos. Gran Sentencia, y digna de hombre juſto. No es de Sabios el affectar los applauſos, ni pretender alabanzas: ni tampoco es decente, rehuſar los Teſtimonios del reconozimiento general de todo el Mundo, que ha merecido la Virtud en ſu perſona. Exercerla ſe debe por ſi meſma; mas no eſconderla de otros à quien puede ſervir de exemplo. Moſtrad vueſtro pecho ſin rezelo, conſentid que los hombres vean vueſtras acciones: y permitidles, que os conſideren por de dentro y por de fuera, como el que veis pintado en eſte Emblema, que da à viſitar ſus ſecreros à la fama ſin temor de ſu Examen, ni rezelo de ſu cenſura; porque bien puede ſer publico, todo lo que es honeſto.

Hor. lib. 1. Epiſt. 16.

HONESTE, ET PUBLICE.

Tu recte vivis, ſi curas eſſe quod audis.

Lampſon.

Vir bonus, inſpice, ait ſodes, ô fama, quod ante
Pectus, & à tergo, mantica noſtra gerit.
Quin noſtræ tibi nulla domi volo clauſa feneſtra,
Janua nulla tibi, nulla ſit Arca tibi.

EN el Palacio Real, dò la Conſciencia
Mora, la Fama nunca hallò retrete
Tan ſecreto, que el dueño le negaſſe:
Y en todo quanto puede haze experiencia,
por veer ſi el bien, que el exterior promete,
Al interior en algo le faltaſſe.
Mas viendo ſu Hermandad, ſe admira y vaſe
Por todo el orbe à ſu plazer volando,
Diziendo, y publicando,
Que los buenos de veras,
Han de ſerlo, ſin trampas ni quimeras,
Teniendo con bondad, en dichos y hechos,
Hermanas las palabras de los pechos.

HO-

HONESTA Y PUBLICAMENTE.

Quien vive honeſtamente,
Alegre manifieſta ſus defetos;
Y ſin temor conſiente,
Que la Fama deſcubra ſus ſecretos:
Que aquel à quien Dios mira,
En vano de los Hombres ſe retira.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO QUINTO.

On ſemper arcum tendit Apollo. El trabajar y eſtudiar ſiempre no es buen eſtudio, porque ſe debilita el cuerpo, y ſe fatiga el eſpiritu; y es muy poco el fruto que ſe ſaca de lo que no ſe haze con alegria y facilidad. Las obras forzadas ſiempre ſon imperfectas; y los Latinos dizen, que huelen al humo del Candil. Haſe de dar à los negocios alguna intermiſſion, para lograrlos; y al entendimiento algun repoſo, para no poſtrarle. La alegria es el Saynete de las acciones del Sabio; y mal puede tenerla, quien atormenta el eſpiritu con demaſiados trabaxos y deſvelos. Dañoſo es el eſtudio que priva al hombre de ſu contento interior; y mucho mas dañoſo, ſi le quita la ſalud. Demos al tiempo lo que es ſuyo, pues para todo ay tiempo. Lo mas deleytoſo, continuado canſa; y lo mas hermoſo y perfecto de la naturaleza conſiſte en la variedad. Muchos Hombres iluſtres murieron muy temprano por darſe demaſſiado al eſtudio, como ſe conoce por las immortales memorias que nos han dexado en ſus obras. Toda deſtemplanza es mala, aun en la meſma Virtud. El eſtudio demaſſiado, deſſeca, y enflaqueze el cuerpo; y el templado repoſo, alienta y fortifica el eſpiritu. Aſſi nos lo enſeña en eſte Emblema el ſabio Conductor de las Muſas: que deſpues del loable exercicio de ſus artes, las combida al repoſo, provocandolas un moderado ſueño con la ſuave melodia de ſu inſtrumento; aprobando aquel verſo de Ovidio, que dize.
Quod caret alterna requie, durabile non eſt.

POST MULTA VIRTUS OPERA LAXARI SOLET.

HORAT. l. 2. Od. 10.

Sperat infeſtis, metuit ſecundis
Alteram ſortem benè præparatum
Pectus, informes hyemes reducit,
Iupiter: idem
Summovet. Non ſi malè nunc, & olim
Sic erit, quondam cythera tacentem
Suſcitat Muſam, neque ſemper arcum
Tendit Apollo.

APolo ſuſpenſas, tañiendo y cantando,
Tiene las Muſas, y alguna dormida:
Que el Ocio en las Sciencias, en hora debida,
Es contemplar y dormir eſtudiando.
Que no ſiempre Apolo ſe inquieta cazando,
Ni tiene del Arco la cuerda tendida,
Que fuera romperla, y en peſo y medida
Conſiſte el trabaxo, y en el como, y quando.

EL

EL VIRTUOSO TRABAXO PIDE SU REPOSO.

No siempre el Labrador rige el arado;
Ni hà de estar siempre el tardo Buey uncido:
Ni el Piloto, en su Bussola sentado,
Ni el Arco siempre con rigor tendido:
No siempre con las Armas el Soldado;
Ni el Sabio en sus Estudios divertido:
Que Apolo, con su Plectro numeroso,
Combida à sus Hermanas al reposo.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO SEXTO.

L paſſado Emblema le aconſejò al Sabio la intermiſſion del Eſtudio; y eſte le da mayor licencia, pues le perſuade una moderada locura. Aquella que mirais alada, es la ocaſion, que lleva de la mano una Loquilla, y la preſenta à la Dioſa de la Sabiduria, que con roſtro ſereno y agradable, la recibe y acaricia, dando à entender, que el Sabio ha de ſer loco en ocaſion. No reprobò eſte Dictamen Socrates; quando Alcibiades le hallò jugando con los Niños Cavallero en una Caña. Imitavanle Scipion, y Lelio; quando (paſſeando por la orilla del Mar) ivan cogiendo conchuelas, y jugando con ellas. Pero Democrito y Heraclito paſſaron à los dos eſtremos; y ambos tenian razon. Aquel reya ſiempre de los deſaciertos, y deſatinos de los Hombres, teniendolos por Animales tan ridiculos como riſibles. Eſtotro ſiempre lloraba, compadeciendoſe de ſus flaquezas y miſerias. Los que eſtudian en el conocimiento de ſi meſmos, hallaràn alternativamente bien fundadas ambas opiniones, cada uno conforme à ſu complexion. Yo me inclinara mas à la riſa que à la comiſeracion, porque aquella haze deſeſtimacion de lo que es irremediable: y eſta cauſa affliccion de lo que no ſe puede corregir. En lo primero ſe halla generoſidad; y en lo ſegundo ſe mueſtra flaqueza. La buena Philoſophia, no es (como muchos creen) la Madre de la Triſteza, y la fuente de la Severidad: eſſo ſe quede para los opilados de celebro (como otros de eſtomago) que tienen mucha doctrina, pero mal digerida, y les embaraza mas que los ayuda. La verdadera Sabiduria es alegre, y riſueña, y ama los Saynetes, y la chanza; pero à ſu tiempo.

AMANT ALTERNA CAMOENÆ.

Hor. l. 4. Od. 12.

Miſce Stultitiam conſiliis brevem,
Dulce eſt deſipere in loco.

Lib. 2. Sat. 3. Juvat interdum, *Ludere par impar, equitare in arundine longa.*

OFfreze una Locura,
(La ocaſion) muy pequeña
A Palas, y con ella ſus Cabellos,
Tiniendo por cordura,
Quando el Saber lo enſeña
Aſſir con breve paſſatiempo dellos;
Y el que ſabe tenellos,
Sabrà quanto le importa,
Peſar eſta licencia,
Con peſo de Prudencia,
En eſta vida miſerable, y corta;
Mirando en el exceſſo;
Porque en faltando el fiel, es falſo el peſſo.

EL SABIO NO HA DE SER SIEMPRE SEVERAMENTE SABIO.

Sabias las locuras ſon,
Quando ſirven de ſainete
A ſu tiempo, y en ſazon:
Lo qual mueſtra la ocaſion
Offreziendo ſu copete.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO SEPTIMO.

EN los Emblemas precedentes ſe le perſuadiò al Sabio el repoſo de ſu trabaxo, y ſe le permitiò una moderada locura: y aqui la Dioſa meſma de la Sabiduria le brinda con la agradable copa del ſuave licor de Dioniſio. Infinitos vinieran à eſta Eſcuela, ſi el Vino no paſſara por manos tan regladas, porque no aman la moderacion. Accepta el Brindis nueſtro Philoſopho, y aleja de ſi la triſteza y el trabaxo, como lo dize el Buril. Si diera lugar lo conciſo deſta obra, pudiera hazer aqui un dilatado Elogio del Vino tomado con medida: mas para abreviar me valdrè de algunas authoridades. San Auguſtin dize, que alegra el corazon del Hombre. Aſclepiades Medico (ſegun Eraſmo en ſus Apotegmas) affirmava, que communicava al Hombre algo de divino. Seneca refiere, que Baco fue llamado de los Antiguos, Liber, porque libra el entendimiento de la ſervidumbre de los Cuydados. No rezelemos pues de admitir el Brindis, de cuya moderacion proceden tantos y tan loables effectos. Y aunque por otra parte ſe nos ofrece ſufficiente materia para reprobar el deſordenado vicio de la infame Embriaguez; dexemos algo para el diſcurſo ſiguiente, que nos darà ocaſion baſtante.

EX VINO SAPIENTI VIRTUS.

Hor. lib. 1. Od. 7.

Albus ut obſcuro deterget nubila Cælo
Sæpe Notus, neque parturit imbres
Perpetuos: ſic tu Sapiens finire memento,
Triſtitiam, vitæque labores,
Molli Plance mero.

Lib. 2. Od. 11.

—— *Diſſipat Evius*
Curas edaces.

NO ſiempre el medio dia
Cauſa el llover, que alguna vez ſerena;
Ni ſiempre el alegria
Del Vino al Hombre ſabio deſordena;
Pues ſabe darle el modo;
Sacando del Virtud, como de todo:
Y mas ſi la Prudencia
Con una mano ſe le da, y le tiene
Con otra à ſu Obediencia;
Mas tener fuerte aquella le conviene:
Que es Villano, y ſi empieza,
Dexa la mano, y toma la cabeza.

DEL

DEL VINO SACA EL SABIO SU VIRTUD.

Uſa el Sabio con medida,
Del ſano y dulce Licor,
Con que Palas le combida,
Paraque con el deſpida
El Trabaxo, y el Temor.
Y aqueſte bien alcanza,
Quien le toma con regla, y con Templanza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO OCTAVO.

Estos que veis ſentados à la Meſa con la Taza en la mano, y la Cabeza llena de Vino, no guardaron bien la regla de la Sabiduria, pues le tomaron con exceſſo. Pienſan diſcurrir muy ſabiamente, y dizen mil deſatinos en materia de ſciencia, y mil Heregias en materia de Religion. Haſta las Mugeres quieren dar ſu voto, y preſumen de interpretar los Libros que ſon mas dignos de reverencia, que faciles de explicacion. No es eſte el riempo no, de tratar coſas ſerias, porque el entendimiento no haze ſu officio; y con las porfias ſe deſvaneze la verdad, que ſe ha de buſcar en ayunas. Embiaron los Romanos à Geminio (ſegun cuenta Plutarco) por Embaxador à Antonio; para tentar los medios imaginables de reſtituirle à la gracia de Octavio. Combidòle à comer Antonio; y al fin de un magnifico Banquete, y en preſencia de Cleopatra; le mandò que declaraſſe ſu Embaxada; pero Geminio le reſpondiò. Lo que ſe me ha ordenado dezirte, ô Antonio! lo he de tratar contigo en ayunas, y en otra parte que eſta. Dandole à entender, que aquel no era lugar, ni tiempo de tratar negocios graves. Quien pudiera deſterrar la embriaguez del mundo; eſcusàra infinitos vicios que nacen della; y evitàra muchas Guerras, Incendios, Sacrilegios, Robos, Violamientos, Trahiciones, muertes, Eſcandalos, Deſolaciones, y otros innumerables Peccados.

A POCULIS ABSINT SERIA.

Hor. l. 2. Sat. 2.

Diſcite non inter Lanceis, menſasque nitentes,
Cum ſtupet inſanis acies fulgoribus, & cum
Acclinis falſis animus meliora recuſat:
Verum hic impranſi mecum diſquirite, Cur hoc?
Dicam ſi potero, male verum examinat omnis
Corruptus Judex.

Nunca jamas las Meſas fueron buenas,
Para tratar negocios de importancia,
Vazias las Almas, y las Tripas llenas,
Donde ſiempre ſe ſaca por ganancia,
Odio, Ira, Rencor, Enemiſtades,
Que quien eſcancia el Vino, las eſcancia.
Porque ſolo el ayuno ama verdades,
Y nunca havrà buen Juez apaſſionado.
Pareze que mirava eſtas edades
El Horacio, ſegun las ha pintado.

A LA

A LA MESA NO SE HAN DE TRATAR MATERIAS GRAVES.

En tiempo de juguetes,
Tratar de cosas serias nunca es bueno;
Ni en los grandes Banquetes,
Quando està el vientre, y el cerebro lleno
Del licor engañoso,
Que haze el Discurso entonces peligroso.

EXPLICACION DEL EMBLEMA SEPTUAGESIMO NONO.

I la Virtud no tuviera en ſi meſma ſu defenſa, y que no fuera tan ſolida la baſa que la ſuſtenta (como aqui ſe nos pinta, hollando el Mundo) corriera gran peligro ſu integridad, y fuera inexcuſable ſu ruina: porque la mayor parte de los hombres la perſiguen. Los mal inclinados la deſechan. Los Moços dereglados la deſprecian, y todos los malvados la aborrezen. Dize el Soldado que es muy afeminada para andar entre el ruydo, y el eſtruendo de las Armas. El Uſurero que es muy eſcrupuloſa para el enſanche que requiere la practica vil de ſus Uſuras y Cambios. El Letrado que no conforman ſus juſtas y prudentes Leyes, con las del derecho torcido por ſu malicia. Haſta el infame Traïdor alega por eſcuſa; que el no haver hallado en ella lo neceſſario para cumplir ſus deſordenados apetitos; ha ſido cauſa de buſcar ſu remedio, vendiendo y entregando alevoſamente ſu Principe y ſu Patria en manos del Enemigo. Y al fin todos juntos, como veis, la hazen el blanco de ſu befa, y el obgeto de ſu eſcarnio. Pero deſpues que la Virtud (viendoſe de todos aborrecida) ſe ſubiò al Cielo; los Hombres (deſengañados con la edad) la buſcan y reclaman, peſaroſos de haverla reprobado, y no admitido quando tuvieron la ocaſion. Y aſſi los que la abrazan deſde la primera edad; no hallan à la ultima hora, de que arrepentirſe; ni tienen porque llorar, quando yà es tarde.

VIRTUS INVIDIÆ SCOPUS.

Hor. lib. 3. Od. 24.

—— Quatenus heu nefas
Virtutem incolumen odimus
Sublatam ex oculis, quærimus invidi.

Lib. 3. Od. 5.

Nec vera Virtus cum ſemel excidit,
Curat reponi deterioribus.

ES la Virtud el blanco de Embidioſos,
Y mas de aquellos que ſu vida paſſan
En los Deleytes vanos peligroſos
Del loco y torpe vicio, en que ſe abraſan:
Solo quando les faltan ſus hermoſos
Effectos, reconocen que tranſpaſſan
Sus entrañas, las anſias de perdella,
Y vienen aunque tarde à conocella.

LA

LA VIRTUD ES EL BLANCO DE LA EMBIDIA.

La Virtud ſiempre crece,
Y con ella la Embidia, lado à lado:
Pues quien no lo merece,
No puede con razon ſer embidiado.
Mas con el deſengaño,
Conoce la maldad ſu proprio daño.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO.

L Conſul M. Marcelo mandò fabricar en Roma dos Templos contiguos; el primero de la Virtud, y el ſegundo del Honor. Eſtavan diſpueſtos de manera, que no ſe podia entrar en eſte, ſin paſſar por aquel: para darnos à entender, que la honra es debida ſolamente à la Virtud. A eſta la pintavan unas vezes en habito de una noble è iluſtre Matrona, en ſeñal de la reverencia que ſe la debe: otras armada como Palas; denotando la conſtancia que mueſtra en los peligros. Preſupongamos pues, que haſta ahora havemos viſto los miſterioſos Quadros del primero; y que paſſamos al ſegundo del Honor, que ſe nos pinta aqui en la Figura de uno de aquellos valeroſos è invincibles Capitanes Romanos, que por ſus heroïcas Hazañas, mereciò los applauſos de ſu Republica, y el Laurel de ſus Victorias: y de tantos como le embidian el premio, ſe hallan muy pocos que puedan imitar ſu Virtud. Engañales no obſtante la viſta del ſobervio y rico Carro en que triumpha: la ineſtimable cantidad de los deſpojos que le enriquezen: los iluſtres y nobles Priſioneros que le cercan: y el numeroſo exercito que le accompaña y conduce al alto Capitolio. Pero ſi le conſideraſſen en campaña rodeado de cuydados, agitado de ſus enemigos, acoſſado de deſvelos, cubierto de Polvo, toſtado del Sol, expueſto à los Peligros, y tal vez al rigor de la Hambre y de la Sed; entonces dirian que no es digno de Embidia, quien à tanta coſta comprò la gloria de ſu triumpho.

VIRTUTIS GLORIA.

HORAT. l. 1. Epiſt. 17.

Res gerere, & captos oſtendere Civibus Hoſtes,
Attinget ſolium Iovis, & Cæleſtia tentat.

SEpa de hoy mas qualquiera que no ſabe,
Que ſi al principio es aſpera, y fragoſa
La Senda Real, que à la Virtud hermoſa
Lleva, que al fin es ancha antes que acabe.
Y el que es dueño de ſi, que con la Llave
De ſu querer (con libertad dichoſa)
Sus paſſiones ſugeta en qualquier coſa;
Buela, qual Buela por el viento el ave:
Al alto Capitolio va triumphando,
Cercado de ſus vicios yà rendidos,
Que ſon las ocaſiones de ſu gloria;
Y el Solio va de Jupiter tocando
Con ſu Cabeza, premios merecidos
De aquel à quien da el Lauro la Victoria.

LA

LA GLORIA DE LA VIRTUD.

Pretende el premio cada uno,
Sin coſtarle algun ſudor;
Y con ahinco importuno,
Todos quieren el Honor,
Pero el trabaxo ninguno.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO PRIMO.

LAs Letras y las Armas ſon los dos caminos, por donde los Hombres ſe ennoblezen, y hazen memorables, y (à manera de dezir) eternos. Queſtion fue muy reñida en las Academias, y muchas vezes propueſta y tratada por Hombres doctos; à qual deſtas dos profeſſiones ſe deba la Primacia. Haſta ahora no la he viſto decidida ſatisfactoriamente, porque las partes apelan de los Juezes, y alegan todos los dias de nuevo, cada qual en ſu favor. Parece que el Buril los iguala en eſte Emblema, pintandonos la Virtud que lleva à la immortalidad juntamente al Sabio y al Valeroſo, mientras que en la tierra ſe celebra la ſolemnidad de ſus memorias en el marmol y bronze de ſus Epitaphios; y en lo durable de ſus Mauſeolos. Pero reparo en que el Sabio ſube muy ligero al lado derecho de la Virtud, porque la contemplacion le facilitò el camino: y el Soldado (con el peſo de las Armas, y ayudado de ſu proprio valor) ſube (como eſcalando un muro) por la lanza y el hombro izquierdo de la Virtud, y aſſi pierde mas tarde la tierra. Si la preeminencia del lado, ù de la ligereza cauſare algun eſcrupulo; diſputenle los curioſos, quo yo no me atrevo à decidir la queſtion, ni dar la ventaja à ninguno de los dos, aun quando la brevedad deſta obra me permitiera deſcender à los particulares; pero tocarè algo en el ſiguiente Emblema.

VIRTUS IMMORTALIS.

HORAT. l. 3. Od. 2.

Virtus, recludens immeritis mori
Cælum, negata tentat iter via:
Cœtuſque Vulgares & udam
Spernit humum fugiente penna.

AL Cielo ſube la Virtud cargada
De un Philoſopho, en Sciencias laureado,
Y de un Marte valiente, que ha llegado
A ſer mas que los nueve, por la Eſpada.
Alli contenta quiere, eternizada
Tener ſu fama, ſin que pueda el hado
Eclipſarla, quando eclipſa lo creado
Deſde la zona torrida à la elada.
Sobre eſtas dos Columnas immortales,
Y ſobre eſtos principios dos primeros,
A la Virtud ſe labra otra Minerva;
Sirviendola de luces celeſtiales,
Del Saber, y el Valor los dos Luzeros,
Que aquel la dà, y aqueſte la conſerva.

LA

LA VIRTUD ES IMMORTAL.

Es la Virtud tan igual,
En las Letras, y la Guerra;
Que contra el hado fatal
Les dà memoria immortal
En el Cielo, y en la Tierra.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO SECUNDO.

N el precedente Emblema me puſe en empeño de dezir algo en eſte, de la Preeminencia de las Armas, y las Letras, y à qual de las dos ſe deve atribuir la Primacia. Parece que el Pintor ſentencia en favor de las Letras, moſtrandonos un Sabio laureado, à quien las Muſas entregan al Tiempo, y à la Fama, paraque le lleven à la eternidad, dexandole en la tierra la Urna incorruptible, depoſitaria de ſus ceniſas; y una famoſa Eſtatua que conſerve ſu memoria. Lo meſmo dixera del Capitan, ſi Horacio le huviera dado el motivo. Y para ſatisfaccion del eſcrupulo que ſe offreciò, dirè. Que con la Eſpada ſe enſanchan los Imperios; pero con las Letras ſe conſerva lo conquiſtado: doy à juzgar qual de los dos es mas importante, porque no es eſte el tiempo de dar mi voto. Muchas potencias crecieron tan demaſiado que cahieron por ſu grande peſo. Roma, en quien las Armas y las Letras juntamente dieron principio à ſu dilatado Dominio; eſtas meſmas que la engrandezieron, la aſolaron ſin las Letras. Corintho, Sparta, Thebas, y Cartago, tuvieron el meſmo fin. Y por el contrario la ſabia Señoria de Venecia ſe fundò, y conſerva (ſiglos hà) por la prudencia de ſu Senado, y el esfuerzo de ſus Capitanes y Soldados. No obſtante ſe ha de dar à las Letras alguna preeminencia, no de parte de la Virtud que es igual; ſino de parte de la memoria inextinguible que nos dexan: porque ſi no fuera por las Hiſtorias; yà no huviera memoria alguna de Scipion y Hanibal; de Ceſar y Pompeo; ni de otros infinitos grandes Capitanes. Por eſto ſe quejava Alexandro, de que Homero no fueſſe de ſu tiempo para eſcrivir ſus hazañas; porque las Armas hazen al hombre famoſo y memorable; pero las Letras le publican immorral.

A MUSIS ÆTERNITAS.

Hor. lib 4. Od. 8.

Dignum laude virum Muſa vetat mori:
Cælo Muſa beat.

Vixêre fortes ante Agamemnona
Multi, ſed omnes illacrymabiles
Vrgentur, ignotaque longa
Nocte, carent quia vate ſacro.

LAs Muſas al Poëta
Hazen eterno, con el tiempo y fama,
En una vida quieta,
Serviendole de Cama,
La Virtud, que al Valiente y Sabio inflama.
Que el tiempo preſuroſo
Borrara eſta Virtud, como es ligero,
Si el Eſcrito famoſo
No acudiera primero:
Que por eſſo llorò Alexandro à Homero.

LAS

LAS MUSAS ETERNIZAN.

Al Tiempo, y à la Fama
Las Muſas encomiendan ſu Cliente;
Y ſus meritos clama,
El verde Lauro, que ziñò ſu frente.
Ella le ſolemniza
Pero el viejo Saturno le eterniza.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO TERCIO.

ERCULES (aquel tan celebrado Heroë, por ſu valor y fuerzas) fue Hijo de Jupiter, y Alcmene. Pero Juno (zeloſa por eſto, de ſu Marido) no haviendo podido impedir el parto de la Madre;) embiò dos eſpantoſas Serpientes à la Cuna del recien nacido, para devorarle: mas el valeroſo Niño las ahogò con las manos. Deſpues de crecido en edad y fuerzas, ſe hallò (por orden de los Dioſes) ſugeto à Eriſtheo, à quien no podia negar nada que le mandaſſe, por tener Imperio fatal ſobre ſu voluntad. Eſte (à perſuaſion de Juno) fue la cauſa de los trabaxos y victorias de Hercules, de los quales fue el primero, el vencimiento del Leon de la ſelva Nemea, de cuya piel anduvo deſpues veſtido. 2. El de la Hydra de Lerna. 3. El Xavali de Erimantho, que traxo vivo en hombros, à preſentar à Eriſtheo. 4. La Cierva, con Pies de bronze, y Cuernos de oro, dedicada à Diana, que alcanzò, y prendiò corriendo. 5. Quando limpiò las Cavallerizas de Augias Rey de Elida, à quien matò deſpues en guerra. 6. Quando rriumphò de las Aves Cymphalidas, que comian carne humana, y las echò de Arcadia. 7. La muerte del Toro, que embiò Neptuno para vengarſe de los de Candia. 8. El caſtigo de Diomedes, que dava à comer à ſus Cavallos, la carne de ſus Hueſpedes. 9. El venzimiento de las Amazonas, en que ganò el Tahaly de Hypolita ſu Reyna. 10. El hurto de los Buyes de Gerion, que devoravan à los Paſſageros. 11. El hurto de las Manzanas del Jardin de las Heſperydes, guardadas por un Dragon. 12. Quando ſacò el Cerbero del Infierno. Eſte pues, con todas eſtas valeroſas Hazañas, no ſe atreviò à la monſtruoſa Serpiente de la Embidia; Victoria reſervada para la meſma Muerte, como lo dize eſte Emblema.

POST MORTEM CESSAT INVIDIA.

Hor. l. 1. Epiſt. 1.

—— Diram qui contudit Hydram,
Notaque fatali portenta labore ſubegit,
Comperit invidiam ſupremo fine domari.

EL Hijo de Alcumena,
Que en el Mundo,
Por fuerte, y ſin ſegundo,
Fue de todos,
Enſalzado por modos
Exquiſitos;
Como fue de infinitos
Embidiado,
Dize que el celebrado
En eſta era,
Sola la Embidia fiera
No venzida
Verà mientras la vida
Le durare,
Que la Virtud la pare
Con los hechos,
Y es ſombra de los pechos
Valeroſos,
Y en los mas Virtuoſos
Es tan fuerte;
Que ſolo muere con la meſma muerte.

CESSA

CESSA LA EMBIDIA CON LA MUERTE.

De Alcides la Fortaleza
Rinde à ſus pies el infernal Cerbero;
Y cede à ſu deſtreza
El Xavali montès, y el Leon fiero.
Mas la Embidia es tan fuerte,
Que ſolo es el deſpojo de la muerte.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO QUARTO.

Iene eſte Emblema tantos miſterios como Figuras, y ſobre cada una dellas ſe pudiera hazer un largo diſcurſo. La principal es el tiempo, que en figura de Niño buela por el Ayre. Es pequeño de cuerpo, para que ſea mayor ſu ligereza. Las Alas de Maripoſa, ſignifican ſu inconſtancia y duracion; porque eſte Animal es el mas inconſtante y dereglado en el buelo; y ſepultandoſe al fin del año en un artificioſo capullo; reſuſcita y nace de ſi meſmo en la Primavera, pareziendo eternizar ſu duracion. Lleva en las manos un relox de Sol, que ſeñala las horas de nueſtra vida. Dichoſo quien las logras mientras vuelan, pues perdidas ſon irrevocables. Llamanle los Phiſicos medida del movimiento, ſegun lo que fue y ſerà: *Secundum priùs & poſteriùs*: y porque no ſe halla en Dios, eſte *priùs & poſteriùs*; ſe dize eterno y fuera de tiempo. La Culebra rebuelta en circulo con la cola en la boca; es un Hieroglifico, con que los Egipcios ſignificavan el año, que comienza por donde acaba, bolviendo ſiempre à repetir el miſmo circulo. Las quatro Figuras que ſiguen unas à otras; ſon ſus ſazones. La Florida primavera repreſenta la niñez, edad de inocencia, cuya complexion es calor y humedad templada. Sigue el Eſtio con frutos mas ſolidos, en figura de la Adoleſcencia, con calor y ſequedad en ſumo grado. Entra luego el Otoño, que es la Virilidad, que nos preſenta ſus Frutos mas duraderos; predomina el frio y humedad templada. Succede à eſte el perezoſo Imbierno, ſignificado por la Vegez, con frio y ſequedad en ſumo grado. Y aunque parece que caminan paſſo à paſſo; ſe nos huyen velozes, y nunca buelven.

VOLAT IRREVOCABILE TEMPUS.

Horat. l. 4. Od. 7.

Immortalia ne ſperes monet annus, & almum
Quæ rapit hora diem.
Frigora miteſcunt Zephyris; Ver proterit Æſtas
Interitura, ſimul
Pomifer Autumnus fruges effuderit: & mox
Bruma recurret iners.

El tiempo dize verdades,
Y nos indica en el Año,
Que en nueſtra vida es engaño
Eſperar eternidades.
Buela ligero, y ligera
Buela con el nueſtra vida,
En ſus tiempos repartida
Del miſmo modo y manera.

Primavera es la Niñez,
El Eſtio, mocedad,
Otoño, Virilidad,
Y el Imbierno, la Vegez.
Nadie pues le finja eterno,
Y advierta que ſuele hazer,
La muerte con ſu poder,
De la Primavera Imbierno.

BUE-

BUELA EL TIEMPO IRREVOCABLE.

Paſſa el Tiempo ligero,
Dexandonos de ſi, memoria eſcaſſa.
Y ſigue el meſmo fuero
Todo lo humano, pues con el ſe paſſa.
Y por tan vario modo,
Todo lo acaba, y lo conſume todo.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO QUINTO.

MUDASE y buela el Tiempo y todas las coſas con èl. Aqui le miramos pintado en Figura de un viejo Anciano, para denotar los ſiglos que hà que comenzò à ſer. Las Alas ſon ſimbolo de la Velocidad con que paſſa: y la guadaña del Imperio que tiene ſobre todo lo creado; pues nada ay tan durable en el Mundo, que no le eſtè ſugeto. Donde eſtà aquel ſobervio Milagro del Mundo, que erigiò la caſta y valeroſa Artemiſia, para ſepulchro de ſu Marido Mauſeolo? Donde los celebrados, y admirables Muros de Babilonia, obra de Semiramis, Reyna de los Aſſirios? Donde aquella tan monſtruoſa Eſtatua del Coloſſo de Rodas? donde tantos Monumentos antiguos (eternos al parecer) de que ſolo nos quedan las memorias por eſcrito? Todo hà perecido con la edad; todo lo hà conſumido el tiempo. Lleva tràs ſi volando las paſſiones humanas, para moſtrarnos, que tambien tiene algun dominio ſobre la complexion del Hombre, y que todo eſtà ſugeto à ſu mudanza; porque cada edad tiene ſu paſſion propria. En la Adolecencia predomina el Amor. En la Virilidad la Ambicion. Y en la Veguez, la Avaricia. El Principe es el eſpejo en que ſe miran los ſubditos; y el nivel con que ajuſtan ſus acciones. Si no es Virtuoſo, y ſe dexa llevar de ſus paſſiones, ſegun ſus differentes edades; imprime en ſus Vaſallos ſus defectos, y viene à ſer cauſa de la mudanza del govierno, y de la perdida de ſu Eſtado: y aſſi todo eſtà ſugeto à la viciſſitud del tiempo, excepta la Virtud.

TEMPORA MUTANTUR, ET NOS MUTAMUR IN ILLIS.

Damnoſa quid non imminuit dies?
Ætas Parentum pejor Avis, tulit
Nos nequiores, mox daturos,
Progeniem vitioſiorem.

Hor. lib. 3. Od. 6.

Hier. Ne dicas priora tempora meliora fuere quàm nunc ſunt: virtutes faciunt dies bonos, vitia malos.

COn el tiempo ligero
Se muda el Mundo, y ſiempre ſe empeora.
Que deſde el ſer primero,
Van cahiendo las coſas, de hora, en hora;
Porque es loco, aunque es cano;
Y trahe todos los Vicios de la mano.
Y aſſi los que vinieren,
(Si es poſſible) ſeran tambien peores,
Y ſino nos hizieren,
Como zeros, creçer, y ſer mayores;
Que para mi, lo creo,
Tal eſte Siglo miro, y tal le veo.

MU-

MUDANSE LOS TIEMPOS, Y NOSOTROS CON ELLOS.

Viendo la inſtabilidad,
Huvo baſtante razon,
Para dezir con verdad;
Que con el tiempo y la edad
Muda el Hombre de paſsion.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO SEXTO.

Iempre el Sabio ha de tener la puerta abierta al tiempo, y combidarle à que ſea ſu Hueſped, ſin hazer diſtincion de quando es bueno, ò malo; porque eſtà ſiempre en nueſtra mano el emplearle bien, mas no el corregirle, ni mudarle. El tiene ſus Leyes y Eſtatutos inviolables; y es locura penſar que los hà de derogar por tu comodidad. Mas facil ſerà ajuſtarte tu al tiempo (tal qual ſea) que quererle forzar à que mude ſu curſo fatal por ſolo tu apetito. Aparta eſte engaño de ti, y procura hazerle tu Hueſped, y emplearle: y aunque te ſea contrario, recibele ſiempre como amigo, y ſacaràs provecho. Eſta Pintura te dà el exemplo en aquel virtuoſo Manzebo, que (no obſtante el rapido diluvio que inunda los campos, y arraſtra tras ſi los ganados: y por otra parte, la borraſcoſa tempeſtad de vientos, que poſtra por tierra los mas levantados edificios) ſale à recibir al tiempo, y le procura introduzir en ſu caſſa; no conſiderando el daño que entonces recibe el Mundo, ſino el provecho que el hà de ſacar de no perderle. Procutale imitar antes hoy que mañana, porque de dia en dia, ſe te va acortando la vida, y ſiempre ſe llora el tiempo paſſado, quando no ay eſperanza de que pueda bolver. No te diviertan tus deleytes, ni te diſtraigan tus apetitos; y conſidera que ſon mas, los que ſe han perdido en la proſperidad, que en la advetſidad; porque eſta es maeſtra de las Virtudes; y aquella, Madre de todos los vicios.

TEMPERA TE TEMPORI.

Hor. lib 3. Od. 29.

—— Quod adeſt, memento
Componere æquus: cætera fluminis
Ritu feruntur, nunc medio alveo
Cum Pace delabentis Etruſcum in Mare, nunc lapides adeſos,
Stirpeſque raptas, & pecus & domos
Voluentis unà, non ſine montium
Clamore, vicinæque ſilvæ,
Cùm fera diluvies quietos
Irritat amneis.

Siempre ha de eſtar la caſa del Prudente
Abierta, para el tiempo, malo, ò bueno,
Para alojarle en ella diligente;
Ni ha de tratarle, quando viene lleno
De trabaxo, miſeria, y tempeſtades,
Peor, que quando viene mas ſereno:
Que ſolo el tiempo es nueſtro, y ſus edades,
Como Seneca dize, y es locura,
Deſperdiciarle en vicios, y maldades,
Pues es, uſar bien del, nueſtra ventura.

ACO-

ACOMODATE AL TIEMPO.

El ſaberſe acomodar
Con el tiempo, es gran licion.
Pues lo que ſe hà de paſſar
Por fuerza, nunca es razon,
Recibirlo con peſſar.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO SEPTIMO.

NO es creible ni explicable el regocijo que ſiente en ſu alma el Hombre de bien, que llegò à la ſenectud con ſegura Conſciencia, de haver hecho de ſu parte quanto le fue poſſible para emplear bien el tiempo: y à cada hora ſe halla prevenido, y prompto para deſpedirſe dèl, y de la vida, con eſperanza cierta de la eterna. Eſto meſmo nos amoneſta el Pintor en eſte Emblema, en la Figura de aquel bendito Hermitaño, que cumpliendo con el ya referido precepto; recibiò al tiempo por ſu Hueſped, y le albergò en ſu pobre retiro, aprendiendo en ſu compañia, lo que le convenia para el bien de ſu alma. Mas viendo, que deſpues de haver (à nueſtro modo de hablar) envegecido juntos, ſe llega la hora de ſu partida; le abre la puerta, y con roſtro alegre y benigno, ſe deſpide de un Amigo que ha ſido el logro de ſus bien empleados años, y pareze que le dà las gracias, de que auſentandoſe le dexa preſente todo lo paſſado en ſu amable compañia. Al contrario, los necios deſcuydados, que deſpreciaron el tiempo quando les offreciò ſu aſſiſtencia, y le perdieron, ò emplearon mal (que es lo meſmo) quando ſe veen amenazados de la ultima hora, y que es ya inexcuſable la muerte; lloran el tiempo perdido, que no pueden recobrar, claman al Cielo; acuſan ſu floxedad; y buſcan interceſſiones para con Dios, por medio de Limoſnas, Plegarias, Promeſſas, Oraciones, y Sacrificios. Todo eſto es bueno y loable; pero mejor huviera ſido, y mas ſeguro (para evitar los horrores de la muerte, y el peligro de lo futuro) haver logrado los dias de la vida, con el empleo del tiempo yà paſſado.

TEMPUS RITE IMPENSUM SAPIENS NON REVOCAT.

Hor. l. 3. Epiſt. 29.

—— Ille potens ſui,
Lætuſque deget, cui licet in diem
Dixiſſe, vixi: cras vel atra
Nube polum, pater, occupato,
Vel ſole puro: non tamen irritum
Quodcumque retro eſt, efficiet: neque
Diffinget, infectumque reddet
Quod fugiens ſemel hora vexit.

AL Sabio no le peſa,
Del tiempo bien gaſtado,
Pues ſale à deſpedirle agradecido,
Y el tiempo le confieſſa
Que ſe da por pagado,
De lo bien que en ſus años le ha ſervido;
No como los que han ſido,
Y los que ahora ſe uſan,
Que ſiempre eſtan llorando
Los tiempos que volando
Paſſan, y como paſſan los acuſan,
De que nunca quiſieron
Servirſe dellos bien quando pudieron.

EL SABIO NO BUELVE A LLAMAR EL TIEMPO BIEN GASTADO.

No le llames paſſado,
Quando empleaſte en la Virtud el dia;
Que el tiempo bien gaſtado
Se deſpide con guſto, y alegria:
Y ſolo aquel ſe paſſa,
Que ſe auſenta, y no dexa fruto en caſſa.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO OCTAVO.

STE, es del todo contrario al precedente Emblema. Alli, aquel venerable Anciano dava gracias al tiempo, de ſus bien empleados años, deſpidiendoſe del, ſin temor de que no bolvieſſe. Y aqui eſte obſtinado, y caduco Viejo (olvidado de ſu decrepita edad) preſume tener apriſionado el tiempo, y que no paſſa por el; quiere à peſar del deſtino, que detenga ſu curſo; y pretendiendo prolongar una vida que ya toca en los umbrales de la muerte; (como ſi eſtuviera aun en ſu robuſta juventud) pone todo ſu cuydado en los regalos y delicias. Pero el tiempo, que ya no quiere ſuffrir la imaginada priſion; rompe las fantaſticas cadenas, y ſe preſenta ayrado delante de la cama del contumaz paciente: y deſterrando de ſu apoſento, ù de ſu memoria, el Guſto, la Hermoſura, el Sueño, y los Apetitos; le pone la mano en la cabeza; y deſpertandole de aquel peligroſo lethargo; le obliga à que ſe acuerde de ſus nevadas canas, de ſus diſformes arrugas, y de ſu manifieſta debilidad; amoneſtandole que buelva en ſi para emplear las pocas horas que le quedan de ſu provechoſa compañia, y recompenſar la perdida de tantos malogrados años. Los que ſe quejan del tiempo (llamandole Tirano de la vida) tienen muy poca razon, pues nos dà, como amigo, tan felizes deſengaños.

QUID ENIM VELOCIOR ÆVO.

Hor. lib 2. Od. 11.

——— *Nec trepides in uſum*
Poſcentis ævi pauca: fugit retro
Levis juventas, & decor; arida
Pellente laſſivos amores
Canicie, facilemque ſomnum.

QUe gaſtemos entroneras,
En Trazas, y en Devaneos,
Siempre en burlas, nunca en veras
Los años, y en los deſeos,
Chimeras, y mas Chimeras.
Y que el tiempo vaya echando
El Sueño, y Amor volando,
La Juventud y Hermoſura;
Sin conocer que es Locura
No penſar morir, ni quando.

QUE

QUE COSA MAS VELOZ QUE EL TIEMPO.

Huye temprano el engaño
De las Delicias humanas:
Porque es para nueſtro daño,
Peligroſo el deſengaño,
Què ſe aguarda con las Canas.

EXPLICACION DEL EMBLEMA OCTUAGESIMO NONO.

Os que caminan largo eſpacio ſobre un yelo muy reſvaladizo, van contando los paſſos, y con cuydado continuo de no caher. Y noſotros que caminamos ſobre lo deſliciadero del tiempo; no contamos las horas (que ſon los paſſos deſta deleznable vida) ignorando qual dellas ha de ſer la de la muerte. A todos amenaza igualmente el daño, y nadie pone cuydado en el remedio. Los Niños no conozen el peligro: los Mancebos ſe fian en ſu juventud: el Hombre robuſto, en ſus fuerzas: y el Viejo en ſu buena dieta. Mas el tiempo ayrado, les dà à conozer à todos el engaño. Si aplicamos la viſta al Emblema; veremos à ſus pies, rendidas y poſtradas, las fuerzas invencibles de Hercules; y la incompatable eloquencia de Mercurio. Todo cede à ſu Imperio. La Hermoſura, la Pompa, la Riqueza, y Vanidad del Mundo; à ſu peſar, confieſſan ſu Dominio. Las Eſtatuas, Colunas, Marmores, Pyramides, y Obeliſcos; ſe publican viles deſpojos de ſu ira. Y los que ahier fueron ſumptuoſos, y ſobervios edificios; hoy ſon apenas, memorias de ſu propria ruyna. Pero quien deſde la florida juventud no eſtudia en eſte exemplo; viene à perezer arrepentido, antes que deſengañado. Dizen los Phiſicos que el mejor remedio para la ſalud del cuerpo es prevenir la enfermedad. Y los Theologos, que la mejor medecina del Alma, es evitar los vicios, para aguardar la muerte con buena Conſciencia.

ÆTERNUM SUB SOLE NIHIL.

Horat. de Arte Poët.

— Mortalia facta peribunt,
Nedum ſermonum ſtet honos, & gratia vivax.

EL tiempo gaſtador de mil edades,
Que en la decima Eſphera vive y mora,
Todo lo acaba, y lo conſume todo;
Que Torres, que Milagros, que Ciudades
No talò ſu guadaña cortadora,
Transformando ſu ſer en polvo y lodo?
Y deſte meſmo, y con el meſmo modo,
Y mas facil, las gracias naturales;
Sin que queden ſeñales
Dellas, ni de eloquencia,
Al nada las reduce ſu potencia.
Solo el Ingenio, en Artes ſoberano
Deſtruye como eterno, al tiempo cano.

NADA

NADA AY ETERNO DEBAXO DEL SOL.

No los Marmoles duros,
Ni el Diamante, ni el Oro incorruptible
Del tiempo eſtan ſeguros,
Porque han de perezer, y es impoſsible,
A ſu Imperio tirano,
Poderſe reſiſtir, quanto es humano.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO.

Veese aqui pueſto en execucion, el ultimo Articulo del precedente Emblema, que es evitar los vicios para aguardar la muerte con buena conſciencia. Es de admirar, con quanto ſoſſiego y ſerenidad ſe mueſtra el Sabio aqui pintado, de floreciente edad: y con eſtar ſentado en medio de la eſperanza de la vida, y del temor de la muerte; no ſe aparta un ſolo punto de ſu virtuoſo eſtudio. No le amedrenta el golpe horrible de los eſpantoſos truenos; ni el fuego fatal de los ardientes rayos. No le altera la Ira feroz de la injuſta venganza, ni el miſerable incendio de ſu amada Patria. No le divierte la copia de bienes temporales que le offrece la abundancia; porque tiene poſtrado à ſus pies el cuydado de las coſas humanas. Nada le mueve à deſiſtir de ſu profunda contemplacion, en que medita (con ſuave ſuſpenſion de los ſentidos corporeos) la grandeza y duracion de los bienes eternos. La vanidad y engañoſo luſtre de los mundanos: la manifieſta immortalidad del Alma: la juſta y ſevera Sentencia de un Juez (aunque miſericordioſo) offendido: la terrible y atroz pena de los Condenados por ſu culpa: y la brevedad de la vida ſuſpenſa de un hilo debil, amenazado à cada inſtante, con el afilado cotte del fiero azero, de la inexorablo Parca. Y teniendo ſiempre preſente aquella hora tan ciertamente dudoſa, como dudoſamente cierta; regla, y diſpone ſu vida, como ſi cada dia fueſſe el de la muerte.

VERA PHILOSOPHIA, MORTIS EST MEDITATIO.

Hor. l. 1. Epiſt. 4.

Inter ſpem, curamque, timores inter & iras,
Omnem crede diem tibi diluxiſſe ſupremum:
Grata ſuperveniet, que non ſperabitur hora.

AQuel es Sabio verdaderamente,
Que entre el temor ſentado, y el cuydado,
Entre la ira fiera, y la eſperanza,
Vive, muriendo ſiempre juntamente,
Y eſpera alegre, quando havrà llegado
La hora incierta, que à qualquiera alcanza:
Porque es la ſuma bienaventuranza
Vivir de ſuerte el Hombre, que qualquiera
La tenga por poſtrera:
Y no por mal govierno,
Pareciendole al Hombre que es eterno,
Sugetarſe à los vicios de tal ſuerte
Que aſſi le coja la impenſada muerte.

LA

LA VERDADERA PHILOSOPHIA, ES PENSAR EN LA MUERTE.

Al que en la Muerte pienſa
Jamas podrà cogerle deſcuydado;
Porque advierte ſuſpenſa
Nueſtra vida de un hilo muy delgado:
Y de la Parca el filo,
Que à todas horas amenaza el hilo.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO PRIMO.

ESDICHADA la ſenectud que no alcanza los dones precioſos, que en eſte Emblema offreze el tiempo à aquel venerable Anciano. Trahe de la mano, y le preſenta la Prudencia, acompañada de ſu hermana la Templanza, à quienes ſiguen otras muchas Virtudes, proprias à ſu edad: y juntamente aparta dèl, y deſtierra el Guſto, el Sueño, la Liviandad, y los apetitos laſcivos. Y por los pocos guſtos corporeos de que le priva, indecentes y defectuoſos para ſus años; le recompenſa con infinitos bienes eſpirituales, que concuerdan mejor con ſus canas, y hazen venerable ſu ſenectud. La Madre naturaleza (fiel compañera, y mantenedora de ſus flacas fuerzas) le aſſiſte; y con hermoſo y blando cariño, parecele eſtà exponiendo el preſente miſterio; y èl (pueſta la mano en el pecho) le accepta de todo ſu corazon; y dà gracias al tiempo que (como medico univerſal) lo ha curado de aquellos juveniles achaques, y dadole la ſalud intellectual. Solon, ſabio Legiſlador del Pueblo Arhenienſe privò (ſegun cuenta Laërcio) à los Mozos y Mancebos del officio de Magiſtrado, por ſer aquella edad ſugeta à muchas paſſiones y vicios: y mandò que fueſſen promovidos ſolamente los Ancianos, à quienes la Prudencia, y la Templanza hazian mas aptos para el govierno publico. Y Seneca dize que los ojos del entendimiento, comienzan à cobrar la agudeza de ſu viſta; quando ſe và entorpeziendo la del cuerpo. Y añado yo, que la cabeza del Hombre ſabio ſe fortifica al paſſo que ſe le van debilitando los pies.

VARIA SENECTÆ BONA.

Hor. de art. Poët.

Multa ferunt anni venientes commoda ſecum;
Multa recedentes adimunt.

Lenior & melior fis, accedente ſenecta.

COn el tiempo van huyendo
El Sueño, Luxuria, y Juego:
Porque al paſſo que ſaliendo
Van las canas, ellos luego
Al meſmo ſe van corriendo.
Y en lugar de aqueſtos daños,
Trahe el tiempo deſengaños,
Con la Prudencia, y Templanza,
Y ſu maldicion le alcanza
Al que es Niño de cien años.

VA-

VARIAS COMODIDADES DE LA VEGEZ.

En cambio de horas lozanas
Mucho mas que pierde alcanza;
Pues le dan las dos Hermanas
La Prudencia, y la Templanza,
Por consuelo de sus canas.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO SEGUNDO.

Cuſa el preſente Emblema la falſa credulidad de muchos Hombres dados à la adivinacion. Era muy uſada en tiempos paſſados, de los Gentiles, y hoy en dia de los Mahometanos, y otras muchas Naciones barbaras. Los Romanos llamavan à ſus Adivinos, *Augures*. Inſtituyòlos Romulo, y para darles authoridad, quiſo ſer uno dellos. Quando pronoſticavan por el canto, ò graznido de las aves, los llamavan como tengo dicho; y *Aruſpices*, quando vaticinavan por el buelo dellas, y el movimiento de los demas Animales, ò por las entrañas de las victimas. A eſtas ſuperſticiones ſe llegan otras muchas; como ſon la Geomancia que depende de ciertas Figuras, Circulos y Puntos formados en tierra. La Pyromancia fundada en algunas obſervaciones ridiculas de las colores, y movimiento del fuego. La Hydromancia, que ſe hazia en un barreño, ò caldero de agua, echando dentro algunas coſas con diverſas cerimonias ſuperſticioſas. La Chiromancia, que es la que hoy profeſſan los Gitanos, de mentir por las rayas de la mano; y con ſer embuſte manifieſto, les vale dinero: tal es el engañoſo apetito del Hombre, de ſaber lo futuro. La Aſtrologia judiciaria es cierta; en quanto à la obſervacion del movimiento de los Aſtros, pero el ſucceſſo de ſus influencias, es reſervado à ſolo el Creador. Y el mas docto en eſte Arte, ſacarà la mas bien fundada congetura, pero no la mas ſolida verdad. Opinion es eſta de Ptolomeo en el prologo de ſu Tripartita. Y entre todas eſtas dudas, y manifieſtos engaños; ſe hallan Hombres, que por no ſeguir la ſana Doctrina, de vivir para morir à todas horas; conſultan eſtos falſos oraculos; y dexan lo cierto por lo dudoſo. Pues el que cree que cada dia puede ſer el ultimo termino de ſu vida, ſabe con evidencia, el de ſu muerte.

DE FUTURIS NE SIS ANXIUS.

HORAT. l. 1. Od. 9.

Quid ſit futurum cras, fuge quærere: &
Quem fors dierum cumque dabit, lucro
Appone.

l. 3. Od. 29.

Prudens futuri temporis exitum
Caliginoſa nocte premit Deus:
Ridetque, ſi mortalis ultra
Fas trepidat.

O Quanto ſon vanas las gentes perdidas
Que gaſtan ſu tiempo en medir las eſtrellas,
Y en veer ſi la llama del fuego, y centellas
Suben derechas, ò caheu eſparcidas:
Que por las entrañas del Buey eſcondidas
Quieren ſaber el ſuceſſo de aquellas
Coſas, que el Cielo ordenò diſponellas
Del libre Alvedrio, las libres medidas.

NO

NO TE CONGOXES POR SABER LO VENIDERO.

En mal, ni bien no se puede
Consultar el Adivino,
Porque en uno y otro excede,
Prometiendonos sin tino,
Un mal que nunca previno,
Y un bien que nunca sucede.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO TERCIO.

Entre todos los Philoſophos de la Gentilidad, ſolo Xenophanes Colophonienſe tratò de deſarraigar la adivinacion. Nueſtra Santa Madre la Yglefia, ha deſterrado del mundo, eſte tan manifieſto, como Diabolico error, anathemizando ſus infernales ſequazes como à gente perdida, è indigna de ſu ſagrado gremio. Y no obſtante, es laſtima veer quantos Principes, y otros muchos de nueſtro tiempo, enferman deſta contagioſa Peſtilencia. La Aſtrologia judiciaria es permetida, en quanto predice las ſazones del Año, y en coſas mas ſolidas, es capaz de prudentes congeturas: pero en los Horoſcopos donde entreviene la libertad del humano Arbitrio; ſiento con los Doctores de la Igleſia, que pecarà mortalmente èl que los tuviere por infalibles. Y no obſtante es tanta la ſutileza del Demonio (permitiendolo Dios aſſi) que por un caſo que ſucede por fortuna; por raro, le ponen todos en Regiſtro, y canonizan la ſciencia, ſin poner en cuenta millones de mentiras que ſe olvidan por no ſucedidas. Pudiera hazer un largo Cathalogo de exemplos, ſi la brevedad que profeſſo me diera lugar; baſtaràn os el deſte Emblema. El que aqui veis pintado, fue un Athenienſe llamado Æſchilo, famoſo Poëta Tragico. Vino à Sicilia donde conſultò el Oraculo, que le pronoſticò moriria de la cahida de una caſſa; deſde entonces diò en habitar en deſpoblado; mas no por eſſo pudo evitar el deſtino; pues una Aguila que trahia entre las garras una Tortuga, queriendo romperla para comerſela, la dexò caher ſobre ſu calva, penſando ſer la punta de alguna roca, y le matò con el golpe. Es tan extravagante el caſſo, que es harto facil de conocer, que (por permiſſion Divina) le diò la muerte el meſmo que ſe la anonciò: pues ſu credulidad era digna de ſemejante caſtigo.

TUTE, SI RECTE VIXERIS.

Hor. lib. 2. Od. 13.

Quid quiſque vitet, nunquam homini ſatis
Cautum eſt in horas. Navita Boſphorum
Pœnus perhorreſcit: neque ultrà
Cæca timet aliundè fata.
Miles ſagittas, & celerem fugam
Parthi: catenas Parthus, & Italum
Robur, ſed improviſa lethi
Vis, rapuit, rapietque gentes.

No ay prevencion ninguna
Mayor, que vivir muy recatado,
Si la ciega fortuna,
Y el mas preciſo hado
Le cogen con la muerte deſcuydado.

Quien haze de mañana
Para emendarſe ſu ſagrado aſilo?
Si la muerte tirana,
Cortando el ſubtil hilo,
Le mata con Tortuga, como à Æſchilo.

SEGU-

SEGURO ESTA, QUIEN VIVIERE BIEN.

Si la anunciada cabida
De la caſſa te dà pena;
Ten por coſa muy ſabida,
Que qualquiera muerte es buena,
De quien fue buena la vida.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMÒ QUARTO.

ROCUREMOS vivir de manera, que la muerte no nos halle deſcuydados. El que tiene buena conſciencia, y conſidera, que cada dia puede ſer el ultimo de ſu vida; ſabe mas ciertamente que el Aſtrologo, qual ſerà la hora de ſu muerte. Y de mas de ſer grandiſſima ignorancia, creer que aya ſciencia humana, que pueda penetrar los inexcrutables ſecretos, eſcritos con el dedo de la divina Omnipotencia, en el Libro de la vida: preſupongo, que el pronoſtico re pueda revelar el como de tu fin, y que tu lo creas; vienes à ſer mucho mas miſerable, pues ſiempre vives con temor y aprehenſion de un como, de que ignoras el quando, que es lo principal. Las Hiſtorias eſtàn llenas de exemplos de aquellos, que procurando evitar ſemejantes adivinaciones, han acelerado por otro camino ſu muerte. Conviene (ſin hazer caſo deſtas ſuperſticiones) imitar al ſabio Piloto, que apreſta ſu nave, para quando ſe offrezca el tiempo de ſu partida. En eſte Emblema ſe nos mueſtra un hombre, mirandoſe al eſpejo, y admirando ſus arrugas y ſus canas; y que ſe le van entrando por la puerta, la Senectud y la Muerte. Pero aunque ha vivido bien, no ſe halla aun reſuelto à recibirlos; y preſume que la Religion que eſtà à ſu lado, le hà de ſalvar. Mas ella le dize que no los puede detener, y le amoneſta que trate de partir, porque yà es tiempo, pues penden ſobre ſu cabeza los años, que paſſaron con velocidad de aves, y ligereza de Ciervos. Eſto nos ſignifica; que muchos piden à Dios prolongacion de vida; quando havian de eſtar yà diſpueſtos à la muerte.

SIC VIVAMUS UT MORTEM NON METUAMUS.

HORAT. l. 2. Od. 14.

Eheu fugaces, Poſthume, Poſthume
Labuntur anni: nec pietas moram
Rugis, aut inſtanti ſenectæ,
Afferet, indomitæque morti.

QUe os admirais de las canas,
Y deſſa arrugada frente,
Si corren continuamente
Mañanas, y mas Mañanas?
No en balde paſſan ufanas
Horas, tras horas, y exhorta
La Religion, que en la corta
Vida, vivamos bien; y advierte,
Que para aguardar la muerte;
Solo el bien vivir importa.

VIVA-

VIVAMOS DE MANERA, QUE NO TEMAMOS LA MUERTE.

Quando à conozer ſe acierta
La perdida Juventud;
Sin que el miſero lo advierta,
Van entrando por la puerta
La Muerte, y la Senectud.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO QUINTO.

Miſerable locura de algunos Viejos! que quando eſtàn mas cercanos à la muerte (en vez de prevenirla) ſe aplican entonces mas al cuydado de las comodidades de la vida. Pienſan hazerſe immortales con emprender obras, que para acabarlas no baſta toda ſu edad paſſada. Eſte que veis pintado, preſume que la Parca es tan cortès, que por ſu reſpeto ha de forzar el deſtino, y aguardar à que tenga entera perfeccion ſu comenzado edificio, que (ſegun la traza) publica la eſperanza de muchos años. Deſpues de haver conſumido toda ſu vida en cambios, y uſuras injuſtas; enriquecidoſe del caudal de infinitos pobres; y engordado haſta rebentar (como infame ſanguijuela) con la ſangre de muchos huerfanos y pupilos: en vez de bolverſe à Dios, y diſponerſe para la impenſada muerte; ſe pone à labrar duros marmoles, que han de permanezer mas ſiglos que el tiene horas de vida ſeguras. Cuyda de erigir las robuſtas colunas que han de ſuſtentar el ſobervio frontiſpicio de ſu caſſa; ſin acordarſe, que al meſmo tiempo le amenaza la ruina del humano edificio. Finalmente comienza la obra de un ſumptuoſo Palacio para ſu futura morada; quando debiera cuydar de la fabrica de ſu Sepulcro, donde (à peſar de ſus vanas eſperanzas) ſera muy en breve, hediondo manjar de aſqueroſos guſanos.

DE ROGO, NON DE DOMO EXTRUENDA SENEX COGITET.

HORAT. l. 2. Od. 18.

Truditur dies die,
Novæque pergunt interire Lunæ:
Tu ſecanda marmora
Locas ſub ipſum funus, & ſepulchri
Immemor, ſtruis domos.

Quid, quòd uſque proximos
Revellis agri terminos? & ultra
Limites clientium?
Salis avarus.

NO es grande diſparate en èl que damos,
Que en nueſtro cierto fin penſemos menos,
Quando mas à la muerte nos llegamos?
Que llenos de años, y de canas llenos
En el deſierto fabriquemos caſas
De nueſtra amada Parria tan agenos?
Y que anden nueſtras manos tan eſcaſas,
Para emplearlas en la eterna obra,
Que aun no pongamos las primeras baſas?
O falta el Alma, ò la locura ſobra.

CUY-

CUYDE EL VIEJO DE LA FABRICA DE SU SEPULCRO, Y NO DE SU PALACIO.

Es en vano fabricar
Quando estàs para morir,
Palacios en que morar;
Mejor fuera prevenir
Tumulo en que reposar.

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO SEXTO.

POr quantos caminos pierde à los Hombres ſu loco deſcuydo, y ſu pertinaz engaño? Todas las perſonas deſte Emblema, pienſan à la muerte; mas ninguno para aguardarla prevenido, como ſe ha enſeñado; ſino todos para evitarla, como es ordinario. Aquel rehuſa ir à la guerra, penſando que alli reyna principalmente la muerte, ſin reſpetar los meritos, ni edades. El otro no ſe atreve à embarcar, porque dize que es temeridad, fiar la vida de la fragilidad de un Leño, contra un elemento mas inconſtante que la Luna; mas indomito que las fieras; y (embravecido) mas horrible que las furias infernales. Y aquel monton de mal animadas cenizas, pienſa aun conſervarlas (à peſar del tiempo, y de la edad) con la practica de algunos Aphoriſmos de Hypocrates, y algunos Simples que le receptaron Galeno, y Avicena. Funda ſu ſalud en ſu ropon de Pieles, y Caſquete, que le defiende de la mala calidad del penetrante Cierzo, y le fomenta el yà caſi perdido natural calor. Todos (cada qual por ſu camino) van huyendo de la deſconocida muerte que tienen à ſus eſpaldas, y ſin penſàr en ella, les ſobreſalta deſcuydados y deſprevenidos.

IMPROVISA LETHI VIS.

Hor. lib. 2. Od. 14.

Fruſtra cruento Marte carebimus,
Fractiſque rauci fluctibus Adriæ,
Fruſtra per Autumnos nocentem
Corporibus metuemus Auſtrum.

Lib. 3. Od. 2.

Mors & fugacem perſequitur virum,
Nec parcit imbellis juventæ
Poplitibus, timidoque tergo.

POr mas que ſe guarde
La Vegez canſada,
Y añada, en la ropa,
Martas ſobre martas.
Por mas que el Soldado
Huya la Vanguardia,
Y quiera cubrirſe
A fuerza de pala.
Por mas que el Piloto
Su Bruxula, y Carta,
Sus trizas, y trozas,
Componga, en bonanza.
Y por mas que todos
Hagan, y deshagan;
La muerte traïdora
Gurdarà ſu marcha.
No ay hora ſegura;
Para ſu emboſcada;
Y al mas deſcuydado
Dà la primer carga.
Por eſſo la vida
Serà bien paſſada,
Que à todas las horas
Lo tan cierto aguarda.

LA

LA HORA DE MORIR ES INCIERTA.

Todos eſtos à porfia,
Aunque de diverſa ſuerte,
Cada una por ſu via,
Van huyendo de la muerte,
Que viene en ſu compañia.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO SEPTIMO.

A ſe paſsò el imperio del tiempo, à quien ſigue el de la muerte. Ya no ay que contradezir al deſtino; porque en llegando la ultima hora, es vana la reſiſtencia. Aqui comienza la muerte ſu combate, y ſu primer vencimiento. Eſte que veis llevar por fuerza al otro Mundo; es uno de aquellos que jamas penſaron, que el dia de ſu nacimiento era el primero de ſu fin, haſta que llega el ultimo de ſu vida. Gaſtava, muy deſcuydado, el tiempo en acumular riquezas, en fabricar caſas de plazer, y en plantar deleytoſos Jardines, y eſpeſas Arboledas, donde preſume confundir las ſombras con la luz, y juntamente el freſco del Otoño con el calor del Eſtio. Deleytavaſe en Feſtines y Banquetes con ſus Amigos: y gozava de la compañia de una bella Muger, de quien renia fecunda ſucceſſion. Pero en medio de todas eſtas glorias, y perecederas delicias; llega la no eſperada muerte, que ſin reſpectar ſus riquezas, ni ſu calidad, le deſpoja en un momento, de quanto poſſee; y le arrebara de entre los brazos de ſu amada Eſpoſa, cuyas lagrimas, ſuſpiros y ſollozos, hazen tan poco al caſo, como los llantos, vozes, y gemidos de ſus inocentes y queridos Hijuelos. Yà es tarde para repugnar, ni defenderſe; es meneſter ſeguir el deſtino inevitable, ſin llevar conſigo de todas ſus riquezas, mas que dos funeſtos Cipreſſes, que ſirvan de triſte memoria à ſu deſprevenida Sepultura.

MORTE LINQUENDA OMNIA.

Hor. lib 2. Od. 14.

Linquenda tellus, & domus, & placens
Vxor, neque harum quas colis arborum
Te, præter inviſas Cupreſſos,
Vlla brevem dominum ſequetur.
Abſumet hæres Cæcuba dignior
Servata centum clavibus: & mero
Tinget pavimentum ſuperbo,
Pontificum potiore cœnis.

CAnſeſe el Jornalero
En deſtripar terrones,
Deſde el abrir, haſta el cerrar del Año,
Por adquirir dinero.
Y el otro los mojones
Paſſe del Mundo, por el oro eſtraño;
Yà todos eſte engaño
Coja, ſiendo forzoſo,
Dexar aca por prenda,
Hijos, Muger, y Hazienda,
Y alguno, à vezes, de ſu mal gozoſo,
Que ſin veer ſu fatiga,
Por lo poco que dexa, le maldiga.

CON

CON LA MUERTE TODO SE ACABA.

Poco te importa el llorar
La perdida de un Marido,
Que no puedes recobrar:
Mas ſi ſupo bien obrar,
No le llores por perdido.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO OCTAVO.

L que acabais de veer arrebatado de entre los brazos de ſu Muger, en preſencia de ſus Hijos y Amigos; no le valieron ſu Dignidad, ſu Nobleza, ni ſu Hazienda, para excuſar, ò reſiſtir à la neceſſidad inevitable de la muerte. Porque donde quiera que ſe preſenta, no guarda ningun reſpecto, ni haze diſtincion de meritos, ni perſonas. Para todos es igualmente audaz, igualmente poderoſa, è igualmente abſoluta. Si es cruel para con los Miſerables, ſobervia para con los Humildes, y fuerte para con los Flacos; eſtas meſmas Armas emplea contra los Dichoſos, contra los Sobervios, y contra los Fuertes. No excepta à ninguno, de alta, ò baxa calidad. Aqui la vemos romper à cozes la puerta de una inacceſſible Torre, en cuya fortaleza, penſava un Monarca eſcaparſe de ſu univerſal tirania: mas ella (viendo que pretende reſiſtirſe, y que no obedece à la primera llamada,) ſe indigna y quebranta la puerta, y ſubiendo arriba, le precipita de la Torre abaxo; paraque ſe conozca, que ſu fin no difiere en nada, del de aquel pobre Zapattero ſu vezino. Eſta moral ficcion nos amoneſta, que no ay Mageſtad tan venerada, ni Trono tan enſalzado, que pueda ſervir de refugio. Y pues nadie tiene privilegio contra la muerte; procuremos ſalirla à recibir (mediante la meditacion de ſu certidumbre) paraque en ningun tiempo nos halle deſprevenidos.

CUNCTOS MORS UNA MANET.

Hor. lib. 1. Od. 4.

Pallida Mors æquo pulſat pede, Pauperum Tabernas Regumque Turres.

LAs Torres levantadas haſta el Cielo,
Palacios de los Reyes ſoberanos,
En que contentos de ſu bien, y uſanos,
Dichoſos viven ſin algun rezelo;
Con las humildes choſas, que en el ſuelo
Los pobres Zapatteros y Villanos
Moran, la muerte con ſus pies livianos
Llamando, iguala con ſu eterno yelo.
Por alto, ni por baxo, en todo el Orbe,
(Ni porque ſea Divino en ſu linage,
Siendo humano) ninguno ſe le eſcapa:
Que es Mar la muerte, que los rios ſorbe
De las vidas, y danla Vaſſalage,
Del Rico al Pobre, del Monarca al Papa.

LA

LA MUERTE A TODOS IGUALA.

No es ſegura guarida,
La Purpura Real, Ceptro, y Corona,
Contra tal Homicida,
Que de quanto ay mortal, nada perdona;
Pues ſu fatal azero,
Iguala con el Rey el Zapattero.

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO NONO.

Iene mas de Fabuloſo y Poëtico eſte Emblema, que de Moral; y nos repreſenta la muerte, repartiendo los Paſſaportes à todos los Mortales igualmente, ſin diſtincion de calidad, ſexo, ni edad; paraque vayan al lugar que Dios les tiene deſtinado, à cada qual, en el otro Mundo. Por otra parte alude al ciego error de los antiguos, que à todos los que morian (de qualquiera calidad que fueſſen) les metian en la boca un Obolo (moneda aſſi llamada) para pagar el paſſage de la Barca, de los Rios Infernales, Acheronte, Cocyto, y Stigio; à que otros añaden el Flegeton, y el Averno. Pareze que nos pinta aqui la Muerte, dando à cada qual eſte meſmo portaſgo (que es muy tenüe) para darnos à conozer, que las Riquezas deſta vida, no ſirven de nada en el otro Mundo; y que vàn allà todos en ropa, ſin differenciarſe los Reyes de ſus Vaſallos; los Pobres de los Ricos; los Mozos de los Viejos; ni los Enfermos, Ciegos, y Tullidos, de los Robuſtos y Sanos. Y aunque ſobre ſemejantes ficciones ſe offreze harto poco que diſcurrir; no falra materia para meditar, y ſacar mucho fruto, de la memoria y certidumbre de la muerte.

MORTIS CERTITUDO.

Hor. lib. 2. Od. 3.

Diveſne priſco natus ab Inacho,
Nil intereſt, an Pauper, & infima
De gente ſub dio moreris,
Victima nil miſerantis Orci.
Omnes eôdem cogimur: omnium
Verſatur urna: ſeriùs ocyùs
Sors exitura, & nos in æternum
Exilium impoſitura cymbæ.

SI es fuerza acudir todos
A la triſte officina de la muerte,
Que por diverſos modos,
O mas corta, ò mas larga, dà la ſuerte;
En que nos confiamos,
Si de preſtado, en eſta vida eſtamos?
La mas bella Hermoſura,
La Juventud del mundo mas lozana,
Yà en agraz, yà madura,
Con la Vejez la embarca eſta Tirana,
Que un flaco fundamento,
Le deshaze, ſin manos, qualquier viento.

LA

LA CERTIDUMBRE DE LA MUERTE.

De que ſervirà el Caudal,
Que amontonas de contino;
Viendo que todo mortal,
Lleva la porcion igual,
En el ultimo camino?

EXPLI-

EXPLICACION DEL EMBLEMA CENTESIMO.

IGUIENDO la ficcion del precedente Emblema, nos pinta en eſte à Charon Barquero del Infierno (ſegun los Gentiles) que cobra de las almas, el portazgo que les diò la muerte. Entra el Rey muy humilde en el eſquife, ſin deſdeñar la compañia de los pobres, que yà no ſe diſtinguen en nada dèl; porque con la vida, ſe acabò la pompa; y con la purpura ſe deſnudò la Mageſtad: todas las vanas grandezas, que hizieron tanto ruido en el Mundo; ſe veen yà reduzidas al clauſtro de una breve, aunque precioſa Urna. Y aquel que viviendo, no cupo en todo un Reyno; deſpues de muerto, le ſobra el corto eſpacio que depoſita ſu aſqueroſo Cadaver. Al pobre y deſdichado, le puede ſervir la muerte de refugio, pues es el dulce fin de ſus trabaxos, y miſerias; pero al Rey ſe le haze muy duro, dejar el Sceptro, y quitarſe la Corona; porque es difficil el obedezer, quien naciò para mandar. Los Ricos que poſſeen grandes haziendas, ſe veen obligados à dexarlo todo, y partir deſnudos. Pero los que conſideran, que los Reynes y Bienes deſta vida ſon preſtados; pagan de buena gana la deuda inexcuſable, y llevan conſigo los meritos de la Virtud, que ſe premian con bienes eternos.

COMUNIS AD LETUM VIA.

Charuntis unda ſcilicet omnibus
Quicumque terræ munere veſcimur,
Enavigaṅda, ſive Reges,
Sive inopes erimus coloni.

Hor. l. 2. Od. 14.

Fata manent omnes, omnes expectat avarus
Portitor, & turbæ vix ſatis una ratis.
Tendimus hic omnes, metam properamus ad unam:
Omnia ſub leges mors vocat atra ſuas.

Ovid. ad Liviam.

NO es de otra maſſa el Rey que el pordioſero,
Pues el divino Ollero,
De una maſſa,
Hizo la flaca caſſa,
De la vida
En el Pobre abatida,
Y coronada
En el Rey y eſtimada:
Y aſſi es cierto,
Que no eſpera al puerto
Aquella Barca,
Donde el Rico ſe embarca
Con el Pobre,
Pagando de Oro, y Cobre
En el olvido,
El flete conoçido,
Y la mayor Ventaja,
Es ſer delgada, ò gorda la mortaja.

EL CAMINO DE LA MUERTE ES COMUN A TODOS.

Con el Pobre el Rey ſe embarca
En la Nave de Caron.
Que el que vivo, fue Monarca,
Y el mendigo; iguales ſon,
En el Libro de la Parca.

EXPLICACION DEL EMBLEMA CENTESIMO PRIMO.

Izɛ Laërcio en el Libro ſegundo de las vidas de los Philoſophos; y Eraſmo en el tercero de ſus Aphoriſmos: que Socrates y Anaxagoras (quando les declararon la Sentencia de muerte) reſpondieron con admirable conſtancia; à noſotros, y à nueſtros Juezes nos tiene la naturaleza leida igualmente eſſa Sentencia. Qualquiera que tuviere muy premeditada la muerte; darà la meſma reſpueſta que eſtos dos Sabios. Y para darnos mayor ocaſion de perficionarnos en eſta tan importante Sciencia; perſiſten el Poëta y el Pintor, en repreſentarnos la de todas maneras; paraque cada qual (ſegun ſu complexion) ſe acoſtumbre à penſar muchas vezes en ella, contentandoſe con creer de cierto que es mortal, ſin deſſear ſaber el como, ni quando; pues el fin inevitable, de qualquier modo que ſea, es ſiempre el meſmo fin. Eſte, que miras, ſrio Cadaver, fue lo que tu eres, y ſeras infaliblemente, lo que èl es. Tuvo abundancia de dones natutales, entre los quales lucieron en èl, la Piedad, la Nobleza, y la Eloquencia, acompañadas de los bienes de Fortuna. Pero deſpues que la inexorable Parca le cortò la ſutil hebra de la vida; en vano emplean (para reſtituirſela) la Religion ſus Sacrificios; Mercurio ſus palabras; y ſu Eſpoſa, la illuſtre Genealogia de ſu antigua Proſapia. Eſte Exemplo nos enſeña, quan vanos y perezederos ſon los dones de la Naturaleza y de la Fortuna; quando no ſon aſiſtidos de los de la Divina gracia, que ſon eternos.

INEXORABILE FATUM.

Horat. l. 4. Od. 7.

Cùm ſemel occideris, & de te ſplendida Minos
Fecerit arbitria:
Non, Torquate, genus, non te facundia, non te
Reſtituet Pietas.
Cuncta manus avidas fugient heredis, amico
Quæ dederis animo.
Infernis neque enim tenebris Diana pudicum
Liberat Hippolytum.

PRonunciada la Sentencia
En la ultima reviſta
Del Juez, à cuya Prudencia
No ay ninguno que reſiſta.
Ni la Piedad, ni Eloquencia
Podràn, ni la Deſcendencia
De aquellos antiguos Godos
Saber excuſar los modos
De morir, que tiene el hado
Diſpueſto, y determinado,
Y eſto havrà de ſer con todos.

LA MUERTE ES INEXORABLE.

Ya no ayuda la Sciencia,
La Piedad, el Valor, y la Nobleza:
Yà es vana la Eloquencia
Para ablandar del Hado la fiereza.
Pues al Muerto (es ſabido)
Solo puede ayudar, lo bien vivido.

EXPLICACION DEL EMBLEMA CENTESIMO SEGUNDO.

ESTA Pintura te predica aquellas Santas Palabras, con que nueſtra Santa Madre la Yglesia nos introduce à la abſtinencia quadrageſimal de la Carne. *Memento Homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Si la obſcuridad de aquel magnifico Pantheon, te dà lugar à penetrar ſus ſecretos; no veeràs en èl otra coſa, que funeſtos Vaſos, que conſervan algunas mal diſtinctas reliquias de las llamas, y de los tiempos. Si tienes valor baſtante, y las negras ſombras que le habitan, no te aſombran para entrar; leeràs los magnificos y mageſtuoſos Epitaphios gravados en duro Bronce, ſobre precioſas Urnas de Marmol, Jaſpe, y Porfido: y te diràn que los Monarcas y Reyes de los paſſados Siglos, ſon el dia de hoy, un poco de polvo, inutil para todo. Y los que fueron en otro tiempo Conquiſtadores del Mundo; Dominadores de varias Naciones; y obedezidos de infinitos Vaſſallos: hoy los miras conquiſtados, poſtrados y vencidos. Conſidera con atencion aquel pequeño Vaſo de Criſtal, ſobre el pilar de la entrada. En èl ſe conſervan las frias cenizas de la mayor beldad de ſu ſiglo, y adviette que en lo meſmo hà de parar las gracias que te cautivan, y las perfectiones que tanto admiras en el falſo Idolo que adotas. Y aunque te deſagrade eſta obſcura manſion de Phantaſmas, y Viſiones; todavia ha de ſer el Templo, donde el authot de la vida quiere que ſactifiques algunos breves tatos, à la conſideracion de la Muerte.

ECCE SUMUS PULVIS.

Hor. l. 4. Od. 7.

Damna quidem celeres reparant cæleſtia Lunæ:
Nos ubi decidimus
Quò pius Æneas, quò Tullus Dives, & Ancus,
Pulvis & Umbra ſumus.
Quis ſcit an adjiciant hodiernæ craſtina ſummæ
Tempora Di ſuperi?

l. 1. Od. 4.

Vitæ ſumma brevis ſpem nos vetat inchoare longam,
Jam te premet nox, fabulæque Manes
Et domus exilis Plutonia.

DEſinen los Philoſophos paſſados
Al Hombre, que appellido trahe de tierra,
Por aquellos dos nombres celebrados,
De Animal racional; en que ſe encierra
No sè que de Divino; mas mirados,
Veeràn que ſu ſaber, en eſto yerra:
Pues es definicion mas acertada,
Dezir que es humo, ſombra, polvo, y nada.

AD-

ADVERTID QUE SOMOS POLVO.

Contempla en la obſcuridad
Eſſa ſombra que te aſombra:
Pues la mas rara beldad
Que ahier ſe adorò Deidad;
Hoy es menos que ſu ſombra.

EXPLICACION DEL EMBLEMA CENTESIMO TERCIO.

PUES que la muerte es el ultimo termino de todas las cosas, razon será que le ponga yo tambien à estos discursos; pues es justo parar donde todos paran. Con quanta mas verdad y fundamento que Hercules, pudiera gravar esta Vencedora del Mundo, en las Columnas de su Meta, el *non plus ultrà*: pues ninguno passò della. Aqui quedan desamparadas, y sin dueño, las Coronas, los Laureles, y las Insignias Consulares; y se mezclan confusamente con las Prisiones; los Azotes, los Trabaxos, y las Miserias. Aqui acaban todos los Mortales su carrera. Aqui se dan todos por vencidos. Y aqui se verifica con evidencia, como passa la gloria deste Mundo. Consideremos por otra parte, la Virtud que es la unica que passa deste termino fatal; y como su origen es del Cielo, donde la Muerte no riene Imperio; se muestra triumphanre de la universal Tirania; y nos enseña que solo la parte inferior y corruptible del Hombre pereze; y que la Superior ha de habitar con ella eternamente, en Virtud de sus buenas obras, y de los meritos de la preciosissima Sangre de JESU CHRISTO Redemptor nuestro, à quien protesto de corazon, que someto este pequeño estudio al examen, y correccion de nuestra Santa Madre la Yglesia Romana, desseando vivir y morir en su gremio, y debaxo de su obediencia: y quedo prompto afirmarlo con mi Sangre.

HORAT. l. 1. Epist. 16.

MORS ULTIMA LINEA RERUM EST.

Lib. 3. Od. 30.

Non omnis moriar, multaque pars mei
Vitabit Libitinam.

TOdo lo dexa el Hombre juntamente
Quando la triste Muerte llega, y quando,
Dexa de andar aqui peregrinando,
Se buelve al polvo su primera fuente.
Que es Ley del Cielo, y Ley que no consiente
Excepcion por honor, riqueza, ò mando;
Las Virtudes tan solo eternizando,
Que es lo que el Cielo guarda eternamente;
Estas al fin esperan la Corona,
Repitiendo la gloria en dulce canto,
Pues vive el Hombre solo en su memoria.
Y yo tambien, dexando la Elicona,
Acabarè diziendo, Sancto, Sancto,
Y al fin eterno cantarè la Gloria.

LA

LA MUERTE ES EL ULTIMO TERMINO DE TODO.

Eſte es el fin de tu ſuerte
Peregrino! ſi reparas,
Que los Ceptros y Tiaras,
Todo jace con la Muerte.
No pierdas tiempo, y advierte
Que en lo que es mortal no eſperes;
Y que ſiempre conſideres
En el Cadaver que vees;
Que tu ſeras, lo que èl es,
Como èl fue, lo que tu eres.

F I N.

APPROBATIO CENSORIS.

EMblemata hæc, ex Horatio Flacco, Lyricorum & Satyricorum Principe, ingeniosè simul & doctè, ab Othone Venio selecta, ac ejusdem studio & ære, Tabulis Notisque illustrata, digna judico, quæ ad tanti Poëtæ gratam memoriam renovandam, operumque ejusdem uberiorem explanationem percipiendam, prælo commissa divulgentur. Datum Antverpiæ xv. Kal. Martii. CIↃ. IↃC. VIII.

Laurentius Beyerlinck Antverp. S. Theol. Licent. Librorumque Censor.

PRIVILEGIIS, *Pontificio, Cæsareo, Regum Hispaniæ & Galliæ, Principum Belgii, & Ordinum Confœderatarum Provinciarum cautum fuit, ne quis hæc Emblemata, aut alia ejusdem Auctoris opera imitaretur, aut venalia exponeret, nisi pœnam decem Marcarum auri, & confiscationis Librorum, tam Imitator, quàm Venditor velint incurrere.*

Digitized by Google

ENCHIRIDION
DE
EPICTETO
GENTIL,
CON ENSAYOS
DE CHRISTIANO;
DEDICADO
AL EXCELLENTISSIMO SEÑOR
MARQVES DE CARACENA.

EN BRVSSELAS,
Por FRANCISCO FOPPENS, Impreſſor y Mercader de Libros. M. DC. LXIX.

A L

EXCELLENTISSIMO SEÑOR

DON LVIS DE BENAVIDES,

CARILLO Y TOLEDO,

MARQVES DE FROMISTA Y CARACENA,

CONDE DE PINTO, &c.

DEL CONSEJO DE ESTADO DE SV MAGESTAD.

Omnes Homines, naturâ deſiderant ſcire. Todos los Hombres, naturalmente deſſean ſaber. No puedo negar Excellentissimo Señor, que en el largo tiempo de mi ocioſidad, llevado deſte natural deſſeo, he tenido por mi mayor divertimiento y plazer, el eſtudio de las buenas Letras. De aqui naciò el motivo de eſcrivir algo para los Sabios; porque ſegun Salomon: *Audiens Sapiens ſapientior erit:* El Sabio oyendo ſerà mas ſabio. Hablo de la verdadera Sabiduria, cuyo principio es, el Temor de Dios, y ſon locos y necios aquellos, que la deſprecian. *Timor Domini principium ſapientiæ. Sapientiam atque Doctrinam Stulti deſpiciunt.* Eſta Sabiduria conſiſte en el exercicio de la Virtud Moral, y Chriſtiana. Los muy verſados en las Sciencias, podràn llamarſe Doctos; pero

Ariſtot. 1. Metheor.

Prov. 1. v. 5.

Idem v. 7.

pero ninguno puede ser tenido por Sabio, sin haver hecho grande estudio en la Doctrina Moral. De Doctos es el hablar y discurrir bien, y con propriedad de todo: Pero el obrar bien, y ser dueño de todo, y de si mesmo; es particular prerogativa del Hombre sabio. *Melior est Puer pauper & sapiens, Rege sene & stulto.* Mejor es un Moço pobre y sabio, que un Rey viejo y loco. Lo qual se puede veer en esta pequeña Traduccion del *Encheridion de Epicteto*, que ha tantos siglos que peregrina por el mundo, en diversas Lenguas, pero siempre en trage de Gentil, hasta ahora, que he procurado ensayarme, en hazerle Christiano.

Eccles. 4. *vers.* 13.

La Doctrina es alta, y poco usada; mi intento pio; dudoso el acierto en escrivirle yo, pero no en dedicarle à V. Exc.ª cuyo genio es tan incomparablemente grande, que no satisfecho con la seriosa è importante carga del govierno Politico y Militar, emplea las desocupadas horas del dia en el exercicio universal de todas sciencias, gustando de tener cerca de si, personas con quien conferir, y à quien enseñar lo mucho que sabe, los quales pueden publicar ingenuamente esta verdad. Aqui verà V. Exc.ª à EPICTETO Christiano, Philosopho, Pio, Cortesano, Magnanimo, Benigno, Sociable, Valiente, Constante y Humilde: y finalmente, con todas las Virtudes proprias à los espiritus generosos. El presente (aunque pequeño, por ser mio) es lo mas que puedo offrecer, y lo menos que V. EXCELLENCIA merece, &c.

MOTIVO
DESTA
VERSION.

HAviendome dado à la lectura de los Libros de la Philoſophia Moral, la eſcogi por mi principal eſtudio, como el mas importante à la vida Humana, y à la Eſpiritual. He leydo ſobre eſta materia, à Platon, Plutarco, Seneca, y el Enchiridion de Epicteto: y el ultimo me agradò mas que los otros, por ſu brevedad y por ſu fuerza, y ſer como un compendio importantiſſimo de toda la Philoſophia Moral, muy conforme à la Doctrina Chriſtiana, en lo que toca al exercicio de las Virtudes Morales: Aſſi lo declara San Geronimo en el Capitulo 10. ſobre Iſaïas, hablando de la Doctrina de los Eſtoïcos. *Stoïci noſtro dogmati in pleriſque concordant.* Los Eſtoïcos en muchas coſas concuerdan con nueſtra Doctrina. Juſto Lipſio en el Libro primo de ſu Manuduccion à la Philoſophia Eſtoïca, diſſertacion 17. dize ſobre eſtas meſmas palabras lo ſiguiente. *Concordant? ita. Et quod ſequitur, occultè ad noſtrum Dogma, & ad pietatem ducunt. Sine fuco dicam, mihi eveniſſe.* Concuerdan? ſi: luego ſigueſe, que convienen à nueſtra Doctrina, y à la Piedad. Sin fingir, dirè, que aſſi me ha ſucedido. No ſe halla que Epicteto aya eſcrito, porque quiſo mas enſeñar obrando, que eſcriviendo. Arriano (que fue Maeſtro del Emperador Antonino Pio, y Diſcipulo de Epicteto:) ſacò à luz eſte Enchiridion; y Simplicio le comentò en Griego: Policiano, y Wolfio le hizieron Latino.

Deſpues le hàn traducido en Romance Caſtellano, el Maeſtro Gonzalo de Correas, y el Maeſtro Franciſco Sanchez de las Brozas, à quien ſiguiò doctamente Don Franciſco de Quevedo en Verſo, con penſamientos y conceptos propriamente ſuyos, ſin apartarſe en nada del Original, como el curioſo podrà veer. En Frances le han traducido: Monſieur du Vair, de Bougliers, du Boileau, y du Menage: la Verſion Italiana no la hè viſto. Confieſſo, que no me deſanima el veerme preceder de tantos Hombres doctos, y eruditos en la Traduccion, què (ſegun mis flacas fuerzas) voy haziendo deſte Enchiridion. Aſſi le llamò Arriano. Y en Griego quiere dezir, Arma corta, ò Daga, y lo es contra los Vicios. * Otros le llamaron Manual. Yo le dexo ſu primer nombre. Eſcrivìle para exercitarme en Doctrina, à que naturalmente me inclino. Tengola por muy provechoſa, ſi quien las deſſea ſeguir, preſupone que ha de preceder la gracia de Dios, ſin la qual nadie puede obrar bien alguno. A cada Seccion añado mi ſentimiento, no como gloſſa ni commento, ſino como enſayo que hago en las maximas de mi Maeſtro.

* *Simplic. in Præm. Enchrid.*

No para enſeñar, ſino para probar mis fuerzas, y perficionarme en ſu Eſtudio.

Deſte miſmo Autor han uſado muchos y muy grandes Varones Chriſtianos, de que me fuera muy facil hazer Catalogo: Pero ſolo dirè (por abreviar) lo que Juſto Lipſio en el lugar citado. *Et audio, magnum illum Carolum Borromæum (ſtirpe, ſacra purpura, Virtute maximè clarum) ſæpè faſſum Epicteti ſe libris motum, & monitum, ad contemptum rerum humanarum, & ad Amorem Divinarum veniſſe.* Oygo, que el grand Carlos Borromeo (illuſtre por ſu Linage, por la ſagrada Purpura, y principalmente por ſu Virtud) confeſsò muchas vezes que movido, y amoneſtado por los Libros de Epicteto, llegò al menoſprecio de las coſas Humanas, y al amor de las Divinas. La Doctrina en ſi es robuſta y varonil. Por concluſion repetirè (en favor de lo que digo) las meſmas palabras que buelve à dezir Lipſio ſobre eſte Enchiridion, en el Libro citado, Diſſertacion 19. in fine. *Tironem aliquem & rudem veræ Philoſophiæ, vix afficiat aut tangat: proficientem, aut provectum incredibile eſt quàm excitet; & cùm pungat ubique, tamen etiam delectat. Genus ſtili conciſum, & fractum eſt, & quod indolem ſubitanei Sermonis habet: ſed docta interveniunt ſæpe, ſemper ſalutaria; & non eſt, qui bonam mentem magis aut trahat, aut formet. Ego Senecionem illum numquam lego, niſi cum interno animi motu: & quod Homero proprium, pluris facio, cum relego, ſemper ut novum., & cum repetivi repetendum. Idem fac, gratiam monitori habebis, majorem illi Doctori: Vale.* Quiere dezir: que eſta Doctrina à penas mueve, ò toca al principiante y rudo en la verdadera Philoſophia; pero es increible, quanto excita al que va aprovechando, y al que eſtà adelantado: y con ſer toda picante, es toda deleytable. El genero del eſtilo es conciſſo, y quebrado, y à manera de hablar de repente; pero muchas vezes mezclado de coſas doctas, y ſiempre de ſaludables. Ninguno atrahe mas, ni forma mejor un buen entendimiento. Yo nunca leo à eſte Senecion ſin movimiento interno del animo. Y como à Homero, quanto mas le leo, mas le eſtimo, y ſiempre como nuevo: y quando le repito, le juzgo mas digno de repetido. Has lo miſmo, y daràs gracias al que te amoneſta, y mayores al que te enſeña. Vale.

Senecion fue un grande Orador del tiempo de Neron.

Oygamos lo que dize Plutarco (in Cleomene) en favor de la Doctrina Stoïca. *Habet Stoïca doctrina, ſi in magnam & acrem naturam incidit, aliquid lubricum & anceps: ſi autem cum gravi & miti ingenio temperetur, magnos impetus dat ad Verum bonum, & Virtutem.* Si la doctrina Eſtoïca cahe en un natural agudo, y penetrante, tiene algo de obſcura y peligroſa: pero ſi ſe templa con un entendimiento grave y blando; mueve impetuoſamente al verdadero bien y à la Virtud.

A D-

ADVERTENCIA
AL
LECTOR.

Conſiderando, quan poco recebidos ſon, de los Hombres Publicos y de Corte, los Libros de Devocion, por ſer los mas dellos eſcritos para Perſonas Religioſas, y retiradas, ò con intento de llamarlas al retiro, y andar por eſta razon, la Virtud como deſterrada, deſconocida, y poco practicada de los Hombres del ſiglo. He querido ſacar à luz eſte breve Enchiridion de Epicteto, con Enſayos de Chriſtiano. *Las Secciones, ſon las meſmas, que he hallado traducidas de Simplicio, y he ſeguido el Original, quanto me ha ſido poſsible, variando algunas fraſes, pero no el ſentido principal. He añadido los Enſayos, como para introducir un genero de Devocion, tan facil à entender, como difficil de reprobar. Menos curioſidad he pueſto en el adorno del eſtilo, que en la claridad y llaneza de la Doctrina. Mas he procurado el provecho, que la oſtentacion; el buen exemplo, que el aliño. No te encargo la Lectura, porque la Materia tiene ſu recomendacion por ſi meſma. Solo te advierto, que leas con prudencia, y cenſures con modeſtia eſtos Enſayos, por ſer ajeno y no mio lo mas y lo mejor que hay en ellos: Y podrà ſer que culpes, lo que no entiendes: ò que cenſures, al que conocido, juzgaras mas digno de approbacion y reverencia, que de tu indiſcreta correccion. Baſta, que no negandote, que lo he eſcrito con ayuda y conſejo; te confieſſo, que no ſoy el Author.*

Quien preſume corregir,
Debe bien conſiderar,
Que fue ſiempre el cenſurar,
Mas facil, que el eſcrivir.

P A-

PALABRAS DE EPICTETO.

TEnia ordinariamente en la boca eſtas dos Palabras, en que ſe reſume toda ſu Doctrina: Suſtine, & Abſtine: *Suffre y Abſtente; à cuya conſideracion me pareciò hazer eſtos Verſos.*

EPicteto ha comprehendido,
Todas las reglas diſtintas,
En dos Palabras ſucintas
De abſtenerſe, y ſer ſuffrido.
El que ſe vee perſeguido,
Sin culpa; no ay que temer,
Que padezca, en no querer
Al agravio reſiſtir;
Porque el que ſabe ſuffrir,
Nunca puede padecer.

En dictamen tan profundo,
Segun de Epicteto infiero;
El ſuffrir, es lo primero;
Abſtenerſe lo ſegundo.
Dueño puede ſer del Mundo,
El que eſta regla mantiene;
Que aunque un Rey ſu parte tiene,
De que es dueño; nunca vi,
Que fueſſe dueño de ſi,
Como lo es, el que ſe abſtiene.

Por eſto el triſte que eſpera,
En los bienes de fortuna,
Sin que tenga cauſa alguna,
Neciamente deſeſpera.
Pero aquel que conſidera,
Que en el guſto, ni el peſar,
Nunca el tiempo ha de parar;
Vee, quan poco puede haver,
En el malo que temer,
Ni en el bueno que fiar.

Siempre ſerà, certifico,
(Y el negarlo, es por demas)
Pobre, èl que deſſea mas,
Y èl que no deſſea, rico.
Y quando eſte exemplo, applico,
A un pobre, que eſtà gozoſo,
Y à un avarienro medroſo,
Mal contento con ſu eſtado;
Le tengo por deſdichado,
Quando al pobre por dichoſo.

Y pues llego à averiguar,
Sin que duda pueda haver;
Que es menor dicha, el tener,
Que el ſaber, no deſſear.
Sepaſe el hombre templat,
Con tener bien entendido,
Que del deſſeo opprimido,
Muere el rico, aunque le ſobre;
Y vive contento el pobre,
Que al deſſeo ha reſiſtido.

Libre de aqueſte tormento,
Sigue el Sabio la Virtud;
Siempre rico de ſalud,
Nunca pobre de contento.
A qualquier entendimiento,
Haze fuerza eſta verdad;
Mas por vicio, ò floxedad,
Nadie quiere el deſengaño:
Y aſſi todo nueſtro daño,
Conſiſte en la voluntad.

Si un Philoſopho Pagano
Tanta dicha nos promete;
Quien ſerà, el que no la acete,
Con la gracia de Chriſtiano?
El pedirla eſtà en tu mano,
Para obſervar con effeto,
Eſte inſtituto perfeto,
De un Gentil (por ſu deſgracia)
Pues que aquel, que dà la gracia,
Promete mas, que Epicteto.

La voluntad ha de ſer,
La palma de nueſtra gloria;
Pues conſiſte la vitoria,
Solamente en el querer.
Qualquiera podrà vencer,
Quando ſus deſſeos mida,
Y de ſu paſſion rendida,
Vendrà à merecer la palma;
Y eſto importa mas al Alma,
Que los bienes deſta vida.

E N-

ENCHIRIDION
DE
EPICTETO
GENTIL,
CON ENSAYOS DE CHRISTIANO.

SECCION I.

Hay ciertas cosas que dependen de nosotros mesmos; como la Opinion, la Inclinacion, los Desseos, la Aversion, y (en una sola palabra) todas nuestras operaciones. Otras hay tàmbien, que no dependen: como el Cuerpo, las Riquezas, la Reputacion, los Imperios, y finalmente todo aquello, que no es de nuestra operacion.

ENSAYO PRIMERO.

EN esta primera Seccion, divide Epicteto todas las cosas generalmente, en proprias, y ajenas. Las proprias llama todas aquellas que estàn libremente en nuestro poder, sin que ninguno pueda impedir, ni estorvarnos el uso dellas: y estas son todos los actos y obras del espiritu, el qual de nadie (por poderoso que sea) puede ser forzado sin la voluntad de su dueño. Las agenas, son el Cuerpo, las Riquezas, y todos los demas bienes exteriores del Mundo, que se llaman estrangeros, ò agenos; por depender todos ellos de agena voluntad. Y èl que leyere estas Secciones, (aunque Etnicas) presuponiendo la gracia de Dios, que no se niega à ninguno, que de corazon la pida: y nivelandolas con la Introduccion à la Vida devota del espiritual, docto y Santo Varon Francisco de Salas, Obispo de Ginebra:) hallarà en la Philosophia Pagana gran camino andado para la Virtud.

SECCION II.

LO que depende de noſotros, es libre por ſu naturaleza, y no puede ſer impedido, ni forzado de ningun Hombre mortal: y al contrario, lo que no depende de noſotros; es ſervil, deſpreciable y ſugeto al ageno poder.

ENSAYO SEGUNDO.

LA Razon ſola es libre en el Hombre, y la puede llamar propriamente ſuya; pues no puede ſer forçada ni opprimida de algun poder humano: Es un bien interno, en que conſiſte toda nueſtra felicidad. Y todos los externos ſon bienes aparentes, dependientes de ageno poder y ſujetos à continua mudanza.

SECCION III.

ACcuerdate pues, que ſi juzgas por libre, y tuyo, lo que de ſu naturaleza es ſervil y ſugeto al poder ageno; accuerdate, digo; que hallaràs muy grandes inconvenientes, y te veeràs confuſo en todos tus deſignios, y expueſto à mil moleſtias; y al fin accuſaràs à los Dioſes, y à los Hombres de tu infortunio. Y ſi al contrario creyères ſer tuyo, ſolamente lo que de verdad te pertenece; y que ſepas conſiderar, como externo ò eſtrangero, lo que en effecto lo es; aſſegurate, que nada ſerà capaz ni baſtante para deſviarte, de lo que te havràs propueſto de hazer: que no emprenderàs coſa alguna de que te peſe: que no accuſaràs, ni murmuraràs de nadie: que ninguno te offenderà: que no tendràs enemigos, ni padeceràs jamas un minimo deſplazer.

ENSAYO TERCERO.

GRandes promeſſas ſon las deſta Seccion, pero tan ſeguras como grandes. A nadie crèe el hombre, mas firmemente que à ſi meſmo; y de nadie es engañado, mas facilmente que de ſi meſmo: de donde nace que (movido el appetito de un obgeto, tan engañoſamente appetecible, como poco examinado, y menos conocido:) ſuelta la rienda à los deſſeos, à quienes ſigue immediatamente la Eſperanza, y à la Eſperanza la Pretenſion, haſta alcanzar, lo que poſſeïdo, no ſatisfaze, y negado deſeſpera. De aqui procede, el murmurar contra Dios, y los hombres, de la mala fortuna; ſiendo la culpa de todo, la falſa y engañada opinion. El que maduramente conſideta; ſabiamente reſuelve. El que conſulta con la razon, claramente ad-

advierte lo que hay de bueno, ù de malo, en los obgetos; de verdadero ò falso en la Opinion: Y guyado deste Norte, evita las borrascas y tempestades de las ciegas Passiones; y llega al Puerto desseado de la verdadera Tranquilidad, donde no alcanzan los acometimientos de los Emulos; el odio de los Enemigos, ni los agravios de los perseguidores.

SECCION IV.

SI desseas pues tan grandes bienes; sabe que no basta dessearlos medianamente para obtenerlos; sino que conviene evitar del todo, algunas cosas; y privarte de otras por algun tiempo. Porque si (no contento con lo que possees) tienes ambicion de entrar en cargos, y de amontonar Riquezas; accuerdate, que perderàs absolutamente los medios verdaderos de adquirir la libertad, y la felicidad; y tambien podrà ser, que quedes frustrado de lo que pretendes con tanta passion.

ENSAYO QUARTO.

HUye el hombre de la luz, de la razon, y se dexa llevar de sus passiones à un abysmo de tinieblas: y como ciego que quiere juzgar de las colores que no vee; approueva y sigue las opiniones que no entiende. Quien se contenta, con lo que goza y possee; no le haze falta lo que otros desséan, y no alcanzan. Procura merecer: y si has merecido; pretende el justo galardon, pero sin ansias: y veeràs, que aunque no alcanzes lo que pretendes, no podrà faltatte la dulce y amable Tranquilidad, que propriamente es tuya.

SECCION V.

QUando se te offrece algun obgeto enojoso, acostumbrate à dezir en ti mesmo, que no es lo que pareze; sino una pura imaginacion. Quando havràs hecho esta reflexion, examina lo que puede ser, y sirvete de las reglas que yà tienes para esto. Considera, si es cosa que depende de ti; porque si no depende, diras que no te toca.

ENSAYO QUINTO.

PODer, lo que se quiere no es concedido à todos: mas queret lo que se puede, no se niega à ninguno. Huïr, ò temer el desastre inevitable; es poco saber: tolerarle; es constancia: pero salirle al encuentro; es suma perfeccion. No quieras por ignorante, padezer toda tu vida, pues exercitando estas reglas, podràs vivir sin padecer. No attiendas à la difficultad, sino à tu emienda. El Antidoto, no cura del

veneno ſin alterar el cuerpo: ni tu ſanaràs de tus vicios, ſin alterar tus coſtumbres, ſin examinar por eſtas reglas, tus falſas y engañoſas opiniones; y finalmente, ſin dominat tus proprias paſſiones, cuyo imperio eſtà en tu voluntad, mediante la gracia de Dios.

SECCION VI.

Advierte, que el fin del deſſear, es obtener lo que ſe deſſea; y el fin de la averſion, es huïr, de lo que ſe pretende evitar. Y como es deſdichado èl que ſe vee fruſtrado de lo que deſſea; aſsi es miſerable, el que cahe en lo que mas pienſa evitar. Por lo qual ſi tienes averſion ſolamente de lo que depende de ti (como las falſas opiniones) aſſegurate que no caheràs jamas en lo que aborrezes. Pero ſi tienes averſion de lo que no depende de ti (como de las enfermedades, de la Muerte, y de la Pobreza;) no dudes que ſeràs miſerable, pues que no las puedes evitar, y que has de caher infalliblemente en ellas.

ENSAYO SEXTO.

GRande ignorancia arguye, el querer evitar los infortunios inevitables; el tolerarlos gran conſtancia. De que te ſirve huïr, de lo que no debes huïr? De que te ſirve padecer con impaciencia, lo que puedes no padecer, ſuffriendo con generoſidad? De que te ſirve temer la enfermedad; ſi la ſalud no eſtà en tu mano? De que te ſirve, aborrezer la pobreza; ſi no eſtàs ſeguro de no caher en ella? Y finalmente, de que te ſirve el eſquivar la muerte; ſi es penſion inevitable de la vida? Ea! dexa yà eſſas falſas opiniones, y aſpira à la perfecta tranquilidad: Eſpera con paciencia, y ſuffre con valor, y ſeràs dueño de la fortuna. Conſerva la ſalud quando la tienes, y accepta la enfermedad, quando te viene. Sabe ſer rico como ſi huvieras de ſer Pobre; y ſabe ſer Pobre ſin deſſeos de ſer Rico. No temas la muerte, ni la deſsèes; mas vive para que te halle prevenido à todas horas. No es la mas dichoſa vida la mas larga; ſino la mejor vivida. La muerte para todos es la miſma; pero no la Vida. El premio no ſe dà à los años, ſino à las obras. Que aprovecha una larga vida, ſin emienda? Baſtate el vivir poco ſi vives para bien morir: y ſi vives mucho, con el miſmo fin; ſerà mayor tu gloria.

SECCION VII.

SI quieres ſer dichoſo, nunca repugnes, à lo que no depende de ti; mas transfiere todo tu odio, contra lo que reſiſte à la naturaleza de las coſas, que dependen de tu libertad. Demas deſto no deſsèes,

por

por ahora nada con paſsion, porque ſi deſſeas coſas que no dependen de ti, es impoſsible, que no te veas fruſtrado: y ſi deſſeas las que de ti dependen; advierte que no eſtàs baſtantemente inſtruido de lo que es neceſſario, para deſſearlas honeſtamente. Por lo qual, ſi quieres hazer bien, acercate à ellas, de manera que puedas retirarte quando quieras. Pero todo eſto ſe ha de hazer con medida y diſcrecion.

ENSAYO SEPTIMO.

LA mayor difficultad de todas las coſas grandes; eſtà en comenzarlas. El que empieza con reſolucion; eſtà muy cerca de acabar. En eſta Seccion habla el Philoſopho con los principiantes; y para moderar la vehemencia de ſus deſſeos, les dize: que no deſèen de ninguna manera, lo que es ajeno, ò que depende de agena voluntad. Y que quando deſèen lo que es proprio, ò que eſtà en ſu mano; lo hagan con tanto recato, que puedan ſalirſe à fuera, y retirarſe ſin arreſgar à perder la libertad, y tranquilidad de eſpiritu. Para todo lo qual, dà por regla la Prudencia y la Diſcrecion; Virtudes que no ſe adquieren ſin el Eſtudio y la Experiencia, quanto mas Chriſtiana, mas ſegura.

SECCION VIII.

EL verdadero medio de no eſtar ſugeto à turbacion, es conſiderar las coſas que ſon de nueſtro Guſto, ù de nueſtra Utilidad, ù de aquellos que amamos; como ellas ſon en ſi meſmas. Haſe de comenzar el examen, por las que importan menos: Por exemplo. Quando manejas una olla de barro, pienſa que es una olla de tierra la que manejas, y que puede quebrarſe facilmente: porque haviendo hecho eſta reflexion, ſi à caſo ſe quebrare, no te cauſarà alteracion. Aſsi meſmo, ſi amas tu Hijo, ò tu Muger; accuerdate que es mòrtal lo que amas: y por eſte medio te libraràs del impenſado ſobreſalto, quando la Muerte te los arrebate.

ENSAYO OCTAVO.

LOs exercicios de la Mocedad, habilitan los Miembros para las acciones de la edad Viril: quien temprano los comienza, ſe halla robuſto temprano: pero èl que los deſecha, nunca ſerà Varon fuerte. El primer exemplo deſta Seccion, ſea para el exercicio de los principiantes; que dèl paſſaràn al ſegundo, quando ſean mas exercitados.

SECCION IX.

ANtes de emprender alguna obra, examinala muy bien. Si te has reſuelto de yr al baño ;antes de partir, repreſentate todos los inconvenientes que ſe ſiguen de yr al baño. El echarſe aguas los unos à los otros : el empujarſe para tomar mejor lugar : el darſe Vayas : y el perder los Veſtidos. No dudes, que executaràs muy ſeguramente lo que emprendes, ſi dizes en ti meſmo : quiero yr al baño, pero tambien quiero obſervar el modo de vivir, que me he propueſto. Sigue eſta maxima en todo lo que emprendes : porque por eſte medio, ſi te ſucede algun inconveniente, ò alguna deſgracia bañandote ; te hallaràs todo reſuelto, y diràs. No he venido aqui, ſolamente para bañarme, ſino tambien hè venido con reſolución de no hazer nada contra mi modo de vivir, el qual no obſervaria, ſi ſuffrieſſe con algun peſar, ù deſplazer las inſolencias que aqui ſe commeten.

ENSAYO NONO.

LA variedad de los Exemplos no varia la Doctrina. Lo miſmo que Epicteto conſiderò del baño, puedo yo conſiderar de la Corte, y de las demas Compañias, en que me hallare, donde ſuceden los miſmos inconvenientes que en el baño. Puedo hazer como todos, y penſar como pocos. De todos es mi exterior, communicarèle à todos, pero mi interior (que es abſolutamente mio) reſervarèle para mi meſmo. Si alguno pienſa injuriarme motejandome ; en mi mano eſtà deſpreciar la Injuria ſuffriendola. El agravio, no es dequien le haze, ſino de quien le pienſa recibir. El embidioſo no me embidia à mi, ſino à ſi meſmo : facil es de ſuffrir el maldiciente, à quien no diſte cauſa de maldezir ; y ſi la diſte, corrigete. Nunca te alcanzarà, quien te perſigue, ſi te hazes fuerte en ti meſmo. Huye de las opiniones vulgares, porque ſi las ſigues, yràs ſiempre errado de opinion. No ſon las mejores, las que ſiguen muchos ; ſino las mas verdaderas, y que ſiguen pocos. Finalmente, èl què no ſe hallare harto reſuelto à exercitar eſtas reglas, perderà ſu tiempo en la lectura deſta Doctrina, que pide mas obras que palabras.

SECCION X.

NO ſon las coſas, las que atormentan à los Hombres ; ſino las opiniones que ſe tienen dellas : Por exemplo: La Muerte no es un mal (bien conſiderado) porque ſi lo fuera ; lo havria parecido à Socrates, como à los demas Hombres. No, no ; la opinion falſa que ſe

ſe tiene de la Muerte, la haze terrible. Por lo qual, quando nos hallamos turbados ò impedidos, debemos echar la culpa à noſotros meſmos, y à nueſtras opiniones.

ENSAYO DECIMO.

EN vano ſe atormenta, el que ignora la cauſa de ſu mal. La mayor parte de las coſas que nos moleſtan y afligen; no es por lo que ellas ſon, ſino por lo que à noſotros nos parecen. Viſtas ſon unas, y examinadas otras. Dezimos que la Muerte es eſpantoſa, porque la imaginamos tal, no porque lo ſea. Diràs, que nos priva de la vida, que es el mayor bien de los bienes naturales; y como todas las Creaturas naturalmente deſſean la conſervacion de ſi meſmas; huyen la deſtruccion de ſu ſer, por no veerſe privadas de tanto bien: por eſſo el Hombre aprehende la Muerte, como un mal terrible, y el mas terrible de todos los males. Juntaſe à eſto, el ſer graviſſima la pena del Peccado, à que ſigue la Eternidad: y el no ſaber (mientras ſe vive) ſi ha de ſer dichoſa, ò deſgraciada la Muerte, cauſa eſpanto à quien bien lo conſidera. Confieſſo, que todo eſto es terrible: pero puedes vencer el temor mediante una Pia y Chriſtiana reſolucion, deſpreciando la vida por amor del que te la diò, como hizieron los Santos Martyres (que ayudados y fortificados con la gracia Divina) eſtimavan la Muerte, conociendo que era tranſito para yr à gozar de mejor vida. Bien lo dixo San Pablo. *Cupio diſſolvi, & eſſe cum Chriſto.* DESSEO SER DESATADO, Y ESTAR CON CHRISTO. Temes la Muerte? en vano temes, lo que no puedes evitar. Temes lo que ſe ſigue à la Muerte? corrige la vida, y no tendràs que temer. De que ſirve deſſear la vida? ſi la mas larga no deſquita un atomo de la Eternidad. Mas razon hay para temer la vida, que la Muerte: porque aquella eſtà ſugeta à todo mal, y aqueſta pone fin à todos los males. Si quieres morir reſuelto; ſabe vivir reglado. El mal que aprehendes no eſtà en la Muerte, ſino en tu mala vida. Muda de coſtumbres, y mudaràs de opinion, y hallaràs la Muerte, amable, y no terrible: y ſi hizieres lo contrario; culpa tu falſa opinion y tu mala vida, y no à la Muerte.

SECCION XI.

DE ignorante y brutal es, el culpar à otros de ſus miſerias. Aquel que ſe culpa à ſi meſmo de ſu infortunio, comienza à entrar en el camino de la Sabiduria: Pero el, que ni ſe accuſa à ſi, ni à otros, es perfectamente ſabio.

ENSAYO UNDECIMO.

EL quexarte de tu proximo en tus miſerias, ſolo ſirve para arguirte à ti meſmo, de ignorante; pues quexandote, no ſales de miſerable. Quexarte de ti meſmo

en

en tu infortunio, es cordura y señal de estar yà muy cerca de entrar en el camino de la Sabiduria. Pero èl que de sì, ni de otro se quexa; es perfectamente sabio. Este es el punto de la verdadera Tranquilidad, que debes desear sobre todos los bienes humanos.

SECCION XII.

NO te alabes jamas de agenas excelencias. Si un Cavallo pudiesse dezir que es hermoso, en su boca seria tolerable. Pero quando te alabas de tener un hermoso Cavallo, sabes lo que hazes? te alabas de lo que no te pertenece. Que es pues lo que es tuyo? el uso de lo que està à tu vista. Por esta razon; si miras las cosas conforme à su naturaleza, y juzgas dellas como debes; entonces te es permitido gloriarte en ellas, porque te alegras con un bien que possees effectivamente.

ENSAYO DUODECIMO.

PReciarse de ser Noble, sin cumplir con las obligaciones de Noble; es preciarse de Virtudes agenas, èl que vive ageno de toda Virtud. Blasona el Rico de sus riquezas, usando mal dellas; y estima por bienes, los que le causan infinitos males. Alegrase el Avariento, con la vista de sus Thesoros, sin gozar dellos, y tiene por dicha su miserable Esclavitud. Salgamos yà de nuestras ciegas opiniones: sea el noble Virtuoso, ò el Virtuoso estimado por Noble. Sepa el Rico distribuir bien su hazienda, ò tengase por Pobre. Sepa el Avariento gozar honestamente de sus Thesoros; ò reconozcase por miserable. Entonces le serà permitido à cada uno de gloriarse. El primero en el exercicio de la Virtud: el segundo en el buen uso de la Riqueza: y el tercero, en el honesto gozo de sus Thesoros.

SECCION XIII.

SI te hallasses embarcado, y que el Baxel viniesse à tierra, te seria permitido desembarcar para buscar agua; y assi mismo, nadie te impediria el coger las conchuelas que te hallasses en tu camino: Pero te convendria tener la vista siempre en el Baxel, attendiendo à quando el Piloto te llamasse, y entonces seria menester dexarlo todo, de miedo que no te hiziesse embarcar, atado de pies y manos, como una Bestia. Lo mismo sucede en la Vida: Si Dios te dà Muger y Hijos, permitido te es amarlos y gozar dellos. Pero si Dios te llama, conviene dexarlos sin mas pensar, y correr ligeramente à la Nave. Y si ya eres viejo, guardate de alejarte, y de no estar prevenido, quando serás llamado.

EN-

ENSAYO DECIMO TERCIO.

NAce el Hombre con obligacion de morir. Naciendo morimos; porque el fin depende del origen: dize un Philoſopho. En la meſma nave que entramos en la vida, havemos de ſalir della. Las conchuelas y el mariſco que recogen los Paſſageros para divertirſe, quando deſembarcan; ſon los bienes deſta vida, que mas propriamente ſon juguetes, que bienes. Dios es el Piloto deſta nave, el qual tocando à leva, conviene dexar, y deſaſſirſe de todo, para embarcarſe; pues no hay reſiſtencia à los divinos decretos. Y tu anciano! que no puedes dudar, de que te ſe acerca la hora: diſponte à la partida, y deſembarazate con tiempo, de la carga de los bienes deſte Mundo.

SÈCCION XIV.

NUnca pidas, que las coſas ſe hagan, como quieres; mas procuralas querer, como ellas ſe hazen. Por eſte medio, todo te ſucederà, como lo deſſeas.

ENSAYO DECIMO QUARTO.

QUe importa deſſear las coſas que tu quiſſieras; ſi no han de ſuceder? Mejor es accomodar tu voluntad à las coſas, como ellas ſon; con que no te ſucederà nada contra tu deſſeo.

SECCION XV.

LA enfermedad es un impedimento del cuerpo, no de la voluntad: Por exemplo. El ſer coxo, impide los pies de andar, mas no embaraza la voluntad, de hazer lo que ella quiere, ſi emprende tan ſolamente lo que puede effectuar. Deſta meſma manera puedes conſiderar todas las coſas que ſuceden, y conocerás que à ti no te embarazan, aunque impiden à los demas.

ENSAYO DECIMO QUINTO.

EN todo es libre, èl que tiene libre la voluntad: y èl que la ſugeta à los vicios, eſclavo ſe haze de los vicios. Pon tu voluntad en manos de Dios, y ſeràs buen Chriſtiano, y Philoſopho juntamente. No te parezcan rigoroſas y ſeveras eſtas reglas de la Philoſophia, quando el deffecto eſtà en tu voluntad.

SECCION XVI.

EN todo lo que te ſucediere, accuerdate, y conſidera en ti meſmo, el medio que tienes de defenderte: Por exemplo. Si vees una hermoſa Muger; advierte que tienes la Templanza, que es un poderoſo medio para opponer à la Hermoſura. Si eſtàs obligado à emprender algun trabaxo penoſo; ten recurſo à la Paciencia. Si te hàn hecho alguna injuria; armate de la Conſtancia. Y ſi te accoſtumbras, à obrar deſta manera ſiempre; nunca los obgetos tendràn poder ſobre ti.

ENSAYO DECIMO SEXTO.

NI es Philoſopho, ni Chriſtiano, èl que no pone ſu eſtudio en el exercicio de las Virtudes Morales. Si no te exercitas en la abſtinencia; como ſabràs el valor y eſtimacion de la Templanza: ſmo te animas à ſuffrir los trabaxos; por donde conoceràs los beneficios de la Paciencia? ſino ſabes deſpreciar las Injurias: jamas entenderàs, lo que es Conſtancia.

SECCION XVII.

NVnca digas que has perdido alguna coſa, ſino ſiempre dì, que la has reſtituido. Quando tu Hijo, ò tu Muger murieren, no digas que has perdido tu Hijo, ò tu Muger; ſino que los has reſtituido, à quien te los havia dado. Pero quando ſe nos havrà quitado alguna heredad, havremos de dezir tambien, que la havemos reſtituido? Puede ſer, que pienſes que no, porque èl que te hà deſpojado della, es un Hombre malvado; como ſi à ti te tocàra, por cuya mano buelve tu poſſeſion à quien te la diò. Por lo qual conviene, que mientras la tienes à tu diſpoſicion, la tengas por eſtrangera, no haziendo mas caſo della, que el caminante haze de las poſadas en que aloja.

ENSAYO DECIMO SEPTIMO.

EL que ſe apropria los bienes, que ſon de la Fortuna, mas que ſuyos, difficilmente ſe deſpoja dellos. Que tienes que ſea tuyo (quando deſſeas que todo ſea tuyo) ſino el deſſeo? ſi ſabes gozar con Templanza de lo que Dios te ha dado; poco temeràs el perderle; no rehuſaràs reſtituirlo. Advierte que eres caminante en eſta vida, y que los falſos y aparentes bienes te eſtorban la jornada de tu Patria, que es el Cielo.

SEC-

SECCION XVIII.

SI quieres adelantar en el estudio de la Virtud; aparta del entendimiento estos pensamientos. Sino tengo cuydado de mis negocios, no tendrè con que subsistir: sino castigo mi Hijo, saldrà malo. Advierte que vale mas morir de hambre, y conservar la grandeza del Animo, y la tranquilidad del Espiritu, hasta los postreros suspiros; que vivir en la abundancia con un Alma llena de inquietud y de tormento. Advierte te digo: que vale mas suffrir, que tu Hijo salga malo; que hazerte tu mesmo desdichado. Al fin el sossiego del Espiritu se hà de preferir à todo: mas para tenerle, es menester que desde luego te ensayes en las cosas menores: Por exemplo: Si se derrama tu Azeyte, ò que te roban el Vino de tu cueva; haz esta reflexion, y dì en ti mesmo: à este precio se compra la Tranquilidad y la Constancia. En effecto, nada se adquiere de gratis, y necessariamente nos ha de costar alguna cosa. Haz lo mesmo, quando llamas à tu Criado; piensa que no està prompto à tu voz, y que quando lo estè, puede ser que no harà nada de lo que desseas que haga. Sea lo que se fuere; no permitas jamas que tenga el poder de enojarte y de turbarte el espiritu, quando èl quiera.

ENSAYO DECIMO OCTAVO.

GRan baxeza es de animo, obedecer èl que puede y debe mandar. Si descuydado y floxo sigues tus mal ordenadas passiones; havràs de obedecellas: pero si animoso y valiente te resuelves à sugetarlas; las haràs obedezer. Ensayate primeramente en las cosas menores, y venceràs despues en las mayores. Las primeras Letras no son Sillabas; las Sillabas no son Dicciones; las Dicciones no son Periodos: Pero de lo primero se viene à lo ultimo, y sino còmienzas, nunca acabaràs.

SECCION XIX.

NO se te dè nada de que el Pueblo te tenga por extravagante, porque desprecias las cosas exteriores; ni tampoco affectes el parecer Hombre sufficiente. Si por suerte sucede, que se haga algun caso de ti; desconfia entonces de ti mesmo. Porque es extremamente difficil, el dexarse llevar de lo exterior, y conservar en si una resolucion con-

forme à la naturaleza y modo de vivir, que te has propueſto : y no puede ſer que ſe haga lo uno, ſin olvidar lo otro.

ENSAYO DECIMO NONO.

EL que teme la opinion del vulgo, no tendrà nunca ſana opinion. Es meneſter grande reſolucion para eſcapar de las manos del amor proprio; pero el intentarlo eſtà en tu mano. Para ello te diò Dios la luz de la razon (*Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui*) accompañada con la gracia ſufficiente, no aguardes la efficaz, porque no ſe dà à todos. Emplea los talentos que Dios te ha dado; y grangearas otros tantos. Emplea la luz de tu entendimiento; y conoceràs que recibes nueva luz. Mas te aprovecharà ſer ſabio que parecerlo. Y acertaràs ſi deſconfias de ti meſmo; y ſi tienes por ſoſpechoſos tus conſejos, ſabràs hallar, quien te los dè mejores, y podràs con mayor ſeguridad ſeguir el camino de la Virtud.

SECCION XX.

SI quieres que tus Hijos, tu Muger, ò tus Amigos vivan ſiempre, hàs perdido el entendimiento. Porque es querer que dependa de ti abſolutamente, lo que no depende en manera alguna, y que lo que es ageno, te pertenezca. Aſsi meſmo, ſi pretendes que tu Hijo no cometa falta alguna, taubien eres ridiculo; porque quieres que el vicio no ſea vicio. Por lo qual ſi tienes gana, de no ſer jamas fruſtrado en tus deſſeos, no deſſees ſino aquello que depende de ti.

ENSAYO VIGESIMO.

GRande ignorancia es querer, que no muera èl que es mortal, pero mayor el deſſearlo. Permitido te es, amar à tu Muger y à tus Hijos, pero como à mortales. Paraque los gozes te fueron dados de Dios; mas à condicion, que lòs debes reſtituir, à quien te los hà dado. Si à eſto contradices, culpa tu engaño, y no à la muerte. En tu mano eſtà el diſciplinar à tu Hijo vicioſo, mas no el corregirle, ni quitarle los vicios, que eſſo toca à Dios, y no eſtà en tu mano. En vano pues te fatigas por lo que no te toca. Por eſſò te buelve Epicteto, à repetir la regla de no deſſear jamas, ſino lo que eſtà en tu mano.

SECCION XXI.

VErdaderamente es dueño de todas las coſas, èl que tiene poder de retener las que quiere, y de deſechar las que le diſgustan. Qualquiera pues que tiene deſſeo de ſer libre deſta ſuerte; conviene

ne, que se acostumbre à no tener desseo, ni aversion alguna de todo lo que depende de poder ageno. Porque si obra de otra manera; caberà infalliblemente en la servidumbre.

ENSAYO VIGESIMO PRIMO.

EL que retiene, lo que quiere, y desecha lo que le disgusta, verdaderamente es dueño de todas las cosas: porque posee lo que elige, y desecha lo que no quiere poseer. Si desseas lo que està en tu mano, tendras lo que desseas, y desecharàs lo que no quieres poseer, no desseandolo, con que vendràs à ser dueño de todo. Esta regla consiste en saber bien distinguir, lo que se ha llamado proprio y ageno, en la primera Seccion. Y el que no se acostumbrare, à no tener desseo ni aversion de las cosas, que son del poder ageno; cahera en miserable esclavitud.

SECCION XXII.

ACcuerdate, que debes comportarte en la vida, como en un Banquete. Si se pone algun plato delante de ti, puedes meter la mano, y tomar honestamente tu parte; si solo passa por delante de ti, guardate bien de detenerle, ù de meter la mano en èl temerariamente, antes aguarda apaciblemente, à que buelva à ti. Lo mesmo debes hazer, para con tu Muger, tus Hijos, las Dignidades, las Riquezas, y todas las otras cosas deste genero. Porque por este medio, te haràs digno de comer à la messa de los Dioses. Empero, si eres tan generoso, que rehuses tambien lo que te presentan; no solamente seràs digno de comer à la messa de los Dioses; sino que mereceràs tener parte en su poder. Diogenes y Heraclyto, fueron reputados por Hombres Divinos, (como lo eran en effecto) por haver obrado desta manera.

ENSAYO VIGESIMO SEGVNDO.

EL exemplo del banquete, significa que gozemos modestamente, de lo que Dios nos dà: que no le molestemos, por lo que no nos ha dado; ni nos lamentemos por lo que no quiere darnos. Goza modestamente de la muger, los hijos, las dignidades, y las riquezas que Dios te diò; mas con resolucion de restituirlo todo, quando te lo pida. Quien esto hiziere podrà hallarse, en el banquette de los Dioses dize Epicteto: y aunque los Philosophos Paganos, hablaron de Dios pluralmente; los mas dellos conocieron un solo Dios, en quanto era el primer ente, ô principio eterno de todas las cosas, invariable è incorporeo; pero erraron en el conocimiento de la Divinidad, creyendo podia ser participada de muchos, por esso hazian diversos Dioses de sus atributos, ò perfecciones. A la omnipotencia llama-

van Jupiter, à ſu miſericordia Juno; à ſu fuerza Hercules, à ſu Sabiduria, Palas, ó Minerva. Pluton, à ſu divina Juſticia, Marte à ſu Yra, y Mercurio à ſu Intelligencia. Parece que el Philoſopho hablò aqui, con eſpiritu Prophetico, (ſi aſſi ſe me permite dezir) por lo menos le tuvo muy illuſtrado, y ſublime. Porque el que nivelare eſta Doctrina, con la del Santo Evangelio, ſerà digno, no ſolamente de comer à la meſa del verdadero Dios; ſino de comerſe al meſmo Dios, en el Santiſſimo Sacamento del Altar. Proſigue Epicteto diziendo; pero ſi eres tan generoſo, que rehuſes tambien lo que ſe te preſenta, participaràs del poder de los Dioſſes. Lo qual ſignifica que el que ſe abſtiene, de lo que le es licito gozar; ha llegado à tan grande perfeccion Chriſtiana, que participa mucho del poder de Dios, que es ſu Divina gracia.

SECCION XXIII.

QUando veeràs ſuſpirar à alguno, porque ſu Hijo partiò de ſu caſa, ò por haver perdido lo que poſſeya; no te dexes vencer deſte obgeto; ni te imagines, que aquel ſea effectivamente deſdichado por la perdida deſtas coſas eſtrangeras: pero haz en ti meſmo eſta diſtincion, y dì luego. No es eſte accidente, èl que afflige à eſte Hombre, pues que no toca à otros muchos; lo que le atormenta, es la opinion que ha concebido. Conſecutivamente haz todo lo poſsible para deſengañarle, y ſanarle deſta mala opinion, y aſsi meſmo fingiràs eſtar triſte, y compadecerte de ſu affliccion, ſi lo juzgas à propoſito. Mas guardate ſobre todo, que fingiendolo no te entriſtezcas effectivamente en tu corazon.

ENSAYO VIGESIMO TERCIO.

COmpadecerſe de los trabajos del proximo, no es Virtud, flaqueza ſi, quando no procede del affecto de Caridad: remediarlos (ſi puedes) es el verdadero compadecer. De que le ſirve al affligido tu commiſeracion, ſi compadeciendote dèl, le dexas affligido? Curaràs por ventura à un Enfermo, por enfermar con el? El diſcreto Nadador, que vee à ſu amigo en mortal peligro, procura ſalvarle, mas deſde lejos, por no caher en el meſmo peligro. Menos mal es, que el uno ſe pierda, que no que peligren ambos. El que ſe ahoga, lleva tras ſi quanto abraza; y el affligido, procura affligir à todos. Como tendràs conſtancia en coſas proprias, ſi no la tienes en las agenas? No te quiero tan inſenſible, como ſevero Eſtoïco, ſino conſtantemente ſenſible, como buen Chriſtiano. Llora con el que llora, y affligete con el affligido; mas guardate de llorar, ni de affligirte de corazon, por que perderàs la tranquilidad que pretendes.

SEC-

SECCION XXIV.

ACcuerdate, que conviene que repreſentes la parte, que te ha querido dar el Author de la Comedia. Si es corto tu papel, repreſentale corto; y ſi largo, repreſentale largo. Si te manda hazer el papel de Pobre, hazle naturalmente, lo mejor que pudieres. Al fin, ſi te dà el de Principe, el de Coxo, ò el de un Oficial mecanico, à ti te toca el repreſentarle, y al Author el eſcogertele.

ENSAYO VIGESIMO QUARTO.

COmedia es la vida humana, donde cada qual repreſenta ſu perſona. El Mundo es el Theatro; el Author, Dios; cuya Providencia reparte los papeles y los veſtidos; los hombres, los repreſentantes; y la Muerte, la que igualmente los deſnuda à todos. Sepa el Principe mandar, el Vaſſallo obedecer, el Pobre contentarſe, y el rico no deſvanecerſe, y havrà cumplido cada qual, con ſu papel. Pero ſi el Principe no govierna como es juſto; el Vaſſallo no obedece como debe, el pobre deſeſpera, y el rico ſe deſvaneze; lloraràn todos al deſnudarles la muerte, los errores de la Comedia deſta Vida.

SECCION XXV.

SI por caſo algun Cuervo viene à graznar, no te cauſe alteracion. Haz luego en ti meſmo eſta reflexion. No grazna por mi eſte Cuervo; puede ſer que ſea por mi cuerpo, ò por el poco bieu que poſſeo, ò por mi reputacion, ò por mis Hijos, y mi Muger: quanto à mi no hay nada, que no me ſea preſagio de dicha, porque à mi ſolo me toca, ſacar provecho y utilidad, de quanto ſucediere.

ENSAYO VIGESIMO QUINTO.

LOs Antiguos fueron muy dados à las ſuperſticioſas ſciencias de los Agoreros, y de los Aruſpices; eſtos adivinavan por el canto, y las vozes de las aves, y los primeros por las entrañas de las victimas, y de los animales ſacrificados: y aunque nueſtra Catholica Religion, ha deſterrado ſemejantes abuſos; laſtima es veer quan miſerables reliquias han quedado, entre noſotros, como derramarſe la ſal; romperſe el eſpejo; poner el candelero, con luz en el ſuelo; encontrarſe con un zurdo al ſalir de caſſa; el Azahar de los tahures; los dias aziagos, y otros muchos ſemejantes, en que he viſto peccar hombres que pudieran ſer llamados, y tenidos por ſabios, à faltarles eſta groſſera flaqueza. Mira que te advierte un Pagano, (en cuyo tiempo tenian credito los Agueros) que no hay nada, de que no puedas ſacar buen pre-

preſagio: y que depende de ti, el hallar provecho, y utilidad, en qualquiera ſuceſſo. Pero ſi captivas la imaginacion que es libre, y propriamente ruya; no es mucho que remas los caſos que ſon agenos.

SECCION XXVI.

PVedes ſer invencible, ſi nunca emprendes combate, de cuyo ſuceſſo no eſtes ſeguro, y que ſepas, que eſtà en tu mano la Victoria.

ENSAYO VIGESIMO SEXTO.

REy es el hombre de lo que es propriamenre ſuyo: quien duda que venceràs, ſi no emprendes mas de lo que es propriamente tuyo.

SECCION XXVII.

QVando veas alguno promovido, à dignidades, ò favorecido, ò acreditado; no te dexes llevar de la aparencia, ni digas que es dichoſo. Pues la verdadera tranquilidad de eſpiritu, conſiſte en no deſſear, ſino lo que depende de noſotros meſmos; no ha de cauſarnos zelos, ni embidia, el luſtre de las grandezas. No has de tener ambicion, de ſer Senador, Conſul, ni Emperador; conviene que cuydes ſolamente de ſer libre. En eſto ſe han de terminar todas tus pretenſiones; un ſolo medio ay para alcanzarlo, que es menoſpreciar todo lo que no depende de noſotros.

ENSAYO VIGESIMO OCTAVO.

DEſterrada anda de la Corte eſta Doctrina, y no ſolo ſe embidian los pueſtos, y las dignidades; ſino la Virtud, del que juſtificadamente las merece. Digalo el que cada dia lo experimenta. Quantos indignos officios ſe hazen en los Palacios, para impedir, que alcanzen los cargos aquellos, que (por ſus meritos) debrian ſer buſcados, para darſelos. Quantos ay fruſtrados de ſu alcanzada pretenſion, por no haver conocido ſu proprio talento; y lo que prerendieron como cargo, les opprime, por ſu demaſiada carga. Muchos ſi huvieran quedado en lo privado, huvieran diſſimulado la ignorancia, que ſacaron en publico. No prerendas ſer Senador, Conſul, ni Emperador; mas procura ſer libre, pues que eſtà en tu mano. Si has merecido, no te niego que pretendas el premio; pero ſin anſias de obrenerle; y ſin ſeguridad de alcanzarle. Aſſi no quedaràs fruſtrado de tu prerenſion, ni perderàs la tranquilidad del Eſpiritu, que es lo que mas te imporra: Y diràs en ti meſmo Chriſtianamente, que la Providencia Divina ſabe mejor que ru, lo que te conviene. Y accuerdare, que ſe han perdido mas, de los que paſſaron de pobres à ricos, que de los que de ricos venieron à pobres, ò quedaron en ſu primer eſtado.

SEC-

SECCION XXVIII.

ACcuerdate, que no te offende èl que te injuria, ni èl que te golpea, ſino la opinion que hàs concebido. Quando alguno pues ſerà cauſa, de que te hayas encolerizado, ſabe que no es èl, ſino tu opinion, la que te irrita: por lo qual conviene eſtar attento à no dexarte llevar de tu paſsion, porque quanto mas preſto lo hizieres, tanto mas facilmente la domaràs.

ENSAYO VIGESIMO OCTAVO.

BUrlas ſon muy peſſadas, las que ſe uſan mucho entre los Moços Corteſanos, que ellos llaman jugar de manos: y aunque ſe digan, y hagan unos à otros, mil injurias, ninguno ſe offende. De que procede eſto? de la opinion. Deſtos meſmos juegos (ù de coſas menores) nacen muchas vezes eſcandalos, deſafios, deſgracias y muertes. De que procede? de la opinion. Alguno ſe enfada, de que el otro le mirò, y quiere matarle, ſin mas cauſa, que ſu mala y engañada opinion. Dexa yà de ſeguir tan falſas opiniones, emplea tu entendimiento, ſugeta tus paſſiones; y ſiguiendo el ſanto Evangelio, paga bien por mal, y hallaràs en eſta vida la humana tranquilidad, con ſeguridad de gozar de la felicidad eterna.

SECCION XXIX.

TEn cada dia delante de los ojos la Muerte, el deſtierro, y las otras demas coſas que la mayor parte de los Hombres ponen en el numero de los males. Pero cuyda particularmente de la Muerte, porque por eſte medio no tendras ningun penſamiento baxo, ni ſervil, ni deſſearas nunca nada con paſsion.

ENSAYO VIGESIMO NONO.

DEſpues de tan repetidas Quareſmas, de las vozes Evangelicas de tantos y tan inſignes Predicadores; de tan raros exemplos de Virtud, de innumerables Perſonas Religioſas, y Santas; à que aguardas obſtinado peccador? à que un Gentil te predique? à que un Pagano te convierta? invoca pues la gracia de Dios, para eſcucharle. Por la Muerte comienza ſu Sermon, raro Thema; comenzar por donde todos hemos de acabar. Buen principio es el que al primer paſſo encuentra con ſu fin. Y ſobre eſto que nos dice? lo meſmo que las ſagradas Letras. Acuerdate Hombre de tus poſtrimerias, y nunca peccaràs; gran Sermon, y breve.

SECCION XXIX.

Si tienes desfignio de perficionarte en el Estudio de la Philosophia; preparate (antes de emprenderlo) à suffrir las burlas, y las beffas de todo el Mundo. Dirante, como te has hecho Philosopho de golpe? de donde te viene este severo semblante? Burlate de todo, como no sea verdad, lo que te dizen, y que no tengas la gravedad de que te reprehenden. Comportate solamente, con los que te pareciere mejor; de manera, que nada sea bastante à moverte; y queda, en esto tan firme, como si Dios te lo huviesse ordenado. Si persistes en la mesma resolucion, y quedas constante en el mesmo estado; seras obgeto de admiracion, à los que antes burlavan de ti. Si al contrario descabes, y mudas una vez de resolucion; todo lo que has hecho servira solamente de dar causa, à que se redoblen las burlas, y los escarnios contra ti.

ENSAYO TRIGESIMO.

GRan principio de Philosophia, saber despreciar las beffas de los que murmuran, y se burlan de ti. Algunos he visto muy preciados de Philosophos, y muy ignorantes en este principio. Si se me permite (no corregir, sino modificar esta regla) dirè. Que es Virtud estimable despreciar los escarnios, como no toquen en injuria escandalosa; que entonzes estàs obligado en consciencia, à bolver por ti. Si te dizen que eres Philosopho, que te importa? pues es la verdad, aunque el intento sea de burlarse de ti. Si te llaman Hypocrita, que haze al caso, sino lo eres? si te llaman vicioso aunque seas bueno; humillate, y conocete, y mejoraràs. Pero si te llaman Ladron, Falsario, ò Traidor; obligado estàs (por medios licitos) à bolver modestamente por tu honra. Assi lo hizo Christo nuestro Redemptor: que aviendole dicho alguno, por escarnio que era Samaritano, y que tenia un Demonio. *Tu Samaritanus es Demonium habes*: à lo primero no respondiò, y à lo segundo replicò con modesta mansedumbre, no tengo Demonio. Callò al escarnio, y respondiò à la injuria: no se diò por entendido de lo que le fue dicho por menosprecio; mas no quiso dissimular, lo que era escandalo. Hizo poco caso de la burla, pero reprehendiò la blasphemia. Si sigues este exemplo, zelaràs la honra de Dios, y la tuya propria, con modestia, y Charidad, y te hallaràs sumamente aprovechado. Si te dizen que en tu ausencia murmuraron de ti, lo que no hiziste; responderàs lo que un Philosopho dixo, en semejante occasion. No hablaron de mi; y si se murmurò lo que hiziste, beneficio es digno de agradecimiento, pues te dieron occasion de corregirte.

SEC-

SECCION XXXI.

NO te embarazes el entendimiento, con penſar que no ſe hará caſo de ti, que no recibirás honra alguna. Porque ſi el no recibir honra, fueſſe un mal; ſeguiriaſe que eſtaria en poder ageno, el hazernos deſdichados, lo qual no puede ſer. Porque como no podemos caher en el vicio, por accion agena; aſsi no podemos caher en el mal, por agena accion. Depende de ti el tener la ſoberana authoridad? el ſer combidado à los feſtines? y al fin el poſſeer todos los demas bienes eſtrangeros? no depende de ninguna manera. Como pues puedes dezir, que vivirás en ignominia, ſino gozas deſtas ſuertes de coſas? Como puedes quejarte que no ſeras eſtimado? pues que debes encerrar todos tus deſſeos, y todas tus pretenſiones en ti meſmo, y en lo que depende de ti, donde te es permitido, el eſtimarte, quanto quiſieres. Puede ſer que me diras; ſi vivo aſsi no llegarè nunca à eſtado de ſervir à mis Amigos. O! quan engañado eſtás: como pienſas que ſe ha de entender eſta propoſicion, conviene aſsiſtir à los Amigos? No quiere dezir, que ſe les haya de dar dinero, ny hazerlos Ciudadanos de Roma, pues que eſto no eſtà en nueſtro poder, y que es imposſible el dar à otro, lo que no ſe tiene. Ya preveo que me reſponderás, que ſe ha de hazer todo lo poſsible, para alcanzar hazienda y credito, à fin de ſoccorrer los Amigos en las neceſsidades: Pero ſi puedes moſtrarme camino, por donde ſe pueda adquirir eſto, conſervando la honeſtidad, la fee, y la generoſidad; te prometo de emplear todas ſuertes de medios, para alcanzarlo; ſi me pides que yo pierda mis bienes, por adquirirte otros que no ſon verdaderos bienes; conſidera que es injuſto, y contra razon. Juzga ſi no debes hazer mas caſo de un Amigo honeſto y fiel, que del dinero. Haz pues lo que podràs, para conſervarme eſtas calidades, y nunca me obligues à hazer coſa que ſea capaz de hazermelas perder. Replicaraſme otra vez; que por eſte medio, no haràs ningun ſervicio à tu Patria. Pero que entiendes por eſtas palabras? Verdad es, que no la adornaràs con Porticos, ò Baños publicos. No ſon los Herreros los que abaſtezen la villa de zapatos, ni los Zapateros los que la dan las armas; baſta que cada uno haga ſu officio. Pienſas ſer inutil à tu Patria, quando la das un Ciudadano que es hombre honrado, y virtuoſo? pues advierte, que no ſabrias hazerla mayor ſervicio. Dexa de hoy en adelante

eſtos diſcurſos. No digas que no tendras dignidad alguna en tu Ciudda. Poco importa en que eſtado te halles, como no olvides la honra, y la fidelidad. Pienſas hazerte util à tu Patria, ſi te apartas de la Virtud? imagina que provecho ſacarà de ti, quando te hayas hecho perfido, è impudente.

ENSAYO TRIGESIMO PRIMO.

COnozcome tan principiante en eſta Philoſophia, (en que por natural inclinacion, me voy enſayando) que confieſſo, que ſi à proporcion deſta Seccion, mi Maeſtro ſe me va remontando en las ſiguientes, le perderè de viſta. Pero (con la gracia de Dios) me animarè à dezir lo que pudiere, yà que no pueda lo que quiſiera. Maravillome del eſpiritu grande de Epictero, y dudo de donde ſacò tanta luz, en tiempo que todo era tinieblas. Aſſiſtiole, por ventura el Eſpiritu Santo? affirmelo, ò nieguelo, el Theologo, que à mi no me toca; ſolo dirè, que no dudo pudo ſer que ſi. Que differencia hay del deſprecio que nueſtro Epicteto haze de las honras, de las dignidades, y de las riquezas? à lo que pronunciò Salomon, quando dixo. *Vanitas Vanitatum, & omnia Vanitas.* Eccleſ. 1. v. 2. Si eſtàs reſuelto à conſervar tu libertad; para que te pones à rieſgo de perderla, anhelando por los bienes que eſtàn en poder ageno, ſin advertir que por ellos, pierdes tus proprios bienes? nadie te puede privar de la Virtud, y muchos te pueden fruſtrar de lo que pretendes. Deſſeas los bienes para ayudar à tus Amigos? ningun Amigo puede, ni debe eſperar de ti, lo que es contra tu bien, ò no ſerà tu Amigo. Pretendeslos para ſubſiſtir? juſto es, pero eſpera en Dios, cuyas verdaderas è infalibles palabras, te dizen que no ſe ha viſto jamas, ningun juſto deſamparado, ni ſus deſcendientes mendigar ſu pan. Quanto y mas que el Philoſopho, no re niega las pretenſiones, como conſerves, la honeſtidad, la fee, y la generoſidad. Como echas menos las honras, y la eſtimacion agena? quando en ti meſmo puedes honrarte, y eſtimarte ſin depender de nadie. Si deſſeas dineros para ayudar à tus Amigos, no los debes dar, lo que no tienes. Deſſear ayudarlos à paſſar adelante; no eſtà en tu mano: y no has de deſſear, lo que es del poder ageno. Quieres ſervir à tu Patria; ſirvela en tu eſtado, y calidad, porque tan ſano miembro es de la Republica, un honrado Ciudadano, como todo el Magiſtrado. Harto ſirve à ſu Patria, el que no la affrenta. Preſumes honrarla con fabricas publicas de Yglefias, y de Hoſpitales? Abraza de corazon la Virtud, y ſeràs piedra de la fabrica, de roda la Santa Madre Yglefia, por los meritos de la Sangre de nueſtro Redemptor JESU-CHRISTO.

SECCION *XXXII.*

NO te offendas de que aſſienten à la meſa, à otro en mejor lugar que tu, ni de que le ſaluden primero, ù de que ſe tome ſu conſejo, y no el tuyo; porque ſi eſtas coſas ſon buenas, te has de holgar, de que le hayan ſucedido; y ſi malas, no te debe peſar de que no te hayan ſu-

ce-

cedido à ti. Ademas accuerdate que pues que hazes profeſſion de no hazer nada, para obtener las coſas exteriores, que no es maravilla, ſi no las alcanzas, y que te prefieran otros, que han hecho todos ſus eſſuerzos, para adquirirlas. En effecto no es juſto, que el que no ſe mueve de ſu caſa, tenga tanto credito, como aquel que haze viſitas todos los dias, y eſtà perpetuamente à la puerta de los Grandes. No es razon, (digo otra vez) que ſea tan eſtimado el que no puede reſolverſe à alabar à nadie, como el que dà exceſsivas alabanzas, por las minimas acciones. Seria de verdad, ſer injuſto, è inſaciable todo junto; querer tener de balde, eſtas ſuertes de bienes, y ſin comprarlos al precio, que ellos cueſtan. Supone por exemplo: que ſe venden lechugas, y que valen un dinero; ſi alguno paga el precio, ſe las dan, pero ſi tu no quiſieſſes pagar nada, no las tendrias. Serias por eſſo de peor calidad, que el otro? no de ninguna manera; porque ſi aquel tiene lechugas, tu tienes el dinero. Lo meſmo es en las coſas de que hablamos. Si no eres combidado al banquete, es porque no has pagado el eſcote. El que le dà, le vende por alabanzas, por ſervicios, y por ſummiſſiones. Si tienes gana de ſer admitido, reſuelvete à comprarle por el precio que cueſta. Porque pretender eſtas coſas ſin hazer lo que es neceſſario para alcanzarlas, es ſer avaro, y haver perdido el ſentido. Crees tambien que ſi pierdes eſta cena; que no tienes nada en recompenza? O! que tienes algo mucho mas excelente: no has alabado, al que no querias alabar: no has ſuffrido la inſolencia, y el ſobervio modo con que trata, à los que vienen à ſu meſa. Eſta es la ganancia que has hecho.

ENSAYO TRIGESIMO SEGUNDO.

TOdas las coſas del Mundo tienen ſu Valor, y pueden comprarſe y venderſe, excepta la Virtud, que no tiene precio. Impertinencia es reparar en el mejor lugar de la meſa, pues que en qualquiera ſe alcanza igualmente la comida. Si el ſaludar es eleccion del que ſaluda, porque has de querer tu, ſer ſaludado el primero? no te deſagrade de que ſe pida conſejo à otro, y no à ti, que debes deſconfiar de dar conſejo: y ſi ſucede bien te holgaràs dello, y ſi ſucede mal, no te peſarà de no haverle dado. Si fueres puntilloſo, nunca ſeràs hombre de punto. Si hazes profeſſion de no hazer nada para adquirir las coſas exteriores; porque ſientes que no las alcanzes, y que te prefieran otros, que han hecho todas ſus diligencias? Juſto es que compre mas, el que paga en ſervicios, viſitas, y ſummiſſiones, que el que ſe eſtà retirado en ſu caſa. No es contra la Philoſophia acudir à todo, ſin manchar la conſciencia. Si eres hombre retirado; contentate con Dios, y tu retiro: Mas ſi eſtàs en la Corte,

y

y dependes della, haz como los demas, y tendràs lo que los otros. Diraſme que tienes averſion de la liſonja, y de la adulacion; Reſpondote que hay Cótteſanos Philoſophos, (y no ſon los peores Cotteſanos) que ſin quebrantar los preceptos que profeſſan, entran, y ſalen libres de eſſos vicios: ſi yà no es que tengas por liſonga no contradecir; y por adulacion condeſcender, lo qual es engaño de tu opinion. La Philoſophia no es melancolica, como algunos ſe la imaginan; es muy alegre, y ſociable; muy amiga de la compañia de los Hombres, pero enemiga de los vicios. Los que pienſan lo contrario, pecan en accuſarla, ſin conocerla. Si la Philoſophia te retira, te enflaqueze, y te deſſeca, quejate de tu mal humor, no della. El eſpiritu triſte deſſeca los hueſſes, dize el Eſpiritu Santo en los Proverbios. No vedò Epicteto à ſu Philoſopho la Corte, ni al Cotteſano la Philoſophia: ſino les encarga el conſervar libre ſu tranquilidad, con toda rectitud de intencion. Y por eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro. *Si oculus tuus ſimplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit; ſi autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebroſum erit: Vide ergo ne lumen quod in te eſt, tenebræ ſint.* Luc. 11. v. 34. & 35. Matth. 6. v. 22. & 23. Si tu ojo fuere ſimple, todo tu cuerpo ſera luminoſo: pero ſi fuere maligno, tambien ſerà tenebroſo tu cuerpo: Mira pues que la luz que hay en ti, no ſe convierta en tinieblas.

SECCION *XXXIII.*

POr la opinion que tenemos de las coſas, que nos tocan, podemos conocer lo que deſſea la naturaleza. Quando el criado de tu vezino rompe un vidrio, decìmos luego que aquello ſucede ordinariamente; conviene comportarte de la meſma manera, quando te rompan el tuyo, y quedar tan meſurado, como quando ſe rompiò, el de tu vicino. Applica eſto tambien à coſas mayores. Quando el hijo, ò la muger del vecino ſe mueren, no hay quien no diga, que eſſo es natural: Pero quando nos ſucede tal accidente nos deſeſperamos, y gritamos, diciendo. Ha? quan deſdichado ſoy: Ha! quan miſerable: Entretanto te havrias de accordar, en eſte ſuceſſo, lo que ſientes quando à otro le ſucede la meſma coſa.

ENSAYO TRIGESIMO TERCIO.

QUien bien ſe enſaya, en coſas pequeñas, ſale perfecto en las grandes. Viſte romper el vaſo de tu vicino; y ſin alterarte, dices; que era quebradizo, quiza, porque era ajeno. Potque no hazes lo meſmo, quando ſe rompe el tuyo? pues que deſpues de roto ya no es tuyo. Quando muere el hijo, ò la muger de tu vecino, bien ſabes dezir que era mortal; mas quando muere el tuyo, te deſeſperas y olvidas, lo que dixiſte en caſo ygual, como ſi tuvieras algun privilegio particular de la naturaleza, mas que los otros.

SEC-

SECCION XXXIV.

LA naturaleza del mal, està en el Mundo, como un blanco puesto para adestrarnos, y no para hazernos errar.

ENSAYO TRIGESIMO QUARTO.

LOs Lacedemonios permitieron, en su Republica, el latrocinio; pero con condicion que el Ladron no fuesse cogido en el hurto, que entonces era severamente castigado, y con esto crecia la industria en los ricos de guardar, y en los Pobres de buscarlo. Assi està el mal, en el Mundo, paraque le sepamos evitar, y buscar nuestro bien.

SECCION XXXIV.

SI alguno entregasse tu cuerpo, al primero que encontrasse para hazer del lo que quisiesse; yo me asseguro que no lo tendrias por bueno, y que te enojarias: Y no obstante, no tienes verguenza de exponer tu alma, al capricho de todo el Mundo. Porque luego que te dicen alguna injuria te turbas, y dexas llevar del sentimiento, y de la colera. No emprendas pues nada, sin considerar antes, lo que hà de seguirse à tu empresa: y si obras de otra manera; podra ser que tu designio te salga bien al principio, y tendràs plazer: pero asseguratе que despues tendràs verguenza, y te arrepentiràs presto, ò tarde.

ENSAYO TRIGESIMO QUINTO.

SI tuviesses una riquissima joya, en una caxa de marfil, ù de Cristal; no te tendrian por loco, ò por necio, los que te viessen estimar mas la caxa, que la joya? lo mesmo hazes con el regalo, y delicadeza de tu cuerpo mortal, que es una caxa de tierra, de muy poco provecho; y desprecias tu alma, que es una joya, y thesoro immortal, de precio inestimable. Escucha al Philosopho Christiano, y Doctor de las Gentes, que te lo dice con harta claridad. *Habemus autem Thesaurum istum, in Vasis fictilibus.* .2. ad Cor. 4. c. v. 7. Tenemos este thesoro en vasos de barro. Procuras reservar el cuerpo de un tropezon; y no temes de poner el alma, en el precipicio. Cuydas del vestido, y no de la ropa limpia. Piensas ponerte de gala, y estàs leproso. Primero es tu salud, que tu vestido; por no despreciar una injuria facil de suffrir; hazes à tu alma injurias insuffribles. Si emprendieres algo, considera primero, lo que precede, y lo que puede seguirse, à lo que emprendes, y no te sucederà nun-

nunca mal. Pero ſi hizieres al contrario; aunque al principio te ſuceda bien, temprano ò tarde, eſtaràs arrepentido.

SECCION XXXVI.

SIn duda te holgarias de ganar la victoria en los juegos Olimpicos. Aſſegurote, que yo tendria tanta gana como tu. Porque al fin, no te puedo negar que es bella coſa. Mas ſi tienes tal deſsignio, has de conſiderar lo que precede y lo que ſe ſigue à tal empreſſa. Quando havràs hecho eſta reflexion, vees aqui lo que debes obſervar. Acoſtumbrate, à guardar bien tu orden; à no comer, ſino por neceſſidad; à abſtenerte de todas ſuertes de Viandas appetitoſas; à no bever jamas frio; y aſſi meſmo, à no bever vino, ſino te le ordenan: à hazer exercicio à las horas ſeñaladas, aſsi en tiempo de calor como de frio, ſin que nada ſea capaz de eſtorvartelo; al fin te has de ſugetar al Maeſtro de armas como à un Medico; deſpues entraràs en la tela, ò en el Palenque. Pero conviene reſolverte à quanto te pudiere ſuceder: tal vez à herirte las manos, y los pies; y tal vez à ſer azotado; y deſpues de todos eſtos trabaxos, eſtàs tambien à rieſgo, de ſer vencido. Pero ſi nada deſto te haze mudar de propoſito, y quedas en tu primera reſolucion; entonces podràs emprender el combate de la lucha. Porque ſi hazes de otra ſuerte, te ſucederà, como à los niños, que imitan los Gladiatores, los Luchadores, los Flauteros, los Trompettas, y que aſſi meſmo repreſentan Tragedias, haziendo todas ſuertes de officios, ſin ſer capazes de hazer ninguno. Ymitaras (como Moua) todo lo que vieres hazer à otros, y dexaràs ligeramente una coſa, para comenzar otra. Quieres ſaber la cauſa? Es que emprendes ſin premeditacion, que te dexas llevar temerariamente, y que ſolo ſigues tu primer movimiento, y tu capricho. Hazes como los que tienen gana de ſer Philoſophos, quando oyen dezir à alguno. O! que bien ha dicho Socrates? quien pudiera hazer un razonamiento tan alto, y de tanta fuerza, como el?

ENSAYO TRIGESIMO SEXTO.

ESTos Enſayos, que voy haziendo ſobre las Secciones de Epicteto, ſon mis naturales ſentimientos, deſnudos de todo artificio, y como para mi. El que no guſtare dellos, podrà hazer otros, mas accomodados à la fuerza de ſu eſpiritu; que à mi me baſta haver cumplido en ellos, con el conſejo de la Seccion antecedente, que es,

con-

conſiderar lo que precede à lo que ſe emprende, y advertir lo que ſe puede ſeguir. Y aunque conſiderè mi poca ſufficiencia, previne el util, que ſe me ſeguia, de enſayarme en doctrina tan provechoſa. Confio pues en la gracia de Dios, que ſerà ſervido de darme ſiempre nueva luz, para proſeguir à honra y gloria ſuya, con aprovechamiento mio, y del proximo: Buelvo al propoſito. Paſſar eſta vida ſin eligir eſtado, no es vivir como hombre ſabio, prudente, ni cuerdo. Si hàs de ſer Religioſo, conſidera lo que emprendes, y enſayate poco à poco; examina ſi eſtàs reſuelto à deſpreciar el Mundo, y todas ſus vanidades; à ceder tu voluntad à la obediencia; à trocar tu goloſina por la abſtinencia, y tu ſobervia por la humildad: y ſi haviendo conſiderado bien todo lo dicho, te hallares aun reſuelto; proſigue, que ſin duda la gracia de Dios que eſtà en ti, te harà perſeverar. Si te inclinas al caſamiento, previene las obligaciones à que te pones; la grande carga de los Hijos, el trabaxo de bien criarlos; la inconſtante condicion de una Muger; el enfado de los Criados; el continuo cuydado de la Hazienda; y ultimamente el rieſgo de caher en pobreza y deſeſtimacion por no haverlo prevenido, y conſiderado quando era tiempo de tomar conſejo. Si quieres ſer Capitan, y llegar al pueſto de General, mide muy bien tus fuerzas, y conſidera ſi tienes animo para ſuffrir la hambre, la ſed, el calor, el frio, los trabaxos, y las heridas que el otro hà recibido para ſerlo. Si quieres acertar à ſer dichoſo, elige el eſtado mas conforme à tu talento, y contentate con èl que eligiſte.

SECCION XXXVII.

O! Hombre, quien quiera que ſeas? ſi quieres ſalir con tus deſignios, conſidera primeramente lo que quieres hazer, y mira ſi lo que emprendes es conforme à tu naturaleza, y ſi ella podrà reſiſtir. Si tienes gana de ſer Luchador, advierte ſi tus brazos ſon harto fuertes, ſi tus muſlos y tus lomos ſon proprios para ello. Porque los unos nazieron para una coſa, y los otros para otra. Quando havràs emprendido la Philoſophia, ſi penſaſſes bever y comer, y hazer el melindroſſo, como de antes, te engañarias mucho. Es meneſter reſolverte à trabaxar, à dexar los Amigos, à ſer tal vez deſpreciado de un Criado, y à veer à otros mas honrados y acreditados que tu para con los Grandes, los Magiſtrados, y los Juezes, y en qualquiera negocio que pueda offrecerſe. Medita pues ſobre todas eſtas difficultades, y conſidera ſi no querrias mas poſſeer la tranquilidad del eſpiritu, la libertad, y la conſtancia. Porque ſi no hazes eſta reflexion, advierte que (al exemplo de los Niños de que te hè hablado) no ſeas ahora Philoſopho; poco deſpues Bandolero; luego Orador; y ultimamente Procurador de Ceſar. Creeme que nada deſto conviene lo uno con lo otro. Es meneſter que conſideres, que no eres mas de un Hombre, y que es neceſſario que ſeas enteramente bueno, ò

 ente-

enteramente malo. Porque al fin conviene, que te appliques ſolamente à perficionar el eſpiritu y la razon; ò que te appliques à las coſas exteriores, y que te pierdas abſolutamente. Porque es impoſsible hazer lo uno y otro juntamente; que es dezir: que es neceſſario, tengas el eſtado de Philoſopho, ù de Hombre de comun calidad de los del menudo Pueblo.

ENSAYO TRIGESIMO SEPTIMO.

EN la Seccion paſſada, ſe nos diò à conſiderar lo que debemos emprender, ò eligir ſegun las circumſtancias de las coſas; y en eſta, ſegun nueſtra naturaleza, y fuerzas. Como luchará bien èl que no tuviere brazos y muſlos robuſtos? No es bueno para Religioſo, el adelantado en edad, y falto de ſalud: para Soldado el que no tiene valor: para caſſado, el que carece de talento, y medios para Padre de familia. El ſaber eligir te importa la tranquilidad del eſpiritu, y la libertad. No puedes ſer juntamente Abogado y Juez, Mercadante y Cavallero, Procurador y Soldado: porque te hallaràs burlado, como los Niños que juegan è imitan muchas coſas, ſin hazer ninguna bien. Reſuelvete à ſer del todo frio, ù del todo caliente (como dize el Apocalipſe.) *Cap.* 3. *v.* 14. porque Dios vomita los tibios. Sirvate el exemplo de los huevos, que ſon buenos; para comidos, ò para empollados; pero los que (ſin perficionarſe) ſe entibiaron debajo de la gallina que los empollava; no valen ſino para arrojados. Reſuelvete pues (buelvo à dezir) un hombre ſolo eres, y una ſola coſa podras hazer bien: ò has de cuydar de tu eſpiritu, ù de tu cuerpo; porque no puede hazerſe todo junto: ſi artiendes al eſpiritu, gozaràs de una ſegura tranquilidad; y ſi al cuerpo pagaràlo tu Alma con llantos, gemidos, y arrepentimientos eternos.

SECCION XXXVIII.

TOdos los reſpectos à que ſomos obligados, ſe han de medir con la calidad de las perſonas, à quienes ſe deben. Si es un Padre, tu officio te obliga à cuydar dèl, y à cederle en todo: ſi te injuria, ò te golpea; le has de ſuffrir con paciencia. Podra ſer, que me diras; mi Padre es un hombre malvado: no es eſſa buena eſcuſa. Quando la naturaleza te dio Padre, no ſe obligò a dartele bueno. Aſſi quando tu Hermano te haze algun agravio, no repares en lo que èl te haze, ſino conſidera à lo que te obliga la hermandad, y como te debes govervar con èl, para no hazer nada, que no ſea conforme à naturaleza. En effecto, perſona ninguna te puede offender, ſi tu no quieres; y ſi ſe te haze injuria, es ſolamente quando tu crees que ſe te haze: juzga lo meſmo de todo lo reſtante. Aprenderas lo que debes al Vecino, al Ciudadano, y al General del exercito; ſi te acoſtumbras à conſiderar lo que ſon.

EN-

ENSAYO TRIGESIMO OCTAVO.

OFficio llaman los Antiguos, la obligacion de cada uno; que havemos de medir por la calidad de las perſonas, à quienes debemos algun reſpecto. Comienza eſta Seccion por uno de los diez Mandamienros de la Ley de Dios, que manda reſpectar los Padres. En todo eſtamos obligados à cuydar dellos, y à cederlos: no vale la eſcuſa de dezir que ſon malvados, impertinenres, è inſuffribles. Quando naturaleza te los diò, no ſe obligò à que te los daria buenos, ò malos. Tu obligacion no depende de ſer ellos tales, ſino de que (deſpues de Dios) re dieron el ſer. Si fueren buenos, alaba à Dios por ello, y ſi malos, ruegale por ſu mejoria. Si tu Hermano te dà algun diſguſto, no repares en lo que èl haze, ſino en lo que tu debes hazer, para con el, que ſea conforme à naturaleza. Que offenſa re puede hazer tu Hermano, que no ſea ſu meſma offenſa? nadie en el mundo puede hazerte injuria, ſi tu no quieres. El que intenta agraviar al que no lo ſiente; las mas vezes queda corrido, y agraviado. El yerro eſtà en la imaginacion. Todas las coſas tienen dos aſſas, la una del bien, y la orra del mal: en tu mano eſtà aſſir de la que quiſſieres. Ultimamente, ſi te acoſtumbras à penſar lo que debes al Vecino, al Ciudadano, y al Governador; daràs à cada qual lo que le toca.

SECCION *XXXIX.*

SAbe que el punto principal de la Religion conſiſte, en tener buen concepto de los Dioſes. Como creer, que en effecto ſon; y que govier-nan el Mundo con bondad y juſticia; que es meneſter obedecerles; que nos debemos contentar con todo lo que hazen, y ſeguir inviolablemente ſus ordenes, como nacidas de una intelligencia muy excelente y muy perfecta. Porque deſta manera no los accuſaras nunca, ni te quejaras de que te hayan deſamparado. Pero eſto no ſe puede hazer, ſino menoſprecias todo aquello que no depende de ti, y ſi no comprehendes todo el bien, y todo el mal en lo que depende de ti abſolutamente. Porque ſi pienſas que el bien, ò el mal ſea alguna otra coſa; no puedes dexar de ſer fruſtrado muchiſsimas vezes de lo que deſſeas; que no caygas en aquello de que huyes; y que no culpes, y aborrezcas à los que fueron cauſa de tu deſdicha. En effecto, como es natural à todos los Animales, el huïr lo que les puede dañar, y tener averſion de todos los que pueden hazerles mal; tambien tienen la meſma inclinacion à abrazar lo que les es util, y acariciar à todos los que que les pueden hazer bien. De ſuerte que es impoſsible, que una perſona que cree haver recibido daño, ſe alegre con aquel que ſe le hà hecho; ni que el deſplazer que ha recibido, le dè guſto. Por eſto, algunas vezes in-

juria el Hijo al Padre, porque no le dà lo que ſe tiene por bien entre los hombres. Eſto meſmo causò la guerra entre Eteoclo, y Polinice; porque ſe havian imaginado, que el imperio era un bien. De aqui procede tambien, que el Labrador, el Piloto, el Mercader, y los que pierden ſus Mugeres y ſus Hijos, blaſpheman contra los Dioſes. Ordinariamente ſe encuentra la Piedad, donde ſe halla la utilidad. Y por eſta razon, èl que cuyda de no deſſear, ni huïr coſa que no ſea digna de huïrſe, ni de deſſearſe; eſtudia al meſmo tiempo en ſer hombre de bien y pio. Al fin es meneſter que cada uno haga ſus Offrendas y Sacrificios, ſegun la coſtumbre del Pais donde mora, con mucha modeſtia, ſin ſer avaro, ni prodigo, poniendo en eſto toda la pureza, y toda la diligencia que ſe requiere.

ENSAYO TRIGESIMO NONO.

O! Que admirable luz de un Pagano, que me enſeña los principales puntos de mi Religion. El primero es creer que hay un ſolo Dios, que govierna el Mundo con bondad, y juſticia: que es meneſter que le obedezcamos, y nos ſugetemos, à quanto fuere ſervido de hazer, y que ſigamos inviolablemente ſus mandamientos, como nacidos de una Intelligencia muy excelente, y muy perfecta. Las meſmas palabras del Philoſopho voy ſiguiendo, hablando yo en ſingular, para confirmar la verdad, de lo que dixe en el Enſayo XXII. Sobre eſta meſma materia; lo qual probarè con las deſta Seccion. Digan los mas doctos, y verſados en buenas Letras, que quiere dezir Epicteto? (deſpues de haver hablado de los Dioſes en plural, y en ſingular de los attributos de Bondad y Juſticia, que en Dios no ſe diſtinguen, de ſu Eſſencia). Que ſus mandamientos nacen de una intelligencia muy excellente, y muy perfecta. En ſingular lo dice; y la palabra intelligencia perfectiſſima, y excellentiſſima, es propria definicion, (à nueſtro modo) de un ſolo Dios. Digo à nueſtro modo, porque Dios es indefinible eſſencialmente: y fuera barbariſmo en quien creyera pluralidad de Dioſes, llamarlos en ſingular intelligencia excellentiſſima, y perfectiſſima, la qual no puede haver entre muchos. Y no dudaron los mas de los Philoſophos, que toda la perfeccion conſiſte en la unidad, y ningun ſabio puede creer, ni preſumir ſingular intelligencia repartida, entre muchos: Pero hablavan para el comun, al uſo del tiempo: y para ſi, (conociendo à Dios, por Author de la naturaleza) ſentian la verdad. Pythagoras en ſus numeros, ò en ſu Philoſophia numeroſa, comparò la unidad con Dios; porque della proceden todos los numeros, y à ella ſe refieren todos, y en ella ſe comprehenden todos, y en ella ſe reſuelven todos. Mas adelante paſsò, el tres vezes grande Mercurio Triſmegiſto, en ſu primer Dialogo de la poteſtad, y ſapiencia divina, (intitulado el Pimander,) donde no ſolo confieſſa un Dios, pero pareze que paſſa al conocimiento del alto, è incomprehenſible Miſterio, de la Santiſſima Trinidad. Eſtas ſon ſus palabras. *Mens autem Deus utriuſque ſexus fœcunditate pleniſſimus, Vita, & Lux, cum Verbo ſuo, mentem alteram opificem peperit, qui quidem Deus, ignis, atque Spiritus numen:* Quiere decir. La

Mente

Mente ò la Intelligencia, Dios, Vida, y Luz, ſiendò pleniſſima de la fecundidad, de ambos ſexos, engendrò, ò pariò, con ſu Verbo, otra intelligencia operante, que de verdad es Dios, fuego, y Eſpiritu Santo. No sè que màs puede dezir un Theologo? ſi cumples pues con eſtos preceptos, nunca accuſaràs à Dios, ni diràs, que te ha deſamparado. Pero has de hazer de manera, que todo el mal, y el bien dependa de ti abſolutamente, deſpreciando todo lo que no depende de ti. Y ſi pienſas que el bien, ò el mal, no eſtà en tu mano, te engañas; y te lo probarè, con dos principios de Philoſophia natural. El primero es, que todo agente Phiſico tiene ſu Eſphera de actividad, en cuyo centro conſiſte la mayor fuerza de ſu accion: y fuera del circulo de ſu Eſpheta, no tiene virtud alguna, y pierde toda ſu actividad. Aſſi ſucede à tu eſpiritu, (cuyo centro eſtà en ti, y en el conocimiento de ti meſmo) que ſaliendo del circulo de la Eſphera deſte conocimiento, (en que conſiſte ſu bien) pierde ſu virtud, y encuentra con el mal. El ſegundo, todas las coſas repoſan naturalmente en ſu centro: tan perfecto es el centro de un pequeño circulo, como el de toda la Eſphera del Mundo: luego repoſarà tan naturalmente, lo que debe eſtàr en el centro del pequeño circulo; como lo que eſtà en el de toda la Eſphera del Mundo. Aſſi tu, ſi te recoges; hallaràs en ti meſmo, (como en tu centro) tu repoſo, y quanto deſſeas. Pero ſi (ſaliendo fuera de ti,) buſcas en lo exterior los bienes humanos, nunca tendràs repoſo; porque eſtàs fuera de tu centro, donde conſiſte todo tu bien, y tu mal. El Reyno del Demonio, ſe eſtiende por todo el Mundo; pero el Reyno de Dios, eſtà en noſotros meſmos: y quien ſe aparta de ſi, ſe aparta del ſumo bien, que es Dios. La imaginacion de los bienes exteriores nos engaña, y nos dà motivo, à enojarnos con los Padres, y con los hermanos; como ſucediò à Eteoclo y Polinice, hijos de Oedipo Rey de Tebes, en cuyo teſtamento ſe les ordenò reynaſſen por años ſucceſſivamente. Pero Eteoclo el mayor de los dos hermanos, (haviendo cumplido ſu termino) no quiſo ceder el govierno à Polinice, el qual juſtamente indignado hizo cruda guerra al hermano, con ayuda de Adraſto, (Rey de los Argivos, y ſu Suegro,) y en la fuerte de la Batalla ſe encontraron los dos hermanos, y perdieron ambos las vidas, por un bien imaginariò del imperio. Al contrario ſe preſenta la utilidad, donde ſe halla la piedad: Porque ſi ſabes huir del exterior, y recogerte en ti meſmo; hallaràs tanta utilidad que no te apartaràs nunca de la piedad, y devocion. Aſſi lo amoneſta el Philoſopho, quando dize, que hagas offrendas, y Sacrificios conforme à la coſtumbre de tu Patria, con mucha modeſtia, &c. Eſtos ſon los Sacrificios, y las Offrendas que debes hazer à Dios, en la Oracion de tu interior, ſin ſer eſcaſſo, ni prodigo: Que ſignifica la diſcrecion entre los eſcrupulos, y la preſumcion, ſin olvidar la pureza, y diligencia, que para eſto ſe requiere.

SECCION XL.

QUando vas à conſultar al Adivino, ſin duda ignoras lo que ha de ſuceder, porque para eſſo le conſultas. Pero para ſaber, ſi lo que ha de ſuceder ſerà bueno ò malo, no neceſſitas de Adivino, porque ya lo ſabes, ſi eres Philoſopho. Porque ſi es alguna coſa que no de-

pende de ti (como neceſſariamente lo es, pues que ignoras el ſuceſſo:) puedes ſeguramente dezir, que no es buena ni mala. Por lo qual, quando vayas al Adivino, no lleves deſſeo ni averſion, porque de otra ſuerte te acercaràs à èl ſiempre temblando. Ten por maxima, que todo acontecimiento es indifferente, y que no podrà impedirte, ni eſtorvarte lo que te has propueſto de hazer; y que como quiera que ſea, eſtà ſiempre en tu poder, el uſar bien dèl. Acercate pues à los Dioſes con eſpiritu firme y ſeguro, y conſideralos como los que te pueden dar muy buenos conſejos. Quando te havran dado alguna reſpueſta, ſiguela exactamente. Conſidera quienes ſon, los que has conſultado, y que no podrias deſobedecerlos, ſin menoſpreciar ſu potencia, y ſin incurrir en ſu indignacion. Las coſas de que ſe ha de conſultar el Oraculo ſon aquellas (como dezia Socrates) cuya conſideracion ſe refiere propriamente à la ſuerte, y que no pueden ſer previſtas por la razon, ni por ningun otro Arte. De manera que quando toca à la defenſa de tu Patria, ù de tu Amigo; no es meneſter yr al Adivino para eſſo. Porque ſi te dize, que las entrañas de la victima dan preſagio de mal ſuceſſo, es ſeñal infalible que moriràs eſtropeado, ò deſterrado, lo qual podria ſer, que te eſtorbaſe el deſignio que tenias. No obſtante la razon pide que ſocorras (con peligro de tu meſma vida, à tu amigo, y à tu Patria. Sea pues tu recurſo al maior oraculo. Vate al Oraculo Pytheo que echò de ſu Templo à un Hombre, porque en tiempo paſſado no havia ſoccorrido à uno de ſus Amigos que matavan.

ENSAYO QUADRAGESIMO.

AUnque los Adivinos, Agoreros, Haruſpices, y otros hechizeros, y ſus artes, eſtàn reprobadas, y condenadas pot nueſtra Santa Religion; no es de deſechar la Doctrina deſta Seccion pot la maldad de ciertos embuſteros, y el facil credito que dan algunos à los Horoſcopos, y à la Aſtrologia judiciaria, la qual, (aunque tenga alguna certidumbre contingente por la poteſtad de los Aſtros (ſobre los cuerpos ſublunares) no tiene juriſdicion alguna, ſobre la libertad del alvedrio del hombre. Aſſi el Philoſopho Chriſtiano no neceſſita de predicciones, pues eſtà en ſu mano el bien, y el mal, mediante ſu reſignacion en la voluntad de Dios: Y premeditando que lo uno, y otro, viene de ſu Santa y Divina mano; ſeràs dueño del bien, y del mal, y nunca te faltarà el ſoſſiego, y tepoſo eſpiritual. Pero quando conſultares à Dios, en tu Oracion, ò retiro interiot, ſea con humildad, y reconocimiento de ti meſmo, y con intento de obedecer à ſus ſantas inſpiraciones. Potque ſi no lo hazes aſſi, menoſprecias ſu omnipotencia, y debes temer ſu deſgracia. No dexes de ſocorret à tus amigos, y à tu Patria, aunque ſea con peligto de tu vida, porque lo que dicta la razon, no ſe hà de differir, para conſulta.

SEC-

SECCION XLI.

CONviene que te preſcribas una cierta manera de vivir, ò una Ley que obſerves inviolablemente en qualquiera parte que puedas eſtar, ſea converſando entre los hombres, ò que eſtes retirado en tu particular.

ENSAYO QUADRAGESIMO PRIMO.

ESto quiere decir que cada qual, (en ſu eſtado) haga un firme propoſito, de ſu modo de vida, ſea en publico, ſea en particular.

SECCION *XLII.*

GUarda el ſilencio, quanto te fuere poſsible. Nunca digas ſino lo que abſolutamente es neceſſario, y en aquello emplea las menos palabras que pudieres. Quando ſe offrecerà la ocaſion de hablar, no te pongas à diſcurrir de los Gladiatores, ni de los Juegos del Circo, ni de los Luchadores, ni del comer y bever, ni de todas las demas impertinencias, con que la mayor parte del Mundo ſe entretiene. Mas ſobre todo advierte, que en tus diſcurſos no uſes de alabanzas ni deſprecios, ni hagas comparacion de perſonas.

ENSAYO QUADRAGESIMO SEGUNDO.

QUien poco habla, poca yerra. El hablar mucho, mas es de necios, que de ſabios. Algunos Philoſophos, (y principalmente Pythagoras) tuvieron el ſilencio por el primero, y principal de ſus inſtitutos. Demoſthenes (ſiendole preſentado un Diſcipulo grandiſſimo hablador, para enſeñarle la Retorica) pidiò doble precio, diciendo, que tendria doble trabaxo en enſeñarle à callar, y deſpues à bien hablar. Las converſaciones de comer, y bever de feſtines, y comedias, oyelas, pero no las comienzes. Guardate de alabanzas exceſſivas, y de menoſpreciar à nadie, quando hablares: y eſcuſa las murmuraciones, porque nunca ſon ſin daño del proximo, y ſin deſcredito del que murmura.

SECCION *XLIII.*

QUando eſtuvieres entre tus Amigos, ſi la converſacion fuere poco honeſta, has quanto pudieres para hazerlos mudar de diſcurſo: mas ſi eſtàs entre eſtrangeros, no hables palabra.

EN-

ENSAYO QUADRAGESIMO TERCIO.

MUchos zeloſſos indiſcretos no guardan bien eſta regla, y quieren interrom-per los diſcurſos de aquellos, ſobre quienes, no tienen authoridad alguna: y en vez de mejorarlo lo empeoran.

SECCION *XLIV.*

NO rias mucho, ni à menudo, ni à carcaxadas. Si puede ſer nun-ca jures, y ſi te aprietan à que lo hagas; has primero todo lo poſsi-ble para eſcuſarlo.

ENSAYO QUADRAGESIMO QUARTO.

POr la mucha riſa, puedes conocer el necio; dice el Eſpiritu Santo en los Pro-verbios. Templa la riſa, y no ſeas en ella largo, ni descompueſto. Poco le ſirve el jurar, al que eſtà accoſtumbrado à decir la verdad. Los grandes juradores, ſon ordinariamente grandes mentiroſos. Y aunque hay un Proverbio que dice; quien bien jura, bien cree; mejor dixera; quien bien jura, bien miente. El juramento del hombre de bien, ſe ha de dar ſolo à la Juſticia, y eſſo quando es inexcuſable.

SECCION *XLV.*

EVita los Feſtines populares; y ſi por ſuerte te hallares empeñado, has luego reflexion en ti meſmo, y cuyda de tus acciones, para que no caygas inſenſiblemente en la manera de obrar del Pueblo. Por-que es meneſter que ſepas, que es impoſsible que dexes de enſuciarte (por mas limpio que eſtès) ſi te eſtriegas con tu compañero que eſtà ſucio.

ENSAYO QUADRAGESIMO QUINTO.

EL que anda entre Leproſos, ſaldrà inficionado. Evita las malas compañias quando te fuere poſsible, mas ſi por ſuerte te hallares empeñado, haz re-flexion en ti meſmo ſobre tu propoſito, y procura conſervar la pureza de tu corazon.

SEC-

SECCION XLVI.

DE todo lo que ſirve al cuerpo (como el comer, el bever, los veſtidos, las caſas, y los criados) no tengas más de lo que pide la neceſſidad, y quanto ha meneſter el eſpiritu para eſtar ſano; y deſecha todo lo que ſirve al luxo, y à los deleytes.

ENSAYO QUADRAGESIMO SEXTO.

QUantos neceſſitan de los Medicos, por no guardar la moderacion en el comer, y bever? Quien en eſto ſe regla bien, previene la enfermedad, y aſſegura la ſalud, aſſi del cuerpo, como del eſpiritu. Nueſtros Padres vivieron largos años, porque ſe contentavan con lo neceſſario à la naturaleza, que es harto poco. De hombres es comer para vivir, y de brutos vivir para comer. No quieras en tus armarios tanta ſobra de veſtidos y de galas inutiles, quando muere à tu puerta el pobre de frio, y de deſnudez. Parte con Dios charitativamente de lo que èl te diò liberalmente. Paraque tantos criados que te ſirvan? ſino para ſervirlos tu à ellos con tu hazienda. Harto hallaràs en que diſtribuirla, ſi buſcas los pobres honrados, que por ſu honeſtidad ſe eſconden de ti. Paraque quieres tanto, como te ſobra? ſi niegas el remedio, à quien le falta? y quitas à Dios lo que gaſtas en vanidades y deleytes.

SECCION *XLVII.*

ABſtente quanto te fuere poſsible del plazer de las Mugeres, haſta que ſeas caſſado. Y quando lo ſeas, uſa del Matrimonio legitimamente, y como lo manda la Ley. Mas quando lo hagas aſſi; no pienſes gloriarte dello, y reprehender à los que viven de otra manera.

ENSAYO QUADRAGESIMO SEPTIMO.

SI no quieres perder el tiempo, la hazienda, la ſalud, y el alma; procura abſtenerte de las Mugeres, haſta que ſeas caſſado: y quando hayas de eligir Muger, antepone la Virtud à la hermoſura y à la hazienda; porque eſtas perecen, y aquella es ſola permanente. Reverencìa el Matrimonio, como Sacramento, y uſa dèl conforme la Ley Chriſtiana, y no te enſobervezcas de hazerlo aſſi, ni reprehendas al que no lo haze, ſino da gracias à Dios por ello, y ruega por el proximo. Y paraque veas quan conforme es eſta Doctrina, à la de Chriſto nueſtro Redemptor; oye à San Pablo, *En el cap. 14. ad Rom. A. 2.* el uno cree que puede comer de todo, y el otro (que eſtà enfermo) come ſolamente legumbres. El que come, no deſprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come, porque Dios le ha acceptado.

tado. Y al fin del meſmo Cap. *d.* 22. *dize.* Bienaventurado aquel que no ſe juzga à ſi meſmo en lo que aprueba.

SECCION XLVIII.

SI te vienen à dezir, que alguno ha hablado mal de ti, no te embarazes en negar lo que ha dicho; reſponde ſolamente que no ſabe todos tus otros vicios, y que huviera dicho mucho mas, ſi los huviera conocido.

ENSAYO QUADRAGESIMO OCTAVO.

AUnque San Geronimo favorece la Doctrina Eſtoïca en el Capitulo citado ſobre Iſaias; muchos y diverſos Autores han procurado deſlucirla, tachandola de Sobervia por preſumir de las fuerzas humanas lo que el Philoſopho Chriſtiano debe eſperar de la gracia divina. Los que eſto dizen, no leyeron à Epicteto que en eſta Seccion haze un Acto admirable de humildad, y de deſprecio de ſi meſmo, lo qual es muy de notar.

SECCION XLIX.

NO es neceſſario frequentar los Theatros; mas quando huviere occaſion de yr à ellos, comportate de modo que parezca que tienes intento de agradarte à ti ſolo. Que es dezir, que las coſas ſe hagan de la manera que ſe hazen, y que ſea vencedor, èl que en effecto lo es. Porque por eſte medio todo te ſucederà bien, y no te alteraràs de ſuceſſo alguno. Sobre todo te abſtendràs de los clamores, de los alaridos, y de las emociones del Pueblo. Quando te havràs retirado, no te entretendràs en diſcurrir de lo que ha paſſado. Eſto no ſirve de nada, ni contribuye de ninguna manera à tu emienda. Si hazes de otra ſuerte, daràs à conozer que has admirado el eſpectaculo, y que has cahido en las meſmas paſſiones que el Pueblo.

ENSAYO QUADRAGESIMO NONO.

QUando te hallares en comedias, y fieſtas publicas, procura conſervar una modeſta gravedad, ſin dar palmadas, ni hazer geſtos como hazen los populares. No te hagas critico cenſurador de los verſos, ni de los conceptos; porque podria ſer, que aunque quiſieſſes, no harias otro tanto. En tu retiro, pienſa en lo que profeſſas, no en lo que has viſto, porque mas te importa tu emienda, que tu guſto.

SEC-

SECCION L.

NO vayas à las lecturas de los Poëtas, y de los Oradores; y quando fueres combidado à assistir à ellas; haz todo lo possible para escusarte. Mas quando te hallares, conserva siempre una honesta gravedad, y procura que haya firmeza y constancia en tus acciones. Y sobre todo guardate de ser importuno, y de enojar à nadie.

ENSAYO QUINQUAGESIMO.

PRocura escusar las Academias donde se leen los Versos de los Poëtas, y las Prosas de los Oradores. Y quande fueres llamado, y assistieres à ellas; no olvides la honesta gravedad, la firmeza y la constancia de tus acciones, y no seas enojoso à nadie, approbando, ò reprobando lo que escuchas. Porque no sabras hazer lo primero sin causar embidia, ni lo segundo sin dar pesar.

SECCION LI.

QUando tendràs que hazer con alguna persona de calidad; considera (antes de emprenderlo) lo que hiziera Socrates, ò Zenon en occasion semejante. Si obras assi, assegurate que no haràs cosa que no sea conforme à razon.

ENSAYO QUINQUAGESIMO PRIMO.

PAra no errar en los negocios graves con las personas de grande calidad, es muy acertado seguir el exemplo de los hombres approbados en tales materias. El Embaxador, el de los Embaxadores; el Capitan, el de los Capitanes; y el Religioso el de mayores Religiosos. Para lo qual sirve mucho la Historia, que es el espejo en que se mira presente lo passado.

SECCION LII.

QUando yras à hablar à algun grande, imaginate que no le hallaràs en casa, ò que estarà encerrado, ò que las puertas no estaràn abiertas para ti, ò que te menospreciarà. Si no obstante todo esto te importa que vayas; conviene que tambien suffras con paciencia todo lo que podrà suceder; que no murmures en ti mesmo; y al fin que no digas: este hombre haze muy del gran Señor. Tal discurso pertenece al pue-

blo, y à las perſonas que ſe embarazan con las coſas exteriores.

ENSAYO QUINQUAGESIMO SEGVNDO.

ESTos ſon los preceptos que has de guardar, quando vas à trarar con los grandes Señores. No te toca à ti, el ponerles Leyes à tu modo, ſino ſeguir las que ellos te puſieren. Si los has meneſter, buſcalos; y ſi no los has meneſter, veneralos, y reſpetalos. La Philoſophia no ſe aparta de las reglas de la razon. Para mayor harmonia, puſo Dios la desigualdad en todas las coſas; no deſapruebes las obras de Dios. Si el Grande fuere malo, reverenciale como à mayor que tu. No te toca à ti el juzgarle, ſino el rogar à Dios por ſu emienda.

SECCION *LIII.*

QVando te hallares en compañia, no te eſtiendas demaſiado en contar tus hazañas, ni los peligros que has paſſado. No has de creer que los demas tengan tanto plazer de eſcucharte, como tu tienes guſto de diſcurrir.

ENSAYO QUINQUAGESIMO TERTIO.

HVye mucho de contar las proprias hazañas y ſuceſſos, y quando fueres forzado à ello; ſea con modeſtia y brevedad. Advierte que envilezen al hombre ſus alabanzas en ſu propria boca. No te tranſporte el guſto de contar lo que podrà ſer que diſguſte al que te eſcucha.

SECCION *LIV.*

NO pretendas jamas hazer reïr. Porque demas de ſer el verdadero medio de caher en el modo de obrar del vulgo; te diſminuye el reſpeto, y la eſtimacion que ſe te debe.

ENSAYO QUINQVAGESIMO QVARTO.

EL hazer reïr à todos, y en todo tiempo, mas proprio es de truhanes, que de cuerdos: pero entretener modeſta y alegremente la converſacion; es coſa loable, y ſin rieſgo de caher en menoſprecio.

SEC-

SECCION LV.

ES cosa muy peligrosa el conversar de cosas deshonestas: por loqual, quando te hallares presente, debes (si hallas ocasion, ò lo juzgares à proposito) reprehender al que huviere comenzado el discurso, ò por lo menos mostrar por tu silencio, y por el color vergonzoso de tu rostro, que te desagrada la conversacion.

ENSAYO QUINQUAGESIMO QUINTO.

AVnque en esta Seccion se te ordena que interrompas y reprehendas las conversaciones deshonestas; repara en observar el modo de hazerlo; que sea en ocasion, y que lo juzges à proposito; porque mas reprehende un silencio grave, y vergonzoso, que un zelo indiscreto y necio. Y el mas descompuesto se harà modesto con tu exemplo.

SECCION LVI.

SI concibes la Idea de algun plazer; conviene conservar en este caso la mesma moderacion que en todas las otras cosas. Mira desde luego que no dexes arrebatarte desta Idea, y examinala en ti mesmo, y toma tiempo de hazer reflexion sobre ella. Considera despues la diferencia que hay del tiempo en que gozaràs deste plazer, y de aquel en que (despues de haverle gozado) te arrepentiràs, y te aborreceràs à ti mesmo. Representate tambien la satisfaction y el gusto que tendràs, si te abstienes. Pero quando podràs gozar legitimamente destas suertes de plazeres; no te dexes llevar enteramente, ni te dexes vencer de las caricias, las dulzuras, los alagos, y los hechizos que ordinariamente acompañan al deleyte. Juzga que el gozo interior que recibiràs en haver alcanzado la victoria; es lo mas excellente de todo.

ENSAYO QUINQUAGESIMO SEXTO.

NO te ensucies con malos pensamientos, sino procura desecharlos desde luego, y hazer reflexion en ti mesmo; y considera que es breve el tiempo del plazer, y largo el del arrepentimiento. Quenta los Atomos, las Estrellas, y las arenas del Mar por los años de tus deleytes, veeràs que son un instante, à respecto de la Eternidad. En los plazeres que te son permitidos, usa de templanza, pues es mayor el gusto interior de la victoria de si mesmo, que todos los deleytes del Mundo.

SECCION *LVII.*

QVando havràs reſuelto de hazer alguna coſa, no temas que te miren, aun quando el Pueblo lo havria de tomar en mala parte. Porque ſi lo que hazes es bueno, nada tienes que aprehender, pues es injuſto el reprehenderte. Si al contrario es malo; no ſolamente has de evitar el ſer viſto, pero eſtàs obligado à deſiſtir de la empreſa.

ENSAYO QUINQVAGESIMO SEPTIMO.

NO tengas rezelo de nadie quando hazes bien, aunque te murmuren todos. No te apartes de la Virtud, ni de la Devocion, por el dezir del Mundo. Pero ſi hizieres mal, teme à Dios y à los Hombres, y deſiſte de lo comenzado. El Virtuoſo puede ſer murmurado, pero no aborrecido. El vicioſo reprueba al malo, que no conforma con ſu vicio. Aborreze el avariento al Prodigo; el Luxurioſo al Ladron; el Temerario al Cobarde; y ninguno hay tan malo que pueda reprobar la Virtud.

SECCION *LVIII.*

COmo eſtas palabras (es de noche, es de dia.) Son muy verdaderas ſi las ſeparas por la particula disjunctiva, ò, y ſon abſolutamente falſas, ſi las atas con la particula conjunctiva, y. Aſſi quando eſtàs en un Feſtin, y que tomas lo mejor que ſe ſirve à la Meſa; ſi miras à tu cuerpo en particular; hazes una coſa muy excelente para tu cuerpo; pero ſi conſideras la comunidad, y la igualdad que ſe debe guardar entre los combidados; hazes una accion muy deshoneſta. Por lo qual quando alguno te combida à comer, no ſolamente has de mirar à tu appetito, y à lo que mas te agrada; pero eſtàs tambien obligado à conſervar la honra, y el reſpecto debido à quien te combidò.

ENSAYO QUINQUAGESIMO OCTAVO.

COmo eſta propoſicion (ahora es de dia, ò de noche) es muy verdadera, y la miſma (ahora es de dia, y es de noche;) es falciſſima por ſolamente la mutacion de un articulo disjunctivo, ò conjunctivo: aſſi todas las coſas del Mundo tienen dos intelligencias, reſpectos, ò relaciones, de que proceden la verdad ò falſedad, el bien, ò el mal dellas. El peccado de la Luxuria, es un bien deleytable à reſpecto de tu appetito; y à reſpecto de la razon, es mortal veneno del Alma. El Homicidio es un bien, à reſpecto de tu ira y de tu venganza; y à reſpecto de la Juſticia, es delito

lito digno de muerte. Y assi son todos los bienes transitorios de la tierra, à respecto de los eternos del Cielo.

SECCION LIX.

SI acceptas un cargo, para el qual no bastan tus fuerzas; (ademas de que daràs mala quenta del,) te estorba à emplearte en otro, de que salieras perfectamente bien.

ENSAYO QUINQUAGESIMO NONO.

PRetender sin premeditar; es ponerse en viage sin medios ni provision; ò embarcarse sin comida. Pretendes cargo sin medir tu capacidad; y alcanzas carga que te opprime con su peso, y no solo te coge debaxo; sino que pierdes el tiempo de ocuparte en otro que pudieras exercer con reputacion.

SECCION *LX.*

QVando te passeas, reparas en no caminar sobre los clavos que se encuentran en tu camino. Assi en la vida has de tener cuydado, que la parte superior de tu Alma no sea offendida de algunas passiones brutales, ù de algunas falsas opiniones. Porque saldras mas facilmente con tus designios, si observas esta maxima en todas las cosas que emprenderàs.

ENSAYO SEXAGESIMO.

SI caminas por peñascos, procuras evitar los guijarros agudos, paraque no te offendan los pies; y en el bosque te apartas de las zarzas y cambroneras, paraque no te rasguen el vestido: y no quieres apartarte de tus passiones, ni desviarte de tus falsas opiniones que te offenden, y rasgan el Alma. O triste ciego! ò miserable paralitico! pide la luz à quien no te la sabrà negar. Levantate del lecho de tus vicios, y camina à la Piscina de la Penitencia, de donde (bañado en lagrimas de verdadera contricion;) saldràs curado con la gracia de Dios.

SECCION LXI.

EL cuerpo debe ser la medida de las Riquezas, como el pie es la medida del zapatto: guarda bien esta regla. Nunca te apartaràs de la mediania, ni de los limites que ella te prescribe: y si la desdeñas caheras infalliblemente en el precipicio. Porque quando la curiosidad te ha hecho

hecho tener zapattos al uſo, y que exceden la medida de tus pies; entonces los quieres dorados, los quieres de purpura, y los quieres bordados, y de una obra precioſa y magnifica. Aſsi es en las Riquezas, luego que paſſaſte la mediania, no hay mas limites para ti, y te vas inſenſiblemente à toda ſuerte de luxo, y de exceſſo.

ENSAYO SEXAGESIMO PRIMO.

EStà tan clara eſta Seccion, que no hay que dezir ſobre ella, ſino que parece, que nueſtro Philoſopho prophetizò eſtos tiempos, en que la variedad de los uſos, empobreze à los Ricos, y arruyna à los Pobres, por imitarlos y ſeguir la moda como dizen. No es mi deſignio referir, ni reprehender los peccados que deſto nazen. Mas ſupplico de todo mi corazon al Altiſſimo, que ſea ſervido de concederme los bienes temporales que me convengan para ſervirle, ò por lo menos conſtancia para tolerar una honeſta pobreza, ſin offenderle.

SECCION *LXII.*

LUego que las donzellas han llegado à la edad de quatorze años, los hombres comienzan à llamarlas ſus Damas: lo qual las haze conocer que naturaleza las puſo en el Mundo para ellos, y que deben procurar agradarlos: ellas ſe tocan y adornan lo mejor que las es poſsible, y ponen todas ſus eſperanzas en ſus ornamentos. Por lo qual conviene hazerlas comprehender que no las hazen reverencia y corteſia; ſino porque ſon modeſtas, prudentes, y virtuoſas.

ENSAYO SEXAGESIMO SEGUNDO.

LOs Padres de familias deben notar muy bien eſta doctrina, cuydando de la virtuoſa crianza de ſus Hijas, mas que ellas cuydan de ſus galas, ò por lo menos tanto. El buen exemplo de las Madres, es la verdadera crianza.

SECCION LXIII.

EL applicarſe demaſſiado à las coſas corporales, es ſeñal de un Alma baxa; como el ſer continuo en los exercicios de comer y bever mucho; el darſe demaſſiado à las Mugeres; y gaſtar mas tiempo dèl que es meneſter en las demas funcciones del cuerpo. Todo eſto ſe ha de hazer de prieſſa, y como de paſſo. Al eſpiritu ſe han de dar todos nueſtros cuydados.

EN-

ENSAYO SEXAGESIMO TERCIO.

LOs brutos viven para cuydar del cuerpo; pero los hombres para cuydar principalmente del espiritu. El que no procura salir del lodazal de los vicios, muy brutal Alma tiene; como bruto vive, y como bruto muere viviendo; pues se pareze à la bestia muerta que yà no vive, porque muriò su Alma. Olvida ya los demasiados regalos desse miserable cuerpo, y pon todo tu cuydado en el adorno del Alma. Enflaqueze la carne para fortificar tu espiritu; ò refuerza tu espiritu, paraque sugete la carne.

SECCION *LXIV.*

QVando alguno te haze mal, ò que habla mal de ti, accuerdate que cree deberlo hazer assi. Pienſas tu que pueda dexar ſu opinion para ſeguir la tuya? ſi no juſga ſanamente de las coſas, y que ſe engaña; yà ſe tiene la pena, y padeze todo el daño. Quando alguno juſga que una coſa verdadera es falſa, porque es obſcura y embuelta en tinieblas; eſſo no offende la verdad. El que aſſi juſga ſe haze agravio à ſi meſmo. Si ſigues eſta maxima, quando alguno te dirà injurias, las ſuffrirás con paciencia. Porque dirás en ti meſmo: eſte hombre pienſa que lo que haze, es bien hecho.

ENSAYO SEXAGESIMO QUARTO.

MAs quiſiera enſayarme (con la gracia de Dios) en el exercicio deſta maxima, que en hablar ſobre ella: tan grande es como evidente. Quien duda, que eſtà en tù mano el juzgar bien del mal, y mal del bien. Si abres los ojos del entendimiento, veeràs que es tan facil el recibir por disfavor un Halago, como una injuria por favor.

SECCION LXV.

CAda coſa tiene dos caras, de las quales la una es ſuportable, y la otra inſuportable: por exemplo. Quando tu Hermano te haze injuria, no le mires como que te haze injuria, porque lo que haze (à tomarlo aſſi) es inſuportable. Conſiderale mas preſto como tu Hermano, y que os haveis criado juntos. Deſta manera lo tomarás de modo que puedas hazer ſu accion ſuportable.

ENSAYO SEXAGESIMO QUINTO.

POcos ſon los que juzgan de las coſas, como ellas ſon. Si quieres creer, que èl que te dà los buenos dias, te injuria; agraviado eſtàs; pero la injuria no viene de quien tu preſumes que te la hizo; ſino de tu meſma preſumcion. El que procura agraviarte quando tu no quieres, queda fruſtrado de ſu opinion, y puedes dezir, que has vencido. Que mas gloria pretendes que quedar vencedor.

SECCION *LXVI.*

EStas ſuertes de propoſiciones no convienen unas con otras. Soy mas rico que tu, luego ſoy mejor: ſoy mas eloquente que tu; luego ſoy mas hombre de bien. Pero eſtos ſon buenos argumentos. Soy mas rico que tu; luego mis riquezas valen mas que las tuyas. Soy mas eloquente que tu; luego mi modo de hablar es mas excellente que el tuyo. De manera que como no has de anhelar por la eloquencia, ni por las riquezas; eſto te debe dar muy poco cuydado.

ENSAYO SEXAGESIMO SEXTO.

QUe importa que el Rico te lleve ventaja en la Riqueza, que es lo menos? ſi tu puedes llevarſela à el en la bondad, que es lo mas? no hagas caſo de que el otro ſepa hablar mejor que tu; ſi tu ſabes obrar mejor que el. Aquì no eſtamos en la eſcuela de las Riquezas, ni de la eloquencia; ſino en la de la Virtud.

SECCION LXVII.

QUando vees alguno en el baño, que ſe lava preſto; no digas que ſe lava mal, ſino que ſe lava muy preſto. De la miſma manera, ſi alguno beve mucho, no digas que beve mal, por bever aſſi, dì ſimplemente que beve mucho. En effecto, de donde apprendiſte que hizo mal para hazer tal juicio? ſi aſſi te retienes en tus opiniones, penetraràs en los penſamientos ajenos, y tus penſamientos ſeran conformes à los de los otros.

ENSAYO SEXAGESIMO SEPTIMO.

VA tan corriente y clara eſta doctrina que no neceſſita de enſayo para comprehenderſe; ſolo darè un exemplo. Llamate alguno buen hombre, ò hombre de bien; y te offendes, diziendo que lo dixo malicioſamente, como ſe uſa. Quien tiene la culpa? el que lo dixo con malicia, ò ſin ella? ò el que lo interpretò mali-

malicioſamente ? ſi ſe dixo ſin malicia ; la culpa del agravio tiene tu mala opinion : ſi ſe dixo con malicia ; tu mala opinion tiene la culpa , pues lo pudiſte interpretar por lo mejor , como ſe debe hazer ſegun la doctrina deſta Seccion. Lo meſmo ſe puede dezir de los equivocos ; pero voy huyendo de alargarme demaſſiado.

SECCION *LXVIII.*

EN qualquiera parte que eſtès , no digas nunca que eres Philoſopho , ni te pongas à hablar delante de ignorantes , de las maximas que ſigues. Has ſolamente lo que ellas te ordenan. Quando ſe eſtà en un Banquete , no es tiempo de hablar de comer con crianza , haſe de comer con crianza ſin dezirlo. Socrates no reparava en la oſtentacion. Jamas huvo perſona que ſuffrieſſe de otros con tanta conſtancia. Quando algunos (por menoſprecio que hazian dèl , y de ſu doctrina) le venian à rogar , que los conduxieſſe à caſa de los otros Philoſophos , y empleaſſe para ello ſu recomendacion ; en lugar de diſſuadirlos , les conducia con muchiſſima corteſia. Muy poco ſe le dava , que prefirieſſen la doctrina de los otros à la ſuya. Si ſucede pues , que ſe habla de algun axioma de Philoſophia , delante de ignorantes ; guarda el ſilencio quanto te fuere poſſible. Porque hay gran peligro , de que vomites lo que aun no has digerido. Si alguno te dize que eres ignorante , y no te alteras por ello ; ſabe que has hecho ya parte de lo que tus preceptos te ordenan. Las ovejas no buelven à dar el feno , ni la hierba que han comido ; pero en recompenſa engordan , y dan leche , y lana à ſus dueños. Aſſi tu no te has de occupar en converſar con los ignorantes de tus preceptos , porque es ſeñal que no lo has digerido. Debes les inſtruir por tus acciones.

ENSAYO SEXAGESIMO OCTAVO.

AUnque profeſſes la devocion , no quieras que en todas partes te tengan por devoto. Baſtete ſeguir las reglas de lo que profeſſàs , y procurar eſtar ſiempre en la preſencia de Dios. No re ſe dè nada , que la gente re tenga pot malo , ò por bueno ; mas ſi eres malo corrigete , y ſi bueno , dà gracias à Dios por ello. Mayores exemplos que el de Socrates , hallaràs en muchiſſimos Santos , ſi te applicas à leer ſus vidas. Quando entre ignorantes ſe hablare de las maximas deſta profeſſion ; guarda el ſilencio , y no hables de lo que aun no ſabes , que es vomitar lo que no has digerido. Es muy de principiantes el hablar mucho de lo que ſaben poco , y de Maeſtros ſabet callar haſta ſu tiempo. No ſe hà de hablat de las reglas de la eſgrima en la batalla , ſino executarlas. Mejor inſtruïràs al ignorante con tu exemplo , que con tus palabras. Si te llamaren Hipocrita , ò necio , y no te alteras ; ten por cierto , que

comienzas à exercitar lo que eſtos preceptos te ordenan.

SECCION LXIX.

SI has apprendido à ſatisfacer tu cuerpo con poco, no te glorifiques en ti meſmo. Si te has acoſtumbrado à bever agua ſolamente; no pienſes andarte alabando dello. Y ſi alguna vez quieres exercitarte en el trabaxo, exercitate en tu particular, y no deſſees ſer viſto de los demas al exemplo de los que (ſiendo perſeguidos de perſonas de authoridad) corren à abrazar las eſtatuas para juntar el Pueblo, y en eſte eſtado gritan que les hazen violencia. Qualquiera que aſsi buſca la gloria, la buſca por defuera, y pierde el fruto de la paciencia, y de la frugalidad: porque eſtableze el fin deſtas excellentes Virtudes, en la opinion de la multitud. Cierto que toda affectacion, en eſto es vana è inutil. Si quieres acoſtombrarte à la paciencia; toma agua fria en tu boca quando tienes gran ſed, y arrojala luego ſin tragar una ſola gota, y no digas nada à nadie.

ENSAYO SEXAGESIMO NONO.

PArece que habla aqui el Philoſopho de los Hipocritas, tan oborrecidos de Dios, que los llamò ſepulctos hermoſos por de fuera, y por de dentro, llenos de corrupcion y de hediondez. Mottificate ſecretamente, y baſtete que Dios ſolo lo ſepa, pues por el ſolo lo debes hazer. Sea parte de tu penitencia, el que todos ignoren que hazes penitencia. No eſtà mortificado, el que en eſto no ſabe mortificarſe. Dale à Dios tu cotazon, y el te guardarà tu ſecreto; mas ſi tu le publicas, es ſeñal que no ſe le has dado.

SECCION LXX.

EL no eſperar nunca de ſi meſmo, ni bien, ni mal, ſino ſiempre de coſa eſtrangera; es ſeñal de hombre vulgar, è ignorante. Como al contrario, es ſeñal de Philoſopho, eſperar de ſi meſmo todo ſu mal, y ſu bien.

ENSAYO SEPTUAGESIMO.

ESta Seccion ſe ha de entender Chriſtianamente deſta manera. El que eſpera fuera de ſi todo ſu bien ò ſu mal, es vulgar è ignorante, pues no conoze ſu libre Albedrio. Pero èl que le conoze y le reſigna verdaderamente en la voluntad de Dios; puede

puede esperar (mediante su Divina gracia) hallar en si todo su bien; y remedio para evitar todo su mal.

SECCION *LXXI.*

LAs señales por donde se conoze que un hombre haze progresso en el estudio de la Virtud, son, no reprehender; no alabar; no menospreciar; ni acusar à nadie; no alabarse nunca de lo que el mesmo es, ni de lo que sabe; acusarse quando se le impide ò defiende hazer alguna cosa; burlarse à sus solas de los que le alaban; no enojarse quando le reprehenden, sino hazer como los que estàn convalecientes, que andan muy passo à passo por no mover los humores; tener absoluto poder sobre sus desseos; no tener aversion, sino de lo que repugna à la naturaleza de las cosas que dependen dèl; no desear nada con pasion; no darsele nada de ser tenido por sabio ò por ignorante; al fin desconfiar de si mesmo, como de un enemigo domestico, cuyas azechanzas son dignas de ser temidas.

ENSAYO SEPTUAGESIMO PRIMO.

EL que ha tomado por fundamento desta doctrina la gracia de Dios; podrà examinarse por esta Seccion, y conocerà si va aprovechando en la Virtud Christiana; principalmente, si observa bien el Articulo de desconfiar de si mesmo, como de enemigo domestico, que es el peor y el mas peligroso enemigo.

SECCION *LXXII.*

QUando alguno se alaba de que puede explicar la intelligencia de los Libros de Chrisyppo; diràs en ti mesmo: si Chrisyppo no huviera escrito obscuramente, este no tuviera nada de que gloriarse. Quanto mas, que no es esto lo que busco; mi designio es estudiar la naturaleza, y seguirla. Quando oygo pues, que el interpretado es Chrisyppo, leole, y si no le entiendo, busco alguno que me le pueda explicar. Hasta aqui no he hecho aun nada de excellente, ni loable: porque quando havrè hallado, quien me havrà explicado este Philosopho, me falta aun lo principal, que es poner por obra sus preceptos. Porque si me quedo simplemente admirando la explicacion de Chrisyppo; de Philosopho que era, me buelvo Gramatico. Toda la differencia que hay, es, que en lugar de Homero, explico à Chrisyppo. De aqui procede que tengo mas verguen-

za de no poder hazer acciones conformes à ſus preceptos, que de no entenderle.

ENSAYO SEPTUAGESIMO SEGUNDO.

PAra mayor claridad deſta Seccion, me enſayarè en dar un exemplo conforme à mi Santa Religion Catholica, Apoſtolica y Romana, en la qual proteſto vivir, y morir mediante la gracia de Dios. Si alguno ſe alabaſſe de haver hallado la intelligencia de las ſagradas Letras en el Teſtamento viejo, y nuevo; dirè en mi meſmo. Si eſto no eſtuviere eſcrito, obſcura y miſterioſamente, aquel no tendria nada de que gloriarſe. Tampoco es eſto lo que buſco; ſino eſtudiar la Virtud, y ſeguirla. Pero yà que sè, que lo interpretado es el viejo y nuevo Teſtamento, procuro buſcarlos, y leerlos, y ſino los entiendo, me valgo de alguno que me los explique. Haſta aqui hallo, que no he hecho nada que importe, pues me falta lo principal, que es poner por obra los preceptos. Porque ſi me detengo ſolamente en admirar la explicacion, & en ponderar la contextura de las palabras, me quedo Gramatico en vez de paſſar à la Philoſophia Moral. Solamente hay de differencia, que en lugar de explicar à Virgilio, ù à Saluſtio, explico la ſagrada Eſcritura. De aqui concluyo, que me importa mucho mas, ſeguir Chriſtianamente ſus preceptos, que entender ſu explicacion. Y lo contrario ſeria dezir de memoria, y explicar los diez Mandamientos, aquel que no guardaſſe ninguno dellos.

SECCION *LXXIII.*

OBſerva lo que te he dicho como leyes inviolables, que no ſabrias quebrantar ſin offender la Piedad: y no te ſe dè nada de todo lo que ſe puede dezir, pues que eſſo no eſtà en tu mano, ni depende de ti.

ENSAYO SEPTUAGESIMO TERTIO.

PRocura obſervar todos los preceptos que has leydo haſta aqui, como leyes inviolables, ſin dudar que eſta es la Philoſophia mas importante que puedes eſtudiar. Y no cuydes de lo que otros podràn dezir de ti, pues eſſo no te toca.

SECCION *LXXIV.*

HAſta quando dilatas el applicarte à eſtas coſas, y à poner en practica eſtas excellentes inſtrucciones? quando ceſſaràs de violar las leyes de la verdadera razon? ya has ſabido los preceptos que debes abrazar; ſuppongo que ya los abrazaſte; pero dame alguna ſeñal. Que

Maeſ-

Maeſtro aguardas aun, para cuya venida retardas tu emienda? advierte que ya no eres mozo, y que eſtàs en edad de hombre maduro. Si deſprecias eſtos preceptos, y no hazes dellos reglas para tus coſtumbres, te olvidaràs de dia en dia, y añadiràs termino à termino, y reſolucion à reſolucion: y aſsi ſe te paſſarà la vida ſin que hayas hecho algun progreſſo en el eſtudio de la Virtud. Enfin viviràs, y moriràs como el hombre mas baxo del Pueblo. Ahora pues: abraza la vida de un hombre, que ſe perfeciona, y que aprovecha. Attiende como à ley inviolable à todo lo que te pareze lo mejor. Si ſe te preſenta alguna coſa penoſa, ò agradable, glorioſa ò infame; accuerdate que es tiempo de combatir, que es meneſter entrar en la lize, que los juegos Olimpicos han llegado, y que ya no es tiempo de bolver atras. Mira que importa tu eſtablecimiento, el perder ò ganar la victoria. Por eſte medio llegò Socrates à la grande Sabiduria, que ſe ha viſto, preſentandoſe à todos ſuceſſos, y no eſcuchando otro conſejo, que el de la razon. Para ti que no eres Socrates, baſtaràte vivir como hombre que quiere llegar à ſer tan ſabio como èl.

ENSAYO SEPTUAGESIMO QVARTO.

ESta Seccion es propriamente una exhortacion para abrazar los preceptos deſta doctrina. Confieſſo que es algo ſevera, y varonil; lo miſmo confieſſa Epicteto, quando dize, que no ſe hable della en preſencia de ignorantes, mejor dixera de flacos, y affeminados; por faltarles el valor para emprender, y la conſtancia para perſeverar. Pero nadie deſanime, porque (mediante la gracia Divina) todos ſomos igualmente capazes; y ſin ella todos igualmente ciegos. No embidiemos ſolamente à los Virtuoſos, ſino procuremos ſer uno dellos. Si deſſeamos la victoria, para quando differimos la batalla? quieres ſer ſabio? reſuelvete à ſerlo, y te hallaràs aprovechado. El conocer tu ignorancia, es el primer paſſo para la ſabiduria. La deteſtacion de tu vicio, es el principio de la Virtud. El abatirte y humiliarte, es el primer grado para ſubir à la perfeccion; y la Penitencia, verdadera ſeñal de la emienda. Eſta es la doctrina en que mas debes emplear tu tiempo, y de donde ſacaràs mayor provecho. No te occupes en vano, en examinar mis Enſayos, que los hize para mi. Mejores los haràs tu obrando, que yo eſcriviendo. Y advierte, que ſaco à luz eſta pequeña parte de mi eſtudio, mas para exercitarme que para enſeñarte.

SEC-

SECCION LXXV.

LA primera, y la mas neceſſaria parte de la Philoſophia, es la que trata del uſo de los preceptos: por exemplo. El no mentir. La ſegunda, es la que trata de las demonſtraciones: por exemplo. La razon, porque no ſe ha de mentir. Y la tercera es, la que confirma, y examina las otras dos partes: por exemplo. Dize porque la tal coſa es demonſtracion. Tambien enſeña lo que es demonſtracion, conſequencia, diſputa, verdad, falſedad, y todo lo demas. La tercera parte ſirve para la ſegunda, y la ſegunda para la primera. Pero la primera (como tengo ya dicho) es la mas neceſſaria de todas, y es aquella, à que nos debemos applicar mas particularmente. No obſtante obramos todo al contrario. Nos detenemos ſolamente en la tercera parte, y en ella empleamos todo nueſtro eſtudio y nueſtro tiempo, y nos olvidamos enteramente de la primera. Aſſi no dexamos de ſaber probar (por buenas demonſtraciones;) que no ſe debe mentir; y con todo eſſo no dexamos de mentir todos los dias, y à todas horas.

ENSAYO SEPTUAGESIMO QUINTO.

EN la Philoſophia, aſſi natutal, ò Phiſica, como en la moral, hay tres partes. La primera, la definicion que declara qual es la coſa. La ſegunda, porque razon ſe llama aſſi. Y la tercera, porque la tal razon ſe llama demonſtracion: y luego ſigue el ſaber que es definicion, demonſtracion, argumento, diſputa, enthimema, conſequencia, verdad, falſedad, y otras muchas coſas que ſon de la dialectica, neceſſarias para la Philoſophia natural, pero totalmente inutiles para la Moral; en que conviene mas la obra, que las palabras, el ſimple conocimiento, que los argumentos. Para ſer buen Chriſtiano, y hombre de bien; baſtame ſaber; que ninguno puede hazer la menor obra meritoria ſin la gracia de Dios: que no pueden eſtar juntos en un miſmo ſugeto, el peccado, y la Virtud: que Dios creò al hombre libre, paraque mereciеſſe, ò deſmereciеſſe: que no ſe niega la gracia à ninguno que la quiera, y la pida: à ti te toca el creer, y ſeguir eſtas maximas ſin examinarlas; y al Theologo, el dezirte las razones en que ſe fundan: pero las ſutilezas dialecticas mas ſirven aqui de embaraço que de ayuda. Muchos hay que diſcurren excellentemente de las paſſiones, de ſu origen, y de ſus propriedades; y ſe dexan llevar de la menor de ſus paſſiones. Contentate tu con ſaberlas vencer, aunque ignores el ſaberlas nombrar.

SEC-

SECCION LXXVI.

AL principio de todas tus empreſſas, ten ſiempre en la boca eſtas palabras. Gran Dios! ſi conduces mis paſſos, donde me lleva el deſtino, no imitarè aquellos malditos, cuya inſolente ſoberviay vanidad, deſprecia tus leyes y tu authoridad. En vano ſe liſongea el impio en ſu eſtremo atrevimiento, pues nada puede reſiſtir à tu ſupremo poder. En una hora vee deſtruydos todos ſus deſignios, y con ellos cahe en manos del deſtino.

ENSAYO SEPTUAGESIMO SEXTO.

LAs palabras que hablan aqui con Dios, las he hallado en mi author, en Verſo; ignoro ſi ſon las meſmas del Texto Griego; el curioſo lo podrà veer. Pero sè que Don Franciſco de Quevedo ſiguiò eſtas meſmas palabras en ſu Manual en Verſo, tan docto como elegante en el Capitulo 56. Admirame muchiſſimo la primera palabra; *gran Dios*: por la coſtumbre de hablar en plural: puede ſer que ſea del Traductor, no de Epicteto. Lo ſiguiente del deſtino, mas es palabra de Gentil que de Chriſtiano, pero debemos entenderla por la Divina Providencia. Lo demas es una verdadera reſignacion en la voluntad de Dios, que debemos hazer quando comenzàremos alguna buena obra para acertar à ſalir bien con ella.

SECCION LXXVII.

TAmbien diràs algunas vezes eſtas palabras.

Quien ſabe ceder à la neceſſidad,
No duda en el ſecreto de la Divinidad.

ENSAYO SEPTUAGESIMO SEPTIMO.

LAs palabras deſta Seccion las he pueſto en Verſo, como las hallè, ſin variar nada del ſentido, y no ſon las menos conſiderables deſta doctrina: y tienen mas de axioma que de precepto.

SECCION *LXXVIII. Y ULTIMA.*

MAs accuerdate ſobre todo de aquellas hermoſas palabras, que dixo Socrates, (eſtando en la carcel;) à ſu amigo Criton. Amigo querido! ſi los Dioſes amenazan mi vida con las funeſtas ſeñales

les de una horrible tempeſtad, y ſi han reſuelto la ſentencia de mi muerte; mi eſpiritu ſe ſommete ſin reſiſtir. No pretendo, no (à peſar del deſtino) prolongar mis años. Mis dos fieros enemigos, Anito y Melito, ſon dueños de mi vida, y me la pueden quitar. Mi cuerpo flaco y mortal les obedeze; pero mi eſpiritu, ò Criton! eſtà libre de ſu poder. Y aunque ſu vano furor ſe buelve contra mi; no me podràn privar de mi Fee, ni de mi Virtud.

ENSAYO SEPTUAGESIMO OCTAVO Y ULTIMO.

LAs palabras de Socrates deſta ultima Seccion eſtavan rambien en Verſo, y las he rraducido en Proſa, lo nias literalmenre que me ha ſido poſſible. Don Franciſco de Quevedo (en la razon de ſu traduccion al principio de ſu Manual) dize que el Maeſtro Gonzalo de Correas pone ſerenta y nueve Secciones ò Capirulos, ſiguiendo à Simplicio. Yo no he hallado mas que la ſetenta y ocho que he pueſto aqui. Y Don Franciſco (à imitacion del Maeſtro Franciſco Sanchez de las Brozas:) abrevia ò incluye las 18. en ſus ſeſenta Capirulos. Antonio Somavile contò ſolamente 68. y Antonio de Moulin 70. abreviando cada uno los que quiſo, incluyendo unas Secciones en otras, cada qual à ſu eleccion. Tambien confieſſo, que no he hallado en mi original las palabras, de primero, ſegundo y rercero, que tanro pondera Don Franciſco en el lugar citado arriba. El que tuviere mas curioſidad, podrà eſtudiarlo y averiguarlo; yo me conrento con haver traducido (ſegun mi corto talento) lo que he hallado, ſacado del meſmo Simplicio. Mi principal intenro fue hazer (en mi lengua natural) un reglamiento para mudar de vida, y coſtumbres, riniendo à la viſta de ordinario eſte precioſo exemplar. Con que pongo fin à mi pequeño trabaxo, rogando à Dios Nueſtro Señor, que ſea para ſu ſanta honra y gloria, y provecho mio y del proximo. Por curioſidad, he querido añadir aqui el ultimo Capitulo de la traduccion de Anronio du Moulin, que es eſte. Tengamos ſiempre en memoria y delanre de los ojos eſtas rres coſas: la primera. Que la neceſſidad lleva rodas las coſas (quieran ò no quieran.) àzia la divina cauſa; y es ſabio, èl que voluntariamente la ſigue: la ſegunda. Que es malvado el que reſiſte à ella; y à ſu peſar (llorando y gimiendo la hà de ſeguir: mas la tercera, ò Criron! ſi aſſi le agrada à Dios, aſſi ſe haga. Anito, y Melito me pueden hazer morir, &c. Las tres partes deſte Capitulo ſon en mi traduccion, las tres ulrimas Secciones, y con eſta nota, pareze queda llana la duda de Don Franciſco de Quevedo. Los curioſos rendràn occaſion de eſcudriñar para buſcar mayor luz con eſtas noticias.

F I N.

APPROBATIO ECCLESIASTICA.

CUm Liber cui titulus *Theatro Moral de toda la Philoſophia de los Antiguos y Modernos, con el Enchiridion de Epicteto*, Hiſpanicæ conſcriptus, ad noſtram requiſitionem lectus per R. P. Fr. Maximilianum à Sancta Maria Presbiterum Religioſum, & Lectorem Carmelitarum Diſcalceatorum Conventus Bruxellenſis, Hiſpanicæ linguæ peritum, ipſius judicio ſcripto exhibito, nihil contineat aut bonis moribus noxium, aut Orthodoxæ fidei contrarium, quin potiùs doctrinam in omnibus Sanctam & Catholicam, depravatos hominum mores corrigentem, & ad contemptum terrenorum omnium, & veram animi pacem, & pietatem fortiter & ſuaviter allicientem, ſpe fructus publici imprimi poterit, cum dignus cenſeatur, qui Regum, Principum, aulicorum & omnium fidelium manibus teratur. Datum Bruxellæ 30. Menſis Octobris 1668.

MATTHIAS MIDDEGAELS *Decanus inſignis Collegiatæ D. D. Michaëlis & Gudilæ, Judex Synodalis, Archipresbiter Oppidi & diſtrictûs Bruxellenſis, Librorum Cenſor.*

HÆc ſtudia adoleſcentiam alunt, ſenectutem oblectant, ſecundas res ornant, adverſis perfugium, ac ſolatium præbent, delectant domi, non impediunt foris, pernoctant nobiſcum, peregrinantur, ruſticantur.

Nullum puto fieri poſſe civem egregium, qui non ſit eloquentiæ artibus, & bonis diſciplinis eruditus.

Ariſtippus, cum ab eo, qui ſibi filium commendârat, quingentas petiiſſet drachmas: ac is dixiſſet, ſe tanti mancipium emere poſſe: Eme: inquit, & habebis duo. Senſit utique hominem literarum ignarum, vitiorum & ruſticitatis eſſe mancipium. Idem monebat homines hujuſmodi parare opes, quæ naufragio non pereunt.

AC1
1653.01